

CANCIONERO POPULAR

DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

POR EL

RVDO. SR. DOCTOR D. SIXTO CÓRDOVA Y OÑA

CURA PÁRROCO DE SANTA LUCÍA DE ESTA CIUDAD

LIBRO I

CANCIONERO INFANTIL ESPAÑOL



SANTANDER

CANCIONERO POPULAR
DE LA
PROVINCIA DE SANTANDER

+

Al veterano amigo de toda la
vida, Tomás Naza Solano, conterraneo
amante de toda obra montañesa.
Enero, 17/48. El Autor



CANCIONERO POPULAR DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

RECOGIDO EN TODOS LOS PUEBLOS, CON CONSTANCIA
DE MÁS DE MEDIO SIGLO, POR EL

RVDO. SR. DOCTOR

DON SIXTO CÓRDOVA Y OÑA

CURA PÁRROCO DE SANTA LUCÍA DE SANTANDER

LIBRO PRIMERO

CANCIONERO INFANTIL ESPAÑOL
ES MÁS NACIONAL QUE REGIONAL



SANTANDER

SECRETARÍA DE CÁMARA
DEL OBISPADO.
SANTANDER.

Nihil obstat:
El Censor,
CÁNDIDO ALEGRÍA.

Imprimase:
† JOSÉ, OBISPO DE SANTANDER.
Santander, 1 de mayo de 1947.

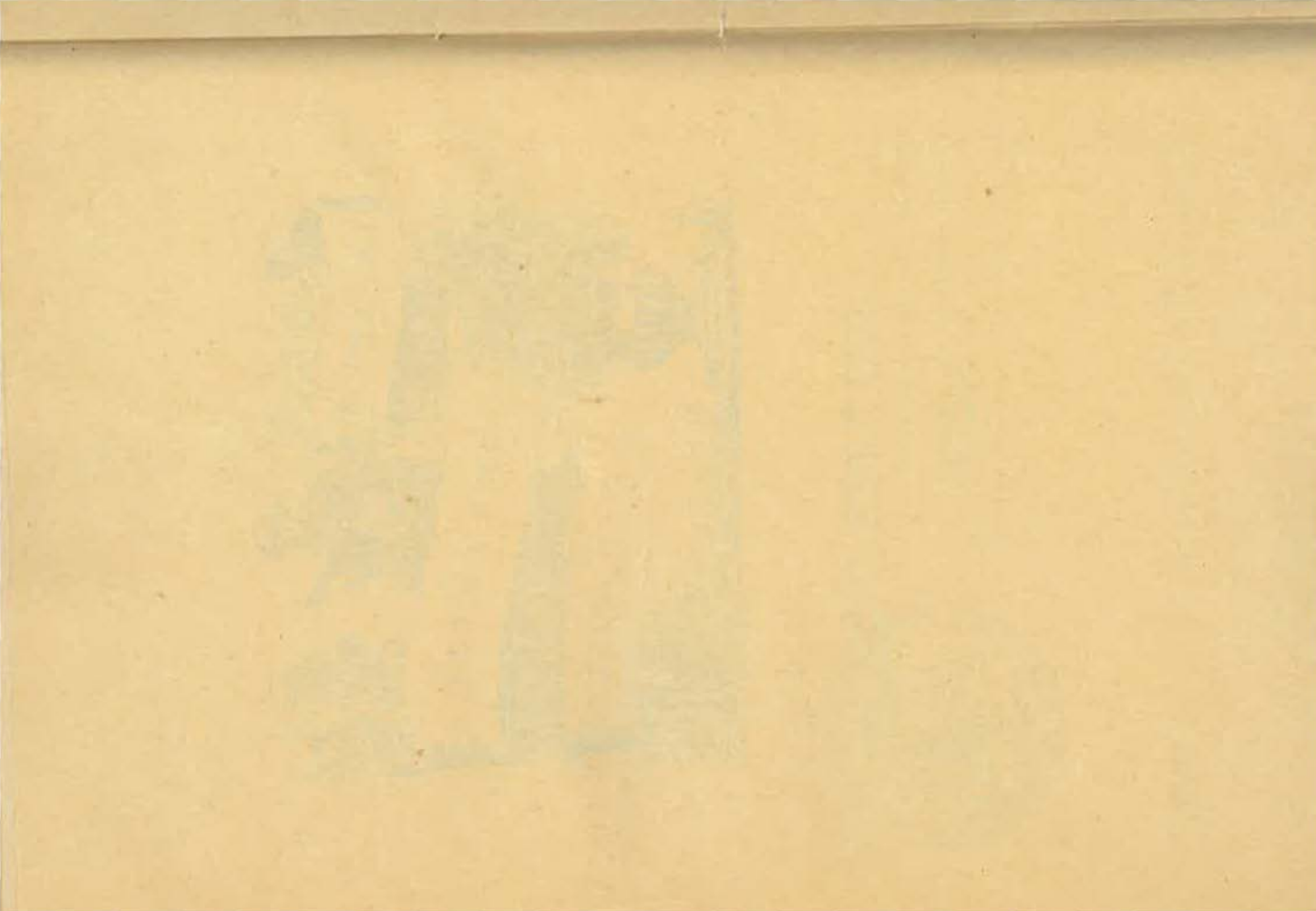
Por mandato del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo,
DR. FRANCISCO PAJARES,
Canciller-Secretario.



ES PROPIEDAD DEL AUTOR
*Reservados los derechos de reproduc-
ción conforme a la Ley.*



CONTIENE 423 CANCIONES, 392 PÁGINAS
NUTRIDAS Y 155 ESTAMPAS Y VIÑETAS



A MI AMADISIMA MONTAÑA

HOMENAJE DEL AUTOR

«SIEMPRE ADELANTE POR MÁS VALER.»

Lema del escudo de la casa
montañesa de Mier.

DEDICATORIA

A la Excm. Diputación Provincial de Santander, que ha costeado este cancionero; atenta siempre al mayor florecimiento de toda manifestación de arte y de cultura.

Al Ateneo de Santander, que otorgó dos primeros premios a este Cancionero.

Al bondadoso Clero montañés, que me ha proporcionado siempre cancionistas, cantares y alientos.

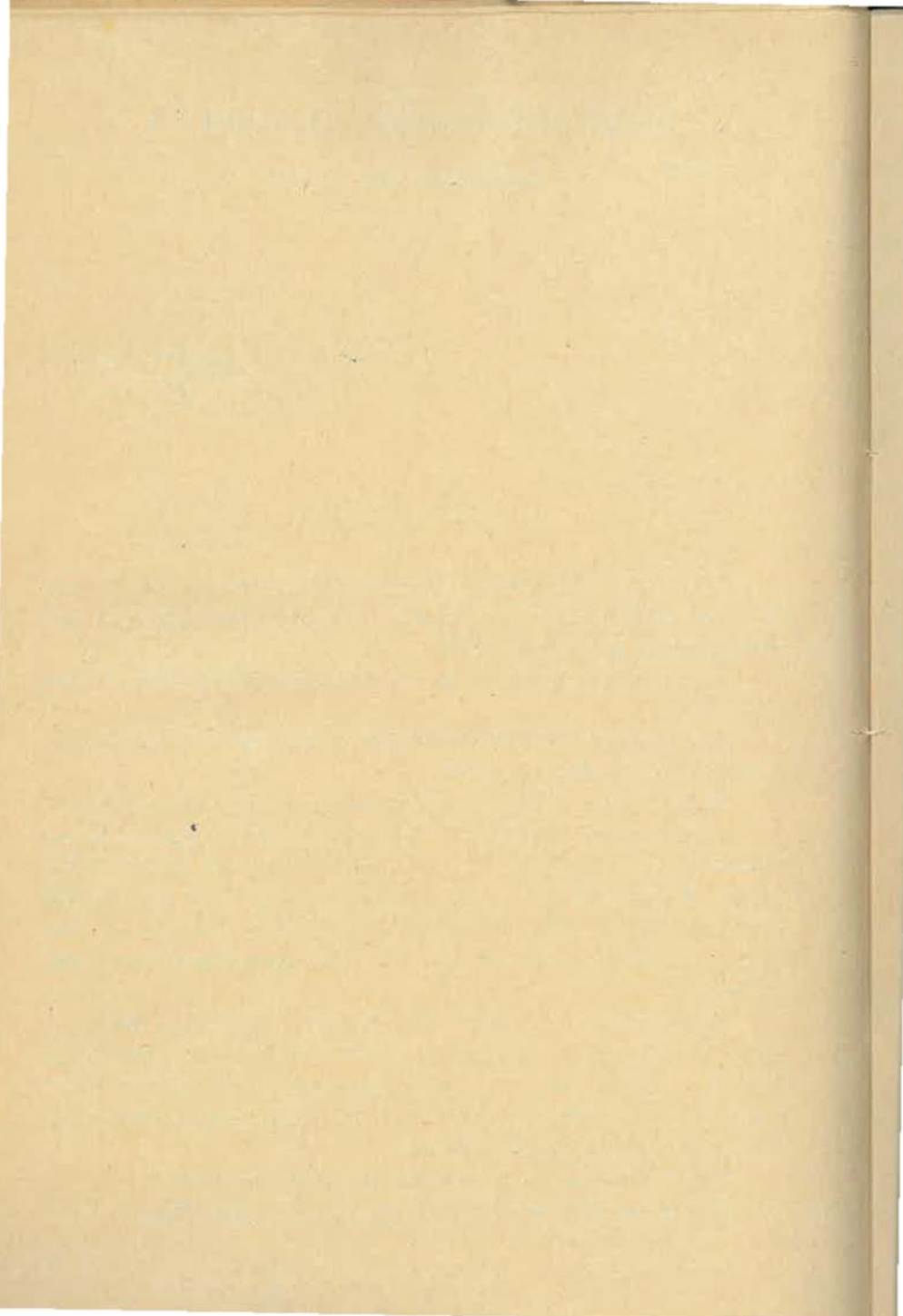
Al Excmo. Sr. Obispo de Santander, D. José Eguino y Trecu.

A los insignes músicos Cándido Alegría, censor general de este Cancionero; P. Otaño, P. Higinio Anglés, Francisco Pujol, P. Donostia, Ramón Sáez de Adana, Rafael Calleja, Alwin Krumscheid, Teodoro Sánchez, José García Diestro, Gonzalo Castrillo, Vicente Blanco y Antbal Sánchez Fraile, que han recomendado esta publicación.

Al Excmo. Sr. D. Ángel Herrera Oria, D. Tomás Maza Solano, D. Francisco de Cáceres, D. Fabián Mazorra, D. José María Jado y a cuantos han cooperado a esta obra con su labor y caudal; y a todos los montañeses, que lo son de verdad, porque permanecen fieles a las esencias de la tradición.

Dios se lo pague en la colmada medida que les deseo.

«Tenete traditiones». Guardad la tradición. (San Pablo.)



CANCIONERO POPULAR DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

Todo el presente Cancionero Montañés consta de cinco libros musicales de cantos seleccionados entre los cuatro mil recogidos. Tiene artículos explicativos en cada una de las secciones; notas, glosas, comentarios, apéndices, arsenal de coplas para mudanza, diez canciones populares armonizadas, por vía de ejemplo; y además un libro adicional de texto sobre los cinco libros anteriores. Cada libro tiene alrededor de 400 canciones con música y letra.

Este libro primero tiene 423 canciones.

ENUMERACIÓN DE MATERIAS

- Libro I. Cantos infantiles españoles.
» II. Cantos de labores y de ronda.
» III. Cantos romeros, marineros, de quintos, nupciales, de cuna, marzas, picayos y varios.
» IV. Bailes a lo alto, a lo bajo y danzas.
» V. Cantos religiosos y romances.
» VI. Texto explicativo de todo el Cancionero musical.

TÍTULOS DE LOS ARTÍCULOS DEL LIBRO VI

Himno a la Montaña, con música.
Plan del Cancionero.
Prólogo.
Preliminares.
Introducción.
La Montaña tiene música propia.
Pruebas de autoridad.
Exculpación de don José María de Pereda.

Pruebas de hecho.
Las marzas y sus ofrendas.
Los picayos y sus trajes.
Inventiva del pueblo.
Carácter de la música montañesa.
Matices musicales que definen el tipo montañés.
Emoción.
Melancolía.
Hidalguía.
Tesón.
Por el canto se conoce el pájaro.
Cadencias.
Ritmo del canto montañés.
Acompañamiento.
Cuáles instrumentos han acompañado en la Montaña.
El relinchido.
Notas de arte folklórico.
Los cantos de la ciudad.
Los cantos de la aldea.
Los cantos de mar y de bahía.
El acento musical.
La mueca maldita.
Origen de la música montañesa.
Inspiración de los ambientes.
Compenetración del hombre con el ambiente físico.
Canción del paisaje.
Canción del agua.
Canción de los valles.
Canción del monte.
La vida patriarcal es fuente de inspiración musical.
Influencia de la Religión en los cantos.
Eficacia del canto eclesiástico.
Influencia de las campanas en el canto.
Influencia social del cancionero.
Influencia en la educación popular.
Los que mudan el canto, mudan las costumbres.
La modernolatría.
Importancia de la música popular.
Utilidad del cancionero montañés.
El montañés y la montañesa.
Trajes y adornos de la Montaña.
De gente pasiega.
La tradición popular.

El cancionero montañés.
Los cancioneros españoles.
El presente Cancionero.
Sus recomendaciones.
Cantos de labores.
Cantos de siega y molienda.
Rondas de mozos y mozas.
Rondas de quintos.
Romerías y sus cantares.
Folías.
Procesiones y usos religiosos.
Saetas.
Cantos marineros.
Canciones de boda.
Canciones de cuna.
Cantos de romances.
Bailes de la Montaña.
Convite al baile.
El baile a lo bajo o jota montañesa.
El baile a lo alto.
El baile a lo llano.
El baile de la dulzaina.
Danzas varias de la Montaña.
Música y trajes de las danzas..
Cantos religiosos.
Cantos populacheros.
Pregones.
Varios.
Cantos para estudio.
Mudanza de los cancioneros.
Festivales de la Montaña.
Zarzuelas, orfeones, corales y coros.
Lenguaje de la Montaña.
Costumbres y usos montañeses.
Diez canciones armonizadas.
Arsenal de cantares.
Índice del Cancionero.

CLASIFICACIÓN DE LOS CANTARES

Cancioncillas.	Religiosos.	Romancillos.	Despedida.
Faena.	Villancicos.	Juegos.	Conjuros.
Carreteros.	Picayos.	Danzas.	Terneza.
Pastores.	Marzas.	Bailes.	Constancia.
Profesionales.	Procesiones.	Declaración.	Sentenciosos.
Siega.	Nupciales.	Requiebros.	Ausencia.
Molienda.	Cuna.	Celos.	Locales.
Ronda.	Festivales.	Quejas.	Presidio.
Quintos.	Pasiegos.	Penas.	Populacheros.
Marineros.	Morales.	Desdenes.	Oraciones.
Romeros.	Históricos.	Odio.	Corro.
Folías.	Tradicionales.	Reconciliación.	Cuerda.



AL LECTOR

Todo este CANCIONERO MONTAÑÉS ha sido coleccionado por el autor desde 1885 y con mayor intensidad desde 1899: por consiguiente se remonta al siglo diez y ocho en la recordación de aquellas personas más ancianas que habían aprendido esas canciones de boca de sus mayores, quienes las oyeron fácilmente a los nacidos en el siglo diecisiete.

Los cantos, letrillas y bailes están recogidos con labor paciente y constante, recorriendo las villas, aldeas y cabañas montaÑesas de la provincia, mediante el estímulo y apoyo de los señores sacerdotes, maestros y organistas que de antemano indagaban, preparaban y presentaban los más interesantes cancionistas, cantares, coplas, romances, danzantes, piteros, pandereteras y todo lo genuino de sus pueblos y de los lugares comarcales.

Dificultades prácticas han retardado la publicación tan deseada en la Montaña de los seis libros de este Cancionero, que se hallaban preparados hace ya 25 años. Menos mal que esta larga demora lo ha enriquecido con nuevas y valiosas aportaciones.

La razón de comenzar el libro primero por el *Cancionero Infantil Español*, es la siguiente: Cuando a instancia del musicólogo Padre Donostia llevé personalmente a Barcelona, en noviembre de 1944, todo el Cancionero al Instituto de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y lo examinaron allí, dos meses en mi presencia, los eminentes musicólogos Rvdo. Higinio Anglés, director del Instituto y jefe de la Sección de Música de la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona; don Francisco Pujol, director del Orfeón de Barcelona, y el Padre Donostia, todos elogiaron el Cancionero, como uno de los principales de España, y el señor Pujol me estimuló a editar como libro primero el *Cancionero Infantil*, porque lo halló muy interesante y era ya hora de que se publicara en España un Cancionero musical infantil, que aún no existía.

En aquel mismo Instituto leí el *Nuevo Cancionero Salmantino*, recién editado, en agosto de 1943, por el doctor don Aníbal Sánchez Fraile, con un prólogo galeato del ilustrísimo don José Artero, que estimula la urgencia de un Cancionero infantil con estas palabras de la página XVII: «Y es que hace tanta falta un amplio repertorio infantil donde puedan documentarse, recoger inspiraciones, modos y modelos, mentalidad y psicología infantil, no sólo los que han de componer *sobre ellos*, sino escribir *para ellos*. Aciertos como los de Schumann cantando para los niños en su *Álbum para la juventud*, son aún hoy excepcionales. Obras hechas con la firmeza e inspiración de las de Guridi, *Así cantan los chicos*, las de Otaño o las canciones infantiles de Franco, Mas y Serracant, Llongueras, Oscar Esplá, etc., y no muchas más, son todavía islotes aislados en la producción para niños, donde abunda una hípida madeja de tantas prosaicas insulseces y pedagogías, en lo catequístico y, muchísimo peor aún, en lo escolar.»

De ese excelente Cancionero he tomado, con bondadoso beneplácito del autor, diversas indicaciones y sabios consejos. Comparando el loado segundo Cancionero salmantino con el Montañés, podrán los eruditos estudiar con provecho las coincidencias y variantes de sus canciones y letrillas.

Anima asimismo a este *Cancionero Infantil* con cartas amigables, el señor Párroco de Busdongo (León), don Emiliano de la Huerga, autor de una meritísima Antología de canciones para niños, muy útil particularmente para las catequesis. (Casa Erviti, San Sebastián, 1941).

El *Cancionero de Labores y de Ronda* se hallaba dispuesto para ser el primer libro, y quedaba el libro infantil como postre delicado de alegría, placer, candor, amor y paz. Lógica es en cierto modo esta mudanza, porque también la humanidad principia con canciones de cuna e infantiles y continúa después con las populares del alma colectiva. Ni parece tampoco disparatado el estilo chino de comenzar los banquetes por la fruta, dulce y otras golosinas, para paladearlas mejor antes del estrago de los manjares fuertes y sazonados. El libro segundo de *Labores y Ronda* saldrá a continuación muy pronto.

El juicio sobre el mérito y valor de esta colección de CANTOS DE LA MONTAÑA queda a la discreción del público entendido. Lo deseable es que estos libros de canciones populares, recogidas del mismo pueblo con labor no interrumpida de más de sesenta años, lleguen a convertirse en íntimos amigos.

INTRODUCCIÓN

Bien haya el pueblo que sabe cantar.

LA BIBLIA.

Divertidos y abundantes son los cantos de los niños, que tanto alegran las plazas y paseos cuando se siente palpar la inocencia de un vivir plácido, amoroso y bueno, asemejándose los niños a bandadas de pajarillos multicolores, deliciosos, gorjeantes, inquietísimos, con movimientos mímicos y con posturas llenas de candor y gracia, de paz y de dulzura.

Muchos libros se han escrito de juegos infantiles con letra y algunos contienen la melodía de un corto número de las letrillas; pero ningún libro anterior al siglo XVII trató el repertorio de los juegos de niños en su integridad ni confeccionó el Cancionero Infantil del que hasta ahora no se había publicado en España una colección completa.

Se engañan quienes piensan que las canciones y juegos de los niños son baladías. No lo han entendido así los sabios de todos los tiempos. No hay cosa más grata y amena que la inocencia y los entretenimientos de los niños. «Dejad que los niños se acerquen a Mí», decía Nuestro Señor Jesucristo. Y Selgas añadía: «Los niños se acercan al corazón de todos, porque ellos son los que más se acercan a Dios. Si hubiera un ser a quien no le gustaran los niños, ese ser, de fijo, no sabría querer a su Madre. La única pena que produce en el alma la presencia de un niño, es el sentimiento de que dejará de serlo.» Valga por todos los testimonios aquel egregio profesor cultural del siglo XVIII, Jorge Hegel (1770-1821), que llamaba a los romancillos infantiles «collar de perlas» y exclamaba: «Ojalá que alguna persona interesada por el bien de los niños, se mueva a formar una escogida colección de los cantos infantiles. Estamos bien persuadidos de que haría una obra de gran utilidad, agradable a los niños y mucho más a los señores maestros e inspectores.» El insigne Padre Donostia cree que en esas canciones de

la niñez se hallan una ternura especial y los matices más delicados de una lengua. Es, en verdad, hermoso todo lo de los niños. Su cancionero infantil florea el camino de la vida y ofrece un mensaje de amor al que es imposible substraerse. Su permanencia secular constituye un fiel exponente de su gran mérito, porque lo que es consistente perdura; y así resulta que los niños son fidelísimos depositarios de la tradición y que su cancionero tiene algo de misterioso y sagrado. Es que los niños y particularmente las niñas, tienen una sensibilidad musical muy exquisita. Toman la lírica de las aves, el agua, los árboles, el viento; en una palabra, de la naturaleza, y también asimilan con rapidez y fruición aquellos cantos populares que tienen alegre y sencilla lírica. Especialmente se asimilan en la Montaña canciones asturianas y vizcaínas; y recogen asimismo romances viejos y romancillos del siglo xv en adelante, que son restos de canciones históricas y «chispas de oro» en sentir de don Juan Menéndez Pidal (*Poesías*, 1885). Las canciones son de niños, pero las glosas y la constancia de sus juegos interesan realmente a los mayores.

No suelen quedarse los niños con las canciones sabias compuestas para ellos. Esos cantos resultan de ordinario efímeros, porque son circunstanciales y es difícil sintonizar íntimamente con el alma de los niños; pero sí suelen aclimatarse en España y en los países hispano-americanos aquellas canciones aportadas de regiones limítrofes o traídas de más lejos por institutrices, monjas de enseñanza, maestras, sacerdotes, y por las niñas, o sus madres educadas o venidas fuera de nuestra nación.

Para lograr que este Cancionero sea un documento para los eruditos y, a la vez, un recuerdo íntimo de la niñez para las personas mayores y una colección útil a la educación y divertimento de los niños, se hallan insertados algunos cantos de lírica y de letra muy sencillas. El cancionero infantil sirve también para muchas aplicaciones, como son las catequesis, excursiones al campo, veladas artísticas y para entretener las estancias largas dentro de la casa. Es sorprendente, asimismo, la utilidad que estos cantos y sus letrillas proporcionan para enseñanzas provechosas, para tantos matices interesantes y para conocer la evolución de las canciones que llegaron con los niños a adquirir una modalidad especial.

En todo caso, el cancionero infantil tiene un poderoso influjo en la educación física, intelectual, social y religiosa. Cuando los niños «juegan cantando y cantan jugando»—como dice Llongueras—, lanzan muy lejos penas, enfermedades y trapacerías: pero, si no tienen juegos, las horas de descanso les ocasionan un fastidio que predispone para muchos vicios e indispone para trabajar. Las can-

ciones y juegos infantiles hermanan para siempre a todos los niños de la barriada y también en algún modo a los padres y sus familias.

«Algunas canciones infantiles son breves, pero pueden alargarse con estos artificios: poner varias letras al mismo canto; intercalar en cada repetición una cuarteta o copla alusiva recitada; separar las diversas repeticiones con una evolución siguiendo el ritmo del canto; cantarlo primero a boca cerrada o silbando suavemente, y luego son su letra; cantarlo primero uno solo, luego todos; o primero quietos y luego evolucionando, dando palmadas, tocando castañuelas, pandereta, etc. En cada caso se verá lo que mejor resulte.

Si la melodía no se presta para estas combinaciones, pueden asociarse sucesivamente varias melodías; con facilidad se obtienen bellísimos conjuntos, de gran variedad y curiosos contrastes.

En algunas veladas ocasionales quizá convenga poner a los cantos letras alusivas.

Las evoluciones y movimientos rítmicos durante el canto dan gran animación a la melodía; más aún si los niños van ataviados con gorros, cintas de papel de colores, uniformes completos, etc. Los movimientos pueden ser de varias clases: 1) accionar la letra todos a la vez (los niños tienen una mímica graciosísima; 2) movimientos rítmicos uniformes (bracear, balanceo del cuerpo, movimientos de cabeza, marcar el paso sin moverse); 3) evolucionar en escena al entrar y salir; durante la ejecución describiendo círculos, formando filas en distintas posiciones, desdoblado y fundiendo éstas, cruzando los puestos, acercándose y separándose, avanzando y retrocediendo, formando en semicírculo, desfilando unos por delante de otros, girando en torno a algunos fijos, etc., etc...; todo al ritmo del canto.» (Los seminaristas de Logroño.)

Dejemos a los niños que jueguen y canten, aunque en ocasiones molesten su inquietud y espontaneidad. «Dios me dé—clama Pereda—, la naturalidad de los niños, en que no es pana lo que parece terciopelo, ni talco lo que por oro toma la vista.» (*Esbozos*, 1881). Por el contrario, dan pena los niños reconcentrados y más todavía los sabihondos cuando nos empeñamos en suprimir los encantos de su niñez, para transformarlos en hombres. Los pueblos del Norte procuran prolongar la infancia. ¿Por qué este deseo meridional de borrar pronto al niño en el alma del hombre y hacerlos hombrucitos y mujercitas? Si al niño no le dan agua clara del manantial, beberá en las charcas cuando le llegue la hora de la sed. Hay que dar a cada edad lo suyo. Es mejor prolongar la infancia, que forjar niños prematuros y petimetres.

Notas finales: Sería más adecuada la colocación de todas las canciones infantiles por un orden en cada sección, conforme al mérito de la melodía y las letrillas; pero es preferible insertarlas por riguroso orden alfabético, para mejor uso y manejo del lector.

Las canciones de mérito sobresaliente están prefijadas en el índice final, página 379, con esta cruz, +; y las notables, con una rayita.

Algunas canciones resultarían más brillantes en tono más alto; pero las niñas cantan para jugar y no para exhibirse.

Por no desvirtuar la ingenuidad infantil, no se corrigen algunos acentos musicales mal puestos en las palabras.



ÍNDICE GENERAL DEL LIBRO PRIMERO DE CANTOS INFANTILES ESPAÑOLES

Paginación de las doce secciones de este *Cancionero infantil español*.

	PÁGS.
Dedicatoria	5
El Cancionero popular de la provincia de Santander	7
Enumeración de las materias de sus seis libros	7
Títulos del libro de texto explicativo	7
Clasificación de los cantares contenidos	10
Al lector	11
Introducción	13

SECCIÓN PRIMERA

Explicación de los bailes de corro	19
Bailes de corro cantados con mímica	21

SECCIÓN SEGUNDA

Cantos de corro con mímica	71
----------------------------------	----

SECCIÓN TERCERA

Canciones de corro	99
--------------------------	----

SECCIÓN CUARTA

Explicación de los romances en corro, para cuerda y varios	185
Romances cantados	187

SECCIÓN QUINTA

Cantos de cuerda	203
Manera de las canciones de cuerda o comba	204

SECCIÓN SEXTA

	PÁGS.
Cantos de cuerda con dobles	231

SECCIÓN SÉPTIMA

Cantos usados para cuerda y corro	245
---	-----

SECCIÓN OCTAVA

Juegos infantiles cantados	259
----------------------------------	-----

SECCIÓN NOVENA

Cantos de cuna.	301
Explicación de las canciones de acunar la muñeca	302

SECCIÓN DÉCIMA

Villancicos infantiles	317
------------------------------	-----

SECCIÓN UNDÉCIMA

Cánones cantados	333
Modo de cantar los cánones, o sea, canciones de contrapuntos	334

SECCIÓN DUODÉCIMA

Entretenimientos cantados	353
Recreos semitonados de la infancia	376
Bibliografía de canciones de niños	378
Índice alfabético de todas las canciones infantiles de este libro	379



CANCIONERO INFANTIL ESPAÑOL

SECCIÓN PRIMERA

BAILES DE CORRO CANTADOS CON MÍMICA

Verdad es que es el danzar,
el alma de la hermosura.

LOPE DE VEGA.

Se llaman de corro las canciones que se cantan a coro, sin más evoluciones que hacer la rueda; si bien muchas veces el corro se alegra y se varía con alguna mímica.

El corro de las niñas presenta dos aspectos diferentes. Cuando danzan niñas mayores ofrece el recatado misterio de las cosas de las mujeres. Suelen ser romances de amor y maternidad, como quien presiente su destino; y sirven realmente para probar la vitalidad maravillosa de la poesía popular.

Hay que tener en cuenta que el corro, conforme crecen las que lo componen—que no suelen pasar de los doce años—, va ganando en seriedad y adquiriendo algunos caracteres rituales. La niña que rompe su seriedad, es rechazada con disgusto. También es notable que en la intimidad del corro de las mayores se desarrolla un sentimiento misterioso, eminentemente femenino, que rechaza toda intromisión. Palpitan en él los primeros anhelos desconocidos y la canción es un mundo de ensueños.

El corro requiere una suerte de dirección para la emisión concertada de las voces. A este fin, nunca faltan a estas pequeñas sociedades infantiles algún elemento director, elegido sin gran aparato; pero de un modo eficaz, democrático y sincero. La pequeña directora se distingue en seguida por un aire momentáneo de gravedad e importancia. No es una gravedad fingida, ni una importancia vanidosa y torpe. Es la seriedad y autoridad que ha nacido, y aparecen vírgenes de toda complicación teatral y de todo gesto para una galería inexistente. La niña que dirige se pone seria, con naturalidad, poseída en el acto de su misión. Sonríe; pero no alborota, y regaña ácremente a las turbulentas. La autoridad es acatada, porque se considera precisa. Si se pretende el abuso,

que también se dan casos, aunque muchos menos que en el mundo de los mayores de verdad, un «niña, ¿pero tú qué te has creído?», impregnado de protesta justa, restablece el orden; como antes un simple «¡ay, hija; pareces tonta!», de la autoridad a cualquier elemento disolvente, había bastado para la armonía.

Sólo algunos niños consiguen algunas veces entrar en el corro, pero entonces la separación de gustos y aficiones llega en seguida. Las niñas no tardan en decir, con cierto temor y cierto mimo, que los niños son «muy brutos» y no hay manera de entenderse con ellos. Por su parte, los chicos encuentran denigrante y depresivo el mezclarse en corros que cantan cosas melancólicas, cuando se puede aprovechar el tiempo en boxeos varoniles o en organizar juegos de balón. Solamente son admitidos párvulos de solemnidad, que son tratados como muñecos por las niñas de ocho a doce años, y no se les aguanta más allá del *Matarile* u otros cantos más sencillos. El mundo de las niñas posee una poderosa lógica interior que muchas veces es echada de menos en el mundo de los hombres. El predominio de la lógica seca y de la justicia pura, brilla en las relaciones entre las niñas, porque los hombres no discurren con tanta claridad y falta de prejuicios, sino con pasión, soberbia y egoísmo.

Las letrillas y canciones de las niñas representan una mina riquísima de sencilla poesía nacional, pero, de tanta belleza, que forma una corona preciosa, muy digna de lo que la antigüedad tiene de más hermoso. Para mayor complacencia del corro, agrada a las niñas alargar algunos cantos breves. En otras ocasiones canta primero una niña y después todas las demás, o repiten lo mismo con distintos movimientos, variando la evolución, sin perder el ritmo ni el compás, dando brincos y palmadas, con actitudes diversas, apropiadas a la melodía, parafraseando la letra o alargándola o inventando otra nueva, porque en España «cada pastor es un poeta y cada moza de cántaro una poetisa»; así que, aun el acto más vulgar de la vida tiene generalmente obras alusivas en nuestra tierra. (Padre Sarmiento, 1745.)

Las niñas tienen gracia y habilidad extraordinaria para rendir bellísimos conjuntos de gran variedad y muy curiosos contrastes. Las niñas giran en el corro hacia la derecha y a veces hacia la izquierda. No rara vez dan las vueltas una tras otra, andando o saltando; se cogen de las manos, se sueltan, se contonean, gesticulan las palabras y palmean oportunamente a compás del canto con bullicioso regocijo.

SECCIÓN PRIMERA

BAILES DE CORRO CANTADOS CON MÍMICA

- Al álimon.
- A la víbora.
- A los siete colchones: La niña.
- Al pasar el arroyo: Ay, ay.
- Al pasar el arroyo, pin; pan.
- Al pavo, pavito.
- Al salir de Cartagena: El marinero.
- Anillito de oro: El centinela.
- Anillito de oro: Otra versión.
- Allá en la Habana cayó.
- Bailad, caracolitos.
- Bailad, caracolitos. Variante.
- Caracol, espera.
- Caracolitos: Otra versión.
- Cómo quieres que tenga: El Trepeletré.
- Con mi real y medio.
- Cuando la china se casa en el Japón.
- De Francia vengo, señores: Las tres hijas.
- De Madrid han venido.
- Echadita.
- El cocón.
- El piojo y la pulga: La boda de la pulga.
- En Cimavilla.
- En la calle Comercio: Lindón.
- En los palacios del Rey: Chivirivirí.
- En Salamanca tengo.
- Entre las matas: ¿Cómo está usted?
- En un grano de lenteja: Mil mosquitos.
- Estaba una pastora: El quesito de la pastora.
- Este baile se llama las agachadas.
- Hermosas doncellas: La viudita del conde Laurel.
- José se llamaba el padre.
- La mujer del zapatero.
- La niña que vino de Sevilla.
- Los afiladores.
- Los chinitos.

- Mis señoras.
- Nunca me es posible: Quiriquiriquí.
- Por la calle abajito: Los ratones.
- Por la calle abajito: Otra versión.
- Por las calles de Madrid: El cebollero.
- Primera estación.
- Qué hermosos son los dulces.
- Que llueva.
- Que llueva: Otra versión.
- Quién desea poder escuchar.
- Quieren ver cómo el tío Tintaina: El tío Tintaina.
- Quisiera ser tan alta. Al pasar por el puente.
- Rabia, rabiña.
- Ratón lindo.
- San Serenín de la buena vi.
- San Serenín del monte.
- Soldadito, soldadito.
- Todas las monjas.
- Uvas traigo.
- Ya está el pájaro, madre.
- Ya está el pájaro, madre (variante).
- Ya está el pájaro verde.
- Yo tengo un hambre atroz.
- Yo tenía una gallina.



1. Al álimon.



Al álimon, al álimon,
no tenemos dinero.
Al álimon, al álimon,
nosotras lo tenemos.

Al álimon, al álimon,
de qué es ese dinero.
Al álimon, al álimon,
de cáscaras de huevo.

Al álimon, al álimon,
pasen los caballeros.
Al álimon, al álimon,
nosotras pasaremos.

Al álimon, al álimon,
el puente se arregló.
Al álimon, al álimon,
el juego se acabó.

Al álimon se canta en corro, danzando dos niñas prendidas por las manos, con los brazos elevados en forma de arco; las demás niñas se colocan delante, unas detrás de otras, cogidas por la cintura y todas ellas cantan alternativamente; o bien, se colocan a dos grupos en filas, de frente, y cada grupo que canta se adelanta y retrocede, sin volver la espalda. Al terminar la letrilla, las dos niñas levantan los brazos en forma de puente, por donde pasan todas. Al pasar la última, le preguntan: *¿Con quién quieres ir, con Rosa o con Jazmín?* Y designado el nombre, pasa a colocarse detrás de la elegida, cogiéndola por la cintura. En esta forma se repite el cantar, hasta que todas las niñas han pasado por debajo del puente y elegido una de las dos. Entonces Rosa y Jazmín, puestas a la cabeza de cada fila, se agarran de las manos, y tiran hacia atrás los dos grupos, hasta que resulta una fila vencedora, dándose por terminado el juego.

Al álimon se realiza también como juego, sin baile. Las niñas de adelante cantan los dos primeros versos, y las otras contestan con los otros dos, mientras desfila una huera por la cabeza de puente que presenta la columna de la otra hilera.

2. A la víbora.

Alegro. 140-♩

A la víbo-ra del a-mor, por a - quí pa-sa-ré yo. Por a-quí yo pasa-ré y u-na niña deja - ré; y e-sa niña cuál se - rá, la de a - lan-te o la de a-trás; la de a-lan-te corre mucho, la de a - trás se queda - rá. Pá-sa-me, sí; pása-me ya; por la puerta de Al-ca-lá.

Para este juego forman las niñas una fila y enfrente se colocan dos niñas, cogidas de las manos. Cada una se da un nombre; por ejemplo, de una flor, Rosa y Clavel; o de un color, Rojo y Blanco, los cuales ignoran las demás niñas. Las dos niñas cantan: *A la víbora*. Todas contestan, y alternan hasta el fin. Por último, las niñas que forman la fila, van pasando una a una por debajo del puente que forman las dos niñas cuando levantan los brazos, y a medida que pasan, pregunta una de las dos: *¿Con quién quieres ir, con Rosa o con Clavel?* La preguntada contesta. Y según el nombre que señala, se coloca detrás de la elegida, y así se continúa hasta que han pasado todas. Entonces los dos grupos, formando a la cabeza las dos niñas Clavel y Rosa, cogidas de las manos, tiran uno de otro hasta que uno es vencido por la fuerza, y se termina el juego.

3. A los siete colchones. — La niña.

En el centro del corro se sienta una niña, que hace de madre, y tiene a la hija apoyada en las rodillas.

Alegro moderado. 120 - 



A los sie - te col - cho - nes, muy señoras mí - as, que me ha



di - cho mi ma - dre que me. dé us - ted la ni - ña! pa - ra ir a re -



zar a la Virgen del Pi - lar.

Al terminar esta palabra, todas las niñas, cogidas de las manos, se acercan a la madre y le gritan al oído: ¡Pilaaaaa!... La madre contesta: *Le estoy poniendo la camiseta*. El corro vuelve a repetir el canto, y la madre va contestando y señalando prendas, por ejemplo: *Le estoy poniendo las medias... los zapatos...* y cuando ya terminó de vestirla, esconde a la niña. Las demás niñas la buscan y, aquella que la halla, ocupa el lugar de la madre, y otra niña hace de hija. La que tiene la niña, cuando acabó de vestirla, se levanta con un zurriago y pega a todas, que huyen.

4. Al pasar el arroyo.— ¡Ay, ay!

Alegro 140-♩

Al pasar el a - rro - yo, al pasar el a - rro - yo
de San - ta Cla - ra; ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay.
de San - ta Cla - ra, se me ca-yó un a - ni - llo, se
me ca-yó un a - ni - llo dentro del a - gua, ay, ay, ay,
ay, ay, ay, ay, dentro del a - gua.

Por sacar el anillo
saqué un tesoro:
Una Virgen de plata
y un Cristo de oro.

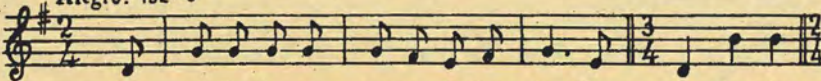
San Antonio bendito,
dame un buen novio,
que no fume tabaco
ni fume opio.

San Antonio bendito,
ya me lo has dado,
cargado de tabaco
y emborrachado.

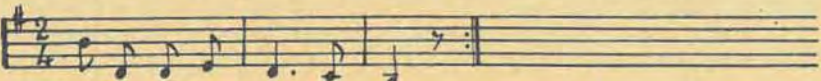
Las niñas se meten para adentro cuando dicen: ¡ay, ay, ay!

5. Al pasar el arroyo, pin, pan.

Alegro. 132 - 



Al pa-sar el a - rro-yo de San - ta Cla - ra, pin, pan.
he me-ti-do la ma-no dentro del a - gua, »



¡Fue-gol, de San - ta Cla - ra,
» dentro del a - gua.

Y me encontré un pañuelo
de fina Holanda. Pin, pan, ¡fuego!
¿De quién será el pañuelo
de fina Holanda?
Es de la Princesita
Luisa Fernanda.
Que al pasar el arroyo
de Santa Clara
se le cayó a Luisita
¡dentro del agua!

Don Eduardo Torner juzga que esta canción es del siglo XVII por ser gusto de aquel tiempo empezar con la frase «Al pasar».



6. Al pavo, pavito.

Alegro moderado. 120 - ♩

Al pa-vo, pa-vi-to, pa-vo, al pavo pa-vi-to,

sí; el pa-vi-to se ha per-di-do y el pa-vi-to ya es-tá a-

quí. ¡U-nal! Al ¡Dos! Al ¡Tres! Al
(hablado)

Este vistoso juego se puede realizar así:

ENHEBRANDO LA AGUJA

Dos niñas, formando un arco con las manos unidas y los brazos en alto, son la aguja. Las demás son el hilo que pasa por la aguja, yendo las niñas en hilera, cogidas por la cintura. Las dos primeras que pasaron se detienen para formar un arco con sus brazos cuando va pasando ya la mitad de la hilera, y siguen las demás niñas pasando por este nuevo arco, sin perder el compás ni el canto. Las que primero formaban el arco, pasan también en hilera. Cuando ha pasado por el nuevo arco la mitad aproximada de la hilera, formarán otro arco las dos que ahora pasaron las primeras, y así continuará el juego todas las veces que se quiera. Todas las niñas pasan saltando al compás de la canción. Las del arco estarán quietas.

También se realiza así: Juega un número impar de niñas. Ruedan hacia la derecha; y después que dicen ¡Una!, ruedan hacia la izquierda. ¡Dos!, otra vez a la derecha, y al decir ¡tres!, se abrazan de dos en dos, y la que se queda sola tiene que pagar una prenda. Vuelve a repetirse el corro. Al fin, se impone un castigo a cada niña que haya pagado prenda. También se danza en corro con vueltas varias. Las niñas se abrazan según cuentan ¡una!, ¡dos!, ¡tres! Y al fin se abrazan y sigue el juego.

7. Al salir de Cartagena.—El marinero.

Alegro moderado. 128-♩



Al sa - lir de Carta - ge - na, ca - yó un ma - ri - ne - ro al a - gua. ¿Cuán - to



me das, ma - ri - ne - ro, por que te sa - que del a - gua?

Te daré mis tres navíos
cargaditos de oro y plata.

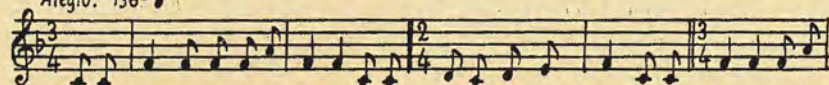
—Yo no quiero tus navíos
cargaditos de oro y plata.

Quiero yo que cuando mueras,
a mí me entregues el alma.

—El alma es para mi Dios,
que la tiene bien ganada.

8. Anillito de oro.—El centinela.

Alegro. 136-♩



A - ni lli - to, a - ni lli - to de oro, centi - ne - la del cuar - tel, vengo de parte de



mi a - mo ¿cuán - tas hi - jas tie - ne us - ted? Si las ten - go o no las ten - go, mí - as



son, que no del Rey y las tres hi - jas que tengo, para mí las guar da ré.

Yo me voy muy enojado
a los palacios del Rey
a contar a mis señores
lo que pasa con usted.

—Vuelva, vuelva, caballero,
no sea tan descortés;
que de tres hijas que tengo
la mejor será de usted.

—Esta escojo por rosita,
y esta otra por clavel,
y esta otra por pimpollo
que ahora acaba de nacer.

—Yo le pido, caballero,
que me la traten muy bien.

—Será ella bien tratada
en los palacios del Rey.

9. Anillito de oro.— Otra versión.

Alegro. 140-♩

A - ni - lli - to, a - ni - llo de o-ro, centi - nela del cuar - tel, vengo
de par-te de - mi-a-mo ¿cuántas hi - jas tie-ne us - ted. Etc.

10. Allá en la Habana cayó...

Alegro moderado. 128-♩

A - llá en la Ha - ba - na ca - yó, ca - yó u - na ba-
qué gol - pe dió, vol-vió a ca - er, ma - tó a la
rri - ta, qué gol - pe dió,
hi - ja de un co - ro - nel.

Las niñas, sentadas en corro, pasan una piedra de mano en mano y pierde quien no la pasa bien.

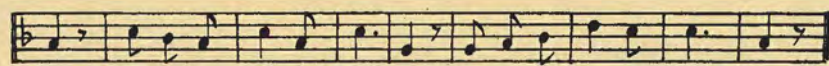


11. Bailad, caracolitos.

Vivo 192-♩



Bai-lad, ca-ra-co - li - tos, con la pa - ti - ta re - tuer-



ta, ca-ra-co - li - tos mí - os, bai-lad y dad la vuel - ta.

Bailad, caracolitos,
en torno de la niña;
caracolitos míos,
haced la cortesía.

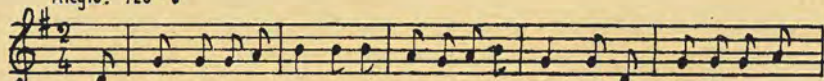
Bailad, caracolitos,
brincando cuesta arriba,
como por las montañas
saltaba una cabrita.

Bailad, caracolitos,
y aquí mandado queda
que cada cual abraçe
a la que mejor quiera.

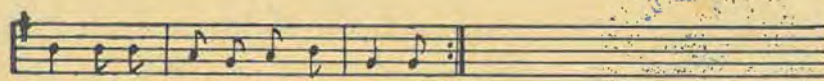
Las niñas en corro, estando una en el centro, van haciendo lo que la letra dice.

12. Bailad, caracolitos. — Variante.

Alegro. 126-♩



Bai - lad, caraco - li-tos, con la patita tuer - ta ca - raco-li - tos

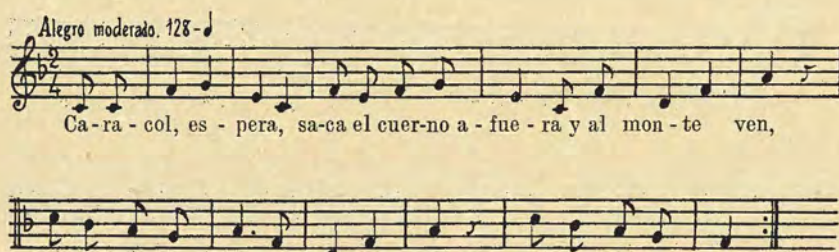


mí - os, bai - lad y dad la vuelta.

Sigue la misma letra del canto de la canción anterior.

13. Caracol, espera.

Alegro moderado. 128-♩



Ca-ra - col, es - pera, sa-ca el cuer-no a - fue - ra y al mon - te ven,
que yo voy tam-bién; y al monte ven, que yo voy tam - bién.

Las niñas lo cantán andando.

14. Caracolitos. — Otra versión.

Vivo. 64-♩.



Cara - co - li - tos, los cara - coles bai - la - ban
con la pa - ti - ta re - tuer - ta; media vuel - ta se la da -
ban y también se les vol - ví - a la ca - si - ta que lle - va - ban
y con los cuernos de - cí - an: mi-ren «us-tés» qué mo - na - da.

15. **Cómo quieres que te tenga.—El Trepéle tre.**

Alegro 63 - J

¿Có-mo quieres que ten-ga la ca-ra blanca
 si soy car-bo-ne - ri - ta de Sa - la - manca. y al tren - po - len-
 tren... A-llá vas, da - ma por us - ted, de - jád-me - le
 so - lo a mí pe - rin - do - lo que le quie - ro ver bai-
 lar, dan - zar y brin - car y es - ca - ra - mu - ñear y an-
 dar por el ai - re. Es-ta es la to - na - di - ta
 que tra-jo un frai - le, fran - cis - co, frai - le, frai - le fran-
 cis-co; bus - ca - rás una dama que te a - com-
 pañe.

Adoptado por las niñas, de un cantar burgalés. (Véase Olmeda, pág. 152, número 233 del *Folklore de Burgos*.)

16. Con mi real y medio.

Recitado, dando a las notas el valor de las sílabas.



Se va repitiendo el recitado añadiendo a las palabras *cabra*, *cabrito*, las siguientes: *cerda* *cerdito*; *yegua*, *mulito*; *vaca*, *chotito*; las cuales también se nombran en su lugar propio. De esta suerte, el fin será así: Con mi real y medio compré una vaca. Ay, señores, señores qué vaca: Y la vaca me ha dado un chotito, y ahora me quedan la vaca, el chotito; la yegua, el mulito; la cerda, el cerdito; la cabra. el cabrito; la polla, los huevos; y también me queda mi real y medio.

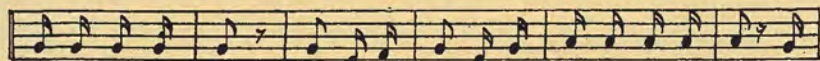
17. Cuando la china se casa en el Japón.

(Corro).

Vivo. 96-♩.



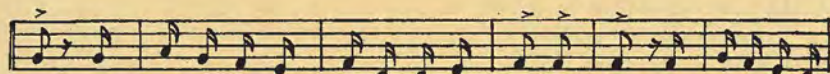
Cuan-do la chi-na se ca-sa en el Ja-pón, al o-tro dí-a la



pintan con car-bón; al o-tro dí-a la sacan a bai-lar, que es



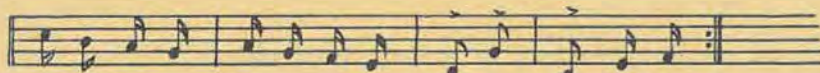
un bai-le muy fi-no que re-sul-ta-rá. A la-rán tin



tán, que es un bai-le muy fi-no, a la-rán, tin tán bai-lado por los



chi-nos. A la-rán tin tán, que es un bai-le i-de-al, que es

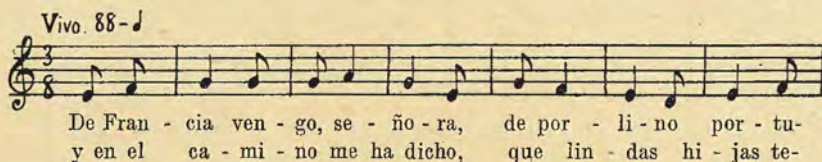


un bai-le muy fi-no que re-sul-ta-rá. A la-

Repítase, desde el corro, todo el canto y baile.

18. De Francia vengo, señores.—Las tres hijas.

En medio del corro se coloca una niña, que alude al portugués y canta:



(Coro):

Si las tengo o no las tengo,
mías son, que no de usted,
y del pan que yo comiera,
la miguita les daré,
con un pan que Dios me ha dado
y otro que yo ganaré,
y del agua que bebiera,
la gotita les daré.

(Niña):

Me voy a Francia, señora,
a los palacios del rey,
a contarle a mi señor
lo que pasa con usted.

(Coro):

Vuelva, vuelva, caballero,
no sea tan descortés;

que de tres hijas que tengo
coja la mejor usted.

(La niña, eligiendo):

Esta escojo por pimpollo,
esta escojo por clavel,
esta por estrella de oro,
que ahora acaba de nacer.

(Coro):

Lo que tengo que rogarle
es que me la cuide bien.

(Niña del medio):

Bien cuidada será ella
y bien comida también;
y en silla de oro sentada
cuando sea menester.

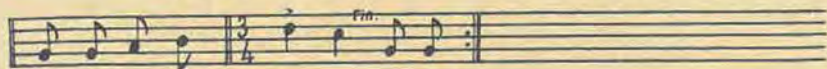
La elegida ocupa el centro del corro y la del centro se coloca en el lugar de la elegida.

19. De Madrid han venido.

Alegro moderado. 128-♩



De Ma - drid han ve - ni - do cua - tro pin - tores, tre-bo-lé, pa-ti-
pin - tar la Vir-gen de los Do - lo - res, tre-bo-lé, pati-



né; cuatro pin - to - res pa - ra
né, de los Do - lo - res.

Allí arriba en el puente
de Zaragoza
se pelean dos sastres
por una moza.

Con el ruido que hacían
con las tijeras,
se creía la gente
que eran las fieras.

Con el ruido que hacían
con los dedos,

se creía la gente
que eran puñales.

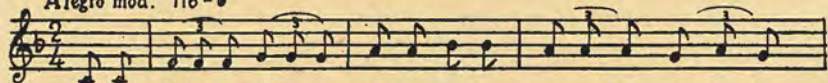
Con el ruido que hacían
con las agujas,
se creía la gente
que eran las brujas.

Con el ruido que hacían
con alfileres,
se creía la gente
que eran los duendes.

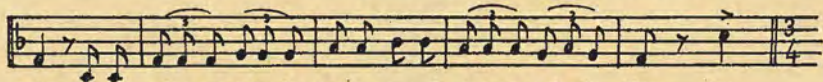
Se canta en dos filas, con movimiento de pies; y se cruzan las niñas, por parejas.

20. Echadita.

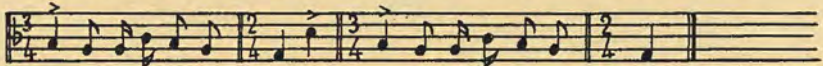
Alegro mod. 116-♩



E-cha - di-ta la pá-ja-ra pin-ta a la som-bra del ver - de li-



món, con las a-las cor-taba las ho-jas, con el pico cor-taba la flor. ¡Ay,



ay!, cuán-do ve-ré a mi a-mor, ¡ay, ay!, cuán-do lo ve-ré yo.

21. El cocón.

Las niñas dicen en algunas provincias el «cancón», o sea, el fantasma.

Alegro. 136-♩



Las niñas se sueltan por parejas, se dan las manos, primero la derecha y después la izquierda, cantando a la vez: *La mano derecha, y luego la izquierda*. Así cogidas, giran hacia el lado derecho y después hacia el izquierdo, cantando al mismo tiempo: *Y luego, este lado, y luego el contrario*. Dan después una vuelta en redondo y cantan: *Y luego una vuelta, con su reverencia*. (Hacen esto.) Se saludan, inclinando la cabeza y soltando las manos, y cantan: *Apártate a un lado*. (Se sueltan las manos.) *Que me da vergüenza*. (Se apartan.) Por último, se vuelven a coger de las manos por parejas; se mueven en molino y cantan lo que sigue:

22.



Tin - tín, si se-rá el co - cón, tin - tín, que ven-drá por

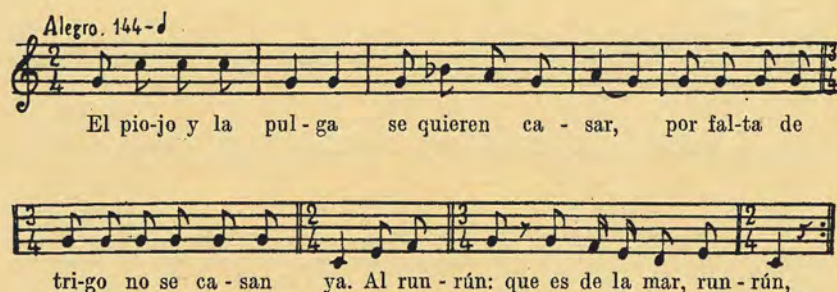


brir.
mí.



23. El piojo y la pulga.—La boda de la pulga.

Alegro. 144-♩



El pio-jo y la pul-ga se quieren ca - sar, por fal-ta de
tri-go no se ca - san ya. Al run - rún: que es de la mar, run - rún,

Responde la hormiga
desde su hormigal:
hágase la boda,
yo traigo un costal. *Al run...*

Triguito tenemos,
pero trigo es poco;
carnita queremos,
pobres de nosotros. *Al run...*

Y salió el lobito
de su lobitera;
hágase la boda,
yo traigo una oveja. *Al run...*

Carnita tenemos,
pero carne es poco;
vinito queremos,
pobres de nosotros.

Las niñas lo cantan con acción alusiva.

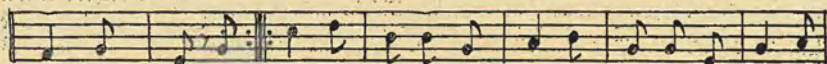


24. En Cimavilla.

Vivo. 88-♩.



En Ci-ma - villa hay un ca - fé, que la gra - nu-ja, me en-
la gra-nu-ja, bien claro está, que los se - ño - res no



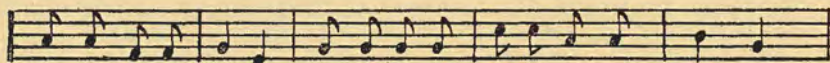
tien-da us - ted, que los sim - plones, los men-te - ca-tos fu-man-do en
van a - llá; en - tran en casa fu-man-do un puro; y en el bol-



puro, tres por dos cuar-tos en- Sal-ga us-té a bai-
sillo cuar - tos nin - gu-no.



lar, pu-li - di-to caba - lle-ro, sal-ga us-té a bai - lar con mu-



cha sal y sa - le - ro; con el zapa - ti - to ma-te us - ted la a-

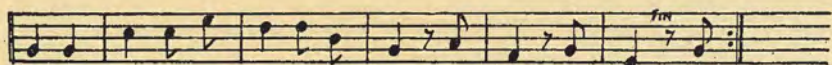


ra-ña y con el ta - cón da la vuel-ta, re - sa - la - da.

25. En la calle Comercio.—Lindón.



En la ca-lle Co-mer-cio, güi, güi, güi, han pues-to ta-bla, dengue, dengue,
ra que al pa-sar Lo-la, güi, güi, güi, de mo-rros cai-ga, dengue, dengue,



dengue, han puesto ta-bla, lin - dón, lin - dón, lin - dón; pa-
dengue, de mo-rros cai-ga, lin - dón, lin - dón, lin - dón.

Su novio le pregunta:
—¿Qué te ha pasado?
—Que me ha pisado un burro
en un costado.
¿Con qué le curaremos?

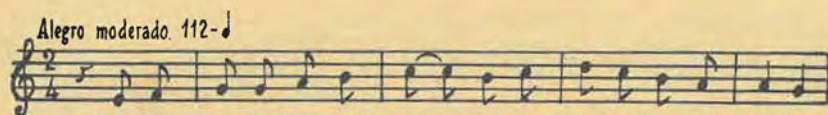
—Con un helado.
Si te dan chocolate,
tómalo, boba,
que la reina de España
también lo toma.

Se canta adornando la letra con movimientos de manos.

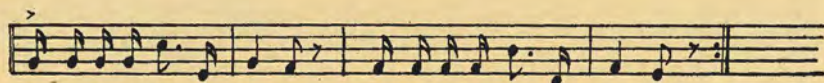
Esta canción recuerda otra de Teruel, que entonan los mozos en días de Carnaval. Véanse *Cantos populares*, por Miguel Arnaudas, pág. 191.



26. En los Palacios del Rey.—Chivirivirí.



En los pa - la - cios del Rey — hay u - na hierba mal - va - da
A - que - lla que la pi - sa - re se que - da - rí - a bal - da - da,



chi - vi - ri - vi - rí, mo - re - na chi - vi - ri - vi - rí, sa - la - da.

La pisó la hija del Rey,
y ésta fué la desgraciada.
Llamaron con gran urgencia
a tres sabios de Granada.

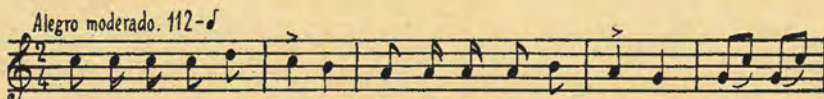
El uno le tomó el pulso,
el otro no habló palabra,
y el tercero fué el que dijo:
esta niña está baldada.

Toma, Pedro, esa rosa,
tírala por la ventana.
Yo tiraré esta rosa,
porque es la más encarnada.

Las niñas accionan al decir *chivirivirí*.



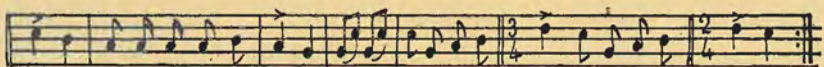
27. En Salamanca tengo.



1. En Sa-la-man-ca ten-go en Sa-la-man-ca ten-go ten-ten-
a-zú-car y ca-ne-la, a-zú-car y ca-ne-la, pi-pi-



ten, tengo sem-bra-do, tengo sem-bra-do 2. ¿Có-mo quie-res que
pi, pi-mien-ta y cla-vo, pi-mien-ta y cla-vo. si soy car-bo-ne-



ten-ga, cómo quieres que tenga la la la la cara blanca, la cara blanca,
ri-ta, si soy carbo-ne-ri-ta de de de de Sala-manca, de Sala-manca?



28. Entre las matas. — ¿Cómo está usted?

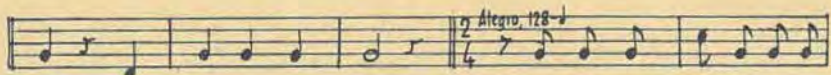
Vivo. 180-♩



En-tre las ma-tas y en-tre las flo-res hay un ni-di-to
U-nos son gran-des, gran-des, gran-do-nos; o-tros son chi-cos,



de rui-se-ño-res. ¿Có-mo es-tá us-ted? Pa-ra ser-vir a us-
chi-qui-rrí-to-nos. (Este diálogo lo tiene una niña con otra del corro, a



ted. ¿Y us-ted, có-mo es-tá? ¿Có-mo es-tá us-ted? ¿Y el pa-
quien coge de la mano.)



pá? ¿La ma-má? ¿La her-ma-ni-ta y la fa-mi-lia de don Fa-bián?

No tardes, niña,
de mis amores;
tiempo ha te esperan
los ruiseñores.

Quando el sol salga
en los albores,
han de cantarte
los ruiseñores.



29. En un grano de lenteja.—Mil mosquitos.

Vivo. 80-♩.

Una sola

En un gra-no de len-te-ja se jun-ta-ron mil mos-quitos
a con-so-lar a u-na vie-ja, que es-ta-ba llo-ran-do a gritos;

que es-ta-ban llo-ran-do a gri-tos, con un cuer-no en ca-da o-re-ja.

Coro *Sola* *Coro*

¡Je-sús qué men-ti-ra! Yo mis-ma lo vi. ¡Qué grandes pa-
Sola *Coro*
tra-ñas! Yo lo co-no-cí. Tan gran desa-ti-no yo nun-ca lo o-
Sola
í—Por e-so, se-ñores, no he-mos de re-ñir.



30. Estaba una pastora.—El quesito.

Alegro moderado. 112-♩

Es - ta - ba u-na pas - to - ra, la - rán, larán, la - ri - to, es -
con le - che de sus ca-bras, » » » con

ta - ba u-na pas - to - ra cui - dan-do un re - ba - ñi - to:
le - che de sus ca-bras man - dó ha-cer un que - si - to.

En el centro del corro, una niña es la pastora y otra el gatito.

El gato la miraba
con ojos golositos:
(*La niña que hace de gato, finge avarar
a la pastora.*)

—Si tú me hincas la uña,
te cortaré el rabito.
La uña se le hincó
y el rabo le cortó.
A confesar la falta
se fué al padre Angelito.

(*La pastora se arrodilla ante una niña
del corro, que hace de confesor y le
dice.*)

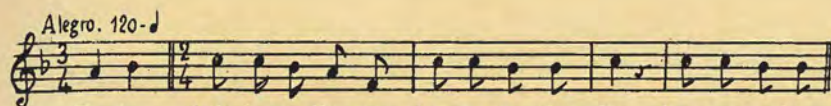
A vos, padre, me acuso
que maltraté un gatito.
(*La que hace de confesor contesta.*)

De penitencia te echo
hacer otro quesito;
después llamas al gato
y le das un besito.
El beso se lo dió
y el cuento se acabó.

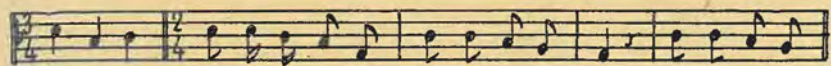
(*La pastora quiere besar al gato. Este
echa a correr y ella le persigue hasta
que la coge.*)

Esta canción es de las más infantiles y parece un cuento. A veces las niñas
la cantan sentadas en dos hileras cortas, unas en alto y otras a sus pies, en el
suelo.

31. Este baile se llama «las agachadas».



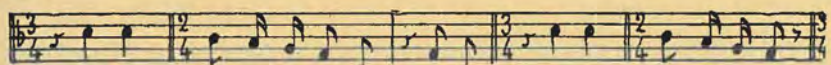
Es - te bai - le se lla - ma «las a - ga - cha - das, las a - ga - cha -
Las o - ve - jas son blancas, el pe - rro es ne - gro, el pe - rro es ne -



das; y lo bai - lan sol - te - ras, también ca - sa - das, también ca - sa -
gro y el pas - tor que las cui - da se lla - ma Pe - dro, se ll - ma Pe -



das. Ay, a - gá - cha - te, Pe - dro, Pedro. Ay, a - gá - cha - te, Juan.
dro.



Vuel - ve, a - gá - cha - te, Pe - dro, Pe - dro. Vuel - ve, a - gá - cha - te, Juan.

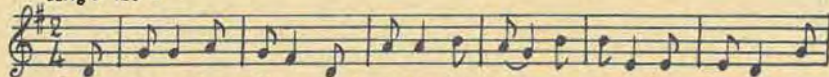


Vuel - ve, a - gá - cha - te, Juan.

Dejan el corro, dando vueltas: vuelven a él; y las niñas que hacen de Pedro y Juan, se agachan cuando son nombradas.

32. **Hermosas doncellas. — La viudita del conde Laurel.**

Alegro. 120-♩

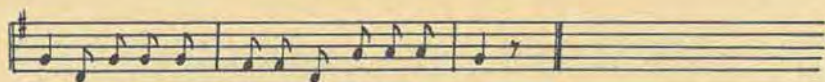


Her - mo-sas don-cellas que al prado ve - nís — a co-ger las flo-res de



ma-yo y a-bril.

Pa - sa - rás la vi-da. Con-ti-go sí, con-ti-go



no; con-ti-go, viu - di-ta, me ca-sa-ré yo.

La viudita:

Yo soy la viudita del Conde
[Laurel,
quisiera casarme; no encuentro
[con quién.

Coro:

Pues, siendo tan bella, no ha-
[llaste con quién,
elige a tu gusto. Aquí tienes cien.

La viudita:

Elijo a esta niña, por ser la
[más bella,
la blanca azucena de todo el
[jardín.

Pues dame una mano,
pues dame la otra,
pues dame un besito
y métete monja.

Coro:

Y ahora que hallaste la prenda querida,
feliz a su lado pasarás la vida.

33. José se llamaba el padre.

Alegro. 128-♩

Jo - sé se llama-ba el padre, Jo-se-fa la mu - jer y los hi-jos que tu-
vieron, todos se llaman Jo - sé.

The musical notation is in 2/4 time, marked 'Alegro. 128-♩'. It consists of two staves. The first staff contains the melody for the first line of the song, and the second staff contains the melody for the second line. The lyrics are written below the notes.

Las niñas repiten siempre la misma letra y danzan en corro, cogidas de las manos, alternando un cantar hacia la derecha y otro hacia la izquierda.

34. La mujer del zapatero.

Alegro 140-♩

La mu-jer del zapa-te-ro que tra - ba-ja en el be - tún, Tri-chú, Tri-chú,
tie-ne la ca-ra más fe-a que u-na ca - ja de be - tún, » »

Tri-chú, ¿Có-mo es-tá us-ted? Muy bien y us-ted? ¿Có-mo es-tá us-ted?

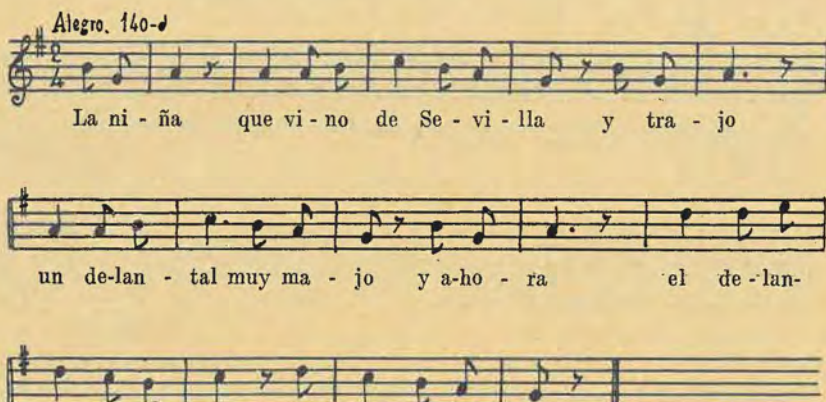
(Se repite el saludo unas seis veces)

The musical notation is in 2/4 time, marked 'Alegro 140-♩'. It consists of two staves. The first staff contains the melody for the first line of the song, and the second staff contains the melody for the second line. The lyrics are written below the notes. The second line of the song is repeated six times, as indicated by the instruction in parentheses.

Las niñas cantan, accionando con gestos, y se dan la mano en los saludos.

35. La niña que vino de Sevilla.

Alegro. 140-♩

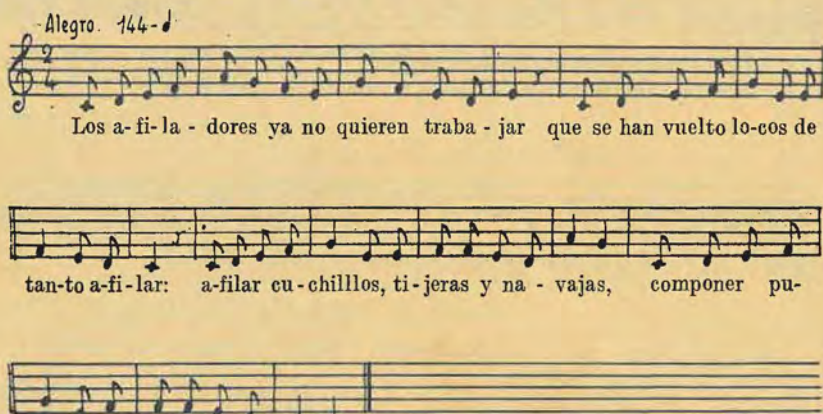


La ni - ña que vi - no de Se - vi - lla y tra - jo
un de-lan - tal muy ma - jo y a-ho - ra el de-lan-
tal se ha ro - to, la ni - ña llo - ra.

Se canta con palmoteo y saltando con vaivén de barca.

36. Los afiladores.

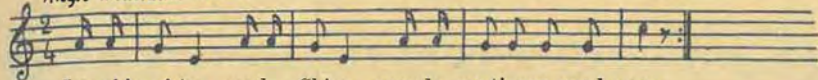
Alegro. 144-♩



Los a-fi-la - dores ya no quieren traba - jar que se han vuelto lo-cos de
tan-to a-fi-lar: a-filar cu-chillos, ti-jeras y na - vajas, componer pu-
cheros, tar - teras y pa - raguas.

37. Los chinitos.

Alegro moderado. 120 - d



Los chi - ni - tos en la China cuando no tienen que ha - cer,
ti - ran piedras a lo al - to y di - cen que va a llo - ver. ¡Una! ¡Dos! ¡Tres!

Las niñas cantan con saltitos a compás, sin salirse de su sitio. Después de tres veces, repiten lo mismo sin cantar, con grandes saltos rítmicos, muy derechos; hasta que se cansan.

38. Mis señoras.

Alegro. 120 - d



Mis se - ñoras, ¿a - dónde van us - tedes? — Za - pa - te - ro, va -
Mis se - ñoras, los za - pa - tos se rompen. — Za - pa - te - ro, us -



mos a pa - se - ar.
ted los com - pon - drá,

(Declamando):

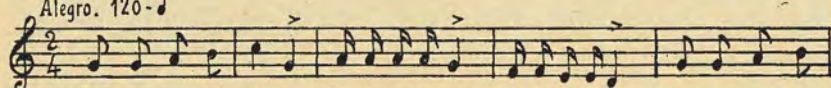
¿Y quién me los va a pagar?

La primera que coja a la pata coja:
cazo, cazo, cazo, con ésta me caso.

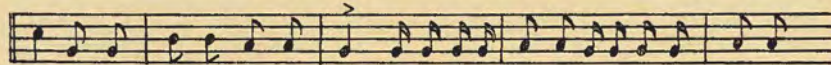
39. Nunca me es posible. — Quiriquiriquí.

Se canta con movimiento de manos.

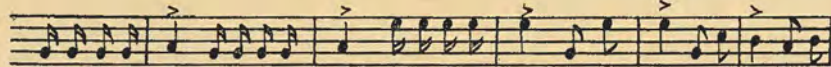
Alegro. 120 - J



Nun-ca me es po si-ble, qui-ri-qui-ri-quí, qui-ri-qui-ri-cá, nunca me es po-
Si el a-rroaz con le-che Si el a-rroz con



si-ble a mi ma-má en-ga-ñar, qui-ri-qui-ri, qui-lla, lo sa-be enseguida
le-che me a - tre-vo- yo a pro-bar.



qui-ri-qui-ri-qué, yo diré por qué; qui-ri-qui-ri-quí qui qui qué, dice la Sude-



lí, qui-ri-qui-ri - qué coco-có, todo lo que ha-go yo.



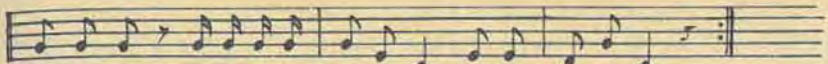
40. Por la calle abajito.—Los ratones.

Al gori menean las manos frente al pecho.

Alegro moderado. 120-♩



Por la ca-lle a-ba - ji - to van dos ra - to-nes, pum, pum, ca-ta-

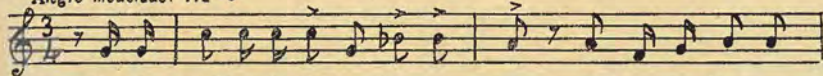


plún, chin chín, go-ri go-ri, go-ri, van dos ra - to-nes, pum.

Por la calle abajito va una gallina,
pum, pum, cataplún, chin-chín, gori, gori, gori,
va una gallina, pum,
meneando la cola la muy ladina.

41. Por la calle abajito.—Otra versión.

Alegro moderado. 112-♩



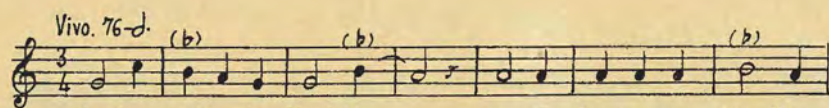
Por la ca-lle a-ba-ji-to, pin, pan, pum, van tres ra - to - nes,



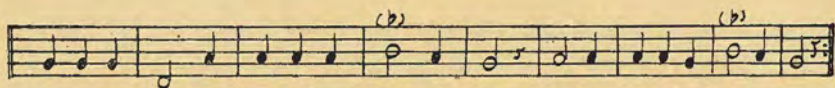
ti-pi-ti-pi-tán, van tres ra - to-nes, lirón, li-rón, li - rón.

Uno va haciendo media, pin, pan, pum,
y otro calzones, tipitipitín,
y otro calzones, lirón lirón, lirón.
Y otro lleva la cesta, pin, pan, pum,
de los botones, tipitipitín,
de los botones, lirón, lirón, lirón.

42. Por las calles de Madrid. — El cebollero.



Por las ca-lles de Ma-drid — an-da - ba un ce - bo - lle-

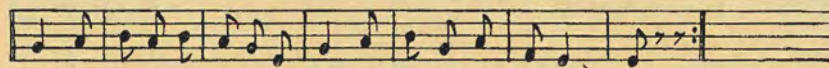


ro y el va - go al va - go y el que-do al que - do: anda-ba un ce-bo-lle-ro.

43. Primera estación.



Primera es-tación del Norte, qué mala suer-te has te-ni-do; — la



má-qui - na de Li-nares a Ma-no - li - to ha co - gi-do.



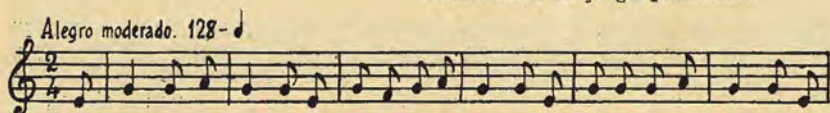
44. Qué hermosos son los dulces.

Alegro moderado. 128-♩



45. Que llueva.

Este cantar se juega paseando.



Que llue-va, que llue-va, la Virgen de la Cue-va, los ¡paja-ri-tos cantan, las



nubes se le - van-tan; que le den, que le den con el ra-bo la sar-tén.

El agua de Dios, el agua de
[Dios,
que se mojen los campos
y nosotras, no; que sí y que no:
que no llueva un chaparrón.

Los campos se hallan secos,
las lluvias vienen bien;
que llueva hoy
y mañana también.

Ya está lloviendo,
los pájaros corriendo,
el trigo barato
y el pan a dos cuartos.

Agua San Marcos,
rey de los charcos,
para mi triguito,
que está muy bonito;
para mi cebada,
que está muy granada,
para mi melón,
que ya tiene flor;
para mi sandía,

que ya está florida;
para mi aceituna,
que ya tiene una.
La ovejita y el pastor
lloviendo y con sol.

¡Que llueva, que llueva!,
la Virgen de la Cueva,
¡que sí, que no!,
¡que llueva a chaparrón!

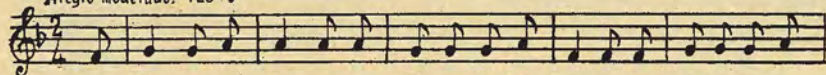
Los niños en la pradera,
en ronda, rondá, rondera;
salta que salta; saltando,
danza, que danza, danzando;
canta que canta; cantando;
gira; que gira, girando,
la rueda rueda; formando,
entonando este cantar:

¡Que llueva, que llueva!,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
¡Que sí, que no!,
¡que llueva a chaparrón!

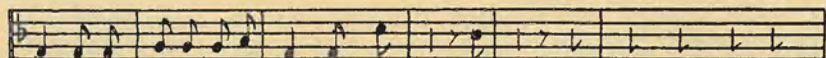
46. Que llueva.— Otra versión.

Se canta en corro o también paseando.

Alegro moderado. 128-♩



Que llue-va, que llue-va, la Virgen de la Cue-va, los paja-ri-tos



can-tan, las nubes se le-van-tan. ¡Que sí, que no! Que llue-va el cha-pa-



rrón, ron, ron, ron, ron.

Palomita blanca, pico de coral,
pídele al Señor que no llueva más.
San Isidro labrador,
quita el agua y pon el sol.

Sol, solecito,
caléntame un poquito,
por hoy y por mañana,
y toda la semana,

Caracol, col, col,
saca los cuernos al sol,
que tu padre y tu madre
también los sacó.

Aserrín, aserrán,
los chiquitos piden pan
y los grandes piden queso:
¡eso, eso, eso!



47. Quién desea poder escuchar.

Alegro. 140-♩

¿Quién de-se-a poder es-cu - char de qué modo se siega la a - ve - na, de qué modo se sie - ga la a - ve - na? Pues mi her - mano segá - ba - la a - sí y en se - guida que - dá - ba - se a - sí. ¡Ay! a - ve - na. ¡Ay! a - ve - na, cuán - to quiero po - der - te li - ar.

(imitándola) *(postura cómica)*

¿Quién desea poder escuchar
de qué modo se lía la avena?
Pues mi hermano liábala así
(Se anudan la cintura.)
y en seguida quedábase así.
(Postura cómica.)
¡Ay! avena, ¡ay! avena,
cuánto quiero poderte liar.

¿Quién desea poder escuchar
de qué modo se trilla la avena?
Pues mi hermano trillábala así:
(Golpeándose.)
y en seguida quedábase así:
(Postura cómica.)
¡Ay! avena, ¡ay! avena,
cuántas vueltas te tengo que dar.

48. **Quieren ver cómo el tío Tintaina.** **El tío Tintaina.**

Alegro. 140-♩

Quie-ren ver có-mo el tío Tin - tai-na, quie-ren ver có-mo el tío Tin-tai-na siem-bra el tri - go y el ma - íz; siem-bra el tri-go y el ma - íz? ¿Es a - sí co-mo el tri-go siem-bra y es a - sí co-mo el tri-go siem-bra, siem-bra el tri - go y el ma-íz?

¿Quieren ver cómo el trigo
 [crece,
 crece el trigo y el maíz,
 crece el trigo y el maíz?
 ¿Quieren ver cómo él lo riega,
 riega el trigo y el maíz?

¿Quieren ver cómo él lo ata,
 ata el trigo y el maíz?

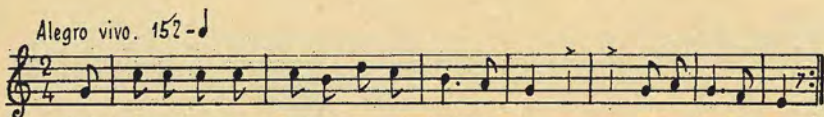
¿Quieren ver cómo él lo lleva,
 lleva el trigo y el maíz?

¿Quieren ver cómo él almuer-
 [za,
 después de madrugar?

¿Quieren ver cómo él des-
 [cansa,
 después de trabajar?

Mientras las niñas cantan, imitan con la acción lo que dicen las palabras.

49. **Quisiera ser tan alta.—Al pasar por el puente de Santa Clara.**



Qui - sie-ra ser tan al - ta co - mo la lu - na, ¡ay, ay!, como la lu - na,
y mirarme al es - pejo de una la - gu - na, » de una laguna.

Al pasar por el puente
de Santa Clara,
se me cayó el anillo
dentro del agua.

Por sacar el anillo,
saqué un tesoro:
una Virgen del Carmen
y un San Antonio.

San Antonio bendito,
por Dios te pido
que me des buena suerte
y un buen marido.

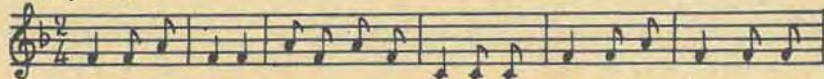
Que no fume tabaco,
ni beba vino.
Ni que vaya con otra.
sino conmigo.



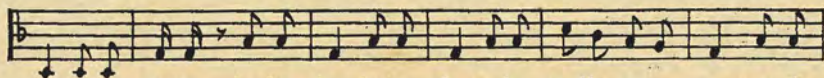
50. Rabia, rabiña.

Se canta con movimiento de manos.

Alegro. 140-♩



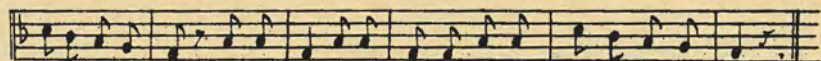
Ra-bia, ra - biña, que ten-go u-na pi-ña, que tie - ne pi - ño - nes y



tú no los comes: hache, i, jo-ta, k, e - le, e - lle, e-me, a, que si



tú no me quie-res, o-tro a - mante me que - rrá; ha - che, i, jo-ta, k, e-le,



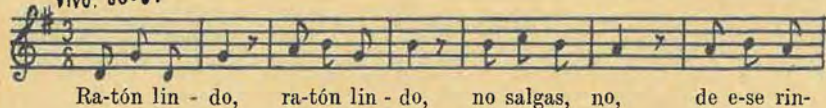
e-lle, e-me, o, que si tú no me quie-res, o-tro a-mante tendré yo.



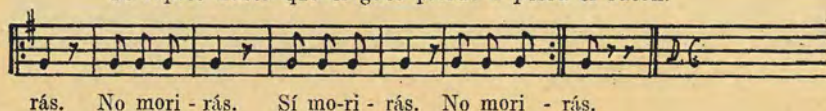
51. Ratón lindo.

Cantan todas las niñas.

Vivo. 80.♩.



Se repite hasta que el gato pierde o pesca el ratón.

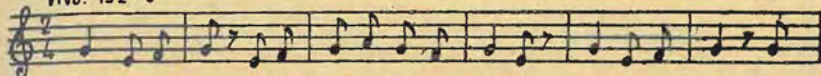


Cogidas las niñas de las manos en corro, una, que hace de ratón, huye y entrelaza a una y otra niña, pasando por bajo de sus brazos; y otra, que hace de gato, la persigue en la misma forma. Pierde el ratón, si es cogido, o pierde la niña que se equivoca al entrelazar. Si pierde el gato, hará de ratón en la repetición del juego.

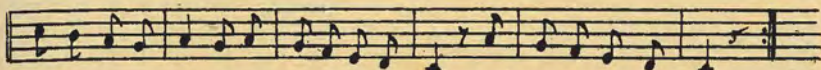


52. San Serenín de la buena vida.

Vivo. 152 - ♩



San Se-re - nín de la bue-na, bue-na vi-da, ha-cen a - sí, ha-



cen los za-pa - te-ros; a - sí a - sí, a - sí: y a-sí me gus-ta a mí.

Después varían los oficios:

... hacen los escribientes.
... los panaderos.
... las lavanderas.
... las planchadoras.
... las costureras. Etc.

Esta canción es de las primeras que se cantan en el corro y pudiéramos considerarla propia de las niñas recién ingresadas en la comunidad, que no han podido aún aprenderse las cosas que cantan «las mayores». Es propia de un corro alborotado y en él se da fácil cabida a los niños pequeños.

Nota.—Estas dos melodías de *San Serenín* se hallan más lindas y variadas en *Juegos infantiles*, sección 8.^a

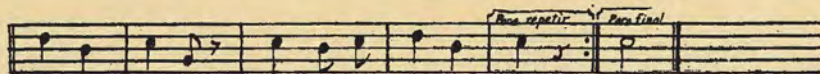


53. San Serenín del monte.

Alegro. 160 - d



San Se-re - nín del mon-te, San Se-re - nín cor - tés, yo co - mo



buen cris - tia - no, yo me a-rro - di-lla - ré. ré.

Se arrodillan.

Repítese la canción con estas mudanzas:

Yo me sentaré. (*Se sientan.*)

Yo me levantaré. (*Se levantan.*)

Yo me santiguaré. (*Se santiguan.*)

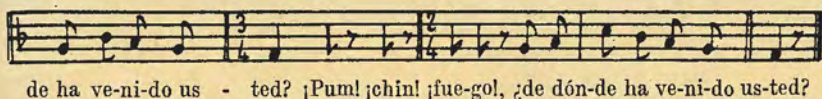
Yo te saludaré. (*Se saludan.*)

Se cogen todas las niñas de las manos en corro y cantan. Sin soltar las manos, se arrodillan, y cantan arrodilladas. Después se levantan, sin soltarse, y continúa el juego con los mismos cantares. Este canto tiene mucha mímica: se echan, se santiguan, etc. Cogidas de las manos alternas, van, vienen y danzan con vueltas.

Se saludan con reverencia. (Corresponden con un saltito a cada negra).



54. Soldadito, soldadito.



Sigue el romance *Soldadito* de la Sección 3.^a

Al «¡Pum!, ¡chin!, ¡fuego!», se juntan reduciendo el corro; y vuelven a ensancharle.

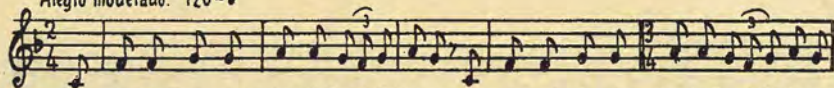
55. Todas las monjas.



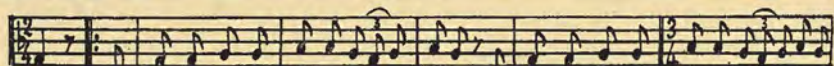
Las niñas danzan en corro, sin cogerse de las manos.

56. Uvas traigo.

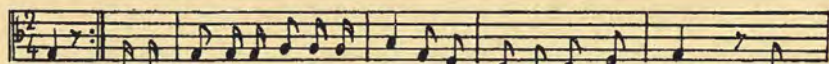
Alegro moderado. 120-♩



U - vas trai-go a ven-der del cubili-te-ro. U-vas trai-go a ven-der del cubili-te-ro



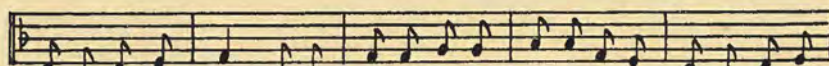
real, A có-mo me las da el cubili - te-ro A có-mo me las da el cubilitero
A cien rea-les no más A cien rea-les no más
Al-go me-nos se-rá Algo me-nos se - rá



real. Ca-ra - ná, caraná de la mar, si nos de-ja-réis pa - sar; pa-



sar, bien pasa-réis, una niña deja - réis; e-sa niña ¿cuál se - rá, la de a-



lan-te o la de a - trás? La de a-lante co-rre mucho, la de a - trás se queda-



rá; pa-sa - rán los mis hi - jue-los, chicos y gran-des y peque - ñue-los.

Y pasan unas tras otras por debajo del arco que dos niñas forman con sus brazos.

Este canto solía ser continuación del «Al álimon, el puente se ha caído.»

Ledesma, siglo XVII, dice:

«Ora, lirón, lirón,
caídas son las puentes,
mandadlas adobar.»

57. Ya está el pájaro, madre.

Alegro. 128-♩



Ya es-tá el pá - ja - ro, ma-dre, pues-to en la es-qui-na, de te-ne-te-ne-
es - pe - ran-do que pa - se la go - lon - dri - na



dor ca-ra, ca-ra - col, te-ne-dor, pues - to en la es-qui - na,
la go - lon - dri - na.

Si yo soy golondrina
tú eres coqueta,
que todos los domingos
te pones hueca.

—Pues, si me pongo hueca,
puedo ponerme,
que el galán que me ronda
pesetas tiene.

—Pues si tiene pesetas
que las enseñe,
que compre un vestido
de seda verde;
y después de comprado,
ponle a la lumbre,
verás la seda verde
cómo reluce.

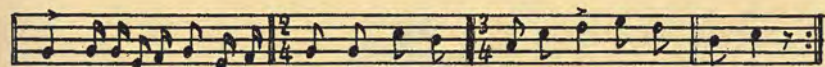
Esta canción se danza con palmadas.

58. Ya está el pájaro, madre (variante).

Alegro moderado. 120-♩



Ya es-tá el pá - jaro, ma-dre, puesto a la esqui-na, del terebol que no hay tere-
es - pe-ran-do a que vuel-va la go - lon - dri - na,



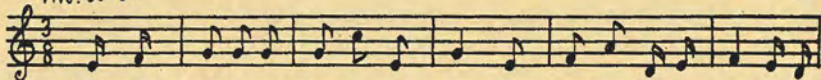
bol, cara, caracol, ca-ra - col, puesto a la es - quina, puesto a la es - qui-na,
la go - lon - dri - na, la go - lon - dri-na.

Se danza con palmadas.

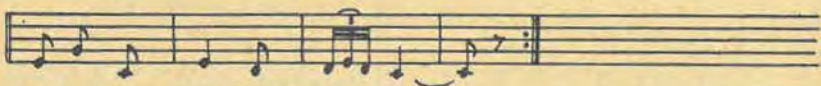
59. Ya está el pájaro verde. — Rondando.

La niña que estará en medio, responde.
Coro, bailando.

Vivo. 80-♩.



Ya es-tá el pá-ja-ro ver-de, ron - dín, ron - dando, nave - gué nave-
Es-pe-ran-do a que lle-gue...
Pues si soy go-lon-dri-na...



gan-do, pues - to en la es - qui - na.
la go - lon - dri - na.
es por - que quie - ro.

La niña que está en medio,
tiene dinero.

Pues si tiene dinero,
que nos lo enseñe
y se compre un vestido
de seda verde,
y después de comprado,
vaya y lo queme
y verás cómo arde
la seda verde.

En la Plaza Mayor,
hay unas sillas,
para que vaya X,
con sus amigas.



60. Yo tengo un hambre atroz.

Alegro. 128 - ♩

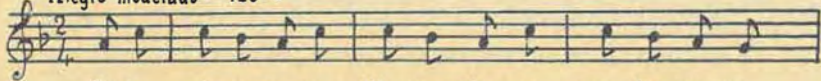
Yo ten-go un ham-bre a-troz, a-troz, a-troz y yo me come - rí - a un
pla-to a-sí de a - rroz; con pollos o sin e-llos, con po-llos es me-jor; le
dan un gran sa - bor. Sí, se-ñor; sí, se-ñor. ¿A - rroz con alme - ji - tas
¡Tchal! ¡Tchal! ¡Tchal! ¿Y u - nas al-bondi - gui-tas? ¡Tchal! ¡Tchal
¡Tchal! ¿Y u - nos esparra-guitos? ¡Tchal! ¡Tchal! ¡Tchal! ¿Y u -
nas alcacho - fi-tas? ¡Tchal! ¡Tchal! ¡Tchal! ¡Cho - ri - zos y ja-
món! ¡Sal - chicha y salch i- chón! Pe - ri-tas en com-po-tas, pas-teles y tu-
rrón. Yo quie-ro co-mer ¡Ja - món! Yo quie-ro co-mer ¡Salchi - chón! ¡Di-
cho-so el que se mue-re de u-na in - di-ges - ti-ón.

Las niñas danzan con vueltas, palmadas y gestos esta curiosa canción, tomada a su manera del *Coro de los cesantes*, cuya letra es de Vital Aza, con música de Chapí. Esa zarzuela se llama «Los lobos marinos».

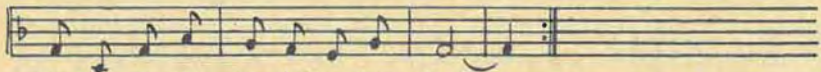
Se canta así en la ciudad de Santander,

61. Yo tenía una gallina.

Alegro moderado - 120 - 



Yo te - ní-a u-na ga - lli - na, quin - ce rea - les me cos-



tó, clo - ro - clo - cló, clo-ro - clo - cló.

La compré por la mañana;
por la tarde se perdió.
No es que sienta la gallina

ni el dinero que costó.
Lo siento por los pollitos
que saben hacer cló, cló.

Canción de Polanco, adoptada por las niñas; con palmadas al decir «cloroclocó».



SECCIÓN SEGUNDA

CANTOS DE CORRO CON MÍMICA

- Adiós, amigas mías: La niña obediente.
- A dónde vas, Enriquito: El galán.
- A la niña que hay en medio: Ay, chumba.
- A los pies de usted, Conchita.
- Ambo, ató: La muñeca preciosa.
- A mi burro.
- Ande la rueda.
- Aserrín.— Los maderos de San Juan. — La viejecita. — Las estatuas.
- Cuando las golondrinas: Chau, chau.
- Este corro es un jardín.
- Jardinerita.
- Mambrú... elebú.
- Mambrú... qué dolor.
- Mambrú... do, re si: En Francia.
- Mambrú... mire usted qué pena.
- Mambrú... ron, ron.
- Mambrú... viva el amor.
- Mambrú, al revés: Este es el Mambrú.
- Mambrú, al revés: Este es el Mambrú. Otra versión.
- Por ahí vienen los niños: Chumbala.
- Qué haces ahí, mozo viejo.
- Ron, ron, ron: Los gatos.
- San Pantaleón.
- Señoritas. El zapatero.
- Una paloma blanca.
- Yo me quería casar: La monjita.
- Yo soy la cantinerita.
- Yo tenía una torre: Agáchate.

62. Adiós, amigas mías. — La niña obediente.

La niña. Las demás.

Alegro moderado. 116-♩

A - diós, a - migas mí - as, me voy a re - ti - rar. Es -
pé - ra - te un po - qui - to, que vamos a ju - gar.

En el centro del corro hay una niña que se despide.

La niña:

Por hoy me es imposible.

Las demás:

Pues ¿qué tienes que hacer?

La niña

Lo que mi buena madre
se sirva disponer.
Me ha dicho que en mi casa
en punto esté a las seis,
y el motivo, las niñas
no han de saber cuál es.
No quise averiguarlo,
pues sólo es mi deber
a mi querida madre
al punto obedecer.

Las demás:

Razón tiene esta niña,
y, así, sin vacilar,
debemos aplaudirle
su modo de pensar.

La niña:

A casa voy al punto,
pues es mi obligación.
Un beso quiero daros.

Las demás:

Nosotras a ti dos. (*Se besan.*)

La niña:

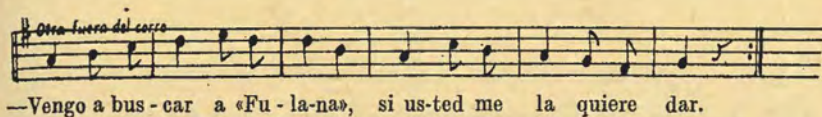
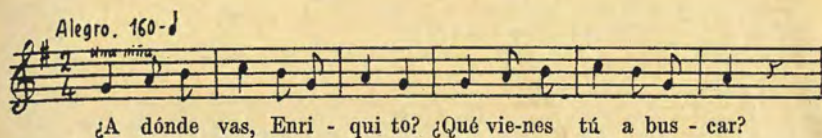
Adiós, amigas mías.

Las demás:

Adiós, adiós, adiós.

Adaptado de una diana militar por las niñas.

63. A dónde vas, Enriquito. — El galán.



A ti te la doy, Enrique,
a ti te la doy, galán;
ven a buscar a «Fulana»,
cuando la quieras llevar.

Después pide otra niña y otras, hasta que se adueña del corro.

Tomado de un cantar asturiano, por las niñas.



64. A la niña que hay en medio. — Ay, chumba.

Chumba es una higuera mejicana, llamada nopal.

Se coloca una niña en medio del corro.

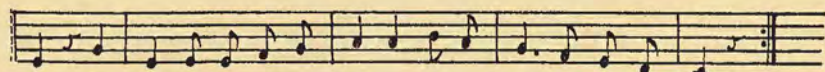
Alegro. 136-♩



A la ni-ña que hay en el medio le qui-sie-ra rega-lar unas tije-ri-tas



de o-ro para a-prender a bor dar. Ay, chumba bara ba-chumba; ay, chumba del poli-



són; lo llevan las se-ño - ri-tas como si fue-ra un fle - món.

Se repite, como si fuera un flemón.

Las señoritas de ahora,
la moda quieren seguir,
llevan cinturón de plata
como la guardia civil.

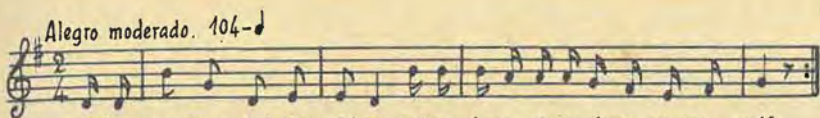
Este canto es principiado también por el corro, al que la niña del medio contesta.

Si las tijeras son de oro
me las podéis regalar
para cortar un vestido
que a N. quiero dar.

La niña nombrada ocupa su lugar y se repite el canto.

Tomado de las canciones asturianas *Anoche soñaba* y *Adiós, villa de Avilés*.

65. A los pies de usted, Conchita.



A los pies de us-ted, Con-chi-ta; ¿cómo sigue, cómo sigue su ma - má?
Mi ma-má si-gue ma - li-ta de ca-tarro, de ca-tarro in-tes-ti-nal.

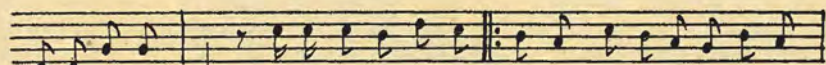
Mas allá, a la media noche,
se nos puso, se nos puso muy malita
y nos ha dicho el doctor
que quedaba, que quedaba huerfanita.

Conchita se coloca en medio del corro.

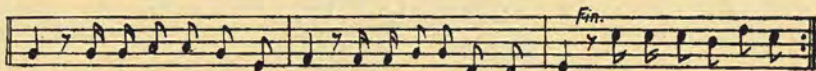
66. Ambo, ató. — La muñeca preciosa.



Ambo, a - tó, quién me compra es-ta mu - ñeca. Ambo, a - tó, traiga us-



ted, la compro yo. Qué muñeca tan pre - ciosa, qué resa - ladi - ta es-
so-na no le falta más que ha-



tá con la falda puesta a-sí y el lacito puesto a-llá. Para ser una per-
blar: la la la la la la la; la la la la la la la.

Las niñas danzan en rueda, cogidas de las manos. Se sueltan al decir: «Qué muñeca» y accionan con gestos las frases que siguen. Después repiten la canción con los mismos o diversos pormenores mímicos.

Esta melodía se halla con variantes mejores en *Juegos Infantiles*, Sección 8.^a

67. A mi burro.

Mientras cantan, accionan señalando la cabeza, garganta, etc. Siempre que dicen «zapatitos lilán», bailan contoneando los pies, con las brazos en jarras.

Alegro moderado. 112-♩

A mi burro, a mi burro le duele la ca-be-za, el médico le ha
 puesto u - na gorrita negra; u - na gorrita negra, u - na gorrita
 negra; za - pati-tos li - la, la, la; za - patitos li - lán.

A mi burro, a mi burro
 le duele la garganta,
 el médico le ha puesto
 una bufanda blanca: (3 veces)
 una gorrita negra,
 una bufanda blanca,
 zapatitos lila, la, la la;
 zapatitos lilán.

A mi burro, a mi burro
 le duelen las orejas,
 el médico le ha dicho
 que las tenga muy tiesas, (3 v.)
 una gorrita negra,
 una bufanda blanca,
 que las tenga muy tiesas;
 zapatitos lila, la la,
 zapatitos lilán.

A mi burro, a mi burro
 le duele el corazón,
 el médico le ha dado
 jarabe de limón, (3 veces)
 una gorrita negra,
 una bufanda blanca,
 que las tenga muy tiesas,
 jarabe de limón,

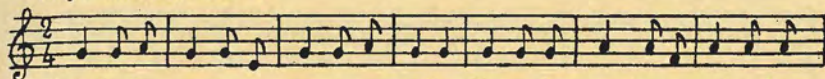
zapatitos lila, la la,
 zapatitos lilán.

A mi burro, a mi burro
 le duelen las pezuñas,
 el médico le ha dado
 jarabe de lechuga, (3 veces)
 una gorrita negra,
 una bufanda blanca,
 que las tenga muy tiesas,
 jarabe de limón,
 jarabe de lechuga,
 zapatitos lila, la, la,
 zapatitos lilán.

A mi burro, a mi burro
 ya no le duele nada,
 el médico le ha dado
 jarabe de manzana, (3 veces)
 una gorrita negra,
 una bufanda blanca,
 que las tenga muy tiesas,
 jarabe de limón,
 jarabe de lechuga,
 jarabe de manzana,
 zapatitos lila, la, la,
 zapatitos lilán.

68. Ande la rueda.

Alegro moderado. 128 - ♩



Ande la rue-da con pan y ca - ne-la. Toma dos cuartos y ve-te a la es-



cue-la. Si no quieres ir, é-chate a dor - mir.

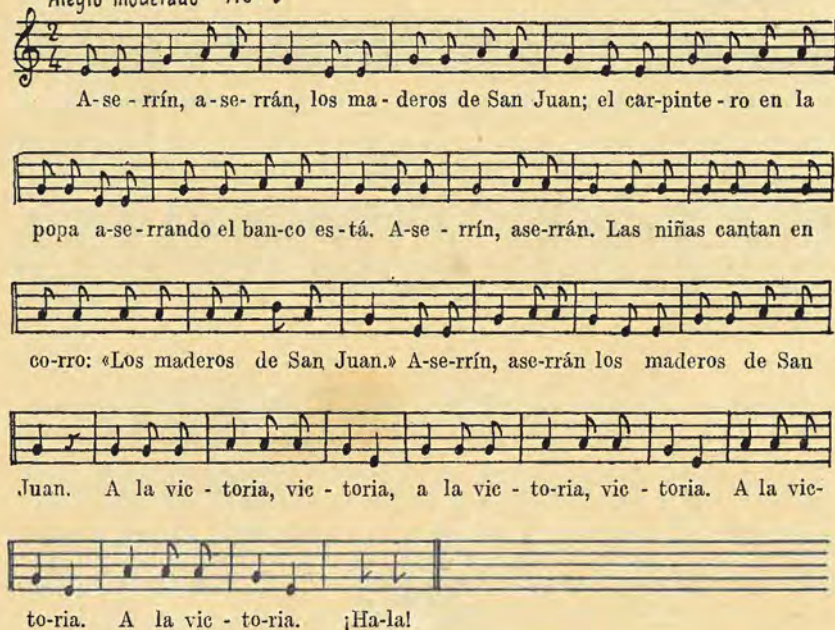
Las niñas se recuestan en el suelo. Y suelen repetir la canción.



69. Aserrín. — Los maderos de San Juan.

Las niñas hacen que sierran a compás.

Alegro moderado 116-♩



A-se - rrín, a-se - rrán, los ma - deros de San Juan; el car-pinte - ro en la
 popa a-se - rrando el ban-co es - tá. A-se - rrín, ase-rrán. Las niñas cantan en
 co-rro: «Los maderos de San Juan.» A-se-rrín, ase-rrán los maderos de San
 Juan. A la vic - toria, vic - toria, a la vic - to-ria, vic - toria. A la vic-
 to-ria. A la vic - to-ria. ¡Ha-lal

Con esta música se canta también «La viejecita». Su letra puede verse en la sección octava.

Otra letra

Aserrín, aserrán,
 maderitos de San Juan,
 los del Rey sierran muy bien,
 los de la Reina también,
 los de Pepe, lepe, lepe.

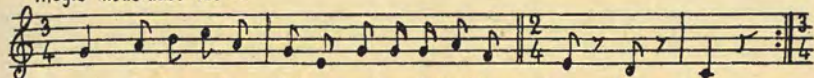
Aserrín, aserrán,
 las palomitas se van,
 las del cura vuelan mucho,
 también las del sacristán,
 las de Roque, coque, coque.

LAS ESTATUAS.

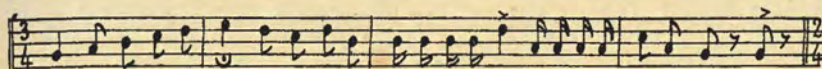
Como el anterior. En el centro del corro hay dos o tres muchachas, en determinada actitud, como si fueran estatuas. El *escultor* se marcha, y apenas desaparece, comienzan las estatuas a saltar, hasta que al verle venir vuelven corriendo a su sitio. Lo advierte el escultor, quiere castigarlas y no le deja paso el corro.

70. Cuando las golondrinas. — Chau, chau.

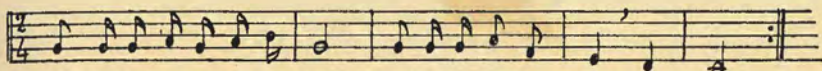
Alegro moderado. 128 - ♩



Cuan - do las golon - drinas salen del nido, chau, chau chau
cuan - do vue-lan ya to-das, que-da va-cí-o,



sa-len del nido, sa-len del nido; chivirivi - rí; chivirivi-rí; chau, chau, chau,
que-da va-cí-o, queda va - cí - o,



chau. Mara mita, mara - miáu; sa-len del ni-do, chau, chau, chau
que-da va-cí-o.



71. Este corro es un jardín.

Alegro. 132 - J



Es-te co-rro es un jar-dín — y las niñas son las ro - sas;



y co - mo jardine - ri - ta, es - co - jo las más her - mo-sas, y las



niñas son las rosas, esco - jo las más her - mo - sas.

Por el medio del jardín
se pasea un lindo lirio
que (Leonor) tiene por nombre
y (Fernández) de apellido.

Jardinera soy, señora,
de los campos de Alcalá
y las flores que yo tengo,
alguien me las comprará.

En el centro del corro se coloca la niña que contesta.



72. Jardinerita.

Alegro. 132 - ♩

Jar - dine - ri - ta que en-traste, re, re, do; en el jar - dín del a-
de las flo-res que re - gaste, re, re, do; di-me cuál es la me-
mor, re, mi, fa, mi, re, do, re; do, re, mi; re, do; sol, do.
jor,

La mejor es una rosa
que se viste de color,
del color que se le antoja,
y verde tiene la flor.

Tiene tres hojitas verdes
y las demás encarnadas,
y a ti prefiero entre todas,
que eres la más colorada.

Gracias te doy, jardinera,
porque me hayas elegido,
entre tantas como hay,
a mí sola has preferido.

La niña jardinerita se halla en medio del corro.

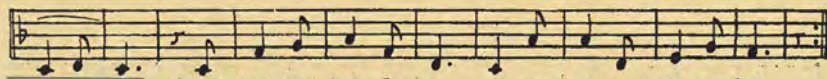


22

Alegro vivo. 80 - ♩ .



Mam-brú se fué a la gue - rra; e - le - bú, e - le - bú, e - le - bá; jah!
 si vendrá por la Pascua » » » »



Mam-brú se fué a la gue - rra; no sé cuándo vendrá;
si vendrá por la Pas - cua o por la Tri-ni-dad.

La Trinidad se acaba,
Mambrú no viene ya.
Veo venir a un paje,
qué noticias traerá.
Las noticias que traigo,
Mambrú se ha muerto ya.
Vístase usted de luto
y échese usted a llorar;
No llore usted, señora,
que le he visto enterrar:

la caja lleva de oro,
la tapa de cristal
y encima de la tapa
tres coronitas van
y encima las coronas
la Virgen del Pilar
y al lado de la Virgen
tres pajaritos van,
cantando pío, pío,
cantando pío, pa.

Una niña se pone en medio del corro. Otra, que hace de paje, se queda fuera del corro y da vueltas alrededor. Al fin de esta canción todas las niñas aplauden.

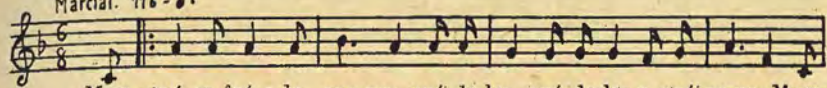
Esta canción del *Mambrú* es francesa, del siglo XVIII. Mambrú es una corrupción de Marlborough, el famoso general inglés Juan Churchill, que venció a los franceses en 1711.

Nació el 1650 y murió el 1722. Nunca pudo sospechar este general una tan grande fama póstuma. La nodriza del Delfín de Francia arrullaba a éste con la burlesca letra del *Mambrú*. Con el favor de María Antonieta, la canción invadió a Francia y nos entró en España por Cataluña.

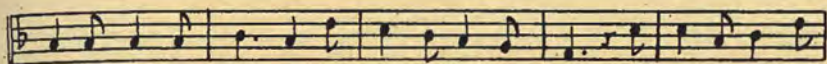
Esta melodía era parodia de otra del siglo xvi y acaso de otra más antigua de Siria o de Egipto. Se ha creído hallar rastros de ella en canciones gitanas y moras

74. Mambrú... qué dolor.

Esta canción se canta mucho con aire lento... y entonces las niñas caminan en corro, una tras otra, sin saltar. Hacia el fin, se cogen de las manos y aceleran la canción danzando en rueda.

Marcial. 116. 

Mam - brú se fué a la gue-rra; qué do-lor, qué do-lor y qué pe-na, Mam-
vendrá por la Pas-cua » » y qué gua-sa, si



brú se fué a la gue-rra; no sé cuándo ven - drá; no sé cuándo ven-
ven-drá por la Pas-cua, o por la Tri - ni - dad, o por la Tri - ni-



drá; no sé cuándo ven - drá. Si
dad o por la Tri - ni - dad.

La Trinidad se acaba;
qué dolor, qué dolor y qué rabia;
la Trinidad se acaba,
Mambrú no viene ya.

Me he subido a la torre,
qué dolor, qué dolor, que corre;
me he subido a la torre
para ver si vendrá.

Allí viene su paje,
qué dolor, qué dolor, que traje!
Allí viene su paje,
¿qué noticias traerá?

Las noticias que traigo,
qué dolor, qué dolor, ¡me caigo!

(Se tiran al suelo.)

las noticias que traigo,
dan ganas de llorar.

Que Mambrú ya se ha muerto,
qué dolor, qué dolor, qué en-
[tuerto;

que Mambrú ya se ha muerto,
le llevan a enterrar,
como le pertenece,
con pompa y majestad.

La caja es terciopelo,
qué dolor, qué dolor, qué pelo;
la caja es terciopelo,
con tapa de cristal.

Y encima de la tumba,
qué dolor, qué dolor, qué zumba,
dos pajaritos van,
cantando el pío, pa,
y un pajarito dice
que ya descansa en paz.

Esta es la melodía francesa con el estribillo «mironcón, tontón, mironde-la».

El canto núm. 8 del libro *Russische Volkslieder*, edición Schott, núm. 551, recuerda este *Mambrú* con la melodía. Tiene letra rusa.

Las niñas de algunos pueblos, en vez de «qué dolor, qué dolor y qué pena», cantan «pimentón, perejil, hierbabuena».

75. Manbrú, do, re, si. — En Francia.

Alegro moderado. 116 - ♩



A los diez y ocho años
era ya general.
Mambrú se fué a la guerra,
no sé cuándo vendrá,
si vendrá por la Pascua
o por la Trinidad.
La Trinidad se pasa;
Mambrú no viene ya.
Asómate a la torre
a ver si viene ya.
Lo que viene es un coche,
¿qué noticias traerá?

Las noticias que traiga
nos van a hacer llorar.
Que ya Mambrú se ha muerto;
lo llevan a enterrar
entre cuatro oficiales
en caja de cristal.
Encima de la caja
un ramillete va
y sobre el ramillete,
un pajarito está;
cantando el pío, pío,
el pío, pío, pá.

Las niñas españolas hicieron del *Mambrú* un repertorio infantil con numerosas variantes, de las que transcribimos ocho. Nada menos que el Beato Diego de Cádiz halló tan grata una de estas versiones que le puso una letrilla estimulando a la penitencia.

76. Mambrú... mire usted qué pena.

Alegro. 116-♩

Mam - brú se fué a la gue-rra, mire us-ted, mire usted, qué pe-na, Mam-

brú se fué a la gue-rra, no sé cuándo ven - drá; ¡tiru - rí! ¡tiru-

rál No sé cuándo ven - drá. Etc.

77. Mambrú... ron, ron.

Marcial. 116-♩

Mam - brú se fué a la gue-rra, ron-ron, ron-ron, al ron, pa-ta-pón. Mam-

brú se fué a la gue-rra, no sé cuándo ven-drá, ron-rón; no sé cuándo vendrá. Etc.

78. Mambrú... viva el amor.

Alegro moderado. 120-♩



Mambrú quedó difunto,
llevémosle a enterrar,
como le pertenece,
con pompa y majestad.
Encima de la caja
puesto el romero va;
y un pajarito dice
que ya descansa en paz.

Cuando todas las niñas dicen «Viva el amor», dan una palmada y una vuelta en redondo, y se cogen las manos para continuar el canto. Una niña, en medio del corro, pregunta y contesta.

79. Este es el Mambrú.— Mambrú, al revés.

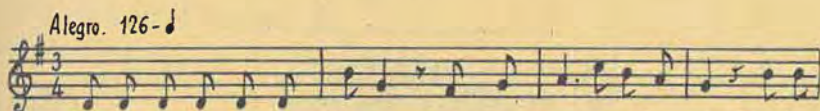


Es-te es el Mam-brú, se-ño-res, que aho-ra se can-ta al revés.
¿Ha vis-tous té a mi-ma-ri-do en la gue-rra al-gu-na vez?

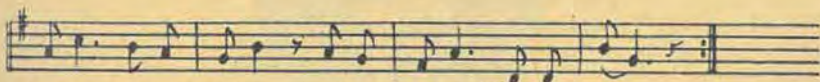
Sí, señora, yo le he visto,
las señas le daré a usted.
Mi marido es un buen mozo,
alto, rubio, aragonés,
y en la punta de la lanza
lleva un pañuelo irlandés,
que le bordé siendo niña,
siendo niña lo bordé,
y otro que le estoy bordando
y otro que le bordaré.
Si no viene en todo el año,
monjita me meteré.

En medio del corro contesta una niña.

80. Este es el Mambrú.— Mambrú al revés. Otra versión.



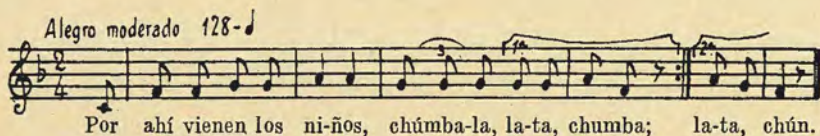
Es-te es el Mambrú, se-ño-res, que aho-ra se can-ta al re-vés. Ha vis-



to us-té a mi ma-ri-do en la gue-rra al-gu-na vez.

En medio del corro una niña contesta.

81. Por ahí vienen los niños. — Chumbala.



Por ahí vienen los niños,
haciendo de este modo.

*(Se sueltan de las manos, con
aire marcial.)*

Por ahí vienen las niñas,
haciendo de este modo.

(Hacen que saltan a la cuerda.)

Por ahí vienen los chicos,
haciendo de este modo.

*(Con los dedos pulgares en las
solapas, o fumando.)*

Por ahí vienen las chicas,
haciendo de este modo.

*(Con una mano el espejo ante los
ojos y pintándose con la otra.)*

Por ahí vienen los frailes,
haciendo de este modo.

(Se santiguan, con genuflexión.)

Por ahí vienen las monjas,
haciendo de este modo.

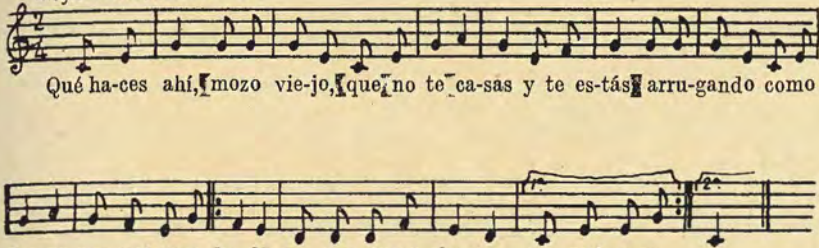
*(Como teniendo un libro de rezo en las
manos.)*

Por ahí vienen los guardias,
haciendo de este modo.

*(Pega una niña a otra, gritan,
todas huyen y el corro se des-
hace.)*

82. Qué haces ahí, mozo viejo.

Alegro moderado. 120 - ♩



Qué ha-cés ahí, mozo vie-jo, que no te ca-sas y te es-tás arru-gando como
las pa-sas: qué resa-la-di-na, que dame la ma - no, qué re-sa-
que vengo can-sa - do.

Se colocan las niñas en forma de rueda y danzan de modo que corresponda un salto a cada negra. Una niña (o niño) se coloca en el centro de la rueda, sin decir, ni cantar, ni moverse. Cuando dice la canción que vengo cansado, se paran las de la rueda. La niña que está en el centro escoge a la que ella guste del corro, se cogen ambas con las manos cruzadas (derecha con derecha, izquierda con izquierda) avanzando en danza de un lado a otro de las niñas, mirando ambas al mismo frente. Luego que estas niñas se cogieron de las manos, las niñas del corro rompieron la formación, colocándose en dos filas, de forma, que las de una fila miren a la otra y mientras las dos niñas danzan por el medio de las dos filas, éstas las corean batiendo palmas en ritmo de negras. La niña escogida pasa al centro cuando la canción comience de nuevo. Y se repetirá cuantas veces se desee.



83. **Ron, ron, ron. — Los gatos.**

Alegro. 120 - ♩



Ron, ron, ron; ha-cen ron, ron, ron los gatitos al la var-se



y a su mo-do en - ga la narse: ron, ron, ron, sin in te rrup - ción.

Ron, ron, ron; hacen ron, ron, ron,
sus patitas remojando,
piel y orejas atusando,
ron, ron, ron, tal es su canción.

Ron, ron, ron; hacen ron, ron, ron,
al pasar su lengua fina
por el morro que domina,
ron, ron, ron, con satisfacción.

Ron, ron, ron; hacen ron, ron, ron,
y se encorvan lentamente
simulando ser un puente,
ron, ron, ron, dando el estirón.

Ron, ron, ron; hacen ron, ron, ron,
y presentan enfadados
sus bigotes encrespados,
ron, ron, ron, más de una ocasión.

Ron, ron, ron; siempre ron, ron, ron,
hace el gato remilgado
y al volver a su tocado,
ron, ron, ron, vuelta a la canción.

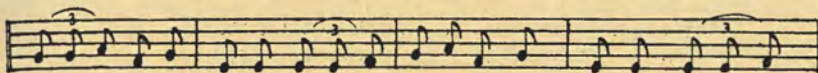
Las niñas accionan durante todo el cantar.

84. San Pantaleón.

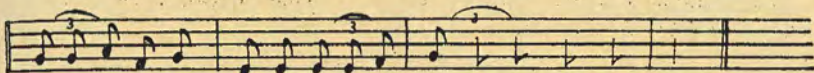
Alegro moderado. 108 - 



San Panta-le - ón, que veinte son las ga - llinas y el ca - pón; el ca -
pón se le es-ca-pó, la ga - llina se que - dó. Herra-



dura pa-ra la mu-la, coche de o-ro pa-ra el mo-ro, coche de



plata pa-ra la In - fanta; cucu-ru - cú; que te vuelvas tú.

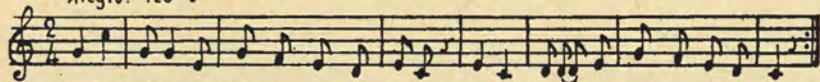
Una niña hace de Reina y se coloca en medio del corro.

La niña Reina señala a una del corro, la cual se vuelve de espaldas. Se repite el canto y la Reina señala otra y otra niña, hasta que todas se han vuelto de espaldas y así concluye el juego.



85. Señoritas. — El zapatero.

Alegro. 126-♩



Se-ño - ritas, a dónde van us - te-des, Za-pa-te-ro, va-mos a pa-se-ar.

Fórmase el corro con una niña en el centro, que hace de zapatero. Ella canta y contestan las otras.

Zapatero: Señoritas, los zapatos se rompen.

Coro: Zapatero, usted los compondrá.

Zapatero: Señoritas, y quién ha de pagarlos.

Coro: (Hablando.) La primera que cojas a la pata coja.

El zapatero da una vuelta al corro a cox-cox, o pie cojuelo, diciendo: Ni con ésta, ni con ésta, ni con ésta.

Cazo, cazo, cazo,
cazo, cazo, cazo,
contigo me caso.

Elige una niña de su gusto y dice:

Cacé, cacé, cacé,
contigo me casé.

La elegida ocupa su lugar y se repite el juego.



86. Una paloma blanca.

Alegro moderado. 100-♩



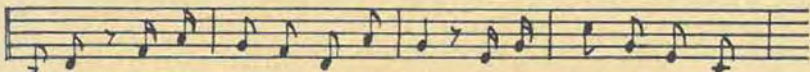
Una paloma blanca, que del cielo ba - jó, con las a-las do-



radas y en el pico u-na flor, y en la flor una rama y en la rama un cla-



vel y en el clavel una niña, que se lla-ma I-sa-bel. I-sa - be-li-ta me



llamo, soy hi - ja de un la bra dor, aunque voy y ven go al



campo, no le tengo mie-do al sol.

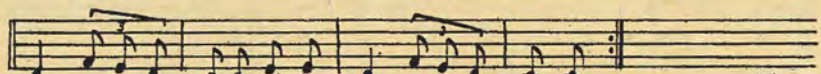
El corro danza con una niña colocada en medio.

87. Yo me quería casar. — La monjita.

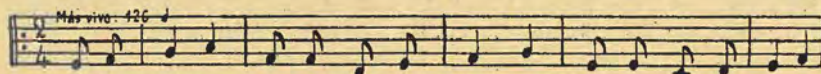
Alegro moderado. 112-♩



Yo me que-rí a ca-sar, yo me que-rí- a ca-sar con un
y mis pa-dres me que-rí-an, y mis pa-dres me que-rí-an monji-



mo - cito bar - bero, con un mo - cito bar - be-ro;
ta del monas-terio, monji - ta del monas - te-rio



Vi-nie - ron mis pa-dres con mu - cha a-le - grí-a, me e-cha-ron el
Se fue - ron mis pa-dres con mu - cha tris - te-za, me e-cha-ron el



manto de San - ta Ma - rí - a;
manto de San - ta Te - re - sa.

Una tarde de verano
me sacaron a paseo
y al revolver una esquina
había un convento abierto.

Salieron todas las monjas,
todas vestidas de negro,
con una vela en la mano
que parecía un entierro;
me agarraron de la mano
y me metieron adentro.

Me empezaron a quitar
los adornos de mi cuerpo:
pulseritas de mis manos,
anillitos de mis dedos,
pendientes de mis orejas,
gargantilla de mi cuello,
mantilla de tafetán
y jubón de terciopelo;
lo que más sentía yo
que me quitaran el pelo.

Si me subo al campanario
para tocar las campanas,
me regaña la abadesa
y me llama la holgazana.

Si me voy al refectorio
para tomar chocolate,
me regaña la abadesa
diciendo que ese no es arte.

Si me pongo los zapatos,
que son de pitiminí,
me regaña la abadesa
porque no son para mí.

Vinieron las monjas
con santo fervor,
me echaron el manto
de la Concepción.

Si voy a la torre,
toco la campana,
dice la abadesa
que soy holgazana.

Si voy a la huerta,
corto el perejil,
dice la abadesa
que eso no es así.

Con el sí, sí, sí,
con el no, no, no,
casadita, sí;
pero monja, no.

Con el no, no, no,
con el sí, sí, sí,
casadita, no;
pero monja, sí.

Tomado de una copla soldadesca de Lugo. Véase Pedrell, canto 182.

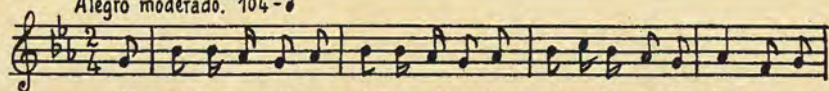
Recuerda a un canto de Burgos *Dice que no tengo gracia*. Olmeda, canto 218.

Mientras las niñas cantan, van señalando con sus manos las pulseritas, anillos, etc.

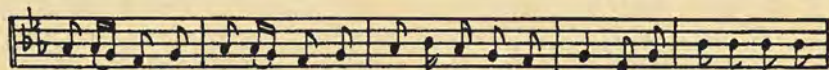


88. Yo soy la cantinerita.

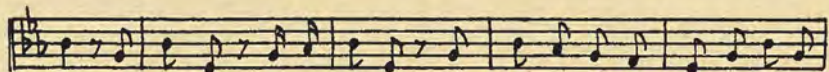
Alegro moderado. 104 - ♩



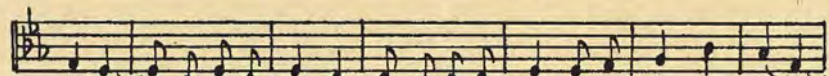
Yo soy la cantine - ri - ta, niña bo - nita del regi - miento que a



todos los sol - dados, los sol - dados llevo con - ten - tos y todos, al pa -



sar, se cuadran, me sa - ludan y em - piezan a can - tar: Cantine:-



ri - ta, niña bo - ni - ta, si yo pu - die - ra lo - grar tu a - mor,



u - na se - mana, de buena gana, sin comer rancho es - ta -



rí - a
yo.

Se colocan las niñas en dos hileras de forma que unas miren para las otras. Una niña, con las manos sobre las caderas, danzará por el medio de las filas, de un extremo a otro de ellas, saltando en ritmo de negras. Cantan las de las hileras tocando las palmas también en ritmo de negras. La danzante se preocupará solamente de danzar rítmicamente y de hacer la mímica que a continuación se indica. Al decir en la canción «se cuadran», se para delante de la niña que ella escoja, la que, a su vez, se cuadrará militarmente. Al decir «me saludan», una y otra se saludan a la española con la mano derecha sobre la sien y la izquierda colgando rígidamente. Al decir «y empiezan a cantar», salen las dos niñas aludidas al centro de las filas y comienzan a danzar, avanzando siempre en dirección opuesta, de forma que se crucen en el medio de las filas. Al terminar el canto queda de danzante solista la elegida y la primera ocupará el puesto de ésta en la fila. La solista de ahora, escogerá cuando llegue el tiempo oportuno a otra niña que ella quiera, cuando diga «se cuadran» y se repetirá el canto en la forma indicada hasta que salgan al centro todas las niñas.

89. Yo tenía una torre. — Agáchate.

Alegro. 132-♩

Yo te-ní-a u-na to-rre de choco-la-te; las cam-pa-nas de a-
 zúcar; qué dispa-ra-te; y a-gá-cha-te y vuélve-te a a-ga-
 char, que las a-gacha-di-tas no sa-bén bai-lar; y a-gá-cha-
 lar. Hache, i, jota, ka; e-le, e-lle, eme, a; que si tú no me
 quieres, otra a-mante me que-rrá. Hache, i, jota ka; ele, elle, eme,
 o; que si tú no me quieres, o-tra a-mante tendré yo.

Yo tenía un patio
 muy particular,
 cuando llueve se moja
 como los demás.

La puerta de Toledo
 tiene una cosa,
 que se cierra y se abre
 como las otras.



UN DIVINO ELOGIO:

*«Dejad que los niños se acerquen
a Mí, porque de ellos es el Reino
de los Cielos.»*

Palabras de Nuestro Señor Jesucristo.



SECCIÓN TERCERA

CANCIONES DE CORRO

- A Atocha: Carabí.
- A dónde va mi morena.
- Al afilador.
- A la orilla del río. La Bordadora.
- A la orilla del río: El vestido de la Reina.
- A la quinta: El caballero.
- Al buen Jesús.
- Alfonso XII: La Reina gobernadora.
- Al salir de casa.
- Allá arriba en aquel alto.
- Allá en el Polo Norte.
- Arroyo claro.
- Ay, mi palomita.
- Bartolo tuvo una flauta.
- Capitán de barco: La carta del capitán.
- Carta del Rey.
- Cómo quieres: Al aire, sí.
- Con el guri.
- Correr, correr.
- Cuando un borracho: El borracho.
- Cucú: La rana.
- Cucú: La rana. Segunda versión.
- Cucú: El Cuculillo.
- Debajo un botón: Martín, tontón.
- De Cádiz.
- De los árboles: Alfonso XII.
- De tu ventana: El tulipán.
- Dicen que no me quieres: Barrabín.
- Dónde va la mi cojita.
- Dónde vas: La Princesa Mercedes.
- El pompón.
- El Puente de Guadarrama: Serenita de la Mar.
- El ramín de San José.
- En Cádiz hay una niña: Martirio de Santa Catalina.
- En el balcón de Palacio. Los novios.

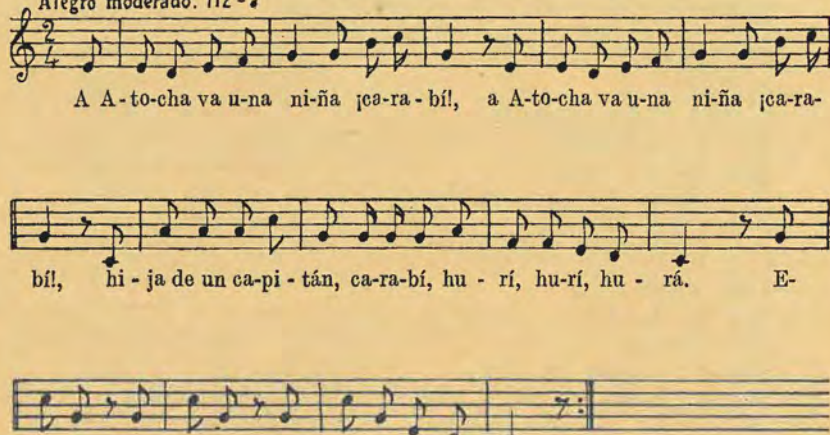
- En el mar violento: El Ris.
- En el Puente de Alcolea: La hija de Don Carlos.
- En el Salón del Prado: Los niños del día.
- En la calle del Turco: Prim.
- En la mar se crían peces.
- En Madrid hay un Palacio: El puñal de oro.
- Érase una viejecita.
- Estaba Fray Diego.
- Estaban cien pastoras: El Rey de Inglaterra.
- Estaban tres niñas: Elena.
- Estaba una señorita: El Levitón.
- Estaba una señorita: Otra versión.
- Este nuevo regimiento: El regimiento de niñas.
- Hacia Belén: El chocolatito.
- Jilguerito.
- La canción del peregrino.
- La espada de un cadete.
- La gallina cacareando.
- La gallina puritana.
- La mi gallina pinta.
- Las glorias de Teresa.
- Los ojos de la niña.
- Los pollitos.
- Llega el farolero: El farolero.
- Mañana me voy a Palma: La hija de Merino.
- Mañanita de San Juan: Chumbalata.
- Me casó mi madre.
- Me casó mi madre: Variante.
- Me han dicho que no me quieres: Ole, pum.
- Mes de mayo: El soldado.
- Mira que soy del Rumbé.
- Morito pitito.
- Naranjitas.
- Palomita blanca.
- Papá, si me dejas ir: Las tres hijas de Merino.
- Papeles son papeles.
- Pepito.
- Pepito. Variante.
- Por ser aplicadita.
- Qué bonita eres.
- Que salga la dama.
- Que viva la Capricornia.
- Quisiera ser tan alta: Al pasar por el puente de Santa Clara.

- Ramón del alma mía.
- Rosa encarnada: La bandera de España.
- Señores y señoras: En Babilonia.
- Si algún soldado: Consejos.
- Si quieres que te quiera: Al chíguiri pum.
- Muchos cuervos acuden: Arriba la sal.
- Si te dan chocolate.
- Soldadito.
- Soldado de a caballo.
- Todos los patitos.
- Tres hojitas: Inés.
- Tu cabeza chiquita: Floreos.
- Una niña bonita.
- Una noche: El caballero.
- Una pulga.
- Una tarde salí al campo: El caballo trotón.
- Un canario.
- Vamos a jugar al corro.
- Vamos, niñas.
- Vecina: La gallina perdida.
- Vicentito.
- Ya lo voy creyendo: El perrín de Carola.
- Yo tenía una boina blanca.



90. A Atocha. — Carabí.

Alegro moderado. 112 - ♩



A A-to-cha va u-na ni-ña ¡ca-ra-bí!, a A-to-cha va u-na ni-ña ¡ca-ra-bí!,
 hi-ja de un ca-pi-tán, ca-ra-bí, hu-rí, hu-rí, hu-rá. E-
 li-sa, E-li-sa, E-li-sa de Mam-brú.

¡Qué hermoso pelo lleva!
 ¿Quién se lo peinará?
 Se lo peina su tía
 con mucha suavidad.
 Con peinecito de oro
 y horquillas de cristal.
 Elisa ya se ha muerto,
 la llevan a enterrar.
 La caja era de oro
 la tapa de cristal.
 Encima de la tumba
 un pajarito va.
 Cantando el pío, pío,
 cantando el pío, pa.

Las niñas de la Montaña dicen: ¡Que la vi!, en vez de «Carabí». Esta palabra se repite en cada verso.

91. A dónde va mi morena.

Alegro mod.^o 112 - ♩

¿A dón-de va mi mo-re-na, dónde va tan de maña-na? Voy a la fuen-
te se - re-na por u-na ja - rri - ta de a-gua.

Para lavarte los pies,
para lavarte la cara,
para lavarte a ti, niña,
porque eres muy resalada.

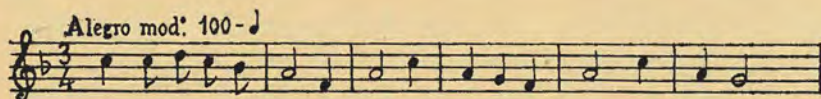
Adoptada de un cantar asturiano. Véase *Cantos populares asturianos*, por José Hurtado, núm. 4, pág. 3.

92. Al afilador.

Alegro mod.^o 120 - ♩

Al a-fi-la-dor, sí, sí; la plu-ma pa-ra es-cri-bir; al a-fi-la - dor, no,
no; la plu-ma y el bo-rra-dor. Pe-pi-to me dió un cla-vel, yole pu-se a la ven-
tana, el ai-re se le lle-vó; a-diós, Pe-pi-to del al-ma.

93. A la orilla del río. — La bordadora.



A la o-ri-lla del [rí, u - na mo - re-na, u - na mo - re - na
En medio del bor-dá le fal - tó se-da, le fal - tó se - da,

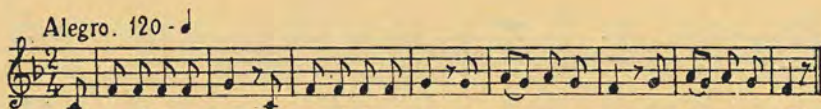


bor-dando es-tá un ves-tí, pa - ra la Rei-na, pa - ra la Rei-na.
se es - tu - vo sin bor - dá has - ta que hu-bie-ra, has-ta que hubiera.

Pasó un marinerí.
¿Quién compra seda?
¿De qué color la lle?
Blanca y morena.

Deme cuatro cuartí
de la morena;
que la blanca no sir
para la reina.

94. A la orilla del río. — El vestido de la Reina.



A la o-ri-lla del rí, a la o-ri-lla del rí u - na more - na, u - na more-na. Etc.

95. A la quinta. — El caballero.



Que Dios os guarde, señora.
Caballero, a vos también.
Dadme un vasito de agua,
que vengo muerto de sed.

Fresquita como la nieve,
caballero, os la daré,
que mis hijas la cogieron
al punto de amanecer.

¿Son hermosas vuestras hijas?
Como el sol de Dios las tres.
¿Dónde están que no las veo?
Cada cual en su quehacer,
que así deben estar siempre
las mujercitas de bien.

Decidme cómo se llaman.
La mayor se llama Inés,
la mediana Dorotea
y la pequeña Isabel.

Decid a todas que salgan,
que las quiero conocer.
La mediana y la pequeña
a la vista las tenéis,
que por veros han dejado
de planchar y de coser.

Lindas son las dos que veo,
lindas son como un clavel,
pero debe ser más linda
la que no se deja ver.

Que Dios os guarde, señora.
Caballero, a vos también.
Ya se marcha el caballero,
corriendo a todo correr.

A la quinta, quinta, quinta
de la señora de bien,
llegan siete caballeros,
siete semanas después.

Señora, buena señora,
somos criados del Rey,
que hace hoy siete semanas
vino aquí muerto de sed.

Tres hijas como tres rosas
nos ha dicho que tenéis.
Venga, venga con nosotros
esa que se llama Inés,
esa que coloradita
se pone cuando la ven,
que en los palacios reales
va a casarse con el Rey.

96. Al buen Jesús.

Alegro mod.^o 116 - ♩

Al buen Je-sús, Rey in-mor-tal, que tra-jo al mun-do su li - ber-
tad, las co-le-gia-las a-grade-ci-das le quie-ren por Ca-pi - tán. ¡Ris! ¡Ras!

97. Alfonso XII. — La Reina gobernadora.



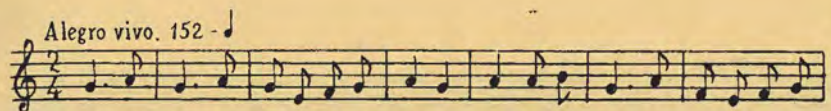
Alegro mod.^o 116 - ♩

Al-fon-so do - ce se ca - sa a-ho - ra con u - na chi-ca, que es u - na ro-
sa. El ves-ti-do que lle-va es he-cho a la mo-da el ves-ti-do que lle-va es he-cho a
la mo-da, co-lor de cie-lo, co-lor de ro - sa; vi-va la Rei-na Go-ber-na-do-ra.

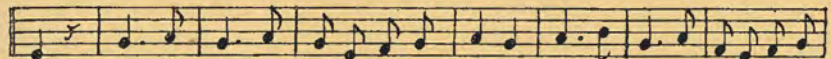
Canción leonesa, adoptada por las niñas. *Canciones populares*, por Venancio Blanco, pág. 26, canto 32. Véase el canto *De los árboles*, referente a Alfonso XII.

98. Al salir de casa.

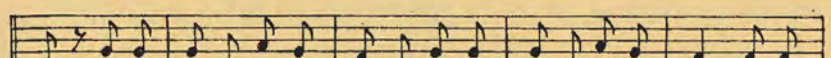
Alegro vivo. 152 - ♩



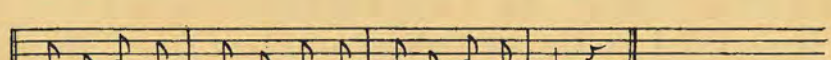
Al sa - lir de ca - sa de mis pa - dres, mi co - ra - zón te - ní - a que pe -



nar, al de - jar a mi ma - dre llo - ro - sa y al de - cir - me; hi - ja ¿dón - de



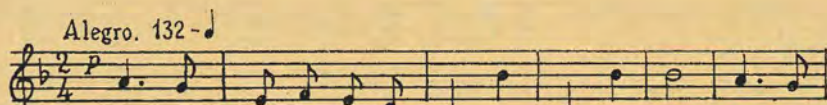
vas? Yo res - pon - dí con fir - me - za, me voy a la re - li - gión, a ser



hi - ja de Ma - rí - a y a pa - de - cer por su a - mor.

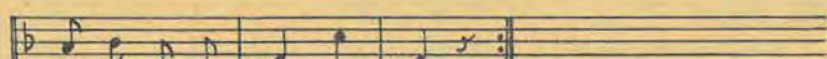
99. Allá arriba en aquel alto.

Alegro. 132 - ♩



A - llá a - rri - ba en a - quel al - to, al - to, to, dis - pa -

ma - ta - ron a los in - gle - ses, se - se - ses, del se -

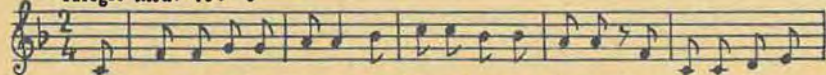


ra - ron un ca - ñón; plim - plón;

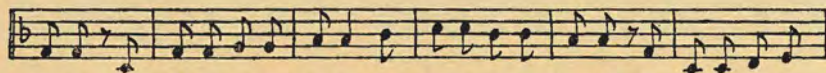
gun - do ba - ta - llón; plim - plón.

100. Allá en el Polo Norte.

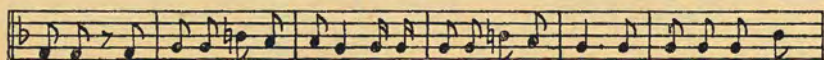
Alegro mod.^o 108 - ♩



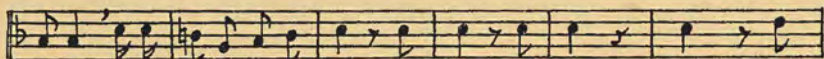
A-llá en el po-lo Nor-te ha-bí-a cier-ta rei-na, ha-bí-a cier-ta



rei-na. Las niñas de la cor-te se e-na-mo-ra-ron de e-lla, se e-na-mo-ra-ron



de e-lla. Un dí-a, la más be-lla de la cá-ma-ra re-al, se fué an-te su'al-



co-ba y se pu-so a gol-pe-ar. Pom-pón, pom-pón -, pón. Prin-

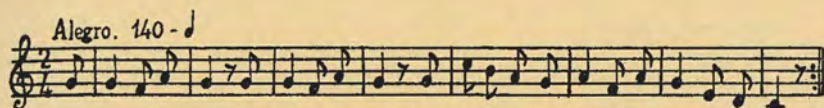


ce-sa de sang-re real, ca-be-lle-ra de o-ro, a-brid, a-brid, abrid, Se-



ño-ra, que os quie-ro y a-do-ro.

101. Arroyo claro.



A-rro-yo cla-ro de a-gua se-re-na, quien te la-vó el pa-ñue-lo saber qui-sie-ra.

Me le ha lavado
una serrana
en el río de Atocha
que corre el agua.

Unas le lavan,
otras le tienden,
otras le tiran rosas
y otras claveles.

Tú eres la rosa;
yo soy el lirio;
¡quién fuera cordón de oro
de tu justillo!

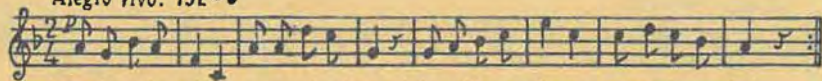
Arroyo claro,
de agua serena,
espejo en que se mira
mi niña bella.

Recuerda el canto vasco *Zeren*, canción 212, por el Padre Donostia. Es religiosa. *Cancionero Vasco*, pág. 101.



102. Ay, mi palomita.

Alegro vivo. 152 - ♩



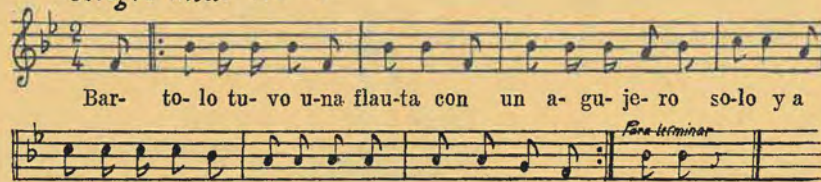
Ay, mi pa-lo-mi-ta, que yo tanto amé, le salieron plumas y a volar se fué.

Ella no comía
ni alpiste ni arroz,
y se mantenía
sólo con mi amor.

Pasó un pastorcito
y le pregunté:
¡Ay, mi palomita!
¿No la ha visto usted?
Al pie de una fuente
me puse a llorar,
porque mi paloma
no volvía más.

103. Bartolo tuvo una flauta.

Alegro mod.^o 116 - ♩



Bar- to- lo tu- vo u- na flau- ta con un a- gu- je- ro so- lo y a

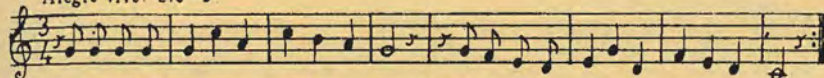
to- dos da ba la la- ta con su flau- ta el buen Bar- to- lo.

Para terminar

Esta canción se repite sin cesar hasta cansarse.

104. Capitán de barco. — La carta del capitán.

Alegro vivo. 216-♩

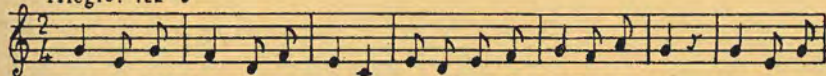


Capitán de barco me es-cri-bió un pa-pel, por si yo que-rí-a ca-sar-me con él.
Le di la res-pues-ta en o-tro pa- pel; que lo que él que-rí-a, no po-dí-a ser.

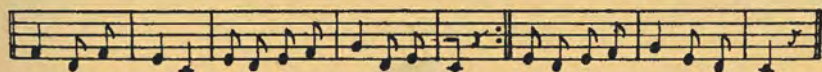
Un día mi madre
lo llegó a saber;
me agarró del pelo
y dió qué doler.
¡Maldita la carta
y quien la escribió!
Yo me voy al campo
sin miedo del sol.

105. Carta del Rey.

Alegro. 122-♩



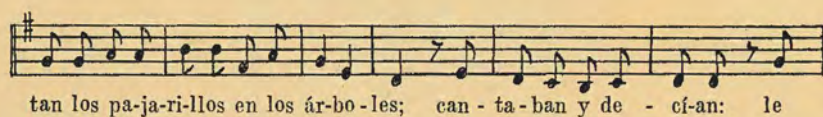
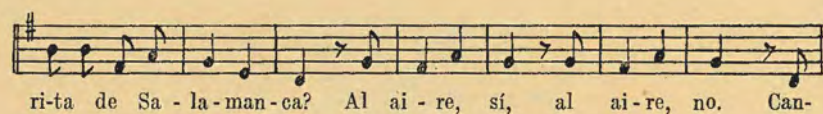
Car- ta del Rey ha ve- ni-do pa-ra las ni- ñas de a-ho- ra, que se va-
To- das es- tán pre-ve- nidas con car-tu-che- ras y bom- bas y yo tam-



yan a la gue-rra a defen-der su co-ro-na. Qué-date con Dios, re-mo-na.
bién me pre-ven-go. Dame la ma-no, palo-ma.

Es canto asturiano de quintos, modificado por las niñas.

106. **Cómo quieres. — Al aire, sí.**



Tomado por las niñas de un canto asturiano. Véase *Cancionero Asturiano*, de Torner, pág. 176, núm. 452.



107. Con el guri.

Alegro vivo. 168 - ♩



Con el gu-ri, gu-ri, gu-ri, que lle-va la bo-ti-ca-ria,
De la fuen-te sa-le el a-gua y en el a-gua vi-ve el pez,



pa-re-ce que va di-cien-do: de la fu-en-te sa-le el a-gua.
y el pez se ha-lla bien contento, por-que nun-ca tie-ne sed.

108. Correr, correr.

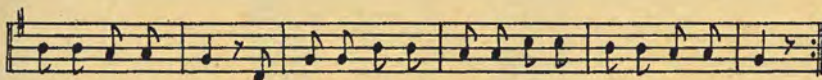
Alegro. 126 - ♩



Co-rrer, co-rrer, an-dar, an-dar, e-char cas-que-tes que se te



dan. Co-gerle tú, co-gerle yo, co-ger-le tú, que en la



cue-va, cue-va es-tá. Mi a-mante es mari-ne-ro y no sé cuándo ven-drá.

Transformado de la canción asturiana *Por verte, niña*.

109. Cuando un borracho. — El borracho.

Alegro. 122-♩

Cuando un borracho quiere be-ber, quie-re be-ber, quiere be-ber,
» » no se le de-be

dar. Bo-rra-cho, bo-rra-cho, bo-rracho me llamaste, bo-
» » no me lo llamarás más.

Recuerda el canto infantil *El cubilitero*.

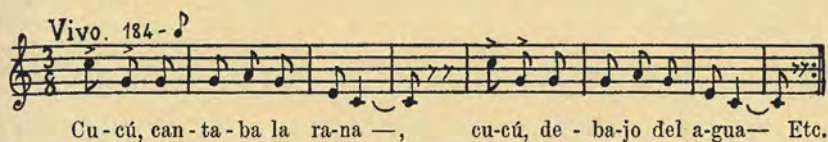
110. Cucú. — La ranita.

Alegro mod? 104-♩

Cu - cú, can-ta-ba la ra-na; cu - cú, de-ba-jo del a-gua.
Cu - cú, pa-só u-na se - ño-ra; cu - cú, ven-dien-do es-ca-ro-la.
Cu - cú, pa-só un es-tu - dian-te; cu - cú, con la ca-pa a-lan-te.

La ca-pa del es-tu - dian-te pa - re-ce un jardín de flo-res,
to - da lle - na de re-mien-dos de di - fe - rentes co - lo - res.

111. **Cucú. — La rana.** Segunda versión.

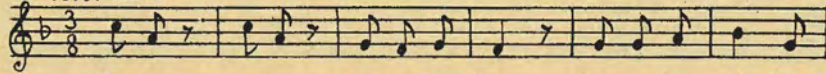


Cu, cu, pasó un caballero,
cu, cu, de capa y sombrero;
cu, cu, pasó una señora,
cu, cu, con falda de cola;
cu, cu, pasó una criada,
cu, cu, llevando ensalada;
cu, cu, pasó un marinero,
cu, cu vendiendo romero;
cu, cu, le pidió un ramito,
cu, cu, que era muy bonito,
Cu, cu, no le quiso dar,
cu, cu, y se echó a volar.

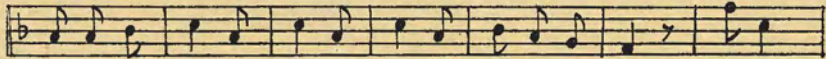


112. Cucú. — El cuculillo.

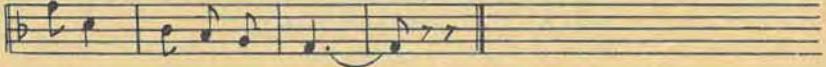
Vivo. 210. 



Cu-cu, cu-cu, se o-ye can-tar. Es que el cu - cli - llo
Cu-cu, cu-cu, quie-re de-cir que de es-me-ral - da



la pri-ma - ve - ra con su can-to vie-ne a a-nun-ciar. Cu-cu,
y her-mo-sas flo-res pron-to el cam-po se va a ves - tir. Cu-cu,



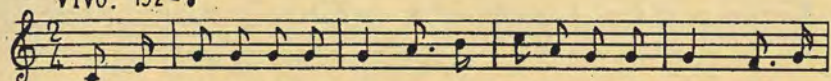
cu-cu, se o-ye can - tar.
cu-cu, se o-ye can - tar.

Esta canción, adaptada por Rafael Benedito, es popular de Alemania, como se ve en el libro *Erk Deutscher Liederschaf*, núm. 599, pág. 146, y también en la página 192, canción núm. 642.



113. Debajo un botón. — Martín, tontón.

Vivo. 152 - ♩



De - ba - jo un bo-tón, ton-tón, que en-con-tró Martín, tin - tén, ha - bí-
¡Ayl qué chi-qui-tín, tin-tín, ha - bí - a un ra-tón, ton-tón, que en-con-

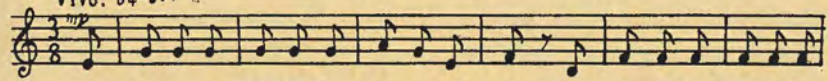


a un ra-tón, ton-tón, ¡ay! qué chi-qui-tín, tin - tén.
tró Mar-tín, tin - tén, de - ba - jo un bo-tón, ton - tón.

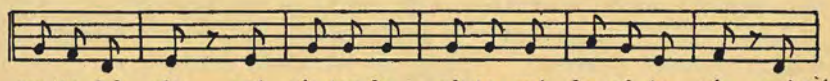
El dó del primer compás llevará puntillo.

114. De Cádiz.

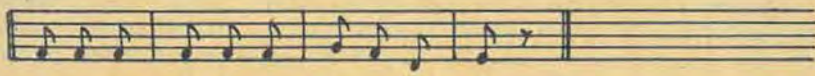
Vivo. 84 - ♩



De Cádiz al Puerto un sal-to pe - gué, por ver a u-na niña la



pun-ta del pie; qué pie tan bo - ni-to, qué bo-ni-to pie, qué



pie tan bo - ni-to, que a pe-nas se ve.

115. De los árboles. — Alfonso XII.

Alegro. 126-♩

De los ár-bo-les fru - ta-les me gus - tael me-lo-co - tón; y de

los re-yes de Es - pa-ña, don Al - fon - so de Bor - bón.

Dónde vas, Alfonso Doce,
dónde vas triste de ti;
voy en busca de Mercedes
que hace tiempo no la vi.

Ya Mercedes está muerta,
muerta está, que yo la vi,
cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.

Su carita era de cera,
y sus manos de marfil,
y el velo, que la cubría,
de color de carmesí.

Sandaliás bordadas de oro
llevaba en sus lindos pies,
que se las bordó la infanta,
la infanta doña Isabel.

El manto que la envolvía
era rico terciopelo,
y en letras de oro decía:
«Ha muerto cara de cielo.»

Los caballos de Palacio
ya no quieren pasear,

porque se ha muerto Mercedes
y luto quieren llevar.

Los faroles de las calles
con gasas negras están,
porque se ha muerto Mercedes
y luto quieren llevar.

Ya murió la flor de mayo,
ya murió la flor de abril,
ya murió la blanca rosa,
rosa de todo Madrid.

Al entrar en el Palacio,
una sombra negra vi;
cuanto más me retiraba,
más se venía hacia mí.

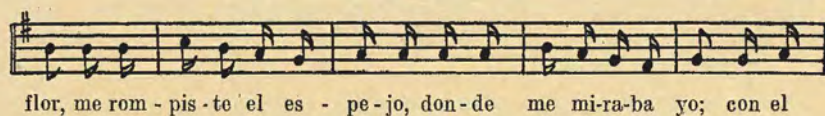
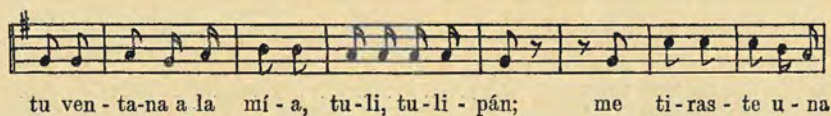
No temas, Alfonso Doce,
ni te asustes; ¡ay de mí!,
que soy tu esposa Mercedes,
que te viene a recibir.

Cásate, buen caballero;
cásate y no estés así;
la primera hija que tengas,
la llamarás como a mí.

Doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón nació el 1860 y murió el 1878
Véase el canto *Alfonso XII*.

Las niñas dan vueltas en rueda y cogidas de las manos, y cada vez que termina la canción, se vuelve de espaldas una de las muchachas y continúa girando en esta forma, hasta que todas se encuentran como ella. Prosiguen cantando hasta quedar, una por una, como al principio.

116. De tu ventana. — El tulipán.



117. Dicen que no me quieres. — Barrabín.

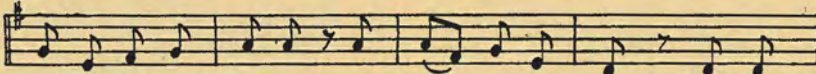
Alegro mod: 116-♩



Di-cen que no me quie-res, di-
 Vá - ya - se lo ga - na - do, ba-rra - bín, ba-rra-bín, ba-rra-bán, vá-
 Me has de querer por fuer-za, me has



cen que no me quie-res, di-
 ya - se lo ga - na - do ba-rra - bín, ba-rra-bín, barra-bám. Bom-ba va, vá-
 de querer por fuer-za, me has



cen que no me quie-res,
 ya - se lo ga - na - do, ya me has que-ri - do, ¡ay, ay,
 de que - rer por fuer-za,



ya me has que-ri- do.
 ay, ay, ay, ay, ay! por lo per - di - do.
 si no te ol - vi - do.

Recuerda la canción *Qué hermosos son los dulces* y otra popular de Teruel. Véase Arnaudas, *Cantos populares*.

118. Dónde va la mi cojita.

Alegro. 132 - ♩

Dónde va la mi co - ji-ta, miru - flí, miru flá; dónde
va la mi co - ji-ta, mi-ru - flí, mi-ru - flá.

Voy al campo por violetas...
¿Para quién son las violetas?...
Si serán para «Fulana»...

El coro tendrá una niña en medio, que cantará a la pita coja.

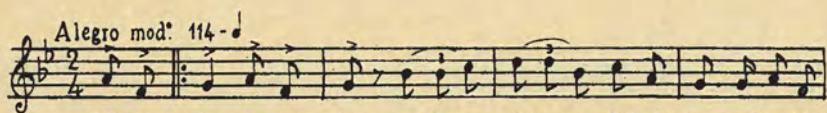
119. Dónde vas. — La Princesa Mercedes.

Alegro. 126 - ♩

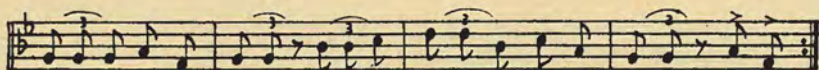
¿Dón-de vas, buen ca-ba-lle-ro?, ¿dón-de vas, tris - te de
ti? Voy en bus-ca de mi es-po-sa, que a-yer tar-de la per - dí.

Véanse los cantos *De los árboles* y *Alfonso XII*.

120. El pompón.

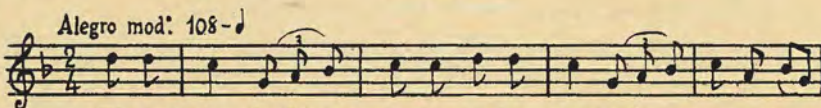


El pom - pón, el pom - pón y el di-ne - ri-to en el bol-són; y las tor-

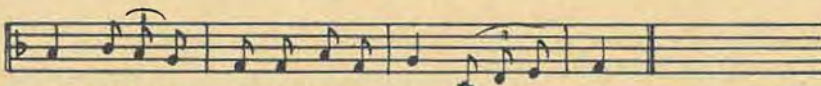


ti-tas y las tor - ti-tas; pa-ra su madre las más bo - ni-tas. El pom-

121. El Puente de Guadarrama. — Serenita.



El puen - te de Gua-da - rra-ma yo le ten-go de pa-sar con u-



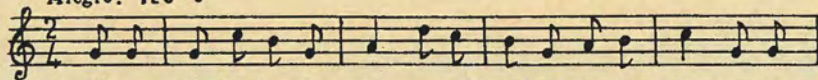
na ni-ña bo - ni-ta, se-re - ni - ta de la mar,.

Serenita de la mar
que encanta a los marineros,
también me encantan a mí
esos tus ojos morenos.

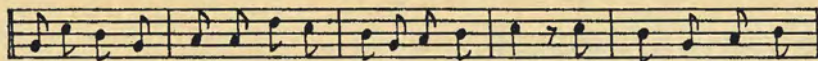
Serenita de la mar,
serenita del amor;
el puente de Guadarrama.
tengo de pasarle yo.

122. El ramín de San José.

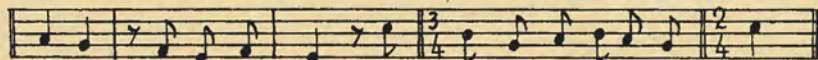
Alegro. 120-♩



El ra - mín de San Jo - sé e-ra ver-de y se se - có; por ser



de ma-nos de un san-to el cie - lo se lo lle - vó. A real lo an-dan ven-



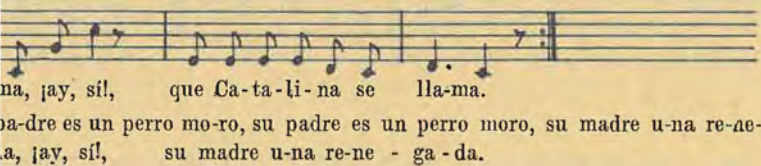
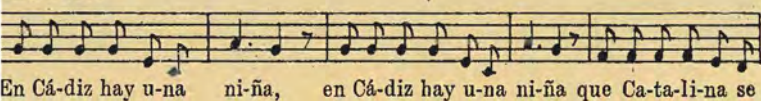
dien-do; a real, a real; a real lo an-dan vendien-do, ¡sí!

Tomado de un canto asturiano.



En Cádiz hay una niña.—Martirio de Santa Catalina.

dante. 76-♩.



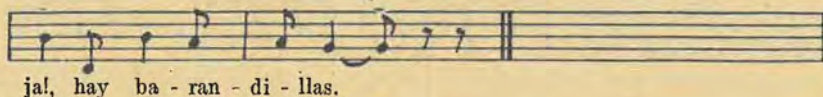
dos los días de fiesta
 padre la castigaba,
 un mimbre retorcido
 a sogá bien doblada.
 mandó hacer una rueda
 achillos y navajas.
 rueda ya estaba hecha,
 ina arrodillada.
 bajó un ángel del cielo
 a corona y la palma.
 ntate, Catalina,
 Dios del cielo te llama.
 ando subió Catalina
 una grande borrasca
 medio de aquellos truenos

cayó un marinero al agua.
 —¿Qué me das, marinerito,
 por sacarte de ese agua?
 —Yo te daré mis navíos
 cargaditos de oro y plata.
 —Yo no quiero tus navíos
 cargaditos de oro y plata,
 quiero que cuando te mueras,
 a Dios le entregues el alma,
 las piernas al sacristán
 para tocar las campanas,
 las uñas al guitarrero
 para tocar la guitarra,
 y el corazón que me quede,
 a la Virgen Soberana.



124. En el balcón de Palacio.—Los novios.

Andante $\text{♩} = 66 \text{ M.M.}$



LOS NOVIOS

En el balcón de Palacio
hay barandillas;
se asoman las colegialas
por las orillas.

Se preguntan por sus novios
y, sin recato,
se dicen unas a otras:
yo tengo cuatro.

El primero es el hijo
de un confitero,
que me regala bombones
y caramelos.

El segundo es el hijo
de un comerciante,
que me regala vestidos
muy elegantes.

El tercero es el hijo
de un boticario,
que me regala pastillas
para el catarro.

El cuarto novio es un hijo
de un peluquero,
que me regala postizos
y riza el pelo.

El quinto ya no lo digo,
porque no quiero;
si lo quisieseis saber,
es peluquero,
que me regala un abrigo
de terciopelo;
con un letrado que dice:
«¡Viva el salero!»



5. En el mar violento. — El Ris.

12

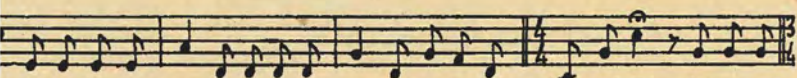
Alegro. 126-♩



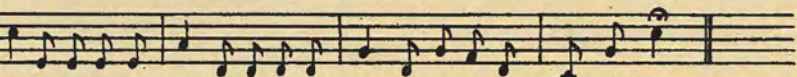
En el mar vi-o - len-to hay un con-ven-to de la ins-truc-ción; en ca-da es-



ai-na hay tres mon-ji-tas, que son bo - ni-tas y no lo son; jue-gan al



o-rrro to-das can-tan-do y en-to - nan-do es-ta can - ción, «al Ris», juegan al



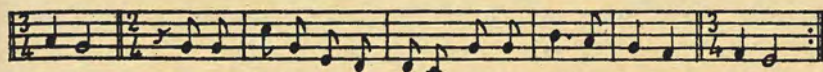
co-rrro to-das can-tan-do y en-to - nan-do es-ta can-ción, «al Ris».



126. En el Puente de Alcolea. — La hija de don Carlos.



En el puen-te de Al-co - le - a hay u - na ni - ña bor-
Soy la hi - ja de don Carlos y su es-po-sa Mar - ga-



dando, con un le-tre-ro que di-ce: «Soy la hi-ja de don Car-los.»
ri-ta » «Soy de la o-pi-nión car - lis-ta.»

Son de la opinión carlista,
tenientes y generales,
que en la punta de la espada
llevan la Virgen del Carmen:
y también la del Pilar,
con un letrero que dice:
la guerra se va acabar.

Si la guerra no se acaba
la culpa la tienes tú,
que te vas a la Alameda
con el pañuelito azul.

Pañuelito, pañuelito,
quién te pudiera tener
guardadito en el bolsillo
como un pliego de papel.

127. En el Salón del Prado. — Los niños del día.

Alegro. 138 - ♩

En el sa-lón del Pra-do no se pue-de ju - gar, en

el sa-lón del Pra-do no se pue-de ju - gar, por-que hay ni-ños que

go-zan en ve-nir a es-tor-bar.

Con un cigarro puro }
 vienen a presumir, } bis
 más vale que les dieran
 un huevo y a dormir.
 Si así siguen los tiempos, }
 al fin vamos a ver, } bis
 los niños de seis años,
 querrán tener mujer.

Recuerda la canción popular: *Ay, ay, ay, don José.*



128. En la calle del Turco. — Prim.

Alegro. 132 - J

En la ca-lle del Tur-co le ma-ta-rón a Prim, — sen-ta-di-to en su
co-che con la guar-dia ci - vil.

Cuatro tiros le dieron
en su gran corazón,
cuatro tiros le dieron,
a tiro de cañón.

Al pasar por las Cortes
le dijeron a Prim,
vaya usted con cuidado
que le quieren herir.

Si me quieren herir
que me dejen hablar
para entregar mi espada
a otro general.

Al llegar a la plaza
salió el hijo mayor.
¿Quién ha sido ese ingrato
que a mi padre mató?

¿Quién será ese tirano,
quién será ese bribón
que ha matado a mi padre;
quién será ese traidor?

129. En la mar se crían peces.

Alegro. 120. - ♩



En la mar se crían peces y en la o - ri-lla ca-ra-
 bo - ca de los niños, cu - ca - rachas y ra-
 bo - ca de las niñas, cara - melos y bom-

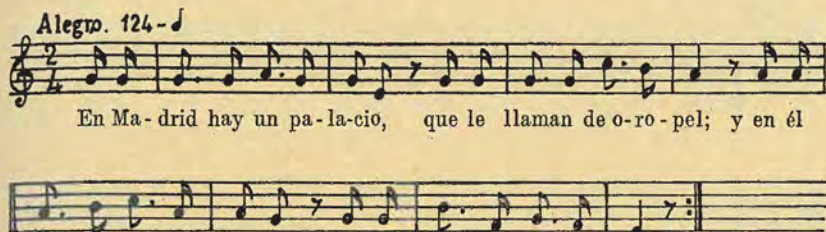


co-les, chumba - la-ta, chumba - la-ta. En la
 to-nes » » Y en la
 bo-nes.



130. **En Madrid hay un palacio.**
El puñal de Oro.

Alegro. 124 - ♩



En Ma-drid hay un pa-la-cio, que le llaman de o-ro-pel; y en él
vi-ve u-na se-ño-ra, cu-yo nom-bre es I-sa-bel.

No la quieren dar sus padres
ni un conde, ni un marqués,
ni por dinero que valga,
una corona de rey,

Estando un día jugando
al juego del alfiler,
pasó por allí a caballo
un guerrero montañés.

La ha cogido de la mano,
se la ha llevado con él,
y en la mitad del camino
llora la triste Isabel.

—¿Por qué lloras, hija mía,
por qué lloras, Isabel?
Si lloras por tus hermanos,
no los volverás a ver.

—No llo-ro por nada de eso,
ni por ningún interés,
lloro por un puñal de oro.

—¿Puñal de oro, para qué?

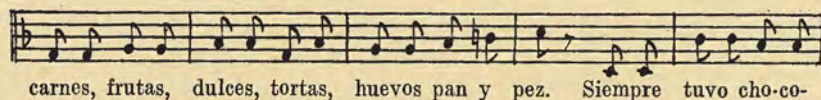
Ya te lo traería yo,
si me dices para qué.

—Para partir esta pera
porque estoy muerta de sed.

Él se lo ha dado al derecho
y ella lo toma al revés,
para clavarlo en su pecho
y así verse libre de él.

131. Erase una viejecita.

Alegro. 116-♩



Apetito nunca tuvo,
si acababa de comer,
ni gozó salud cumplida
cuando no se hallaba bien.

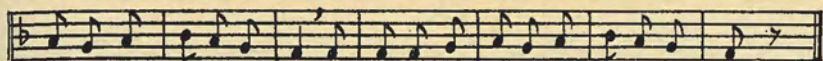
Se murió de mal de arrugas
más encorvada que un seis,
y jamás volvió a quejarse
ni de hambre, ni de sed.

132. Estaba Fray Diego.

Vivo. 192 - ♪



Es - ta-ba Fray Die-go sen - ta-di-to al sol; y a la dongo-lon-



de-ra y al dongo-lon-dón, la don-go-lon-de-ra, pu - li-do bo-tón.



133. Estaban cien pastoras. — El Rey de Inglaterra.

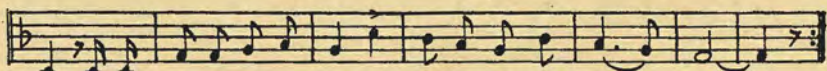
Alegro. 126 - ♩



Es - ta-ban cien pas - to-ras de - ba- jo de u-na hi-gue - ra; el pri-



me-ro que pa - só, fué el rey de In-gla - te-rra; tra-la - rá, la-lá-rá, la-la-

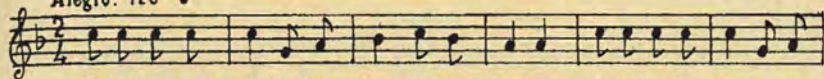


rá; el pri - me-ro que pa - só, fué el rey de In-gla- te - rra.

A todas las saludó,
 menos a la más fea;
 ¿por qué no me ha saludado,
 el rey de Inglaterra?,
 lalará, lalará, tralará...
 Yo no la he saludado
 por ser usted la más fea.
 Ay, si yo fuera rey,
 yo le armaría guerra.
 Los unos con espadas,
 los otros con sus flechas
 y al primer puntapié
 el rey cayó en tierra.
 El rey ha resucitado;
 otra vez armemos guerra;
 los unos con espadas,
 los otros con sus flechas.

134. Estaban tres niñas. — Elena.

Alegro. 126 - ♩

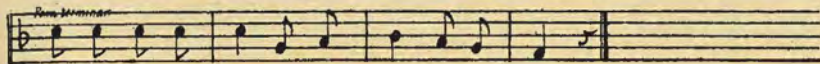


Es-ta-ban tres ni-ñas bor - dan-do cor - ba-tas; a-gu-ja de o - ro y



de-dal de pla-ta; pa-só un ca-ba - lle-ro y les pi-dió po - sa - da.

Para terminar la última copla.



... y de es-ta ma - ne-ra me he ven - ga-do yo.

Si mi madre quiere,
yo, de buena gana.

Le puso la mesa
en medio la sala;
manteles de hilo,
vajilla de plata.

Y luego en la alcoba
le hizo la cama;
colchones de pluma,
sábanas de Holanda.

A la media noche
él se levantó;
de las tres que había
a Elena cogió.

La montó a caballo
y se la llevó.

Arriba de un monte
detuvo la marcha:

—Di cuál es tu nombre,

niña enamorada.

—En mi casa, Elena,
y aquí, desgraciada.

Sacó un puñal de oro
para degollarla.

Después hizo un hoyo
y allí fué a enterrarla.

Llegaron sus padres
con mucho dolor:
¿dónde está nuestra hija?
díganos, señor.

—Bajo de aquel árbol
la he enterrado yo.

—¿Por qué la ha matado?,
díganos, señor.

—Fué porque su padre
al mío mató
y de esta manera
me he vengado yo.

135. Estaba una señorita. — El Levitón.

Alegro mod° 112-♩

Es-ta- ba u-na se-ño - ri - ta, con el ay, con el ay, ay,

ay, sen-ta - di-ta en su bal - cón, que con el le - vi - tón, que con el le - vi-

tón; na - ran - ja la Chi-na y el ver-de li - món.

Esperando que pasara
el segundo batallón.
Ha pasado un caballero
de muy mala condiciõn.
—Señorita, señorita,
por usted me muerdo yo,
y la señorita entonces
atrancó bien el portón.

Es transformación del canto de Lugo: *Farruquiño*, y del canto asturiano *T4-ramela*.

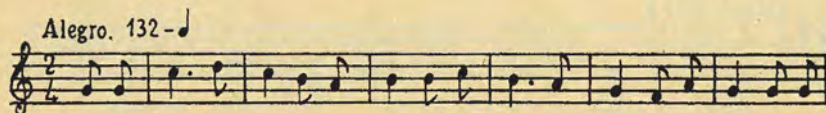
136. Estaba una señorita. Otra versión.

Alegro. 138-♩



137. Este nuevo regimiento. — El regimiento de niñas.

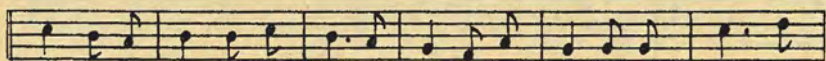
Alegro. 132 - ♩



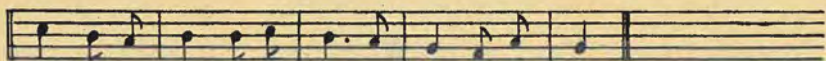
Es-te nue-vo re-gi-mien-to, que de ni-ñas se ha for-ma-do, es el



me-jor que ha-brá vis-to I-sa-bel en su rei-na-do, ni don Fe-li-



pe el Her-mo-so, ni el em-pe-ra-dor, don Car-los, porque en ma-te-



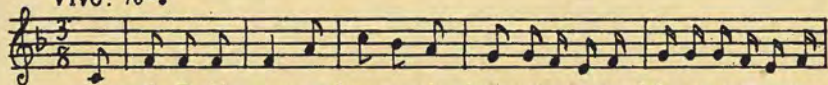
ria de gue-rra, es un Cid ca-da sol-da-do.

Tomado de un canto asturiano por las niñas. Véase *Cancionero Asturiano*, por Torner, pág. 173, núm. 444.

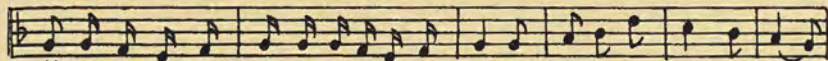


138. **Hacia Belén. — El chocolatito.**

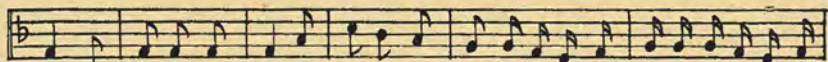
Vivo. 76-♩



Ha - cia Be-lén va u-na bu-rra, rin rin, yo me re-men-daba, yo me re-men-



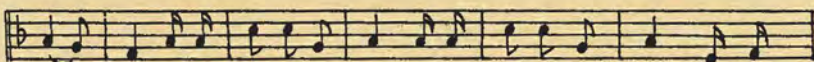
dé, yo me e-ché un re-mien-do, yo me lo qui-té; car - ga-da de cho - co - la-



te; lle- va su cho - co - la - te-ra, rin rin, yo me re-men-da-ba, yo me re-men-



dé, yo me e-ché un re-mien-do, yo me lo qui-té; su mo-li-ni- llo y su a-



na - fe. Ma-rí - a, Ma-rí - a, ven a - cá co-rrien - do, que el cho-



co-la-ti-to te le es- tán co-mien-do. Ma-rí - a, Ma-rí - a, ven a - cá vo-lan-

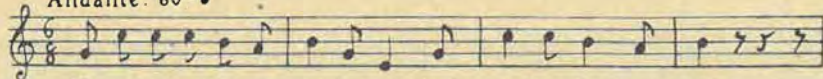


do, que el cho-co - la - ti - to te le es - tán ro-ban-do.

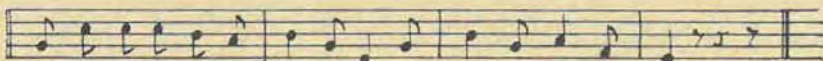
Canción de Andalucía, adoptada por las niñas.

139. Jilguerito.

Andante. 80 - ♩



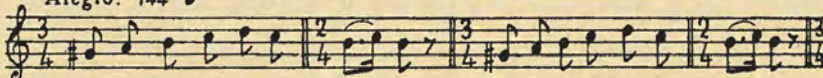
Jil-gue-ri-to, jil-gue - ri-to, ¿quién te ha ro - ba - do el que - rer?



Me lo ha ro-ba-do u-na ni - ña de ca - tor-ce a die - ci - séis.

140. La canción del peregrino.

Alegro. 144 - ♩



La can-ción del pe-re - gri-no, cuan-do Je-su-cris-to vi - no



con los pies lle - nos de san-gre y fué pues-to en el al - tar...

En Jerusalén estaba,
con las manos *enclavás*
y así se puso a decir:
que vengan a Mí los niños,
que los quiero bendecir.
Limpia, limpia, Magdalena,
y no dejes de limpiar.
A los chicos darles teta
y a los grandes darles pan.

141. La espada de un cadete.

Alegro mod^o 112-♩

La es - pa-da de un ca - de-te di - cen que la ten-go yo; la

tie-ne u-na a-mi-ga mí - a cla - va-da en el co-ra - zón.

Ojos de color de cielo,
 azules como los míos,
 no pierdas las esperanzas,
 que yo no las he perdido.
 El día que yo me muera,
 me entierren en un cajón;
 si saco la mano fuera,
 que me la coma un ratón.

142. La gallina cacareando. — Cocorocó.

Alegro. 120-♩

La ga-lli-na, caca-re - an-do, en un po-zo se ca - yó, co-co-ro-có, co-

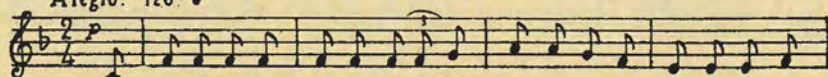
Yo no sien-to la ga - lli-na, ni el di - ne-ro que cos-tó;

có, co-co-ro-có, co - có. Só-lo sien-to los po-lli-tos, que co-mo son chi-qui-

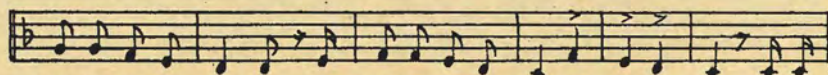
ti-tos, no sa-ben can-tar el co-co-co-ro-có, co-có, co-co-ro- có, co - có.

143. La gallina puritana.

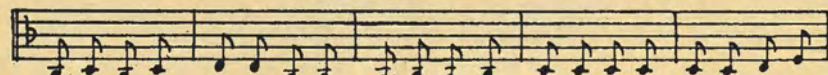
Alegro. 126 - ♩



La ga-lli-na pu - ri - ta - na po-ne un hue-vo a la se-ma-na, y no



hue-vos a ma - na-da; po - ne u-no, po-ne dos; ¡ah, ah, ah, ahl po-ne



tres y po-ne cua-tro, po-ne más de vein-ti-cua-tro; ande el bar-co, bar-qui-

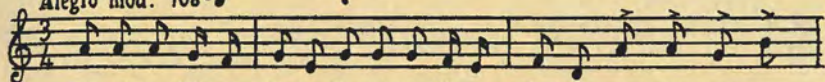


lle-ro, trus, trus, trus. A-mén, Je - sús.

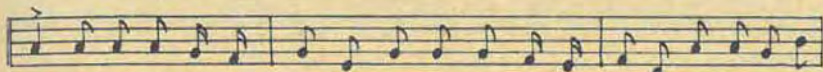


144. La gallina pinta.

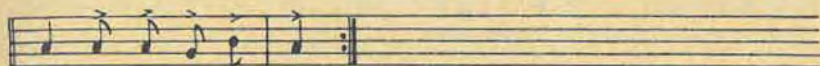
Alegro mod: 108-♩



La mi ga-lli-na pin-ta, la mi ga-lli-na pin-ta, que en tu ca-sa en-
No sien-to la ga - lli-na, no sien-to la ga - lli-na, ni lo que cos-



tró; yo no sé qué le dis-te, yo no sé qué le dis-te; que e-lla no sa-
tó; sien-to por los po - lli-tos, sien-to por los po - lli-tos, que ha-cen pí-o,



lió, que e-lla no sa - lió.
po, que ha-cen pí-o, po.



145. Las glorias de Teresa.

Alegro. 132-♩

Las glo-rias de Te - re-sa, co-ra - zón, co-ra-zón, Te-re - si - ta; las
glo-rias de Te - re - sa las quie-ro yo can - tar, las quie-ro yo can-
tar, las quie-ro yo can - tar.

A edad de siete años
la vida quiso dar,
y la sangre por Cristo
la quiso derramar.
Al salir por la puerta,
se tuvo que parar,
que le dijo la Virgen,
Teresa, ¿dónde vas?
Yo me voy a los moros,
los quiero conquistar.
No vayas, no, Teresa,
que te van a matar;
vete y fundá conventos,
el cielo ganarás,
que en la torre más alta
la palma encontrarás.

146. Los ojos de la niña.



La justicia en tu calle
me quiso prender,
cuerpo salado,
por venirte a ver.
Ese cuerpo salado,
que le dé el aire;
cuerpo salado,
salga usted al baile.

Tomado de una giraldilla de Asturias. Véase Torner, pág. 182, núm. 469.



147. Los pollitos.

Alegro mod^o 112 - ♩

Los po-lli-tos dicen: pí - o, pí - o, pí - o, cuando tienen

hambre, cuando tienen frí-o.

The musical notation is written on a single staff in 2/4 time. It begins with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody consists of eighth and quarter notes. The lyrics are written below the staff, with hyphens indicating syllables that span across notes. The first line of music covers the lyrics 'Los po-lli-tos dicen: pí - o, pí - o, pí - o, cuando tienen'. The second line of music, which is shorter, covers the lyrics 'hambre, cuando tienen frí-o.' and ends with a double bar line.

La gallina busca
el maíz y el trigo,
les da la comida
y les presta abrigo.

Bajo sus dos alas
se están quietecitos
y hasta el otro día
duermen los pollitos.

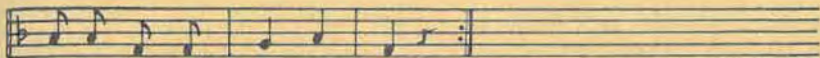


148. **Llega el farolero. — El farolero.**

Alegro. 132 - ♩



Lle - ga el fa - ro - le - ro de la Puer - ta del Sol; co - ge la es - ca -



le - ra y en - cien - de el fa - rol.

Después de encendido
se pone a cantar
y todas las cuentas
le suceden mal.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis
y ocho veinticuatro
y ocho treinta y dos.
¡Ánimas benditas,
me arrodillo yo!

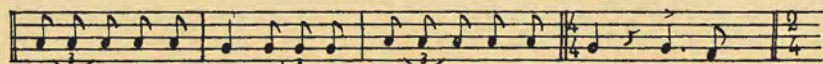


149. Mañana me voy a Palma. — La hija de Merino.

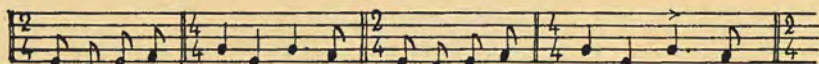
Alegro. 126. ♩



Ma-ña - na me voy a Palma con las hi-jas de Me-rino. Por las mon-



tañas de Santander, la vi-llo-ro-sa y le pregun-té. Me qui-



té las zapa - tillas para no pisar las flo-res que ha-bí-



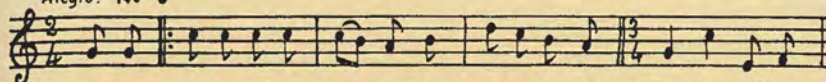
a por las o - ri-llas; y o - lé, zís, zás, que no puedo más.

Termina: Dale que dale,
dale, chiquilla,
dale que dale
la zapatilla. } Con la melodía de «Por las montañas...»

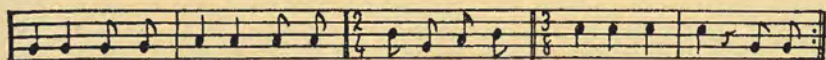
NOTA.—Después de las negras de «olé» y «zás» irá un silencio de corchea.

150. Mañanita de San Juan. — Chumbalata.

Alegro. 140-♩



Ma-ña - nita de San Juan, ca-yó un marine-ro al a-gua, chumba-
me das, mari-nero, por - que te saque del a-gua. Etc.



la-ta, chumba - la-ta, chumba - la - ta, la - ta, chun, chun, chun, chun. Cuánto

—Te daré mis tres navíos
cargaditos de oro y plata.
—Yo no quiero tus navíos,
ni tu oro ni tu plata,
quiero que cuando te mueras
a mí me entregues el alma,
—El alma la entrego a Dios,
que la tiene bien ganada,
y el corazón que me queda,
a la Virgen Soberana.

Recuerda el cantar santanderino: *Ya no te quiero, porque no me da la gana.*

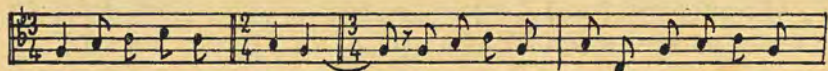


151. Me casó mi madre.

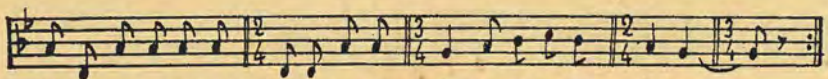
Alegro moderado. 112 - ♩



Me ca - só mi madre, me casó mi madre, chiquita y bo - ni-ta, ¡ay, ay,



ay!, chiquita y bo - ni-ta. — Con un mucha - chi-to, con un mucha-



chi-to, que yo no que - rí-a, ¡ay, ay, ay!, que yo no que - rí - a.

Se iba de paseo
cuando anochecía,
con capa terciada
y espada ceñida.

Le seguí los pasos
por ver dónde iba
y le vi que entraba
donde la vecina.

Me puse a escuchar
por ver qué decía,
y le oí decir:
«Abre, vida mía.»

A ti te he de dar
mantón y mantilla;
pero a mi mujer
palo y mala vida.

Me volví a mi casa,
triste y afligida
y atranqué la puerta
con mesas y sillas.

Me puse a coser,
coser no podía;
me puse a bordar,
bordar no podía.

Me puse al balcón
por ver si venía,
y le vi venir
por la calle arriba.

Venía diciendo:
Ábreme, María,
que vengo cansado
de ganar la vida.

No vienes cansado
de ganar la vida,
que vienes, cansado,
de ver la vecina.

—Pícara mujer,
¿quién eso decía?
—Hombre del demonio,
yo que lo sabía.

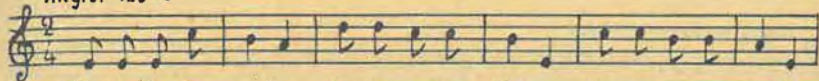
Me tiró un sillete,
me tiró una silla,
me soltó un cachete,
me dejó tendida.

¿Para otra los mimos
y a mí mala vida?
Pues vete con ella,
déjame tranquila.

Cantar del siglo XVIII.

152. **Me casó mi madre. Variante.**

Alegro. 120 - 



Me ca-só mi madre de muy peque - ñi-ta, ¡ay, ay, ay, ay, a - y!
con u-nos a - mores que yo no que - rí-a » »



de muy pe-que - ñi - ta
que yo no que - rí - a. Etc.

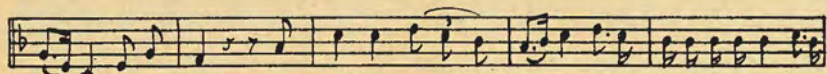
María Rodrigo y Elena Fortún dicen en su libro *Canciones Infantiles* que esta «deliciosa historia de la mujer española fué recogida con la música y los primeros versos en la obra *De música libri séptem*, por Francisco Salinas en el año 1577 en que la canción era vieja».



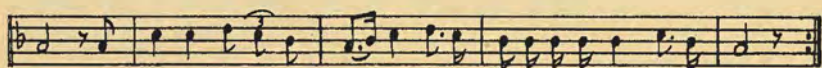
153. **Me han dicho que no me quieres.**
Olé, pum.



Me han di-cho que no me quie-res, o-lé pum; me han di-cho que no me
 soy de un na - tural tan dó-cil, » soy de un natural tan



quie-res, o-lé pum; bien sa-be Dios que me a-le-gro; o-le, o-le, o-le, pum, o-le
 dó-cil, » que lo que tú quie-res, quie-ro, » »



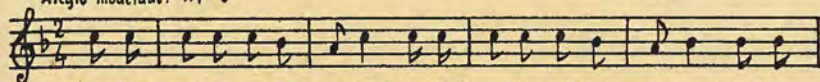
pum; bien sabe Dios que me a-le-gro, o-le, o-le, o-le pum, o-le pum.
 » que lo que tú quie-res, quie-ro, » » »

La música se ha tomado de un cantar de la última guerra carlista.

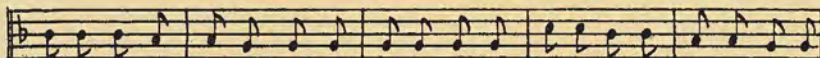


154. Mes de mayo. — El soldado.

Alegro moderado. 114 - 



Mes de mayo, mes de mayo, mes de ma-yo y prima - ve-ra, cuando



todos los sol - dados, cuando todos los sol - dados se mar - chaban a la



guerra; cuando todos los sol - dados se marchaban a la guerra.

Unos ríen, otros cantan,
otros se mueren de pena;
y el que va en medio de todos
es el que más dolor lleva.

El capitán le pregunta
la causa de su tristeza,
y de este modo el soldado
a su pregunta contesta:

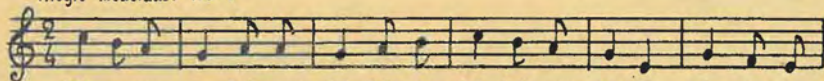
—No me aflijo por mis padres,
pues quedan bien en mi tierra;
me aflige una muchachita
que allí dejé muy enferma.

—¡Coge tu caballo y vete,
márchate corriendo a verla!...
En la mitad del camino
le salió una sombra negra.

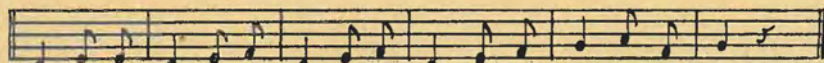
Aparta de mi camino,
aparta, y no me detengas.
La sombra negra le dice:
— No me busques, que soy muerta.

155. Mira que soy del Rumbé.

Alegro moderado. 116-♩



Mira, que soy del rum - bé, del rum - bé, del rum - baí-na; ni - ra que



soy del rumbé, del lu - gar que le llaman la Nava del Rey.

Canción de Carriedo, adoptada por las niñas.



156. Morito pitito.

Alegro 132 - J

Mo - ri - to pinti - tón, del nombre vi - ru - lí, a - rre - vuel - to con la
Se u - fana Meli - tón, un vago del lu - gar, de ja - más a - nís ca -

sal, la sal y el pere - jil, pere - jil, don - dón, perejil, don - dón, las armas
tar; mas euando no le ven, pere - jil, don - dón, perejil, don - dón, el re - mo -

són del nombre vi - ru - lí, del nombre viru - lón.
lón se so - pla sin chistar un frasco de Chin - chón. Al tí - o To - ma -

són le gusta el pere - jil en in - vierno y en a - bril; mas con la condi -

ción, perejil, don - dón, pere - jil, don - dón, que lle - ve el pere - jil la

bo - ca de un le - chón.

Adoptado por las niñas este cantar de Burgos. Véase Olmeda.

157. Naranjitas.

Alegro. 132-♩



Naran - ji - tas dulces en el de - lan - tal E-che- us-
Pe-ri-tas de a cuar-to pa-ra re - ga - lar.

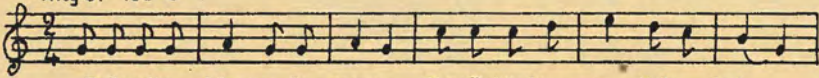


ted. A-llá va, a-llá va.

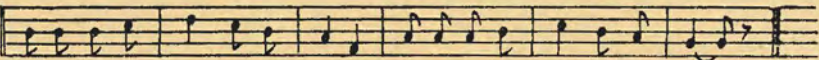
Canción tomada por las niñas, de la montañesa *Artillero de mi corazón*.

158. Palomita blanca.

Alegro. 132-♩



Palomita blanca de mayo, dime ¿dónde vas, Sole - dad;



dime dónde vas, dueño mío; yo te lo di - ré, ven a - cá.

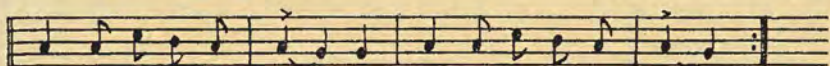
Canción popular de Polanco, adoptada por las niñas.

159. Papá, si me dejas ir. — Las tres hijas de Merino.

Alegro. 132-♩



Pa - pá, si me de - jas ir, — pa - pá, si me de - jas ir — un
con las niñas de Me - ri-no, con las niñas de Me - ri-no, que



po-qui-to a la a - la - me-da, un po - qui-to a la a-la - me-da,
tie - nen ri - ca me - rienda, que tie - nen ri - ca me - rienda.

Después de haber merendado,
jugaremos a las prendas,
saltaremos a la comba
y cantaremos en rueda.

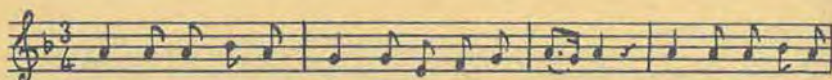
Las tres hijas de Merino
se fueron a pasear
calle arriba, calle abajo,
calle de Santo Tomás,

Se perdió la más pequeña,
su padre la fué a buscar,
calle arriba, calle abajo,
calle de Santo Tomás.

Y se la encontró en la acera,
hablando con un galán,
que estas palabras decía:
contigo me he de casar.

Un peral tiene mi abuelo
que cría las peras finas
y en la ramita más alta
hay una tórtola herida,
que por el pico echa sangre
y con las alas decía:
¡Qué tontas son las mujeres
que de los hombres se fían!

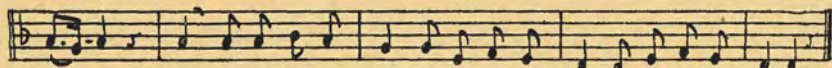
160. **Papeles son papeles. — Arrión.**



Pape - les son pa - pe - les, cartas son car-tas, pa-la-bras de los
Las se - ño - ri - tas lle - van en el som - bre-ro un letre-ro que



hombres todas son fal-sas. A - rri - ón, ti-ra del cor - dón, cordón de Va-
di - ce: Viva mi dueño.



len-cia, ¿dónde vas, amor mí - o, sin mi li - cencia, sin mi li-cen-cia?

Los señoritos llevan
en el zapato
un letrero que dice:
no tengo un cuarto.

Tengo unas calabazas
puestas al humo,
al primero que pase
se las emplumo.

Un alfiler del pecho
me han regalado,
y por ser de un tunante
lo he despreciado.

Para ser lechuguino,
se necesita
un pantalón de paño
y una levita;
un bastón de la Habana
y un buen sombrero,
y un chaleco escotado
de terciopelo.

Llevar los silbantes
en la levita
por si ven a la novia
una cartita.

Mucho vestido blanco
mucho parola,
y el puchero a la lumbre
con agua sola.

Tengo tres calabazas
en una cesta,
mi madre me pregunta:
¿qué fruta es ésta?

Yo le respondo:
son tres calabacitas
para los pollos.

Llevar las cigarreras
en el rodete
un cigarrito habano
para su Pepe.

Tengo una rosa en agua
y es para Pepe,
y el agua es para Paco
para que refresque.

Por no tener dos cuartos
para un espejo,
en un cubo de agua
se mira el necio.

Esta canción tiene también la letra siguiente:

Las ovejuelas, madre,
las ovejuelas,
como no hay quien las guarde,
se guardan ellas.

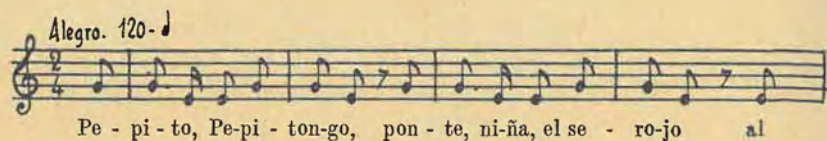
Acitrón,
tira del cordón,
si vas a la Italia,
¿dónde irás, amor mío,
que yo no vaya?

La niña que a la fuente
sale temprano,
muy olorosas flores
halla en el campo.

Acitrón, etc.
Cantan los pajarillos
en la alameda,
cantan en las mañanas
de primavera.

Acitrón, etc.

161. Pepito.



Canción de Cayón, adoptada por las niñas.



162. **Pepito.** Variante.

Alegro, 126. J



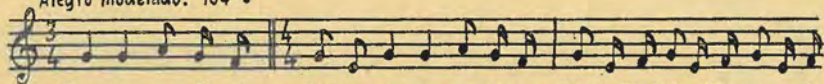
Pe - pito, Pepi - ton-go, del nú-me-ro de la be; sa - lero de la
sal, la sal del pere - jil, pere - jil con ti, pere - jil con té; tú
rei - na re - sa - la-da y al tre - bo - lé.

NOTA.—El puntillo del cuarto compás sea un silencio de corchea.

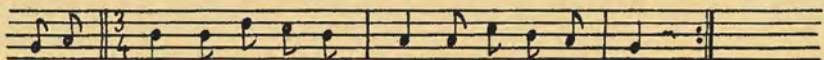


163. Por ser aplicadita.

Alegro moderado. 104-♩



Por ser a - pli - ca - di - ta, por ser a - pli - ca - di - ta; Tudela, Navarra, fa,
ocho du - ros en pla - ta, o - cho duros en pla - ta; » » »



sol, la, si, me ha dado pa - pá, me ha dado pa - pá,
» » los quiero gas - tar, los quie - ro gas - tar.

Uno en una muñeca,
dos en un collar,
cuatro para los pobres
de la caridad.

Una vela a la Virgen
de la Soledad
para que nos conserve
a papá y mamá.



164. ¡Qué bonita eres!—De Cataluña vengo.

Alegro 144-♩

¡Qué bo-ni-ta e-res! ¡Qué bo-ni-ta vas! cuando te pa-
 se-as con el co-le-gial. ¡Ay, ay! con el co-le-gial. De
 Cata-luña vengo de ser-vir al Rey, ¡ay, ay! de ser-vir al Rey.

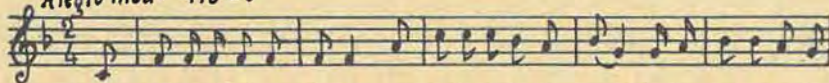
The musical score is written on three staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The tempo is marked 'Alegro 144-♩'. The lyrics are written below the notes. The second and third staves continue the melody. The lyrics are written below the notes.

De Cataluña vengo de servir al Rey
 y dicen que a la vuelta
 me hacen coronel,
 ¡ay!, ¡ay!, me hacen coronel.

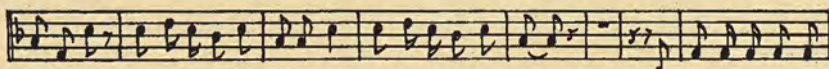


165. Que salga la dama.

Alegro mod^o 116 - ♩



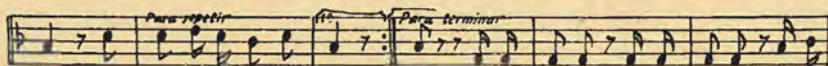
Que sal-ga la dama, da-ma, ves-tida de mari - nera la que no tenga di-
Se les e-cha un poco de a-jo, u-na hoja de lau - rel y se sir - ven a la



ne-ro, se - rá carita de cie-lo, se-rá carita de cie-lo, se - rá cari-ta de
me-sa, pa - ra poderlos co-mer,—pa-ra poderlos co-mer;— ni son para ti, mi



cie-lo, en-can-to de mi que-rer;—lōs po-llos en la ca-zuela, son pocos y saben
vida, ni son para ti, mi bien;—que son para Ba-si-li-sa, que los sabe compo-



bien, son pocos y saben bien.
ner, que los sabe compo— ner. Es-te porte, este talle, este



gracio-so me-ne-o, este cuerpo tan sa-lado, que va - le tanto di-nero, que va-
le tanto di-nero.

166. Que viva la Capricornia.

Alegro. 126-♩

Que vi - va la Ca - pri - cor - nia, qui - vá, quivá, qui - bornia, nuestra so -
dad, la Ca - pri - cor - nia, dónde viene, nuestra soledad, la Capri - cornia dónde va.

167. Ramón del alma mía.

Alegro vivo. 152-♩

Ra - món del al - ma mí - a, Ra - món del al - ma mí - a,
Si te hu - bieras ca - sa - do, si te hu - bieras ca - sa - do,
del al - ma mí - a, Ra - món; del al - ma mí - a, Ra - món.
cuán - do te lo di - je yo; cuando te lo di - je yo;

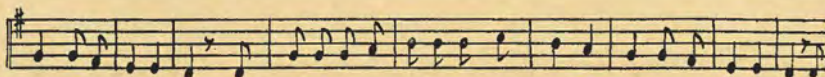
estarías ahora
sentadito en el balcón;
ganando cuatro cuartos
para un pan de munición.
Pasaron cuatro carros
cargados de provisión,
dos para Zaragoza
y otros dos para León.
Y aquí acaba la historia,
la historia de don Ramón.

168. Rosa encarnada. — La bandera de España.

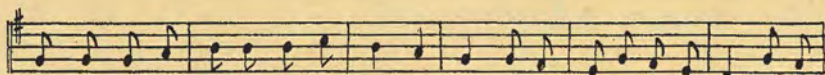
Alegro vivo. 152 - ♩



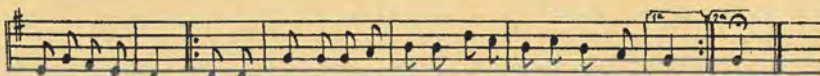
Ro-sa en - carna - da es la bande - ra, la que se bambo - le-a por to-da Es-pa-



ña. A-sí de-cí-a: que Es-paña no se gana to-da en un dí - a, ni se gana-ra, si



no hu-biera e-ne-migos fue - ra de Es-pa - ña. De ma - ñana sa-le el sol, de tu



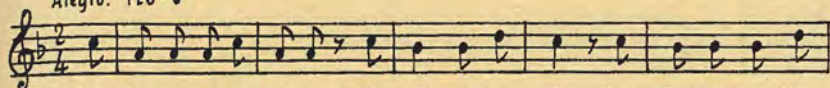
cari-ta la flor; sa-le el sol, sale la luna, sale la lu-na y el sol
» » sale mi ni-ña al bal - cón.

Adoptado de un cantar asturiano. Véase Torner, *Cancionero*, pág. 120, núm. 463.

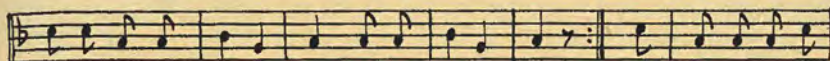


169. Señores y señoras. — En Babilonia.

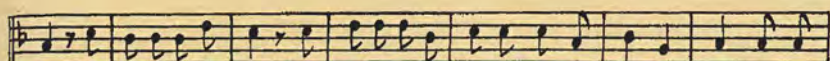
Alegro. 126-♩



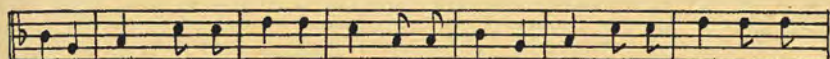
Se - ño-res y se - ño-ras, ve- nid a es-cu - char las niñas de es - te
Her - mo-sa pere - gri - na, si vas a ron - dar, mi - ra, no te cau-



co-rro, que van a can - tar, que van a can - tar; En Babi-lo-nia,
ti-ven en Ba - bi - lo - nia, en Ba - bi - lo - nia;



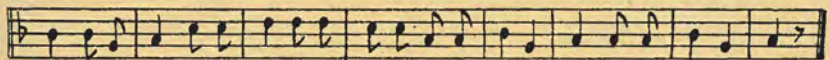
sí, en Babilo-nia, no; en Babilonia, niña de mi co - ra - zón, de mi



co-ra - zón; hay un bandi - do, hay un bandi - do, que de to - das las



niñas saca parti - do, saca parti - do, saca par - tido, sí, saca



partido, no, saca partido, niña de mi cora - zón, de mi co - ra - zón.

170. Si algún soldado. — Consejos.

Alegro. 126-♩



Si al-gún sol-da-do te ha-ce el a-mor;— ni-ña, al mo-men-to,
Si un es-tu-dian-te » dile al »

di-le que no, dile, que no. Por-que un sol-da-do no puede
» » que un es-tu-dian-te— »

ser,— comiendo rancho,— tener mu-jer, tener mu-jer.
yen-do a la es-cue-la,— » »

Si algún sargento
te hace el amor,
dile al momento,
dile que no;
porque un sargento
no puede ser,
con cinco reales
tener mujer.

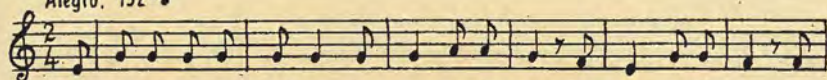
Si algún teniente
te hace el amor,
dile al momento
que sí señor;

porque un teniente
puede llegar
con sus estrellas
a general.

Y si un banquero
te quiere a ti,
dile al momento,
dile que sí,
porque un banquero
puede tener
con su dinero
una mujer.

171. Si quieres que te quiera. — Al chíguiri pum.

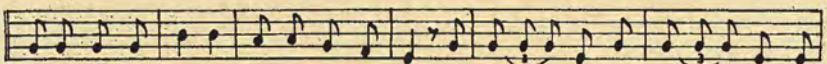
Alegro. 132-♩



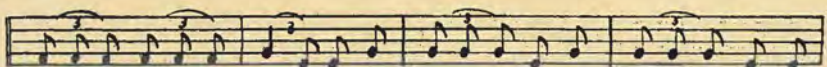
Si quieres que te quie-ra, da - me con-fi - tes, da - me confi - tes, da -



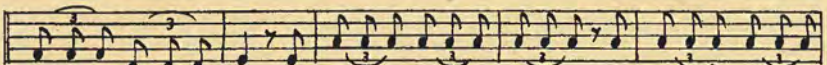
me confi - tes, que ya se me a-ca - baron, que ya se me a-ca - ba-ron, que



ya se me aca - baron los que me dis - te. Al chíguiri, pum, al chíguiri, pum, al



chíguiri, chígui-ri, chí-guiri; al chíguiri, pum; al chígui-ri, pum, al



chíguiri, chíguiri, pum; al chíguiri, chíguiri, chíguiri, al chíguiri, chíguiri

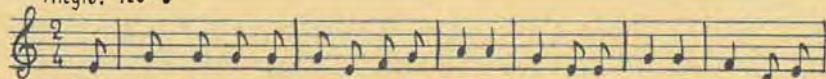


pum; al chíguiri, pum, al chíguiri, pum, al chíguiri, chíguiri, pum.

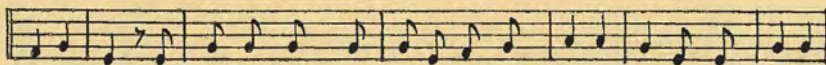
Canción de Santander adoptada por las niñas.

172. Muchos cuervos acuden.—Arriba la sal.

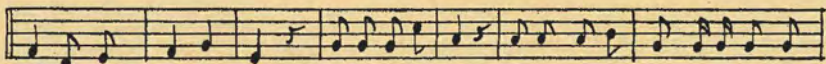
Alegro. 120-♩



Mu - chos cuervos a - cuden a tu te - ja - do, a tu te - ja - do, a tu



te-ja - do; se - ñal de que al - gún dí-a car-ne han halla - do, carne han halla-



do, carne han ha - lla - do. Arriba la . sal, salsa y pere - jil, perejil, An-



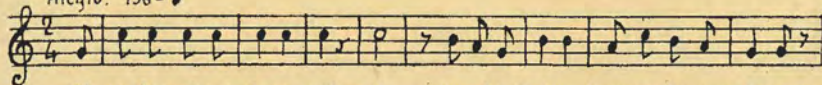
tón, Antón, pere - jil; mo - rena, resa - lada, trebo - lina, trebo - lín.

Canción de Castro Urdiales, adoptada por las niñas.

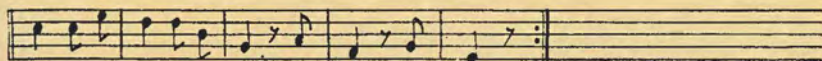


173. Si te dan chocolate.

Alegro. 136-♩



Si te dan choco- late, güi, güi, tómallo, boba, dengue, dengue, dengue,
que la rei-na de España » también lo toma »



tómallo boba, li- rón, li - rón, li - rón.
también lo toma, » » »

Tomado de un canto asturiano.



¡Ah higuí, al higuí!
¡Con la mano, no,
con la boca, sí!



174. Soldadito.

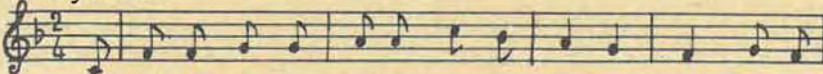


¿Ha visto usted a mi marido,
 en la guerra alguna vez?
 —No, señora, no le he visto,
 dígame las señas de él.
 —Mi marido es alto y rubio,
 vestido de aragonés,
 que en la punta de la lanza
 lleva un pañuelo bordés,
 que cuando yo era chiquita
 en la escuela le bordé.
 Siete años le he esperado,
 y otros siete esperaré,
 y las tres hijas que tengo
 yo las acomodaré;
 una en casa doña Juana,
 otra en casa doña Inés
 y la más chiquirritica
 conmigo la quedaré,
 para que me lave y cuide
 y prepare de comer.
 —Abre los ojos, paloma,
 si me quieres conocer:
 yo soy tu propio marido
 y tú mi propia mujer.

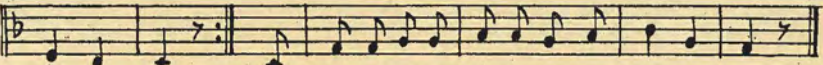


175. Soldado de a caballo.

Alegro. 136-♩



Sol - dado de a ca - ballo ¿por qué te fuis - te, por qué
 pensa-bas que en la guerra daban con-fi - tes, an-da y

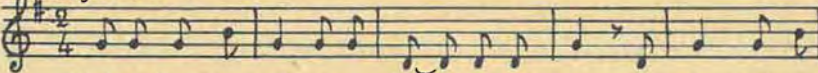


te fuis - te?, que mi caballo lle-va si - lla y bande - ra.
 no te - mas;

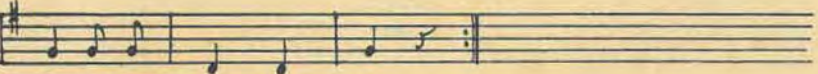
Tomado de un canto de Campoo: *Amor mio.*

176. Todos los patitos.

Alegro. 138-♩



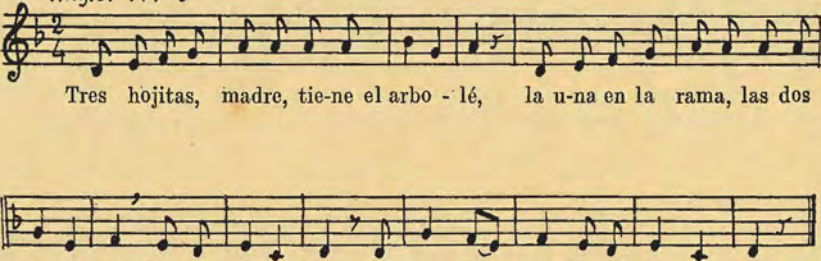
Todos los pa - ti-tos se fueron a ba - ñar; el más chiqui-
 Su ma - dre en-fa-da-da le qui - so pe - gar, el po - bre pa-



ti - to se qui - so aho - gar.
 ti - to se e - chó a llo - rar.

177. Tres hojitas. — Inés.

Alegro. 144-♩



Tres hojitas, madre, tie-ne el arbo - lé, la u-na en la rama, las dos
en el pie, las dos en el pie. I - nés, I - nés; I - ne - si-ta, I - nés.

Dábales el aire, meneábanse,
dábales el aire, jaleábanse,
jaleábanse, jaleábanse,
Inés, Inés, Inesita, Inés.

Arbolito verde, secó la rama,
debajo del puente retumba el agua,
retumba el agua, retumba el agua.
Inés, Inés, Inesita, Inés.

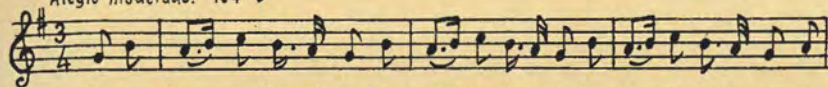
Ábreme la puerta, dorado clavel,
ábreme la puerta, que te vengo a ver,
que te vengo a ver, que te vengo a ver,
Inés, Inés, Inesita, Inés.

Canto asturiano. Véase *Cantos populares*, por Hurtado, núm. 40.

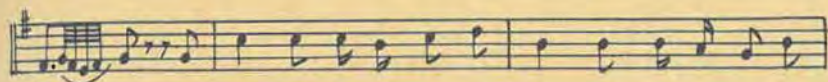


178. Tu cabeza chiquita. — Floreos.

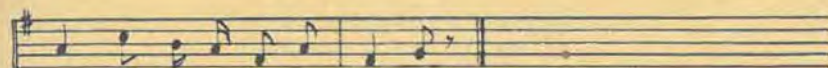
Alegro moderado. 104-♩



Tu ca - be - za chiquita y bo - ni - ta parece de o - ro, u-na naran-
Tu gar-gan-ta tan cla-ra y tan be-lla, todo lo que be-bes se cla-re-a en



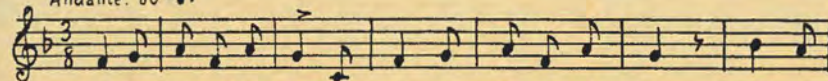
ji - ta. Tus o - jos son dos lu - ces cla - ras, que yo las qui-
e - lla.



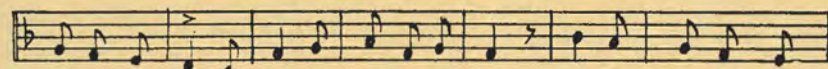
sie - ra, si me las de - ja - ras.

179. Una niña bonita.

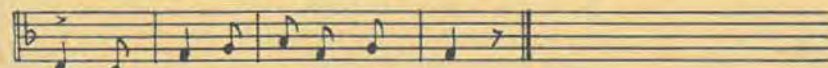
Andante. 80-♩.



U-na niña bo - ni - ta se a - so - mó a su bal - cón; e-lla



me pidió el alma; yo le di el cora-zón: e - lla me pi-dió el



al - ma, y yo le di-je, a - díos.

Es canto de Asturias adoptado por las niñas. V. José Hurtado, pág. 12, núm. 15.

180. Una noche. — El caballero.

Alegro. 152-♩



U-na noche muy os - cú, u-na noche muy os - cú, que el cie-
pa-se - a - ba un ca - ba - llé, pase - a - ba un caba - llé, des-de

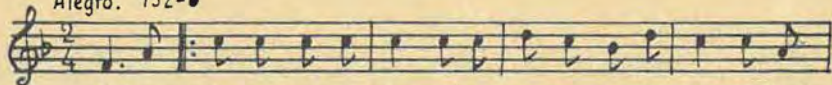


lo se divi - sá, que el cie - lo se di - vi - sá,
la cor-te a su cá, des - de la cor-te a su cá,

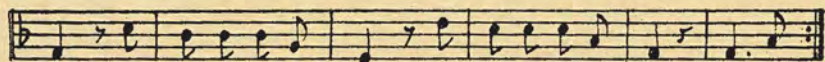
con sombrero de tres pi,
y en medio una pluma blan.
Sube, sube, caballé,
que aquí vive gente honrá.

181. Una pulga.

Alegro. 132-♩



U - na pul - ga y un ra - tón y un es - ca - ra - ba - jo blanco, Pa-
sie - rón a ju - gar a la puer - ta de un es - tan-co »

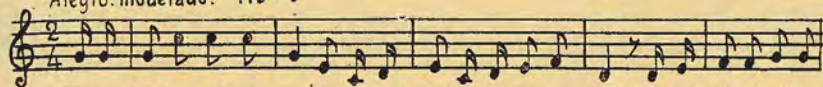


chín. Pa - ra - para - pa - chín. Pa - rapara pa - chín; se pu-

El ratón como era listo,
se ha metido en el estanco,
para robar unos puros
y una caja de tabacc.
Pronto salió la estanquera
y le mató con un palo.

182. Una tarde salí al campo.—El caballo trotón.

Alegro moderado. 116 - ♩



U-na tarde sa-lí al cam-po, con el ¡ay! con el ¡ay, ay, ay!, con mi caballo tro-



tón, que, que, con el le-vi-tín, que, que, con el le-vi-tón: con mi caballo tro-tón.

Y me encontré con dos damas
que eran más guapas que un sol.
Las agarré de la mano
y me las llevé al mesón.
Pregunté si había cena,
me dijeron: sí, señor.
Pregunté qué cena había,
dos gallinas y un capón.
Gallinas para las damas,
y el capón para el señor.
Pregunté si había pan,
me dijeron: sí, señor.
Pregunté qué pan había,
dos rosquitas y un roscón.
Las roscas para las damas,
el roscón para el señor.
Pregunté si había vino,
me dijeron: sí, señor.
Pregunté qué vino había,

dos vasitos y un jarrón.
Los vasos para las damas,
y el jarrón para el señor.
Pregunté si había fruta,
me dijeron: sí, señor.
Pregunté qué fruta había,
dos sandías y un melón.
Sandías para las damas
y el melón para el señor.
Pregunté si había camas,
me dijeron: sí señor.
Pregunté cuántas había,
dos colchones y un jergón.
El colchón para las damas,
y el jergón para el señor.
Pregunté qué cuenta era;
seis doblones y un doblón.
No vuelvo a salir al campo,
con mi caballo trotón.

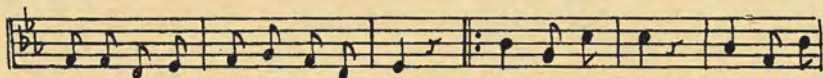
Canción transformada de la popular: *Naranja la China y el verde limón.*

183. Un canario.

Alegro. 132-♩



Un ca - nario tuve yo; con ca-ri-ño le tra - té; mas, el pícaro pi-
Paja - ritos que vo - láis, si habéis visto mi pi - pi, decidle por cari-



ó, alzó las a - las y se fué. ¡Ay, mi pi - pí!, ¡ay, mi pi-
dad, que si se acuerda aún de mí. ¡Ay, mi pi - pí!, ¡ay, mi pi-



pí!, es - cu - cha mi do - lor y vuel - ve a - qui.
pál, ¡ay, no co - rráis así!, me can - so ya.

Canción de Torrelavega, adoptada por las niñas.

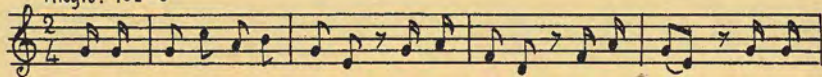


184. Vamos a jugar al corro.

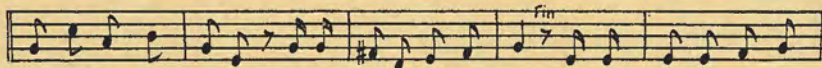


185. Vamos, niñas.

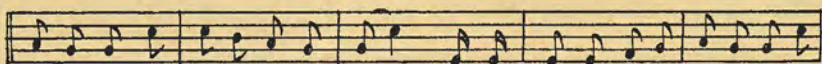
Alegro. 132-♩



Vamos, niñas, a la rue - da; vamos, niñas, a ju - gar, — que si-



ga el juego y can-temos y no vale murmu - rar. Di-ce I-nés que en la co-
Ay, qué ca - lla - di - ta es



ci-na hay un negro fantas - món, — y el ne-gro es el choco - la-te; a I-nés
Juana cuando su mamá la ve; — y a-sí que se encuentra so-la, no de-



la comprendo yo.
ja bo - la con pie. (Vuelve a empezar hasta «Fin».)



186. Vecina. — La gallina perdida.

Alegro moderado. 120 - ♩



Ve-cina, la mi ve - cina; ¿ha vis-to us-te u-na ga - lli-na que a-yer tarde



se per - dió?—Vecina, no, no, no, vecina, no, no, no.

No siento yo la gallina,
ni el dinero que costó.
Lo siento por los pollitos,
que saben hacer clocló.

Recuerda el canto asturiano: *Vecinos, los míos vecinos*. Torner, núm. 215, página 79.



187. Vicentito.

Alegro moderado. 100-♩

Vi-cen-ti-to fué a la plaza con un céntimo en la ma-no;
 ha ti-rado a los bar-qui-llos ven-ti - cinco le han to - ca - do.

El barquillero le ha dicho:
 Sólo tengo veinticuatro.

—Si no me das veinticinco,
 con este puñal te mato.

—Toma, niño, estos dos reales;
 cómprate un pañuelo azul.
 Por las calles vas diciendo:
 La muerte de San Jesús.

Toma, niño, estos dos reales;
 cómprate un pañuelo verde
 por las calles vas diciendo:
 La muerte de San Vicente.

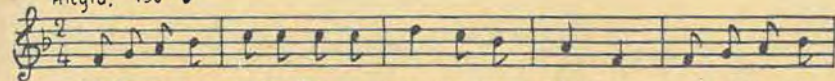
Granero tenía un hijo
 que le quiso meter fraile,
 pero Joselito fué
 torero como su padre.

Padre, déme usted la capa,
 que me voy a torear,
 que me han dicho mis amigos
 que el toro me va a matar.

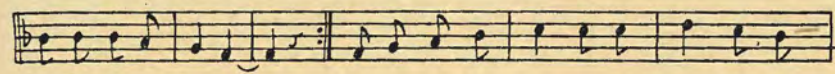
A mí no me mata el toro
 ni tampoco los toreros.
 A mí me mata una niña
 que tiene los ojos negros.

188. Ya lo voy creyendo.—El perrín de Carola.

Alegro. 138 - ♩



Ya lo voy cre-yendo; di-ces que no me quieres; ya lo voy cre-
clari - to co-mo el a - gua, que va co-rien-



yendo, toma, toma
do; — » » Yo tengo un pe- rrín que se llama Ca-



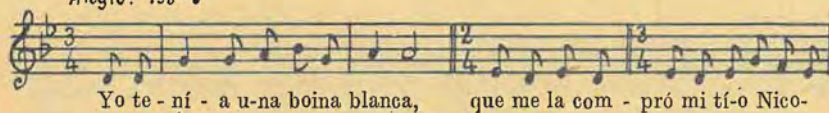
ro-la; toma, perrus - quín, toma, toma; toma, perrusquín, no me comas.

Canción de Cabuérniga, adoptada por las niñas.



189. Yo tenía una boina blanca.

Alegro. 138-♩



Me marché corriendo a mi casa,
a dar parte a mi tío don Fermín,
estaba de malas pulgas,
¡cómpreme usted un violín!,
que yo no quiero ese birrete,
que quiero boina y no quiero bonete.

Me mandaron al estudio
con un tío mío que está en Salamanca,
y en cuanto tuve dinero
me compré una boina blanca.
Me la echo al lado
y a lo majete
y al que me toque
le planto un cachete.

SECCIÓN CUARTA

ROMANCES CANTADOS EN CORRO Y PARA CUERDA

ROMANCERO

En la España tradicional e hidalga no podían faltar estas evocaciones clásicas de las viejas leyendas, para todas las situaciones de la vida. Suelen ser narraciones, historietas, leyendas y reminiscencias de antiguos romances.

La arribada de estos romances a las aldeas más apartadas puede dar preciosos datos para el estudio español y universal de los cancioneros.

En los romances de amor y maternidad pueden incluirse los de la esposa solitaria que espera al marido ausente. Son de estirpe caballeresca en su mayor parte. Por lo general, nos pintan a la mujer asomada a una ventana del castillo y preguntando a los que pasan si han visto a su esposo en alguna parte. El cuerpo del romance lo forman las señas detalladas que la mujer da del marido; por ejemplo:

*Mi marido es alto y fuerte,
tan alto como un «ciprés»,
y en el puño de la espada
lleva un pañuelo holandés.*

Entre los romances de corro, conservados por las nuevas generaciones con variantes ligeras, figura en primer término el de la doncella cristiana cautiva de los moros. Es un romance literariamente bello que se canta sobre diversas melodías, de las cuales prevalecen dos, una propia del centro y otra del sur de España. El caballero cristiano, en tierra de moros, se aproxima a la fuente para que el noble animal calme su sed. Junto al pilón hay una mora humilde, a la que el caballero ruega que se aparte para que pueda beber el caballo.

*Apártate, mora bella,
apártate, mora mía.
Me cautivaron los moros
el día de Pascua Florida.*

En la Montaña dicen:

*Me cautivaron los moros
siendo chiquilita niña.*

(Véase el romance «Marianita» y especialmente el número 11 de la sección duodécima «El día de los torneos».)

Para el caso es igual. El caso es que, entrados en conversación el caballero y la cautiva, se viene en conocimiento de que ella es una hermana de él, que fué arrebatada por los moros hace años. Las últimas estrofas son una alegre y triunfal cabalgada, en la que el caballero, con la cautiva a la grupa, la devuelve a las alegrías del hogar. Al llegar a este punto el corro se agita y se acelera, tiembla una suave emoción en la copla y el arrebol de las mejillas infantiles es un comentario dulce y emocionado al regreso de la niña cristiana perdida tantos años entre los moros.

A veces delatan las niñas un aspecto íntimo de su vida en las canciones de corro. Hay un drama, el mayor que pueden concebir aquellas mentes infantiles, es el de la niña a la cual no quieren sus padres. Drama intenso de suyo; pero hondísimo, con proporciones de tragedia, en quienes no puedan todavía ver más allá. El caso de la infeliz Catalina, a quien su padre castiga los días de fiesta para que no pueda jugar con sus compañeras, es doloroso y tiene una expresión adecuada y punzante en la copla:

*Yo conocía una niña,
que Catalina se llama,
ay, sí,
que Catalina se llama.
Todos los días de fiesta
su padre la castigaba,
ay, sí,
su padre la castigaba.*

La tonada del romance es monótona y de muy pocas notas. Su encanto está en las modulaciones de la voz y por esto es difícil cantarlo con perfección; pero la ingenuidad de las niñas lo embellece todo con su gracia.

Los romances agradan mucho a las niñas. Cuando son religiosos y no saben cantarlos, los rezan como oraciones.

SECCIÓN CUARTA

- Al llegar a la frontera.
- Campana de Belén.
- En Sevilla: El caballero don Marcos.
- Humilde Antonio.
- Marianita.
- Me casó mi madre.
- Por las calles va don Carlos.
- San José y la Virgen.
- Un padre tuvo tres hijas: Delgadina.
- Un rey tenía tres hijas: Segunda versión.
- Un rey tenía tres hijas: Tercera versión.
- Un rey tenía una hija: Cuarta versión.
- Un padre tuvo tres hijas: Quinta versión.

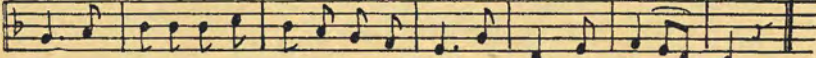


190. Al llegar a la frontera.

Alegro. 132 - ♩



Al lle-gar a la fron - te - ra, la mo - rita se re - í - a;



¿de qué te rí-es, mi mora, de qué te rí - es mo - ri - ta?

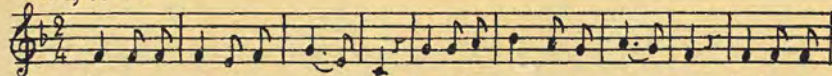
Sigue el romance demasiado extenso.

NOTA.—El do primero debe llevar puntillo.

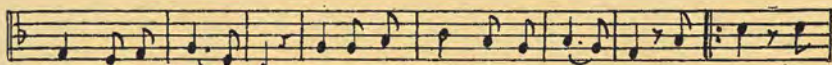


191. Campana de Belén.

Alegro. 140-♩



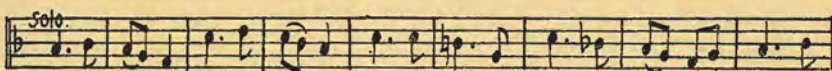
Campana sobre cam - pa - na y sobre campana u - na. A-só-ma-



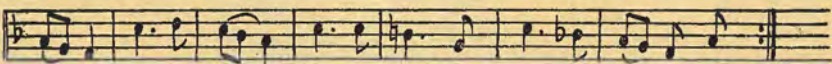
te a e-sa ven - ta - na, verás a un Ni-ño en la cu - na. Be - lén, cam-



panas de Be - lén que los ángeles to-can; ¿qué nuevas me tra - éis?



Re-co - gi-do tu re - ba-ño, ¿a dón - de vas, pas - tor - ci - to? Voy a



lle-var al por - tal re-que - són, man - te - ca y vi - no. Be-

Todos:

Campana sobre campana
y sobre campana, dos.
Asómate a esa ventana,
porque está naciendo Dios.

(Belén.)

Todos:

Campana sobre campana
y sobre campana, tres.
En una Cruz, a esta hora,
el Niño va a padecer.

(Belén.)

Solo 2.º

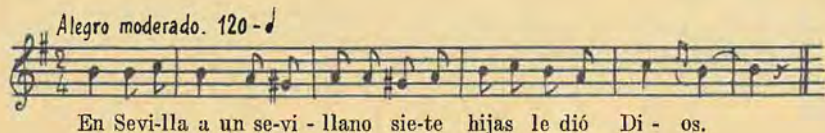
Caminando a media noche
¿dónde caminas, pastor?
Le llevo al Niño que nace,
como a Dios, mi corazón.

(Belén.)

Solo 3.º

Si aun las estrellas alumbran,
pastor, ¿dónde quieres ir?
Voy al portal, por si el Niño
con Él me deja morir.

192. En Sevilla.—El caballero D. Marcos.



Canción tomada por las niñas de un romance de ciego: *La niña de las manos cortadas*.

El romance de esta canción no es bien conocido en la Montaña. El *Cancionero de Extremadura*, por Bonifacio Gil, lo transcribe así en el tomo I, 1931, página 13.

En Sevilla a un sevillano
siete hijas le dió Dios,
y a la mayor de las siete
la llevó la inclinación
de ir a servir al Rey
vestidita de varón.
Y al montar en el caballo,
la espada se le cayó.
Por decir: «maldito sea»,
dijo: «maldita sea yo».
Y el Rey, que la estaba oyendo,
de amores la cautivó.

—¡Válgame Dios; y ay, Dios,
[madre,

que yo me muero de amor!
Que el caballero don Marcos
es hembra, que no es varón.

—Convídale tú, hijo mío,
a comer contigo un día;
que si ella fuera mujer,
silla baja cogería.

Toditos los caballeros
se sientan en silla baja
y el caballero don Marcos
en la que había más alta.

—¡Válgame Dios; y ay, Dios,
[madre,

que yo me muero de amor!
Que el caballero don Marcos
es hembra, que no es varón.

—Convídale tú, hijo mío,
a coger peras un día;
que si ella fuera mujer,
el pecho se llenaría.

Toditos los caballeros
las peritas se guardaban
y el caballero don Marcos
se las regala a las damas.

—¡Válgame Dios; y ay, Dios,
[madre,

que yo me muero de amor!
que el caballero don Marcos
es hembra, que no es varón.

—Convídale tú, hijo mío,
a correr contigo un día;
que si ella fuera mujer,
se cansaría en seguida.

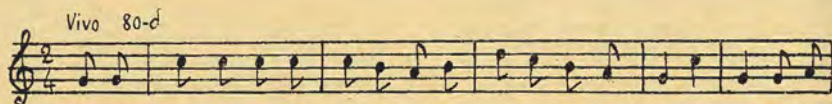
Toditos los caballeros
en seguida se cansaban,
y el caballero don Marcos

no corría... que volaba.
—¡Válgame Dios; y ay, Dios,
[madre,
que yo me muero de amor!
Que el caballero don Marcos
es hembra, que no es varón.
—Convídale tú, hijo mío,
a baños contigo un día;
que si ella fuera mujer,
desnudarse no podría.
Toditos los caballeros
se empiezan a desnudar

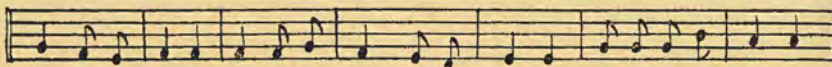
y el caballero don Marcos
se ha retirado a llorar.
—¿Por qué llora usted, don Mar-
[cos?
—¿Por qué debo de llorar?
Por un falso testimonio
que me quieren levantar.
—¡No llores, mi alma querida,
no llores, mi corazón!
Que esto que tú tanto sientes,
desea mi corazón.



193. Humilde Antonio.



Hu-mil - de An-to-nio-pre - cio-so, su-plí- ca - le a Dios in-men-so, que con su



gra-cia di - vi-na, a - lum-bre mi en - tendi - miento; para que mi len-gua



re-fie - ra el mi - lagro que en el huer-to hi - ciste de e-dad de o-cho a-ños.

Su padre era un caballero
cristiano, honrado y prudente,
que mantenía su casa
con el sudor de su frente.

Y tenía un huerto
donde recogía
cosecha del fruto
que el tiempo traía.

Por la mañana un domingo,
como siempre acostumbraba,
se marchó su padre a misa,
cosa que nunca olvidaba.

Mientras que yo estoy en misa,
gran cuidado has de tener;
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder.

Entran en el huerto,
comen el sembrado;
por eso te encargo
que tengas cuidado.

Cuando le dejó su padre
y a la iglesia se marchó,
Antonio quedó cuidando,
y a los pájaros llamó:

«Venid, pajaritos;
dejad el sembrado,
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado.

Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación,
voy a encerraros a todos
dentro de esta habitación.»

A los pajaritos
entrar les mandaba,
y ellos, muy humildes,
en el cuarto entraban.

Por aquellas cercanías
ni un pajarito quedó,
porque todos acudieron
cuando Antonio les mandó.

Lleno de alegría
Antonio escuchaba
a los pajaritos,
que alegres cantaban.

Al ver venir a su padre
luego les mandó callar;
llegó su padre a la puerta
y comenzó a preguntar:

«Dime, hijo amado;
qué tal, Antoñito,
¿has cuidado bien
de los pajaritos?»

El hijo le contestó:
«Padre, no tenga cuidado,
que para que no hagan mal
todos los tengo encerrados.»

Se puso a la puerta
y les dijo así:
«Vaya, pajaritos;
ya podéis salir.»

Salgan cigüeñas con orden,
águilas, grullas y garzas.
lechuzas, mochuelos, grajos,
gavilanes y avutardas.

Salgan las urracas,
tórtolas, perdices,

palomas, gorriones,
y las codornices.

Salga el cuco y el milano,
aguzanieves y picos,
canarios y ruiseñores,
tordos, currucas y mirlos.

Salgan verderones
y las abubillas
y las cogujadas,
y las golondrinas.»

Al instante que salieron
todos en fila se ponen
para escuchar a Antoñito
y saber lo que dispone.

Antonio les dijo:

«No entréis en sembrados;
marchad por los montes,
por riscos y prados.»

Al instante de alzar vuelo
cantan con gran alegría
despidiéndose de Antonio
y toda su compañía.

Adiós, Antoñito,
niño muy amado;
ya no volveremos
a entrar en sembrados.

Se canta con palmadas.



194. Marianita.

Alegro 120 - ♩

Ma-ria-ni-ta, Ma-ria - ni - ta; Ma-ria-ni-ta del pri - mor, que te
cautivan los moros y e-res más be-lla que el sol. La man - daron a la-
var, y a la fuente no sa - bí - a. Vino por a-llí un sol-
dado que de la cor - te ve - ní - a. Buenos dí-as tenga, mo-ra.
—Buenos dí-as tenga u - sí - a. Si quie - res venir a Es-paña, yo de
bue-na ga - na i-rí - a.

Apártate, mora bella; — apártate mora mía,
— Me cautivaron los moros, — siendo chiquitita niña.

La ha montado en su caballo;
para España la traía,
y al llegar a la ciudad
la morita se refa.

De qué te ríes, mi mora,
de que te ríes, mi vida;
si te ríes del caballo,
o te ríes de quien guía.

No me río del caballo,
tampoco de quien lo guía;
me río de ver a España,
que también es patria mía.

Entonces le preguntaron:
¿de dónde es usted nacida?
Soy de un arrabal de Cádiz,
del pueblo de la Florida.
¿Cómo se llaman tus padres?
Se llaman José y María,
y un hermanito que tengo
se llama Juan de la Oliva.

Válgame la fe de Dios
y también la de María,
pensé traerme una mora
y traigo una hermana mía.

Ábrame las puertas, padres,
ventanas y celosías,
que aquí les traigo una prenda
que lloraba noche y día.

Y ella dijo que los moros
muchísimo la querían
y estaba para cuidar
los pavos y las gallinas.

El asunto y la letra se parecen a «El día de los torneos». Véase la sección duodécima de entretenimientos cantados.

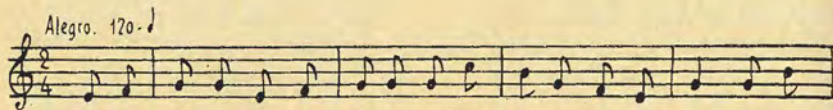
195. Me casó mi madre.

Alegro moderado 112 - ♩

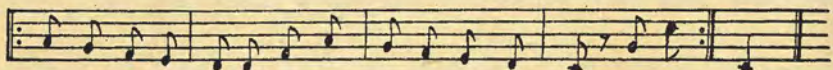


Véase la letrilla completa en la Sección tercera. Canción variante.

196. Por las calles va D. Carlos.



Por las ca-lles va don Carlos, don Car-los de Fies-del - val, monta-
To-dos los du-ques y condes le sa - lie - ron a bus - car, y tam-

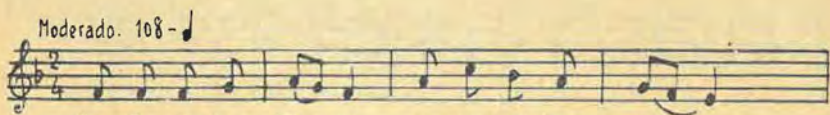


di-to en su ca - ballo, las quie - re de-sem-pe - drar; monta - drar.
bién la ga-lan - ci-ta, hi-ja del conde Ga - lán, y tam - lán.

Es romance largo y las niñas lo abrevian.

Las niñas le apropián también la letra ¿Dónde vas Alfonso XII?

197. San José y la Virgen.



San Jo - sé y la Vir - gen se van a em-bar - car
La Virgen la - va - ba, San Jo - sé ten - dí - a

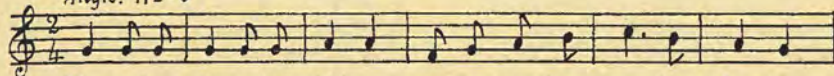


en cha - lu - pa de o - ro, en a - gua de a - za - har.
y el Ni - ño llo - ra - ba de hambre que te - ní - a.

Tomado por las niñas de un canto del Valle de Aras.

198. Un padre tuvo tres hijas.—Delgadina.

Alegro. 112-♩



Un padre tu-vo tres hi-jas, co-mo tres ba - rras de pla - ta;
Un dí-a es - tando ju-gan-do, di-jo al Rey que la mi - ra - ba:



y la más chi - quiri - ti-ta, Del - ga - di - na se lla - ma-ba.
Del-ga-da es-toy, padre mí-o, por-que es-toy e - na-mo - rada.

Un día, estando comiendo,
su padre la remiraba.
—Qué me miras, padre mío,
que me miras a la cara.
—Qué he de mirarte, mala hija,
que eres una renegada,
que tienes que padecer
el tormento de tus faltas.
Bajen, bajen, mis criados,
y a Delgadina encerrarla
y no le deis de comer
sino cecina salada.
No me le deis de beber,
si no son hieles amargas.

Pasan días, pasan noches
y se asoma a una ventana
y logra a su hermana ver
que con la costura estaba.
—Mi hermana, por ser mi her-
[mana;
por Dios, una jarra de agua;
con el corazón la pido,
que la vida se me acaba.

—Mi hermana, por ser mi her-
[mana,
una jarra te daría,
pero si lo sabe padre,
la vida me quitaría.

Pasan días, pasan noches,
y se asoma a la ventana,
y llega a su hermana ver,
que en el piano tocaba.

—Mi hermana, por ser mi her-
[mana,
por Dios, una jarra de agua,
que es tanta la sed que tengo,
que la vida se me acaba.

—Mi hermana, por ser mi her-
[mana,
una jarra te daría,
pero si lo sabe padre
la vida me quitaría.

Pasan otras tantas noches
y se asoma a la ventana,
y alcanza a ver a su madre
en silla de oro sentada.

—Mi madre, por ser mi madre;
deme usted una jarra de agua,
que es tanta la sed que tengo,
que la vida se me acaba.

—Quítate de mi presencia,
quítate, perra malvada;
que por ti hace siete años,
yo soy una desgraciada.

—Por usted, hace otros siete,
que no bebo gota de agua.

Pasan días, pasan noches,
y se asoma a la ventana
y alcanza a ver a su padre
que sentado en trono estaba.

—Mi padre, por ser mi padre,
deme usted una jarra de agua;
con el corazón la pido,
porque mi vida se acaba.

—Bajen, bajen mis criados,
a darle a mi hija el agua.

Cuando bajan los criados,
la pobre hija ya espiraba,
de su falta arrepentida,
como si fuera una santa.
La cama de Delgadina
los ángeles rodeaban,
y en medio estaba la Virgen
poniéndole la mortaja.

199. Un Rey tenía tres hijas.—Delgadina.

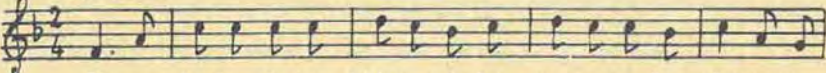
Segunda versión.



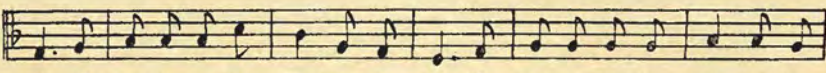
200. Un Rey tenía tres hijas.—Delgadina.

Tercera versión.

Vivo. 160 - 



Un pa - dre te - nía tres hi-jas, más her - mosas que la plata; que



con el rengue, rengue, rengue; que con el rengue, rengue, ranga; que



con el zapati - to blanco, que con la media colo - ra - da.

Las niñas cantan todo el romance y, al decir el estribillo «que con el rengue... etcétera», ponen las manos en la cintura y hacen que bailan. Cada dos versos, repiten el estribillo.

El romance de *Delgadina* se halla muy extendido en la Montaña. Los adultos le cantan con doce letrillas distintas. Véanse en *Romancero popular de la Montaña*, por Cossío y Maza Solano. Santander, 1932.



201. Un Rey moro tenía tres hijas.—Delgadina. Cuarta versión.

Alegro. 120 - J



Un rey tení - a tres hi-jas más her- mosas que o - ro, o - ro y plata;
un dí - a es-tan - do a la me-sa, — su pa - dre la re - mi - ra-ba. Etc.

En Santander suele cantarse con la bella letrilla siguiente:

Tenía una vez un rey
tres hijas como una plata;
la más chica de las tres
Delgadina se llamaba.

Un día estando comiendo,
dijo al Rey que la miraba:
—Delgada estoy, padre mío,
porque estoy enamorada.

—Venid, corred, mis criados,
a Delgadina encerradla:
si os pidiese de comer,
dadle la carne salada;
y si os pide de beber,
dadle la hiel de retama.

Y la encerraron al punto
en una torre muy alta.
Delgadina se asomó
por una estrecha ventana,
y a sus hermanas ha visto
cosiendo ricas toallas.

—Hermanas, si sois las mías;
dadme un vasito de agua,
que tengo el corazón seco,
y a Dios entrego mi alma.

—Yo te la diera, mi vida,
yo te la diera mi alma;
mas, si padre Rey lo sabe,
nos ha de matar a entrambas.

—Delgadina se quitó
muy triste y desconsolada.
A la mañana siguiente
asomóse a la ventana,
por la que vió a sus hermanos
jugando un juego de cañas.

—Hermanos, si sois los míos;
por Dios, por Dios, dadme agua,
que el corazón tengo seco
y a Dios entrego mi alma.

—Quítate de ahí, Delgadina,
que eres una descastada:
si mi padre el Rey te viera,
la cabeza te cortara.

Delgadina se quitó
muy triste y desconsolada.
A otro día apenas pudo
llegar hasta la ventana,
por la que ha visto a su madre
bebiendo en vaso de plata.

—Madre, si es que sois mi madre,
dadme un poquito de agua,
que el corazón tengo seco
y a Dios entrego mi alma.

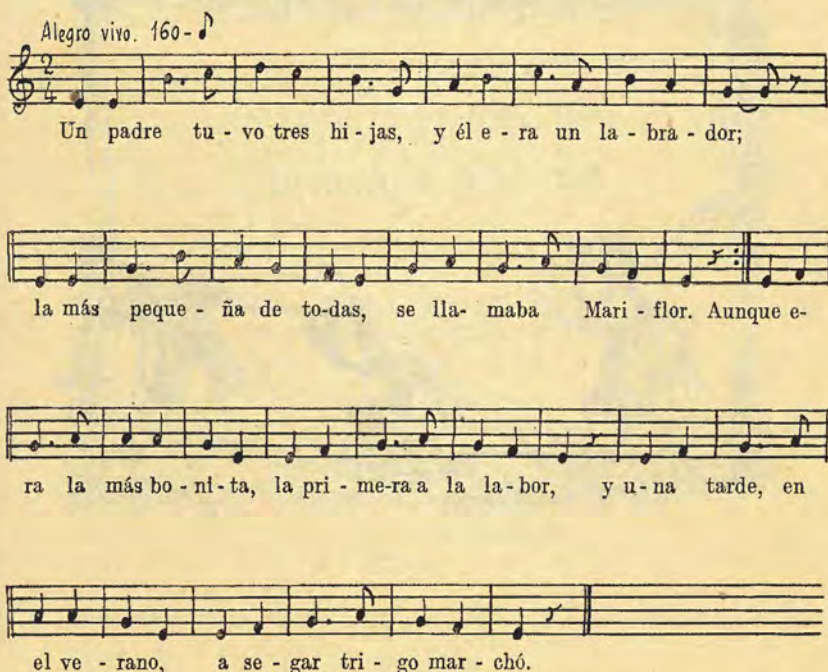
—Pronto, pronto, mis criados,
a Delgadina dad agua,
unos, en jarros de oro,
otros, en jarros de plata.

Por muy pronto que acudieron,
ya la hallaron muy postrada.
A la cabecera tiene
una fuente de agua clara;
los ángeles la rodean
encomendándole el alma,
la Magdalena a los pies

cosiéndole la mortaja:
El dedal era de oro,
y la aguja era de plata.
Las campanas de la gloria
ya por ella repicaban:
Los cencerros del infierno
por el mal padre doblaban.

202. Un padre tuvo tres hijas.—Delgadina. Quinta versión.

Alegro vivo. 160 - ♩



Un padre tu - vo tres hi - jas, y él e - ra un la - bra - dor;
la más peque - ña de to - das, se lla - maba Mari - flor. Aunque e -
ra la más bo - ni - ta, la pri - me - ra a la la - bor, y u - na tarde, en
el ve - rano, a se - gar tri - go mar - chó.

Sigue el romance.

Por la belleza y universalidad del romance «Delgadina» se han tomado cinco variantes. Sirvan también como muestra de transformación infantil en la música y en la letra.

UNA, DOS, TRES.

¡Salta, niña, que vas a perder!
o bien

¡Salte, niña, que vas a perder!



SECCIÓN QUINTA

CANTOS DE CUERDA O COMBA

- Acúsome padre: Las tres invitadas.
- A la flor.
- A la mar tiré un tiro.
- Alabí.
- Al salirme de la Habana.
- Anoche soñaba.
- A un francés.
- Ay, que me duele un dedo.
- Beabá.
- Del pellejo del Rey moro: Guerra de África.
- Desde pequeñita.
- Desde pequeñita: Otra versión.
- Dondón.
- Dote será. Notas musicales.
- El herrero.
- En la calle Ancha: La fuente de doce caños.
- En el campo moro: Las tres cautivas.
- En el mar hay una torre.
- Esta es la tonada.
- Estando una niña.
- Gor, qué buen licor.
- La niña que está en la bamba.
- Madre, qué rica noche.
- No hay en España: El puente de Bilbao.
- Patachín.
- Por el bosque.
- Por la carretera: Facundo.
- Que salga la niña al balcón.

- Salga usted a bailar.
- Sentado en silla de oro. El gato.
- Si queréis que os cuente.
- Soy el farolero.
- Soy la reina de los mares.
- Tanto reloj de oro.
- Tres palomitas.
- Una negra juguetona.
- Una niñera hay en Barcelona.
- Una naranjita.
- Un francés.

CANTOS DE CUERDA

Sirven estas canciones para comprender el origen frecuente de la lírica infantil. Si una tonada ingenua se populariza en el estado llano, hasta adquirir los honores de popular, y permanece en uso largos años por su constante interés, entonces las niñas, dotadas de una sensibilidad lírica más exquisita que la de los niños, se van quedando con la canción a medida que la van modificando lentamente según su manera de sentirla, y a la larga van mejorándola con las aportaciones benévolas de las madres, maestras, sacerdotes y demás personas amigas.



203. Acúsome padre. — Las tres invitadas.

Alegro moderado. 112-♩



A-eú-some, padre, que me he comido un melón, dulce como un a-ci-



trón, que me le dió mi majo, majo de mi cora-zón; que le tengo en la



cama con ca - lentu-ra y do-lor.

El sábado por la tarde,
me puse a considerar
cuánta gente sube y baja
a San Antonio a rezar.

Vi bajar a tres muchachas:

—Muchachas, venid acá,
os ofrezco pan y queso,
con aceitunas y pan.

Y respondió la mayor:

—Yo no me puedo quedar,
porque tengo mis hermanas
y me vendrán a buscar.

La mediana respondió:

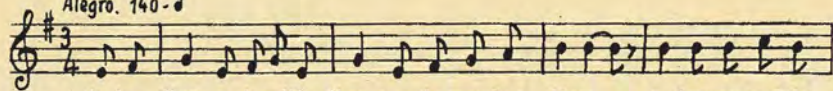
—Yo no me puedo quedar,
porque tengo padre y madre
y me vendrán a buscar.

La pequeña respondió:

—Yo no me puedo quedar,
pues tengo un tío santero
y santitos me dará.

204. A la flor.

Alegro. 140.-d



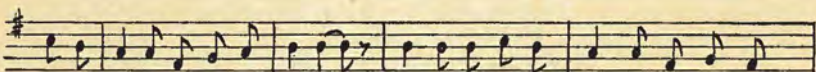
A la flor, a la piti - flor y a la ver-de o - liva; a los rayos del



sol se peina u-na niña. Tanto reloj de o-ro, tanta ca - dena



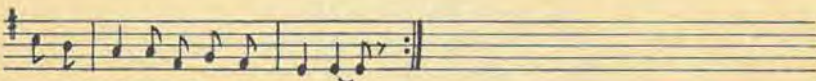
y alllegar a su casa no tienen ce-na y e-llas dis - ponen que les pon-
el pu - che-
Tan-to ves-



gan la mesa con un pañuelo,— un tenedor de pa-lo y un mal pu-
ro está roto, tie-ne u-na raja— y por a - llí se sa-le la ca - la -
tido blanco, tanta pa - ro - la,— y el puchero a la lumbré con a - gua



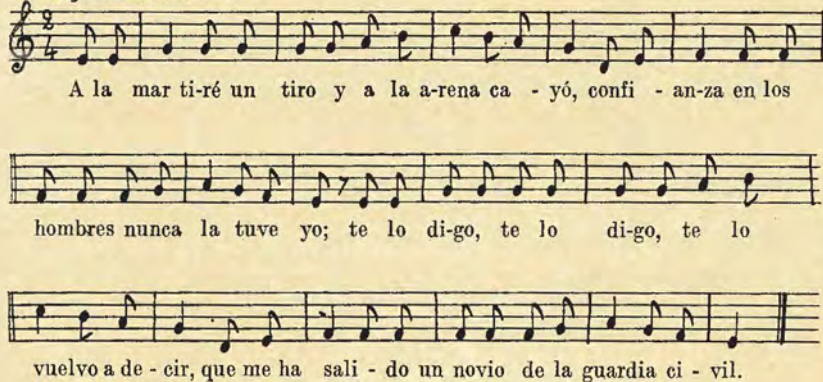
che-ro.
ba-za. A la flor y a la piti - flor y a la verde o - liva;— a los ra-
so-la.



yos del sol se peina u-na niña.

205. A la mar tiré un tiro.

Alegro moderado. 120 - ♩



A la mar ti-ré un tiro y a la a-rena ca - yó, confi - an-za en los
hombres nunca la tuve yo; te lo di-go, te lo di-go, te lo
vuelvo a de - cir, que me ha sali - do un novio de la guardia ci - vil.

206. Alavivo.

Alegro moderado. 120 - ♩



¡A-la - bí! ¡A- la - bá! ¡A la bin, bon, bá! El Racing gana-
rá. Y si no, y si no, el tiempo lo dirá. ¡Racing! ¡Racing!
¡Ra, Ra, Ra!

Hacia el 1915 inició Santander este grito de lucha, traído de América, para animar a sus futbolistas. Después se lo han apropiado Madrid y otras provincias. ¡Y también las niñas de Santander, para rimar los saltos a la comba!

207. Al salirme de la Habana.

Vivo. 160 - ♩



Al sa - lirme de la Habana, de na - die me despe - dí y co-
 gí un perri - to chi - co, que ve - ní-a tras de mí.

Como el perro era muy listo,
 un señor me lo compró
 por un poco de dinero
 y unas botas de charol.
 Las botas se me rompieron
 y el dinero se gastó.
 ¡Adiós, perrito del alma
 y adiós, botas de charol!

Es canción burgalesa y también salmantina, adoptada por las niñas. Véanse *Folklore de Burgos*, por Olmeda, pág. 46, núm. 93; y *Cancionero Salmantino*, página 61, núm. 13.

208. Anoche soñaba.

Moderado. 80 - ♩

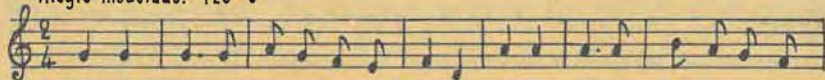


A-noche so - ñaba que volar la vi; con a-las de gloria al cie-lo su-
 bí. Los ángeles bellos clamaban por ti, para co - ronarte bello Serafín.

Adoptado por las niñas de un canto asturiano. Véanse *Cantos asturianos*, por Hurtado; pág. 54, núm. 66.

209. A un francés.

Alegro moderado. 120-♩



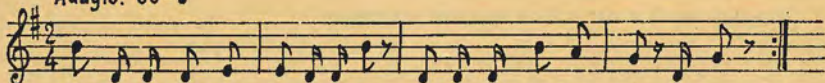
A un francés le van a llevar preso. Y por qué. Porque ha roba-do un



queso. A un fran-cés le van a fusi-lar. Y por qué. Por-que ha robado un pan

210. Ay, que me duele un dedo.

Adagio. 80-♩



Ay, que me duele un dedo, tilín; ay, que me duelen dos, to-lón.

Ay, que me duele el alma, tilín,
también el corazón, tolón.
Al pasar por mi calle, tilín,
fíjate en el balcón, tolón,
verás la jaula verde, tilín,
y el pájaro voló, tolón.

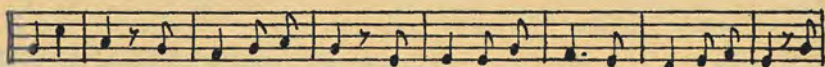


211. Beabá.

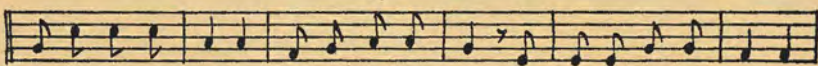
Alegro moderado. 128-♩



Be-a - bá, qué linda es tu ca - ra; be - e - bé, qué lindo es tu que - rer;
be - i - bí, lo que me quieres, di; be - o - bó, no me di - gas que no:



be-u - bú, mi a-mor e-res tú, mi a - mor eres tú, mi a-mor eres tú. Có-



mo quieres que tenga gus-to en el can-te, si la prenda que a - doro,

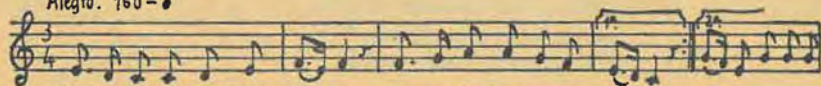


es - tá delan - te.

Tomado por las niñas, de un cantar montañés.

212. Del pellejo del Rey moro. — Guerra de África.

Alegro. 160-♩



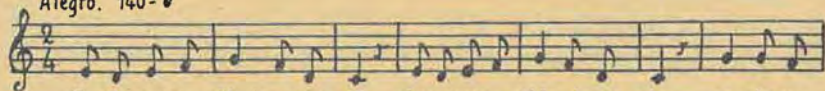
Del pelle-jo del Rey mo - ro tengo de hacer un sofá
pa-ra que se sien-te en él— el ca-pi - tán gene - ral. La plaza de



Tánger la van a ga - nar. También han gana - do la de Te-tu - án.

213. Desde pequeña.

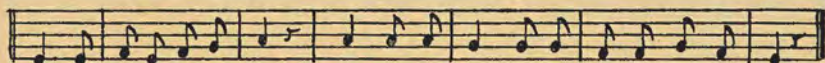
Alegro. 140-♩



Desde peque - ñi - ta que - dé algo resen - tida de un pie; en el an-



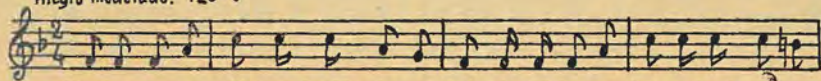
dar, es co - sa que me i - rrita disimu - lar que soy una co - ji - ta; aunque lo



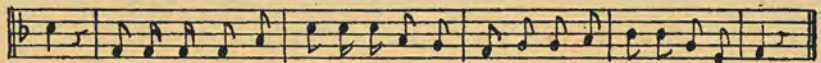
soy, lo disimulo bien; sal, que te doy, que te doy un punta - pié.

214. Desde pequeña. Otra versión.

Alegro moderado. 120-♩



Desde peque - ñi - ta a la Ha - bana fuí a la Habana fuí, a la Habana



fuí, porque mi mala suerte lo quiso a - sí, lo quiso a - sí, lo quiso a - sí.

Tres días y tres noches
en alta mar
y no tenía miedo
de naufragar.

Cuando fuí en el barco
me mareé,
y al pisar en tierra
me desmayé.

215. Dondón.

Alegro. 132-♩

Don, don, carne, vino mosca - tel, cucu-yé, pupu-yé, o-cho, nueve, Santan-
 der; dori, dori - gan-da, patrón de Gali-cia, patrón de Ara-gón, chiri-chin-
 chón, u - na pul-ga y un ra-
 tón, por las ca-lles de A - ra- gón, comiendo pan y salchi - chón.

216. Dote será. — Notas musicales.

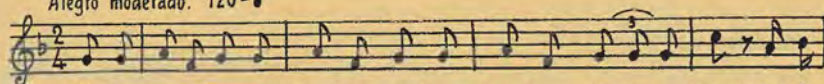
Alegro. 140-♩

Do-te se - rá tu hermo - sura, Re; resala - da encanta - do - ra, Mi;
 mi queri - da se-due - to-ra, Fa; famosa y bella pin - tu - ra, Sol;
 só-lo por verte da - rí-a, La; la vida y el co-ra - zón, Si, la sol;
 siempre te es - toy repi - tiendo, do - re - mi, fa, re, re - mi - do.

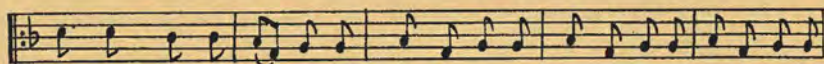
La cuerda es levantada al repetir cada nota musical.

217. El herrero.

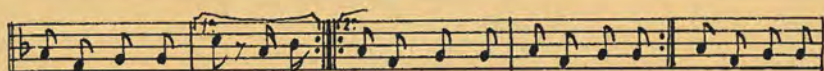
Alegro moderado. 120-♩



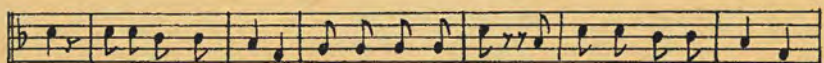
El he-rrero tie-ne un banco que tra - ba - ja, número tres; todo el



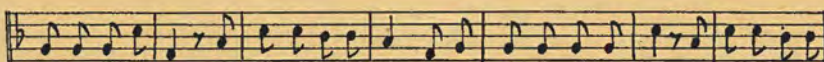
mundo anda al re - vés por más que el herrero di-ce que le tape el a-gu-
ca-sa hay un jar-dín que re - tum-ba, tumba y tumba, naran-jitas y li-



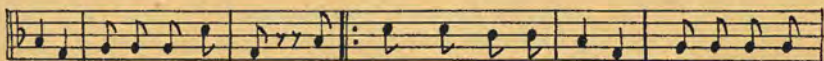
je-ro el al-ba - ñil; en mi co - si - tas me - jores que las horas de co-
mones y o-tras co-men los se - ñores a las



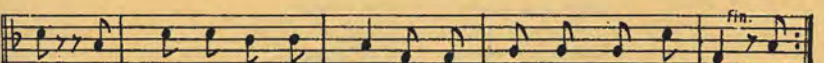
mer; ábreme, Ma - rí-a, que vengo he-ri-do, me e-charás un pa - ñue-lo



por el porti-llo. Si tan herido vie-nes, te puedes a-cos - tar a la puerta la



calle te puedes que-dar: a la puer-ta la ca-lle yo no me que-
me en-se-ñó mi madre dormir en col-



do; no me ense-ñó mi madre— dor-mir en sue - lo que
chón, con sá-banas de Ho - lan-da y al - mohadas de algo-dón.

218. En la calle Ancha. — La fuente de doce caños.

Alegro marcial. 128-♩



En la ca - lle Ancha de San Ber-nardo hay una fuente con doce caños;
los doce ca - ños dan agua hermosa pa-ra las ni - ñas de Zaragoza.

En Zaragoza,
¿qué ha sucedido?
La Torre Nueva
que se ha caído.
Si se ha caído,
que la levanten,
dinero tienen
los estudiantes.
Los estudiantes
no tienen nada,
sino dos cuartos
para mojama.
Y la mojama,
si está muy dulce,
que se la coman
los andaluces.

Las niñas cantan con la misma música la letrilla siguiente:

Calle del Carmen, -- número uno,
vive mi amante, -- piso segundo,
Las escaleras -- son de tomate,
para que Paco -- suba y se mate.
Las escaleras -- son de marfil
para que Pepe -- pueda subir.
La campanilla -- es de cristal
para que Pepe -- pueda llamar.
Y el ventanillo -- es de oro fino
para que Pepe -- hable conmigo.

219. En el campo moro. — Las tres cautivas.

Alegro vivo. 168-♩



En el campo moro y en - tre las o - livas fueron cau - ti -
El pí - ca - ro moro que las cauti - vó, — a la rei - na



vadas tres hermo - sas ni - ñas.
mora se las en - tre - gó.

Toma, reina mora,
estas tres cautivas
para que te laven,
para que te vistan.
La mayor lavaba,
la menor tendía,
y la más pequeña
el agua traía.
Un día en la fuente
se halló la más niña
con un pobre viejo
y así le decía:
¿Dónde va el buen viejo,
camina y camina?
A buscar tres hijas
que perdí cautivas.
¿Y cómo se llaman
esas pobres hijas?

La mayor Constanza,
la otra Sofía,
y la más pequeña
¡es mi Rosalía!
Cuando así le hablaba
le abrazó la niña:
¡Tú eres mi padre!
¡Tú eres mi hija!
¡Yo voy a contarlo
a mis hermanitas!
Constanza lloraba,
lloraba Sofía,
y la más pequeña
de gozo reía.
No llores, Constanza,
no llores, Sofía,
que la reina mora
os vuelve a la vida.

220. En el mar hay una torre.

Alegro. 128 - ♩

En el mar hay u-na to-rre, en la to-rre u-na ven-ta-na y en la
que a los ma-ri-neros llama, que a los ma-ri-neros llama; en el

ven-ta-na u-na ni-ña, que a los ma-ri-neros llama;
mar hay u-na to-rre, en la to-rre u-na ven-ta-na.

Tomado de un canto asturiano.

221. Esta es la tonada.

Alegro vivo. 168 - ♩

Es-ta es la tonada nue-va que ha ve-nido de Ma-drid; la
el zapatito blan-co, con pun-ti-ta de cha-rol, y

cantan los ma-dri-le-ños a las cría-das de ser-vir. Con
pi-cos en las e-naguas car-ga-di-tas de al-mi-dón.

222. Estando una niña.

Alegro moderado. 128-♩



Es - tando u-na ni - ña bor - dan-do cor - batas, aguja de o-ro y



dedal de plata, pasó un caballe - ro, pidiendo po - sada.

Si mi madre quiere,
yo, de buena gana.
Le puso la mesa
en medio la sala;
mantel de hilo,
vajilla de plata.
Y luego en la alcoba
le hizo la cama;
colchones de seda,
sábanas de Holanda.
A la media noche
él se levantó;
de las tres que había
a Elena cogió.
La montó a caballo
y se la llevó.
Arriba de un monte
detuvo la marcha.
¿Di cuál es tu nombre,
niña enamorada?

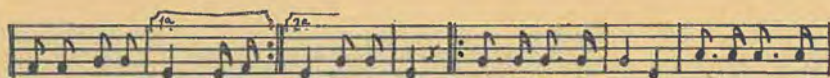
En mi casa Elena
y aquí, desgraciada.
Sacó un puñal de oro
para degollarla.
Después hizo un hoyo
y allí fué a enterrarla.
Por qué la ha matado,
díganos, señor;
porque un día su padre
al mío mató.
y de esta manera
me he vengado yo.
Llegaron sus padres
con mucho dolor:
¿dónde está nuestra hija?,
díganos, señor.
Bajo de aquel árbol
la he enterrado yo,
Lloraron sus padres
con mucho dolor.

223. Gor, que buen licor.

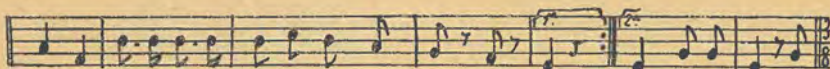
Alegro moderado. 112-♩



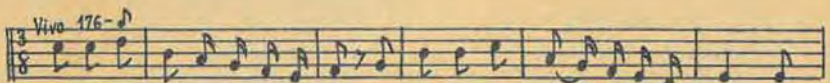
¡Gor, gor!, ¡qué buen licor! ¡Oh, qué bien que cae el tra - go cuando es-



tá sin bauti-zar! ¡Oh, qué zar! Taran-tán. Cuando yo me muera, ya dejo dis-
en u-na bo-de-ga de-ba-jo u-na



puesto en el testa-mento, que me han de en-te-rrar dar, taran-tán. Y es
cu-ba, con un grano de u-va en el pa-la-



o - ficio no-ble, leré, le - ré, el del borra - chón, leré, le - ré; y us-

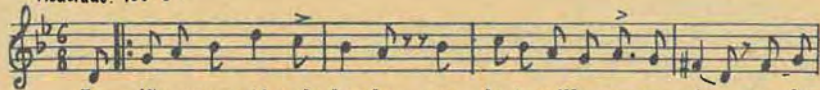


ted, caba - lle-ro, leré, le - ré, me a-largue el po-rrón, leré, le - ré.

Las niñas han adoptado un canto de Teruel en la primera parte y un canto de Murcia, en la segunda. Véanse los *Cantos populares de Teruel*, por Arnaud, página 107, núm. 8; y *Cantos populares de Murcia*, por don José Verdú.

224. La niña que está en la bamba.—Columpio.

Moderado. 100-♩.



La niña que es-tá en la bamba con la toquilla en-car-ná, con la
la no-via de mi her-ma-no, pron-to será mi cu-ñá, pronto



to-qui-lla en-car-ná, es ñá se-rá mi cu-ñá
se-rá mi cu-

225. Madre, qué rica noche.

Alegro. 160-♩.



Ma-dre, qué ri-ca noche, cuántas es-trellas. Á-breme la ven-
Hi-ja, no di-gas e-so, que es-tás en-ferma y quiero que te



ta-na, que quie-ro ver-las.
cures pa-ra las fe-rias.

226. No hay en España.—El puente de Bilbao.

Alegro moderado. 120-♩

The musical score is written on three staves in G major (one sharp) and 2/4 time. The tempo is marked 'Alegro moderado. 120-♩'. The melody is simple and rhythmic, with lyrics in Spanish. The first staff contains the first line of the song, the second staff the second line, and the third staff the third line, which ends with a double bar line and repeat dots.

No hay en Es - paña puente col - gante más e - le - gante que el de Bil -

bao, que el de Bil-bao; porque le han he - cho los bilba - í - nos,

que son muy fi - nos y muy sa - laos.

227. Patachín.

Alegro moderado. 128-♩

The musical score is written on two staves in G major (one sharp) and 2/4 time. The tempo is marked 'Alegro moderado. 128-♩'. The melody is simple and rhythmic, with lyrics in Spanish. The first staff contains the first line of the song, and the second staff the second line, which ends with a double bar line.

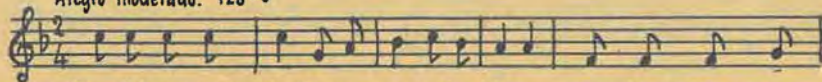
Pata - chín, Pachín, Pa - china; Pata - chín, Pa - chín, Pa -

chón; Pata - chín, Pachín del alma; prenda de mi cora - zón.

Tomado de un canto asturiano. V. Hurtado.

228. Por el bosque.

Alegro moderado. 128-♩



Por el bos-que un ni-ño pa-se-ando i-ba, cuando en-tre u-nas
flor hermosa y pura, que resplandecí-a en-tre os-cu-ras



plantas vió u-na flore-ci-lla;
ma-tas, co-mo u-na pu-pi-la.

¿Qué haces—le dijo—
solitaria y linda?

Ven a mis vergeles,
crecerás altiva
y entre bellas flores
que mi hermana cuida,
serás venturosa,
y la preferida.

Ven; aquí tus galas,
aunque son tan ricas,
para todo el mundo
son desconocidas.

Mas la flor modesta,
respondió sencilla:

No; que en tus vergeles
me marchitaría.

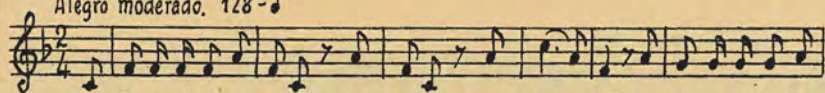
Déjame aquí sola
con la noche, amiga,
con la aurora bella,
con el claro día.

No me dará el mundo
la apreciada dicha
que disfruto ahora
sin favor, ni envidia.

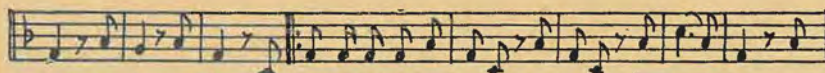
Se calló. El niño
la besó, y con vista
desmayada y triste,
se volvió a la vida.

229. Por la carretera.—Facundo.

Alegro moderado. 128-♩



Por la carretera su-be, ¿quién sube?, ¿quién su-be? Fa-cundo con su fa-



rol, fa-rol, fa-rol, en busca de los ci-viles, ci-viles, ei-vi-les, que en
va a robar los cristales, cristales, crista-les de



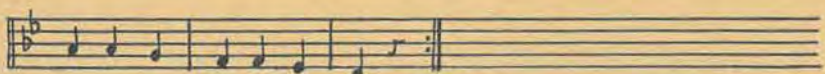
su casa hay un la-drón, la-drón, la-drón, que
la ven-ta-na y balcón, bal-cón, bal-cón.

230. Que salga la niña al balcón.

Vivo. 180-♩



Que salga, que salga la ni-ña al balcón, que a-lumbre, que a-
Que salga, que salga, si quie-re sa-lir, que es-tamos ron-



lumbre con e-se fa-rol.
dando nos - otras a - quí.

Esta canto recuerda el *Scherzo* de la séptima sinfonía de Beethoven.

231. Salga usted a bailar.

Alegro. 140-♩

Salga usted a bai - lar, puli - di - to ca - ba - lle-ro; salga us-té a bai-
Con el za - pa - to ma - te us-ted bien la a-ra-ña; y con el ta -

lar con mu-cha sal y sa - le - ro.
cón, da la vuelta, resa - lada.

Tomado de Asturias por las niñas. Véase *Cancionero Asturiano*, por Torner página 177, núm. 453.

232. Sentado en silla de oro.—El gato.

Alegro vivo. 172-♩

Sen - tado en si - lla de o - ro es-taba el se-ñor don Gato, con
u-nas me-dias de seda ——— y u-nos za-pa-ti-tos

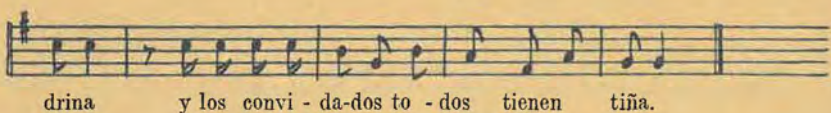
blancos. A-té ya, le pum; a-té ya, le pum, u-nos zapati-tos blan - cos.

Sigue el romance *Estaba el señor don Gato...* Véase Sección octava.

Dos niñas se pasean y bailan yendo y viniendo en sentido contrario. Danzan entre dos filas de niñas, que aplauden a compás del canto.

233. Si queréis que os cuente.

Vivo. 60-♩.



El monaguillín, que la misa ayudaba,
 otro poquitíño de tiña rascaba,
 hasta el sacristán, que sube a la torre,
 otro poquitíño de tiña le corre.
 Y la cocinera que está en la cocina,
 con la cucharilla se rasca la tiña,
 y todos los hijos que luego tuvieron,
 llenitos de tiña, de tiña murieron.



234. Soy el farolero.

Alegro moderado. 128-♩



Soy el fa-ro-le-ro de la Ca-lle del Sol; co-jo mi es-ca-
 Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis, seis y dos son
 le-ra y en-cien-do el fa-rol; ya que es-tá encen-di-do, me pon-
 o-cho y o-cho die-ci-seís y o-cho vein-ti-cuatro y o-cho
 go a con-tar y siempre me sa-le la cuen-ta ca-bal.
 trein-ta y dos; á-nimas ben-ditas, me a-rro-di-llo yo.

235. Soy la reina de los mares.

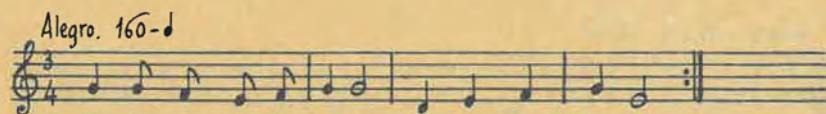
Alegro moderado. 128-♩



Soy la rei-na de los ma-res y tu-ya lo vuel-vo a ser;
 ti-ro el pa-ñue-lo al sue-lo y lo vuel-vo a re-co-ger.

Pañuelito, pañuelito,
 ¿quién te pudiera tener,
 guardadito en un bolsillo
 como un pliego de papel?

236. Tanto reloj de oro.



Tan-to re-loj de o-ro, tan-ta ca-de-na,
des-pués van a su ca-sa y a-llí no hay ce-na.

Ponen sobre la mesa
cualquier pañuelo
con cuchara de palo
y un mal puchero.
El puchero está roto,
tiene una raja
y por allí se sale
la calabaza.

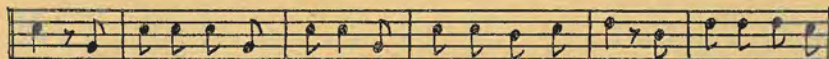


237. Tres palomitas.

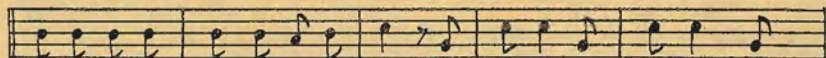
Alegro moderado. 128 - ♩



Tres palo - mitas, en un palo-mar, suben y bajan al pie del al-



tar; la Virgen sube al cielo, se qui-ta el manto azul, se po-ne el manto



negro por la muerte de Je - sús: que llama, que llama el



Ni - ño Je - sús, que vie - ne can - sa - do de andar con la cruz.

Termina con la música de *Tres palomitas*, así:

Tocan a misa,
alaban a Dios,
Santa María,
ruega por nos.



238. Una negra juguetona.

Alegro moderado. 120-♩

U-na negra juegue - tona y un ne - grito juegue - tón se pu - sieron una

tarde a ju - gar al pelotón. La negri-ta corri-a, corri-a; el negrito corri-a, de-

trás; la ne - grita subió a un árbol; quién la pudiera al - can - zar.

239. Una niñera hay en Barcelona.

Alegro. 144-♩

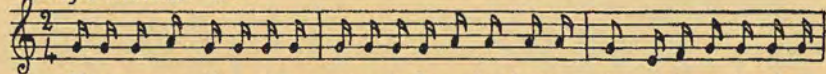
U-na ni - ñe-ra hay en Barce - lo-na que de un sol - dado se e-namo-

ró y al mes y me-dio de rela - ciones, del regi - miento se las gui-lló.

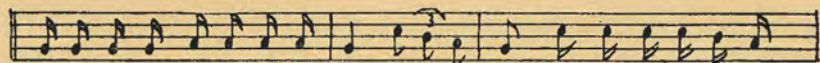
Tomado por las niñas de un cantar de La Montaña.

240. Una naranjita.

Alegro moderado. 108-♩



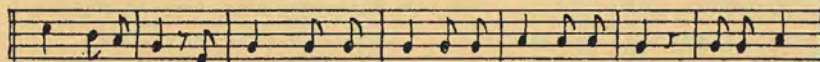
Una naran - jita se pa - se-a de la sa-la al come - dor. No le metas el cu-



chillo, que me da mucho do - lor. Ven, I-sa - bel, siénta - te en el so-



fá. $\frac{3}{8}$ No, niña, no; que me riñe tu pa - pá. Mi pa - pá no es-tá a-quí, que es-



tá en el ca - fé, to - man - do u-na co-pa de ron y ca - fé. ¡U-na! ¡Dos!



¡Tres! ¡Que salgas, niña, que vas a perder!



241. Un francés.

Alegro moderado. 104 - ♩

Un fran - cés vi-no de Francia en bus - ca de u-na mu-je-r; se encon-
Fran - ce - si - to, france - si - to, si usted me quie-ro te-ner, to - do

tró con u - na ni - ña que le su - po res-pon - der.
lo que yo le pi-da, me lo ha - brá de con - ce - der.

Lo primero es una casa
que valga cien mil millones
a la orillita del mar,
con ventanas y balcones:
alrededor de mi casa
se ha de extender un jardín
y en medio una fuente de agua
con cien caños de marfil.
Desde mi casa a la iglesia
hay que plantar una paira,
para que al salir a misa
no me dé el sol en la cara.
Desde mi casa a la iglesia
hay que poner un tablado
para que cuando vaya a misa
no se me ensucie el calzado.
Zapato de raso blanco
también me ha de ofrecer,
pues tengo el pie chiquitito
y me lo estropearé.
Desde mi casa a la iglesia
barrarán con cuatro escobas,

para cuando vaya a misa
no se me ensucie la cola.
Un coche con doce mulas
será también menester,
que estoy un poco gordita
y me canso de ir a pie.
En el cuarto que yo tenga
ha de haber un techo de oro
con cortinas de Damasco,
para darme gusto en todo.
Las cortinas de mi alcoba
han de ser de oro bordado
y entre cortina y cortina
un corazón dibujado.
En la cama donde duerma
hay que poner diez colchones
con las sábanas de blonda,
todas llenas de primores.
Quédese con Dios la niña,
que mañana volveré.
No es nada lo que usted pide
si encuentra quién se lo dé.

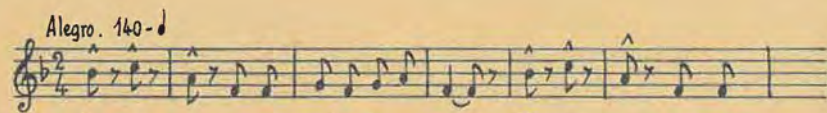
SECCIÓN SEXTA

CANTOS DE CUERDA CON DOBLES, O SEA, HACIENDO PASAR LA CUERDA
DOS VECES BAJO LOS PIES, ANTES DE ALGUNOS DE LOS SALTOS

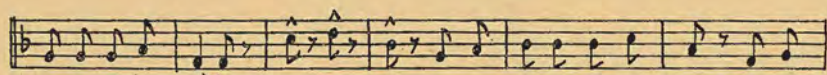
- A, a, a.
- A la Virgen del Carmen.
- A la Virgen María.
- Al pasar la barca.
- Al pasar la barca: Otra versión.
- Andando por un camino.
- A tu puerta.
- Caracol.
- De los albores.—Vivan los quintos.
- Desde pequeñita a la Habana fuí.
- El cocherito.
- Es María la blanca paloma: La Virgen del Pilar.
- La Juana.
- Me gusta Carolina.
- Pasea una dama.
- Paseando una señora.
- Patiná.
- Por el puente de Triana.
- Quién dirá que no es una.
- Toma los cuatro cuartitos.

242. A, a, a.

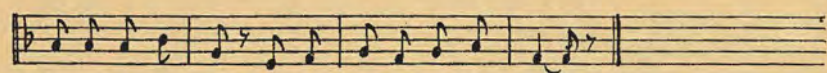
Alegro. 140 - ♩



A, a, a, que me gusta tu cara. E, e, e, que me



gusta tu que - rer. I, i, i, que con-tigo me he de ir, que con-



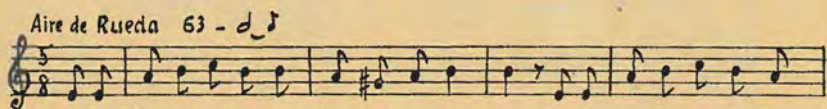
ti-go me he de ir, que con - tigo yo me i - ré.

Se canta con vaivén de barca.

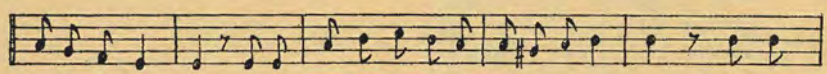
Adoptado por las niñas, de un cantar pasiego.

243. A la Virgen del Carmen.

Aire de Rueda 63 - ♩



A la Virgen del Carmen le han hecho un manto de co - lor de ca - ne - la,



azul y blan - co; azul y blanco; de la te-la que so - bra le han



hecho al Niño, pantalón y chaqueta pa-ra el domingo.

Es canto andaluz.

244. A la Virgen María.



A la Virgen Ma-rí - a le han he-cho un manto de color de los cie-
lo que ha so-bra - do le han hecho al Ni-ño, panta-lón y chaque-



los, a - zul y blanco, y de mingo. El Ni-ño Je-sús me ha
ta pa-ra el do- su co-ra-zón y el



dicho que no se lo di - ga a nadie, que
mí-o es - tán cerrados con llave.

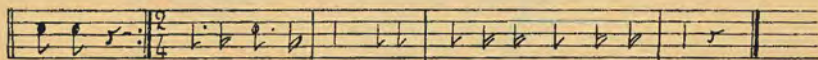
Es versión montañesa de la anterior.

245. Al pasar la barca.

Se canta con vaivén de barca en la cuerda.



Al pasar la barca, me di-jo el bar-que-ro; las niñas bo - nitas no pa-gan di-



nero. Una, dos y tres; salta, ni-ña, que vas a per - der.

La volví a pasar,
me volvió a decir,
las niñas bonitas
no pagan aquí.

Y al volver la barca
me volvió a decir,
esta morenita
me ha gustado a mí.

246. Al pasar la barca. Otra versión.

Con vaivén de barca en la cuerda.

Alegro moderado 120-♩

Al pa-sar la barca, me di-jo el bar- quero; las ni- ñas bo- nitas no pa-
gan di- nero. U-na, dos y tres: salta, ni-ña, que vas a per-der.

The musical notation is for a piece in 2/4 time, marked 'Alegro moderado' at 120 beats per minute. It consists of two staves. The first staff contains the melody, which is a simple, rhythmic tune. The second staff contains the accompaniment, which is a steady eighth-note pattern. The lyrics are written below the staves.

247. Andando por un camino.

Alegro moderado. 120-♩

An-dando por un ca-mi-no, cansado de an- dar, a la sombra de un
ár- bol me pu- se a descan- sar.

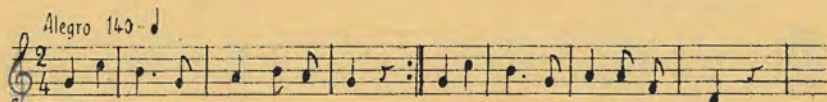
The musical notation is for a piece in 2/4 time, marked 'Alegro moderado' at 120 beats per minute. It consists of two staves. The first staff contains the melody, which is a simple, rhythmic tune. The second staff contains the accompaniment, which is a steady eighth-note pattern. The lyrics are written below the staves.

Estando descansando
por allí pasó
una niña muy guapa,
que me enamoró;
rubia de cabello,
blanca de color,
delgada de cintura;
así la quiero yo.

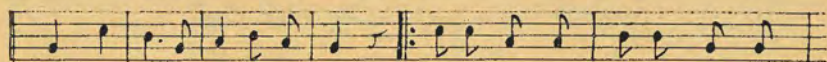
Se canta dando a la cuerda para un lado y otro.

248. A tu puerta.

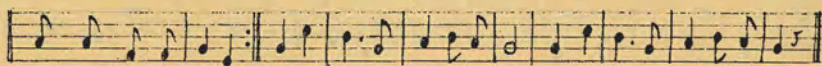
Alegro 140 - J



A tu puerta, sol do-ra-do, vale más tu linda ca-ra,
pu-se la ma-no en la nie-ve



que cuan-to tus padres tie-nen. E-a, re-sa-la-da, re-có-mi-ra que es de se-da, se te es-



ge-te e-se pa-ñue-lo: re-sa-la-da, re-sale-ro, que es de tu que-rido due-ño.
tro-pe-a en el suelo:

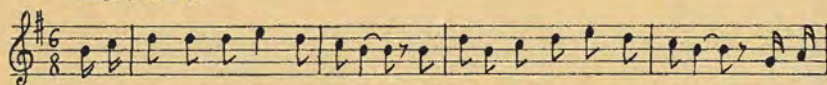
La niña que salta, coge su pañuelo del suelo.?



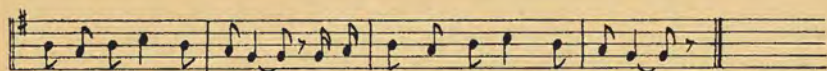
249. Caracol.

Es canto asturiano. Véase Torner, pág. 18, 1920.

Alegro, 116 - ./. .



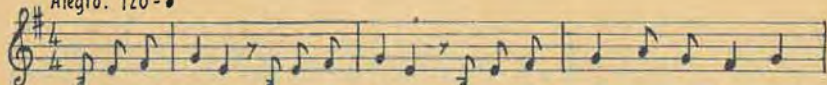
Cara - col, que ya da la u-na. Ni u-na, ni media, ni nada. Cara-



col, cómo se ba - ña-ba, cara - col, a o-rillas del a-gua.

250. De los albores.—Vivan los quintos.

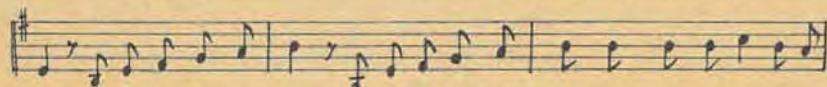
Alegro. 120 - ♩



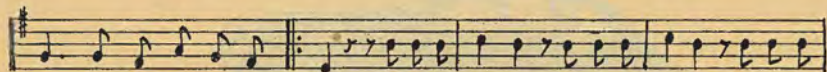
De los al - bores de la rondalla todos los mozos, a - legres



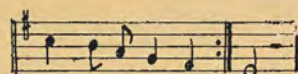
van, porque la Patria los ha lla - mado y están dis - puestos a pe - le-



ar. Al tiempo de par - tir el tren de la es - ta - ción, se o-ye una voz infan-



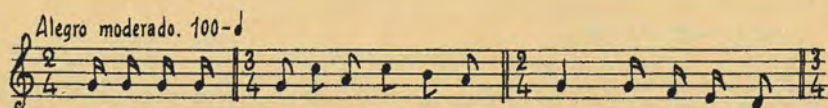
til, que en-to-na-es-ta can - ción: Mi pobre madre, mi pobre padre de senti-
rán, porque la Patria los ha lla-mado y están dis-



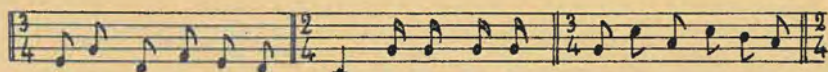
miento se mori-
puestos a pe-le - ar.

Es danza de cuerda y también de encuentro de manos y palmadas.

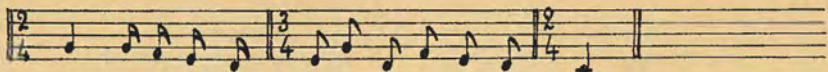
251. Desde pequeñita a la Habana fuí.



Des-de peque - ñita a la Ha-bana fuí, me su-bí a un



árbol, del árbol ca - í. Vino un pece - ci-to, me quiso-co-



mer; yo, co-mo e-ra pillá, empe - cé a co - rrer.

Hablando:

Que una, que dos y que tres.
¡Salta, niña, que vas a perder!

Las niñas han transformado esta canción de cuerda hasta acomodarla a los movimientos dobles.



252. El cocherito.

Alegro moderado. 104-♩

El co-che - ri-to, le-ré, me di-jo a - noche, le-ré, que si que-
y yo le di-je, le-ré, con gran sa - lero, le-ré, no quiero

rí - a, le-ré, montar en co-che, le-ré;
coche, le-ré, que me ma - re-o, le-ré.

Yo tengo, un cócherere,
con siete, mulararas,
y un gran, cochérororo,
para, arrear.

Yo tengo, un dúrororo,
y un medio, dúrororo,
y una, pesétarara,
para, gastar.

Allá, en la plázarara,
ailá, en la plázarara,
allá, en la plázarara,
suena, un clarín.

El clarín, cántarara,
mi pecho, llórarara,
adiós, señórarara,
voy, a partir.

Lllamaré, al ciélororo,
me dé, consuélororo,
con vos, señórarara,
quisiera, ir.

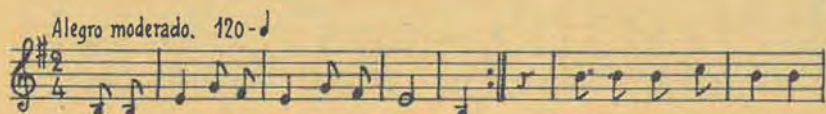
En las, montáñaras,
de, Catalúñara,
y en la, Corúñara,
y en el, Ferrol,
hay, un convéntoro,
de, religiósaras,
que son, hermósaras,
y no, lo son.

Ando, buscándoro,
mujer, bonítara,
chiqui, ritítara
y no, la hay.

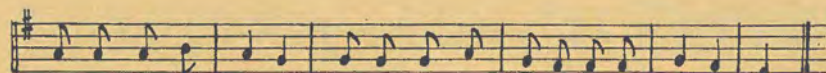
Se alza la cuerda al decir «leré», «cócherere», etc.

253. Es María la blanca paloma.— La Virgen del Pilar.

Alegro moderado. 120-♩



Es Ma - rí - a la blanca pa - lo - ma un dí-a en Es - pa-ña,



un dí-a en Es - pa-ña, un dí-a en Es - pa-ña la vie - ron vo - lar.

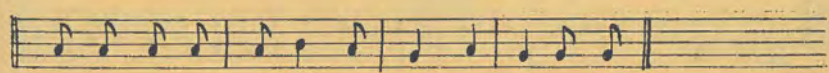
En el centro de una hermosa nube
vino a Zaragoza en carne mortal.
Y Santiago, como lo sabía,
a orillas del Ebro se puso a rezar.
Al decir «Dios te salve, María»,
cayó de rodillas al pie del altar.
Y por eso, los aragoneses
la llaman su Madre, Virgen del Pilar.

254. La Juana.

Alegro moderado. 120-♩



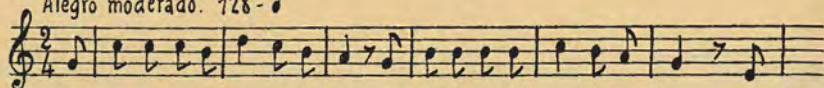
La Jua-na ya se ha muerto, no hay quien la llore, la
pri-mer cam - pa - na - da le dió un sus - piro, a-



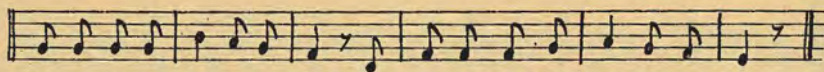
po-bre de su madre su - bió a la to - rre. La
diós, Jua-na del alma, ca - ri - ño mí - o.

255. Me gusta Carolina.

Alegro moderado. 128-♩



Me gusta Caro - li-na y o - lé, con el pelo cor - tado y o - lé, pa-



rece u-na pa - lo-ma y o - lé, de e - sas que van vo - lando, y o - lé.

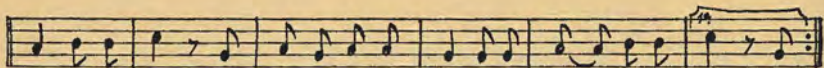
Al «olé», se levanta la cuerda.

256. Pasea una dama.

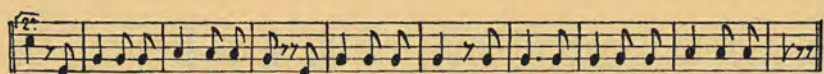
Alegro moderado. 112-♩



Pa - se-an-do una da-ma por el pa-se - o, ha ro-to la fa - rola con
es e - sa se - ño-ra que ha ro-to el fa-rol? Con - testa la se-ñora, yo



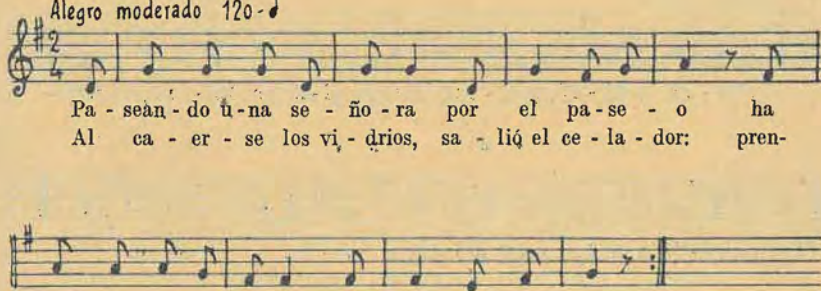
el sombre - ro; al rui-do de cris - ta-les sa - lió el Goberna-dor. ¿Quién
no he si-do, no; que ha si-do mi som-bre-ro por a - trevi-



do; por a-tre-vi-do: que u-na, que dos y que tres; que salta, niña, que vas a perder.

257. Paseando una señora.

Alegro moderado 120-♩



Pa - seán - do u - na se - ño - ra por el pa - se - o ha
Al ca - er - se los vi - drios, sa - lió el ce - la - dor: pren -

ro - to u - na fa - ro - la con el som - bre - ro.
dan a es - ta se - ño - ra que ha ro - to un fa - rol.

Perdone el caballero,
que yo no he sido,
que ha sido mi sombrero
por atrevido.

Si ha sido su sombrero,
la multa pagará,
que sepa su sombrero
por donde se va.

No quiero más sombreros
ni más capotas;
que quiero una mantilla
con cuatro rosas.

Se canta andando con la cuerda.



258. Patiná.

Alegro - 120-♩

First staff: Treble clef, 2/4 time signature. The melody consists of eighth and sixteenth notes. There are triplets marked with a '3' over the notes.

Pati - ná, pati - ná, pati - nan-do u-na ni-ña en Pa - rís, resba-

Second staff: Continuation of the melody, ending with a double bar line. It includes triplet markings.

ló, resba - ló, y en la a - cera del frente ca - yó. O, o, o.

259. Por el puente de Triana.

Alegro moderado. 100-♩

First staff: Treble clef, 3/4 time signature. The melody is composed of quarter and eighth notes.

Por el puente de Triana, por el puente de Triana pasó

Second staff: Continuation of the melody, featuring a key signature change to one flat (B-flat) and a time signature change to 2/4, then back to 3/4. It ends with a double bar line.

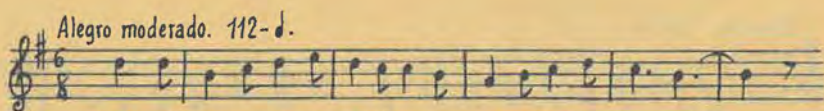
la Rei-na y o-lé, pasó la Rei-na.

no llevaba corona,
 no llevaba corona,
 pero llevaba, y olé,
 pero llevaba,
 un mantón de Manila,
 un mantón de Manila,
 que la adornaba, y olé,
 que la adornaba.

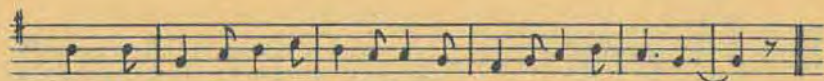
Al «olé» se levanta la cuerda.

Cantar de Sevilla, adoptado por las niñas.

260. Quién dirá que no es una.



¿Quién di - rá que no es u - na la rue - da de la for - tu - na?



¿Quién di - rá que no es u - na la rue - da de la for - tu - na?

¿Quién dirá que no son dos
la campana y el reloj?
¿Quién dirá que no son tres
dos prusianos y un francés?
¿Quién dirá que no son cuatro
tres escudillas y un plato?
¿Quién dirá que no son cinco
tres de blanco y dos de tinto?
¿Quién dirá que no son seis
cuatro reinas y dos reis?
¿Quién dirá que no son siete
seis sotanas y un bonete?
¿Quién dirá que no son ocho
siete almendras y un bizcocho?
¿Quién dirá que no son nueve
ocho galgos y una liebre?
¿Quién dirá que no son diez
nueve condes y un marqués?
¿Quién dirá que no son once
diez marqueses con un conde?
¿Quién dirá que no son doce
las que dan a media noche?

Tomado por las niñas de una danza asturiana. Véase *Cancionero Asturiano*, por Torner, pág. 104, núm. 286.

261. Toma los cuatro cuartitos.

Moderado. 100-♩

To-ma los cuatro cuarti-tos nue-vos y con los o-tros

cuatro y un o-cha - vi-to, forman los o-chó y medio, que es un rea-

li-to, que to-ma los cuatro cuarti - tos nuevos.

Y con los otros cuatro
 compra una cabra,
 si no la quieres negra,
 cómprala blanca.

Y con los otros cuatro
 compra un borrico,
 si no le quieres grande,
 cómprale chico.

Y con los otro cuatro
 compra un borrego,
 si no le quieres blanco
 cómprale negro.

Cada una de estas cuartetas terminará: que toma los cuatro cuartitos nuevos.
 Es canción del Valle de Carriedo, adoptada por las niñas con distintas coplas.

SECCIÓN SÉPTIMA

CANTOS USADOS IGUALMENTE PARA CUERDA Y CORRO

- Arbolito verde.
- Caracoles con aceite.
- Celedín, Celedón.
- Cuando yo era niña.
- De la uva sale el vino.
- La farola del teatro.
- La naranja.
- La sogá tirada.
- La viudita.
- Quién dirá de las carboneritas.
- Soledad en que yo vivo.—La huérfana.
- Tengo una muñeca.
- Tocata de infantería.
- Tengo una muñeca. Otra versión.
- Tío Melitón.



262. Arbolito verde.

Vivo. 188-♩

Arbolito verde, se - có la ra - ma; deba-jo del puente retum-
tres hojitas tiene, madre, el ar-bo-lé, la u-na en la ca-ña y dos

ba el a-gua;
en el pie y dos en el pie y dos en el pie.

Es canción asturiana, adoptada por las niñas. Véanse *Cantos populares*, por Hurtado, núm. 40, pág. 33.

263. Caracoles con aceite.

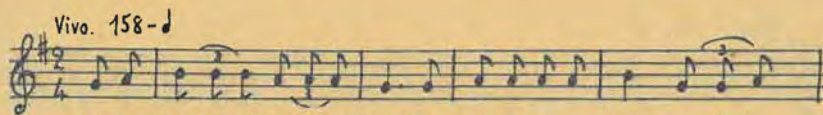
Alegro moderado. 100-♩

Cara - coles con a-cei-te y vi - nagre, a-jo, perejil y sal; pero tengo un a-

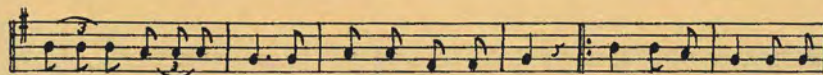
mi-go, pero que se llama Juan, pero vi-ve en el ba-rrio, calle de San Sebas-

tián, donde pasan las damas a San I-si-dro a bai-
lar; co-me-rán pan y que-so y en la maña-na se i - rán.

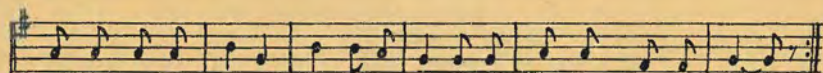
264. Celedín, Celedón.



Ce-le - dín, Cele-dín, Cele - dón, hi - zo u-na casa nue-va, Ce-le-



dín, Cele-dín, Cele-dón con venta-na y bal - cón. Can-tan y bailan las
Cantan y bailan y



truchas en el rí - o, cantan y bai-lan y nunca tienen frí - o.
vuel-ven a can - tar, cantan y bailan las truchas en el mar.

Las niñas acompañan con palmadas y también, cuando lo usan para la comba, con duplos.



265. Cuando yo era niña.

Alegro. 128 - ♩

Cuando yo e-ra 'ni-ña, al cam - po sa - lí tras las mari-
 » » » por el cam - po an-da-ba »

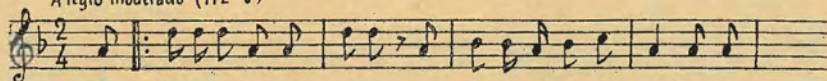
posas; cual e - llas co - rrí.
 » » vo- la - ba.

Rosales sembré,
 por el campo fui;
 pero entre las rosas
 espinas cogí.
 ¡Ea, ea, ea!,
 que no soy tan fea,
 y si es que lo soy,
 si soy, que lo sea.
 Eh, eh, eh.
 Bien se ve.
 Si yo soy muy fea,
 ¿qué le importa a usted?
 Nazarena soy,
 nazarena fui;
 si soy nazarena,
 no soy para ti.
 ¡Ea, ea, ea!,
 que no soy tan fea,
 que soy como el humo
 de la chimenea.

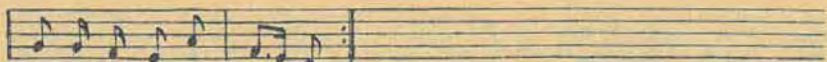
Es muy fácil aplicar a estas estrofas la música precedente.

266. De la uva.

Alegro moderado (112-♩)



De la u-va sa-le el vino, la u-va a mí me con-sue-la, la



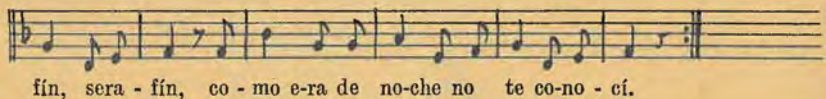
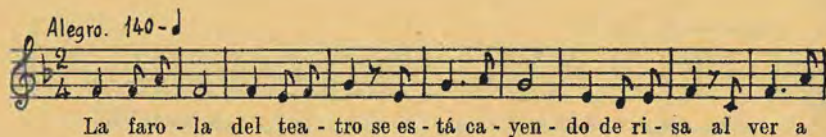
u-va a mí me con - sue - la.

No hay nada como la uva
en esta pícara tierra.

Se canta con vaivén de barca.



267. La farola del teatro.



Anoche me salió un novio
y le puse en el fogón,
el gato se lo ha comido
creyendo que era un ratón.

De los pies a la cabeza
vestí ayer a un pajarito,
para sacarle a pares
con capota y con manguito.

Anoche me salió un novio
y se lo dije a mi abuela,

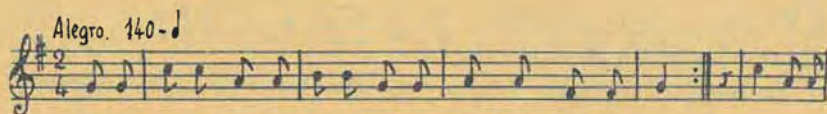
estaba cenando sopas
y me tiró la cazuela.

De los pies a la cabeza
ayer vestí a un ratón,
para sacarle a paseo
con su blusa y pantalón.

Qué tontas son las mujeres
que se asustan de un ratón,
y no se asustan de un hombre
que es un animal mayor.

Recuerda el canto de Teruel *Bauxen*. Arnaudas, núm. 245.

268. La naranja.



La na-ranja se pa-se-a de la sa-la al co-me^r-dor
no me ti-res con cu-chi-llo que me da mu-cho do-lor. Ven, Isa-



bel, a sentarte en el sofá; ay, no, no, que va a venir pa-pá; pa-

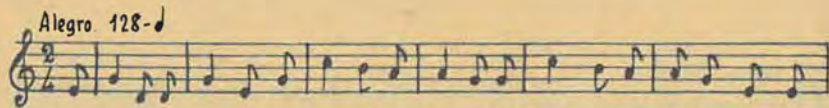


pá ya no vie-ne, por-que es-tá en el ca-fé to-
man-do u-nas co-pas de Ca-ra-banchel.

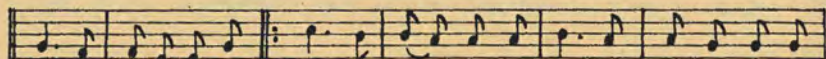


269. La sogá tirada.

Alegro 128-♩



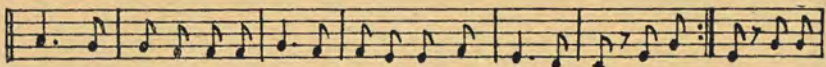
La so-ga ti - ra - da; tres a-ños es - tu - ve ha-blan-do con e-lla, después



de don - ce-lla, la vol - ví a de - jar, le di - je, chi - qui-lla, mi-ra
che a la u-na, cuando des-per - té, desper-

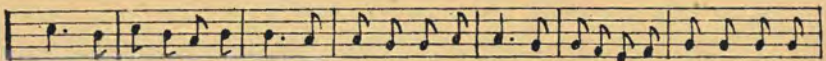
1.^a

2.^a

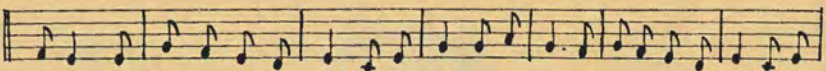


lo que haces, cada dis-pa - rate que te ha de pe - sar; a-no-
té a-sus-tada de lo que so-

ñé; soñé



que a mi lado ha-bí - a un he - rrero que le re - lu - cí-an los a - nillos en el



dedo. Ma - ría, a-bre la puer-ta, la del porti - llo, y tí-ra-me el pa-ñue-lo, que

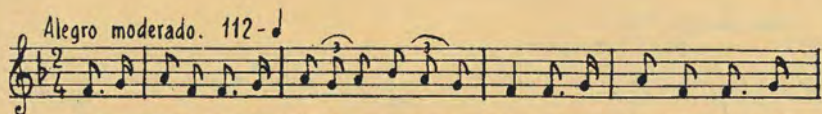


vengo he-ri-do. Si te han herido, ve - te, ve - te al hospi - tal, la venda de tu

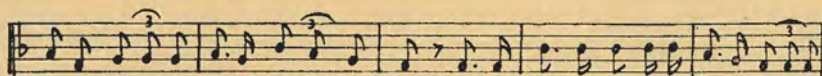


pa - dre a - llí te la pon-drán.

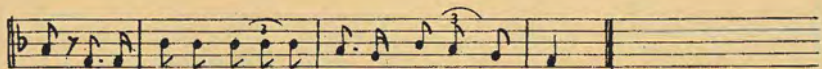
270. La viudita.



La viu-dita, la viu-dita se quie-re ca - sar, y por novio y por



novio, Conde de Cabra le quieren dar. Yo no quiero Conde de Cabra, triste de



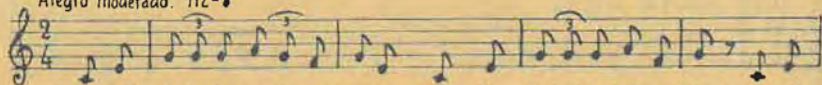
mí, yo no quiero Conde de Cabra, te quiero a ti.

En medio del corro canta una niña y otra contesta. Al concluir, se cogen las inmediatas y como deben ser nones, una se quedará «viuda».



271. Quién dirá de las carboneritas.

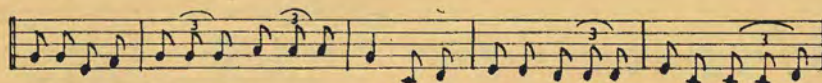
Alegro moderado. 112 - ♩



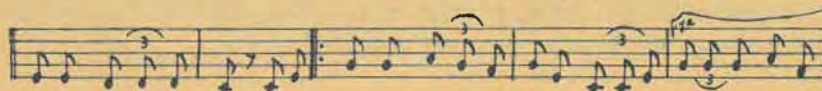
Quién di-rá de las carbone-ritas, quién di-rá de las del car-bón; quién di-



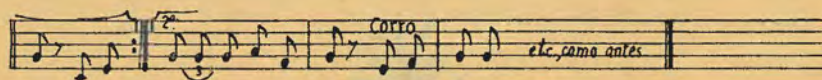
rá que no soy ca-sada, quién di-rá que no tengo a-mor. La viu-dita, la viu-



dita, la viu-dita se quiere ca-sar con el conde, conde de Cabra, conde de



Cabra de es-telu-gar. Yo no quiero al conde de Cabra, conde de Cabra triste de



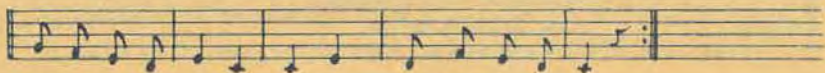
mí; yo no Cabra, si-no a ti. La viu-dita,



272. Soledad en que yo vivo.—La huérfana.



So-le - dad en que yo vivo, So - le - dad tris - te de mí: no ten-
Só-lo ten-go un herma - ni-to que es-tá muy le - jos de a-quí, con cri-



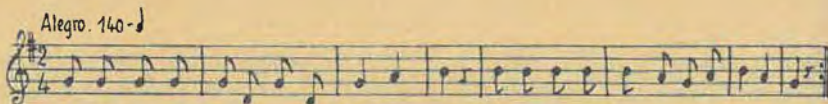
go padre, ni madre, ni quien se a-cuerde de mí.
a-dos y la - ca - yos y co - che pa - ra sa - lir.

Un día, hallándome sola,
a dos hombres vi venir;
el uno me pidió agua,
y otro pan, vino a pedir.

Uno era un fiero verdugo
que me quería matar
y el otro era un angelito
que me venía a salvar.



273. Tengo una muñeca.



Tengo u-na muñeca vesti - da de a-zul con su cuello blanco y su cane-sú.

La saqué a paseo
se me constipó,
la tengo en la cama
con mucho dolor.

Esta mañanita
me dijo el doctor
que le dé jarabe
con un tenedor.

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis.

Y ocho venticuatro
y ocho treinta y dos,
ánimas benditas
me arrodillo yo.

Se arrodillan.

Tomado de una diana de Infantería, con la habilidad de suavizar su brío y de reducir su extensión a un ámbito de pocas notas. Véase a continuación.

274. Tocata de Infantería. — Diana.

Origen de «Tengo una muñeca».

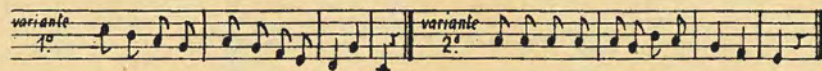


275. Tengo una muñeca. Otra versión.

Alegro. 140-♩



Tengo u-na mu-ñeca vesti-da de a-zul, con su cami-sita y su cane-sú

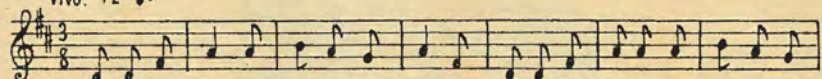


con su cuello blanco y su ca-ne-sú.

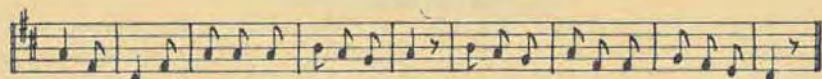
con su cami-sita y su cane-sú.

276. Tío Melitón.

Vivo. 72-♩.



Tío Me-li-tón te-ní-a tres gatos y los ha-cí-a bailar en un



plato; por la noche les daba turrón. Vivan los gatos del tío Meli-tón.



Antón perulero,
cada cual
atienda a su juego,
y el que no lo atienda,
pagará una prenda.



SECCIÓN OCTAVA

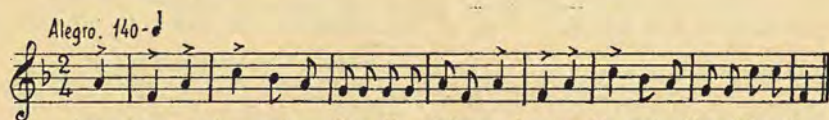
JUEGOS INFANTILES CANTADOS

- Ambo ató: Matarile.
- Ambo ató: Otra versión.
- Así en las aldeas. Los oficios.
- Así van: Los fantoches.
- Ay, qué bellas hijas: Las hijas de Periquín.
- Baja el Rey Pepino: El zapatito.
- Caballito blanco.
- Candongá.
- Con el rum, rum.
- Corre que te pego.
- Corri, corri.
- Chin, Chin.
- El día de la candelaria.
- Embute.
- Estaba don Fernandito.
- Estaba el señor don Gato: El gatito negro.
- Estaba el señor don Gato: Otra versión.
- Estaba la pájara pinta.
- Estando hilando.
- Este baile de la carrasquilla: La carrasquilla.
- Este baile de la carrasquilla: Otra versión.
- Gori, gori: Juego de pescar a uno.
- Hombre chiquitín. Juego de dedos y manos.
- La hija del alcalde.
- La otra tarde.
- La reina de Sevilla.
- La reina de Sevilla, güi.
- La señora X.

- La torre en guardia.
- Las campanas de Montalbán.
- Mañanita: Nani.
- Mariblanca.
- Ni tú.
- Pimpinuco.
- Popeye.
- Quítate de esa esquina.
- Riquirrá.
- Salga usted.
- Salta el sol.
- San Juan del dedo.
- San Selerín.
- San Serenín.
- Tuerta, retuerta.
- Una, dola.
- U, u, u: La Mariposa.
- U, u, u: Los ladrones. Y también la viejecita.
- Yo he visto a un buey volar.
- Yo sé la manera.
- Yo tengo un castillo: Matarile.
- Yo tenía diez perritos.



277. Ambo ató.—Matarile.



Am - bo, a - tó, mata - rile, rile - ri-le; am-bo, a - tó, mata-rile, ri-le, ró.

Una fila de niñas y enfrente una niña sola, o si se quiere, otra fila de niñas. Avanza una fila hacia atrás hasta encontrarse y retroceden después, sin volver la cabeza.

La niña sola canta «Ambo, ató», etc.

Todas las niñas se dirigen a la elegida y le preguntan si quiere el regalo.

Las demás

¿Qué quiere usted?,
matarile, rile, rile,
¿qué quiere usted?,
matarile, rile, ró.

La niña

Quiero un paje,
matarile, rile, rile,
quiero un paje,
matarile, rile, ró.

Las demás

Escoja usted,
matarile, rile, rile,
escoja usted,
matarile, rile, ró.

La niña

A... puse el don,

(*La que elija.*)

matarile, rile, rile,
a... puse el don,
matarile, rile, ró.

Las demás

¿Qué le da usted?,
matarile, rile, rile,
¿qué le da usted?,
matarile, rile, ró,

La niña

Una muñeca de oro,

(*o lo que quiera ofrecerle*)

matarile, rile, rile,
una muñeca de oro,
matarile, rile, ró.

(*Si lo acepta, cantan.*)

Dice que sí,
matarile, rile, rile,
dice que sí,
matarile, rile, ró.

(*Y si no acepta.*)

Dice que no,
matarile, rile, rile,
dice que no,
matarile, rile, ró.

Le ofrece otro regalo, como «unos pendientes de oro», etc., hasta que la satisface y entonces dice:

Tráigala usted,
matarile, rile, rile,
tráigala usted,
matarile, rile, ró.

(*Se la entregan.*)

Tómela usted,
matarile, rile, rile,
tómela usted,
matarile, rile, ró.

Después cantan todas las niñas dirigiéndose a la que está fuera del grupo:

¿A qué oficio la pondrá? ¿a qué oficio la pondrá?,
matarile, rile, rile, matarile, rile, ró.

(*Contesta la niña.*)

Costurera de la reina.

Todas las niñas vuelven a preguntar a la elegida si le gusta el oficio, y si se conforma, cantan:

Ella dice que sí, ella dice que sí,
matarile, rile, rile, matarile, rile, ró.

Si no se conforma, se le ofrece otro oficio, en la misma forma que se explicó para el regalo. Aceptados el regalo y el oficio, canta la niña que está separada del grupo, dirigiéndose a todas las demás:

Tráigala usted, tráigala usted,
matarile, rile, rile, matarile, rile, ró.

(*Y vuelve a su puesto.*)

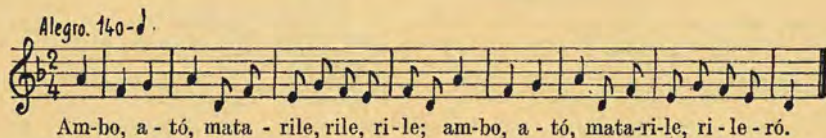
La fila entera se dirige a la niña citada, y cantan todas:

Téngala usted, téngala usted,
matarile, rile, rile, matarile, rile, ró.

Al llegar a este verso, se entrega la niña elegida, da la mano a la que estaba fuera del grupo, se unen las dos a todas las demás y, formando un corro, saltando todas juntas, dan una vuelta y cantan:

Celebremos todas juntas, celebremos todas juntas,
matarile, rile, rile, a... puse Don.

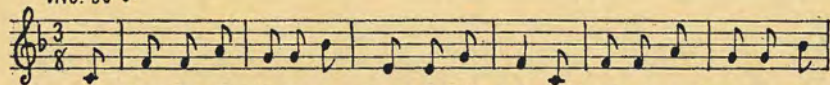
278. **Ambo ató.** — Otra versión.



Esta canción, *Ambo, ató*, pasó en el siglo XVIII de Francia a España. Las dos palabras primeras proceden de *A mon beau château m'attend, tirelirelire*, que significan: «En mi hermoso castillo me espera.»

279. Así en las aldeas. — Los oficios.

Vivo. 80-♩.



A - sí en las al - de - as co - mo en la ciu - dad, cantando tra - ba - ja - el
Se ve al carre - te - ro con - ten - to a - van - zar ca - mi - no a - de - lante, con



buen menes - tral; que siempre acom - pañan la ruda la - bor los
tando a la par;



cantos que a - riman al traba - ja - dor.

Oíd la sirvienta,
en su ocupación,
trabaja entonando
también su canción.

Mirad al herrero
con su machacar
y oíd las canciones
que lanza al forjar.



280. Así van. — Los fantoches.

Alegro. 148-♩



La manita así;
(Levantán el brazo rígido.)
 los fantoches pequeños.
 La manita así;
 van saltando siempre así.
(Dan un salto.)

Hacen pan, pan, pan,
(Dan palmadas con los brazos rígidos.)
 los fantoches pequeños,
 hacen pan, pan, pan
 y creciendo aprisa van.
(Se agachan y se van levantando al compás de la música.)
 Arman gran trajín,
(Cruzan los brazos en alto.)

los fantoches pequeños,
 arman gran trajín
 y levantan su dedín.

Después de bailar,
(Bailan.)

los fantoches pequeños,
 después de bailar
(Bailan.)

ya se van a descansar.

Ya se van, van, van,
 los fantoches pequeños,
 ya se van, van, van,
 otro día volverán.

(Hacen adiós con la mano.)



281. Ay, qué bellas hijas. — Las hijas de Periquín.

Alegro. 140-J



Son bellas hijas que tengo,
Periquín, Periquín,
son bellas hijas que tengo
por el puente del Molín.

Si me regalas una,
por el puente del Molín,

yo primero la colgara
por el puente del Molín.

Se me ha perdido una hija
en el fondo del jardín.

Pues yo me la he encontrado
por el puente del Molín.

También se canta y juega como en la letrilla siguiente:

OLIVÉ Y SUS HIJAS

Olivé con sus hijas, todas en fila, cogidas de las manos. Enfrente una niña que le dice:

—¡Qué hermosas hijas tienes,
Olivé Bové!
¡Qué hermosas hijas tienes,
Olivé Bové!

Olivé:

Mucho más que las tuyas,
Olivé, Bové.
Mucho más que las tuyas,
Olivé Bové.

Niña:

¿Me querías dar una,
Olivé Bové?

¿Me querías dar una,
Olivé Bové?

Olivé:

Te la doy si la coges,
Olivé Bové.
Te la doy si la coges,
Olivé Bové.

Niña:

Ahora voy a cogerla,
Olivé Bové.
Ahora voy a cogerla,
Olivé Bové.

Se cogen todas de la cintura y la niña persigue a la última, como en «el milano».

282. **Baja el Rey Pepino. — El zapatito.**

Alegro. 128-♩

Ba-ja el rey Pe - pi-no, ba-ja de su trono y todas sa - ludan
a su Ma - jes - tad.

Una niña, en el centro, hace de rey. Todas se cogen de las manos y cantan:

El rey

¿Qué niña ha perdido
este zapatito
que encontré anoche
en el salón real?

Todas

Todas estuvimos
anoche en el baile
y todas bailamos
con su majestad.

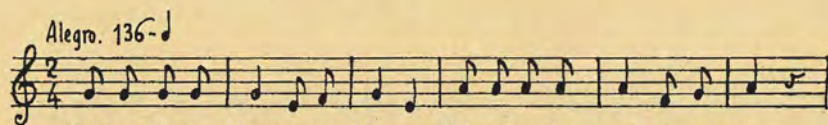
El rey

A la que le venga
este zapatito
con ella prometo
que me he de casar.

A ésta le está chico,
a ésta le está grande,
pero a «Fulanita»
justito le está.

Al fin, la niña que se halla en medio del corro tira un zapato al aire varias veces. Todas las niñas guardarán silencio, si el zapato cae de medio lado. De otra forma, deberán exclamar con alborozo: «¡Ay, qué risa: un zapato boca arriba!», o bien: «¡Oh, qué caso, un zapato boca abajo!» Si alguna niña se equivoca, pagará prenda y cumplirá castigo.

283. Caballito blanco.



Ca - ba - lli - to blan - co, re - blanco, llé - vame de a - quí, de a - quí,



llé - vame has - ta el pue - blo, hasta el pueblo, donde yo na - cí, yo na - cí.

Sobre tu sillita, sillita,
de negro charol, charol,
montada me tienes, me tienes,
para la excursión, excursión.

Caballito blanco, reblanco,
de piedra cartón, cartón,
trota, trota, trota, que trota,
anda y vámonos, vámonos.

Caballito blanco, reblanco,
toda mi ilusión, ilusión,
la pongo en tus patas, tus patas,
de gran trotador, trotador.

Que eres de juguete, juguete,
¡eso lo sé yo!, lo sé yo;
tu raza es de piedra, de piedra,
de piedra cartón, cartón.

Al paso, al galope, al galope,
responde al bridón, al bridón,
que si tú te animas los nervios,
volamos tú y yo, tú y yo.

Adoptado del cantar montañés, *Palomita blanca*, de mayo.



284. Candonga.

Alegro. 128-♩



Can - donga sobre candonga, date la vuel-ta re - donda, pa - ra
en-tre la «Fula - ni - ta» y las dos jun-ti-tas, bien a -



que po - damos bailar el can-cán. Que.
ga - rra - di - tas, bailán - do - lo van. Que date la vuelta re-



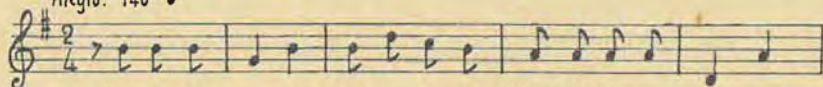
donda, para sa - lir ya.

Una niña se halla en medio del corro danzante y canta. Concluido el cantar, entra «Fulana» y le repiten las dos, nombrando a otra niña. Cuando ésta entra, sale la niña primera y entonces las dos del medio repiten el cantar y nombran otra niña y después otra, etc.

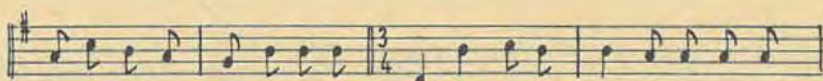


285. Con el rum, rum.

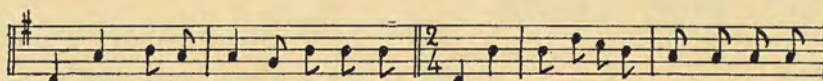
Alegro. 140 - ♩



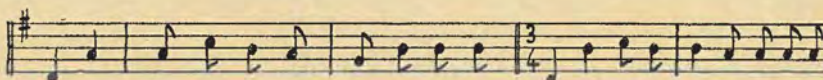
Con el rum, rum, rum, rum, que hace temblar, con el rum, rum, run.,



vamos a can-tar. Por a-llí vie-ne un paja - ri-to, por a - llí



vie-ne un paja - ri - to, no tiene pan, pan, pan para co - mer; no tiene



más, más que hambre y mucha sed. Hace cua, cua, cuatro se-manas no tiene



más, más, más que muchas ganas. Yo no sé cuál, cuál,



cuál le va a ma - tar, hacien-do cua, cua, cua, se mo-ri - rá.

286. Corre que te pego.

Alegro. 128-♩

Co-rre, que te pego, pego, pego; corre, que te pe-go, pego,
 pa. Corre, que te pa. Corre, que te pego, pego, pego; corre que te
 pego, pego, pa. Corre, que te pego, pego, pego; corre, que te pego, pego, pa.

The musical score is written on three staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. It contains the melody for the first line of lyrics. The second staff continues the melody for the second line of lyrics, with a first ending bracket and a second ending bracket. The third staff continues the melody for the third line of lyrics, ending with a double bar line.

287. Corri, corri.

Se canta sin letra, a dos grupos en filas de frente.

Alegro. 128-♩

etc.

The musical score is written on three staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. It contains the melody for the first line of the song. The second staff continues the melody for the second line. The third staff continues the melody for the third line, ending with a double bar line.

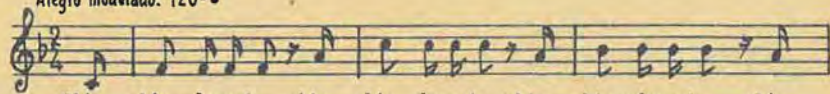
Este juego se canta sin letra, o con palabras arbitrarias y oportunas, que son a veces semitonadas. El juego consiste en amenazar la quema del pelo, mediante cosas que imiten fuego, como son los claveles rojos, amapolas, cintas o banderitas encarnadas. Las niñas se defienden con movimientos varios, repitiendo esta frase semicantada:

Que no me lo quemarás, con el pío, pío, pío;
 que no me lo quemarás el pelo que llevo atrás.

Gana aquella niña que consigue prender un objeto en el pelo de otra.

288. Chin, Chin.

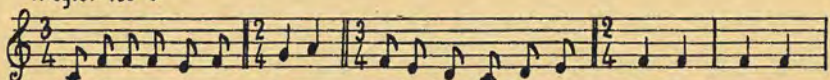
Alegro moderado. 120-♩



Esta canción se danza en corro una vez. Las niñas se detienen después y la repiten con mímica de este modo: Una niña saluda estrechando su mano con la compañera de la derecha y después con la de su izquierda. A su vez las otras niñas se saludarán por parejas, alternando para coincidir en sus gestos. Éstos suelen hacerse poniendo una mano tras otra sobre la nariz en actitud de burla; peinándose cada una a sí misma, imponiendo silencio con el dedo en la boca; arrodillándose con una rodilla; dando palmadas; poniéndose en jarras, etc.

289. El día de la candelaria.

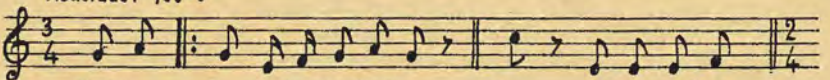
Alegro. 126-♩



Se canta recorriendo el pueblo con ramos de laurel, el día 2 de febrero.
Tomada de la Letanía de los Santos.

290. Embute.

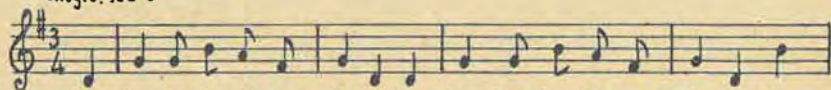
Moderado. 100-♩



¡al escondite!

291. Estaba don Fernandito.

Alegro. 152-♩



Es - ta - ba don Fernan - di - to, es - ta - ba don Fernan - di - to la

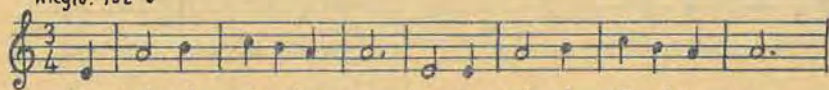


ma - ña - na de San Juan, la ma - ñana de San Juan.

Dándole agua a su caballo,
a la orillita del mar;
mientras el caballo bebe,
se puso a echar un cantar.
La reina que estaba oyendo
desde su palacio real:
mira, hija, cómo canta
la serenita del mar.
No es la serenita, madre,
ni tampoco lo será,
que es don Fernandito, madre,
que me viene a mí a buscar.
Si es don Fernandito, hija,
que te viene a ti a buscar,
si es don Fernandito, hija,
le mandaremos matar.
No le mande matar, madre,
que a mí me mandan ahorcar.
Otro día a la mañana,
juntos iban a enterrar,
a ella, como hija de reina,
la entierran junto al altar.
Y a él, como hijo de conde,
un poquito más atrás.

292. Estaba el señor don Gato. — El gatito negro.

Alegro. 152-♩



Es - ta - ba el señor don ga - to. es - ta - ba el señor don ga -



to en si - lla de o - ro sen - ta - do; mia, miau, mirri - miáu; en



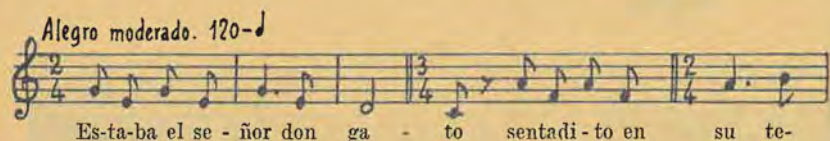
si - lla de o - ro sen - ta - do.

Calzando medias de seda
y zapatito bordado;
cuando llegó la noticia
que había de ser casado
con una gatita parda,
con una pinta en el rabo.
El gato, con la alegría,
se ha caído del tejado.
Se rompió siete costillas
y la puntita del rabo.
Llamaron al curandero,
médicos y cirujanos;
mataron siete gallinas
y le dieron de aquel caldo.
Le llevaron a enterrar

por la calle del pescado
y al olor de las sardinas,
el gato ha resucitado.
Aunque tiene siete vidas
las siete, al fin, ha entregado,
ninguno de los doctores
ha podido remediarlo.
Sobre la cajita iban
siete ratones, bailando,
al ver que se había muerto
aquel enemigo malo.
Cuando llegaron los curas
el gatito fué robado
y con sartas de chorizos
lo comieron los gitanos.

Las niñas se colocan en ruedas, pero con las manos sobre las caderas, de forma que el dedo pulgar corresponde a la espalda y la palma de la mano a la parte anterior del cuerpo. Avanzan en rueda con ritmo lento sin saltar, de forma que a cada paso corresponda una negra en música. Al decir: *Miarrau, miau, miau*, se paran y hacen un movimiento grotesco con las caderas de un lado para otro, también en ritmo de negras. Y siguen dando la vuelta en rueda de la misma forma que empezaron, que no se alterará sino cuando pronuncien en el canto esas palabras: *Miarrau, miau, miau, miau*.

293. Estaba el señor don Gato.—Otra versión.



calzando media de seda
y zapatito picado.
Llegó su compadre y dijo
si quería ser casado
con una gata morisca
que andaba por los tejados.
El gato, por verla pronto,
cayó del tejado abajo:
y se ha roto tres costillas,
se ha descoyuntado un brazo;
venga, venga presto el médico,
sangrador y cirujano,
y sobre todo que venga

el doctor señor don Carlos.
El señor don Carlos manda,
después de haberle pulsado,
que maten a una gallina
y que le den buenos caldos.
Otro día de mañana
amaneció muerto el gato.
Los ratones, de alegría,
se visten de colorado;
las gatas se ponen luto
los gatos capotes largos,
y los gatitos chiquitos
dicen miäu, miäu, miäu.

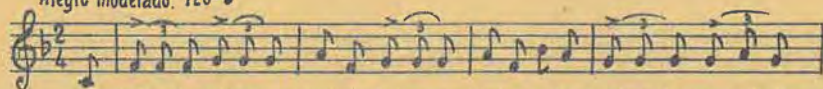
Las niñas cantan en jarras, o sea, encorvando los brazos y poniendo las manos en la cintura. También aplauden y, cuando dice *miau*, se contonean.

La insigne escritora Fernán Caballero, advierte en 1857, en su libro *Un servilón*, que esta letrilla es muy antigua. En cuentos y cantos como éste, los indagadores estudian las primeras elaboraciones del pensamiento en su libre albedrío, la expresión innata de los sentimientos del corazón, la agudeza espontánea del entendimiento, como los botánicos estudian las plantas que crían, en su germen; y las plantas silvestres en sus hojas y flores. En cuanto a los poetas, recogen estas incultas, pero balsámicas obras de la naturaleza, como las perlas que forma la concha sin conocer su valor.

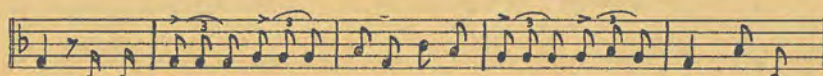


294. Estaba la pájara pinta.

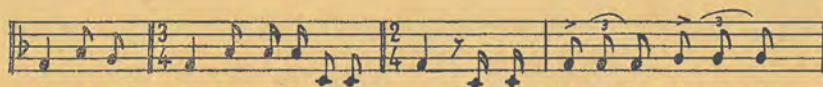
Alegro moderado. 120-♩



Es - taba la pájara pinta, pinta, re - pinta, a la sombra de un verde li-



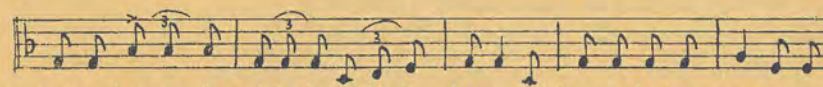
món; con el pico recoge la hoja, con la hoja recoge la flor; ¡ay de



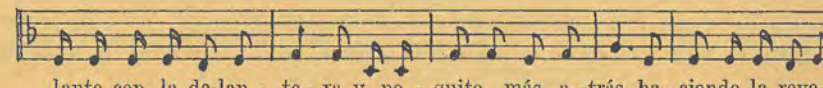
mí!, ¡viva el sol! Cuando le veré yo. Me a-rro-di-llo a los pies de mi a-



mante, me a-rro - di-llo fiel y cons - tante; dame la mano, dame la



o-tra, dame un be - si-to de tu linda boca. A-trás con la tra - se - ra, a



lante con la de-lan - te - ra y po - quito más a-trás, ha - ciendo la reve-



ren - cia; pe-ro sí, pero sí, pero no, que a mí me da ver-güenza; pero



sí, pero sí, pero no, que a ti te quiero yo.

En el centro del corro se coloca una niña que hace de pájara pinta. Canta el coro:

Contesta la pájara pinta, arrodillándose ante una niña.

Le coge una mano y otra.

Se colocan dos filas, una frente a otra, y dos niñas en medio. Al «Estaba la pájara», se ponen en jarras las del medio y danzan algo como en corro; las filas acompañan con palmadas. Cuando empiezan «Ay, ay», una de las del medio se arrodilla y la otra queda en pie: «que dame la mano», la dan; que dame la otra», la da; «que dame un besito», se levantan las dos y se dan muchos. «Alante», se ponen en jarras y van alante; «atrás», van atrás; «haciendo la reverencia», y la hacen; al «pero sí, pero no», mueven el índice a la altura de la cara; «a ti te quiero yo», se dan un beso: y se acaba, o bien, la niña «pájara pinta» hace lo que dice la canción, cuando canta:

Daremos la media vuelta.

Daremos la vuelta entera.

Daremos un paso atrás.

(Tapándose la cara.)

Pero no, pero no, pero no.

Pero no, que me da vergüenza.

Pero sí, pero sí, pero sí;

amiguita, te quiero yo a ti.

La niña a quien coge, hace de «pájara pinta».

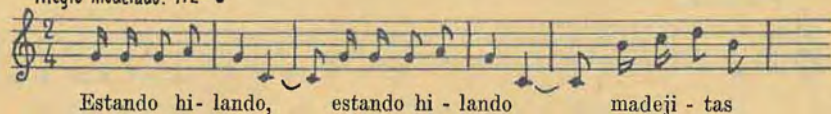
Corresponde un salto a cada fin de hemistiquio.

Ledesma, siglo XVII: *¿Dónde pica la pájara pinta, por dónde pica?*



295. Estando hilando.

Alegro moderado. 112-♩



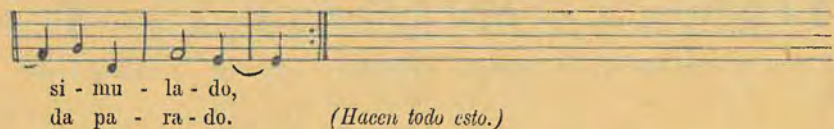
Llaman a la puerta,
yo miré quién era.
Era una gitana,
por la cuesta arriba,
iba pregonando
huevos y gallinas.
Cuánto vale esta gallina,
vale cien pesetas;
váyase por ahí, gitana,
que es usted carera.

Colocadas las niñas por parejas, hilan, bailan, con vuelta y vuelven a hilar.



296. Este baile de la carrasquilla. — La carrasquilla.

Vivo. 68-d.



A la vuelta, a la vuelta, Madrid,
que este baile no se baila así,
que se baila de espaldas, de espaldas,
que menea, menea esas sayas;
que menea, menea esos pies,
a la vuelta se baila al revés;
que menea, menea los brazos,
que a la media vuelta se dan los abrazos;
ea, ea, yo no digo eso,
que a la media vuelta se dan muchos besos;
ea, ea, yo no digo nada,
que a la media vuelta se dan las palmadas.

Carrasca es un instrumento músico de negros americanos, consistente en un bordón con muescas que se raspa a compás con un palillo.



297. Este baile de la carrasquilla. — Otra versión.

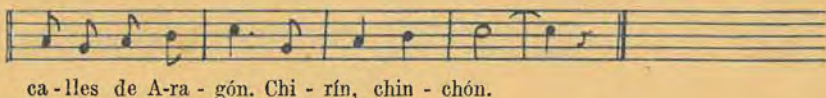
Vivo 192-♩



Tomado de un canto popular de Burgos.

298. Gori, gori.—Juego de pescar a uno.

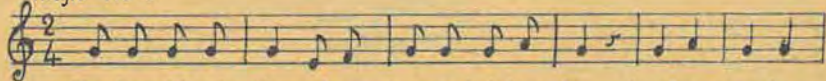
Vivo. 180-♩



299. Hombre chiquitín. — Juego de dedos y manos.

Se juega con preguntas de adivinación sobre el número de dedos o figuras de las manos.

Alegro 140-♩



300. La hija del Alcalde.

Alegro moderado 116 - ♩



La que pone los huevos
bajo la leña,

(Bajan las manos.)

ya no bebe más agua
de la tinaja,

*(Hacen gestos negativos con el
índice de la mano derecha.)*

porque ha visto una cosa
que sube y baja.

*(Suben y bajan el índice de
la derecha.)*

De tu casa a la mía
no hay más que un paso,

(Adelantan un pie.)

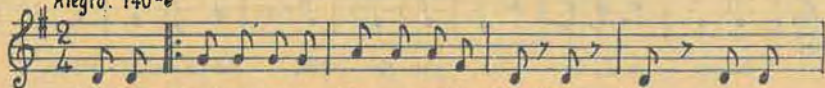
pasarás tú, si quieres,
que yo no paso.

(Gesticulan.)

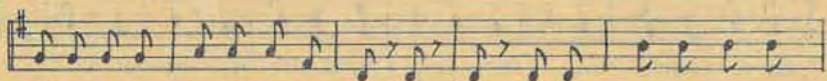
Cantan dos niñas, una frente a otra; o varias parejas en fila lateral. Al decir: «la más pequeña», bajan hasta el suelo las palmas de las manos unidas. Al «pum, catapúm, pum, pum», baten palmas. Al «gori, gori, gori», mueve cada niña sus manos en molinillo al aire, frente al pecho. Cuando cantan «su, su, su», une cada una sus dos manos abiertas y las elevan suavemente hasta arriba. Y al último «pum», dan una palmada. Sigue la letra, con la gesticulación anotada.

301. La otra tarde.

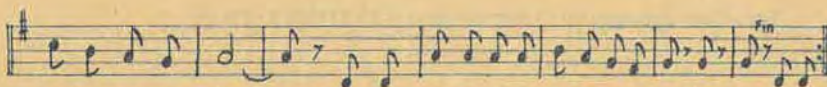
Alegro. 140-♩



La o-tra tarde me me - tén un ca-fé - tén, tén, tén; u - na
chi-no capi - tán del Mara-bú, bu, bu; de la



china me ti - ró del co - le - tén, tén, tén. Mi-ra, china, que no
e-ra del pa - ís de la i - lu - sión, sin, sion. Mi co - le-ta del ta-

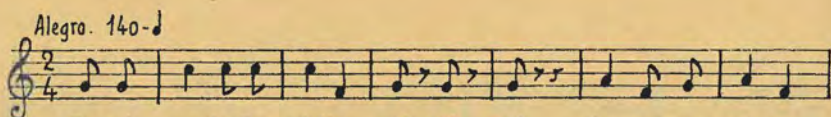


puedo consen - tir que u - na chi-na me ti-re del cole-tén, tén, tén. Soy el
ma-ño regu - lar, que con e - lla yo me quise pase-ar.

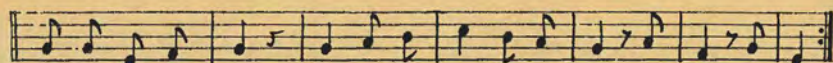
Las niñas danzan en fila dándose palmadas con las manos.



302. La reina de Sevilla.



La rei - na de Se - vi-lla, güi, güi, güi, tie-ne un pe - rri-to,
que le ba-rre la ca - sa, con el ra - bi - to,
y le frie-ga los pla-tos, con el ho - ci - co,



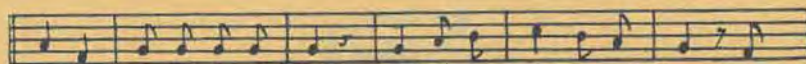
chiqui, chiqui - chí, tie-ne un pe - rri-to, lei - ró, lei - ró, lei - ró.
con el ra - bi - to,
con el ho - ci - co,

Las niñas danzan con meneos y se cruzan gestos y cruces.

303. La reina de Sevilla, güi.—Otra variante.



La rei-na de Se - vi - lla, güi, güi, güi, tie-ne un pe-

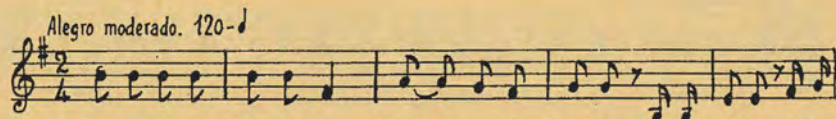


rri-to, chiqui, chiqui - chi, tie-ne un pe - rri - to, lai - rón, lai-



rón, lai - rón.

304. La señora X.



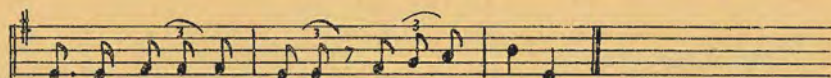
La se-ño-ra Juana ha en - tra-do en el bai-le; que lo bai-le, que lo
y si no lo bai-la, cuar - ti - llo y me-dio pague; que lo pague, que lo



bai-le, que lo bai-le
pague, que lo pague. Que salga us - ted, que la quie-ro ver bai-



lar, saltar y brin - car, dar vueltas al ai - re; con lo bien que lo baila la



mo - za, déja - la so - la, so-la en el bai - le.

Una niña X baila en medio de las demás colocadas en dos filas, que acompañan con palmadas.



305. La torre en guardia.

Alegro moderado. 100-♩.



La to-rre en guardia, la to-rre en guar-dia no la des-tru-i - rán;

Iré a quejarme
al señor capitán.
Vaya a quejarse
al gran Rey de Borbón.
Mi Rey, mi Príncipe,
a sus pies estoy yo.

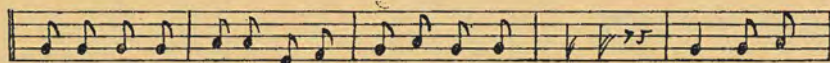
Alrededor de dos niñas, cogidas de las manos, que hacen de torre, hay un rey con su paje. El rey pide pajes y la que hace de paje, entrega al rey una niña en cada cantar. Cuando tiene muchos pajes, se apoyan de las manos de la torre de uno en uno, a ver quién la destruye.

306. Las campanas de Montalbán.

Alegro moderado. 120-♩.



Las cam - panas de Montalbán u - nas vienen y o - tras van; las que



no tie-nen ba - dajo, van a - ba-jo, a-ba-jo, ¡a-ba-jo! Tente, chi-



qui-to, tente, bo - ni-to; que te vas a tierra, ¡a tierra!, ¡a tierra!

Las niñas, unidas por las manos, imitan el movimiento de las campanas.

307. Mañanita. — Nani.

Alegro. 140-♩

Maña - ni - ta yo co - rrí - a, maña - ni - ta yo co - rrí - a
des-de el lla-no al enci - nar, na-ni, na - ni, desde el llano al enci-
nar, na - ni - na.

Me encontré una cabrita
que cantaba el lirolá.
La cabrita que está sola,
no hace más que suspirar.

Danzan de espaldas y se vuelven cantando.
Tomado por las niñas de un cantar montañés.

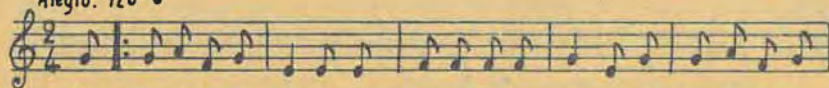
308. Mariblanca.

Alegro moderado. 112-♩

Mari Blanca en la Puer-ta el Sol, ca-yó u-na u-va y se re-ven-
tó. A-yu - dárme-la a levan - tar por amor de Dios.
Dios; que parece chanza. Arri - bita la pi - tanza.

309. Ni tú.

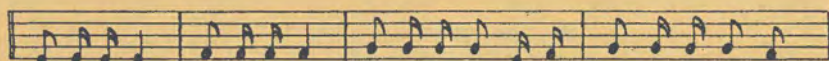
Alegro. 128-♩



Ni tú, ni tú, ni tú, ni tu her-mano Peri - quito; ni tú, ni tú, ni
te - néis un pe-



tú, ni tu her - mano Peri - có. Ni
rri-to co-mo el que tengo yo. Con el al-za piri - pi,



tí - rame-la, tíra - mela. tí - ramela; con el al - za piri - pi.

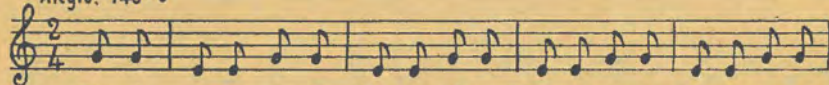


tí - ramela, tíramela y ya es - tá.

Canción asturiana, adoptada por las niñas.

310. Pimpinuco.

Alegro. 140-♩



Pim-pi - nuco, marti - lluco, hizo Dios un case - tu-co, en qué



ca - lle-ja, en la va - lle-ja. Salte tú, por burra vieja.

311. Popeye.

Alegro moderado. 100-♩

Po - peye marino soy, en - ci-ma de un buque voy, el
que me di-ga que no, las muelas le a-rranco yo. ¡Chim - pón! A - pón!

Para botar la pelota contra el suelo, se usan cantos baladíes, como el siguiente. De ordinario se usan versos semitonados.

A Popeye gusta el vino,
a Popeye gusta el pan,
a Popeye gusta todo,
menos ir a trabajar.

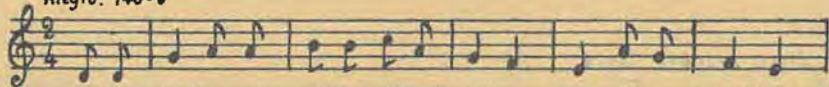
Popeye se fué a bañar
y no tenía jabón;
la mano metió en el bolso
y sacó jabón de olor.

A qué marinero escojo,
a aquel que le falte un ojo,
a aquel que no mira bien;
Popeye el marino es.

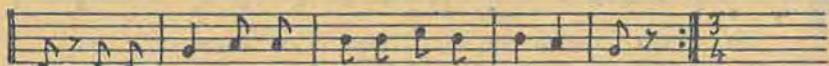


312. Quítate de esa esquina.

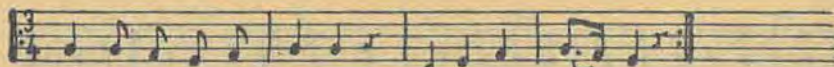
Alegro. 140-♩



Quíta - te de e-sa es-quina, galán, que llue - ve, galán, que llue-



ve; deja correr el a - gua por donde sue - le.



Si yo es-toy en la es - qui-na,
que tienes u - na ca - ra

no es-toy por e - lla,
de pedi - güe - ña.

Niña 1.^a

Si yo soy pedigüeña,
¿qué te he pedido?
Que tienes una cara
de relamido.

puedo ponerme;
que el galán que me ronda,
pesetas tiene.

Niña 2.^a

Pues si tiene pesetas,
que las enseñe
y te compre un vestido
de seda verde.

Niña 2.^a

Si yo soy relamido,
tú eres muñeca;
que todos los domingos
te pones hueca.

Y después de comprado,
préndele fuego;
y verás cómo arde
tu traje nuevo.

Niña 1.^a

Si yo me pongo hueca,

Es canto tomado de Asturias. Véase Torner. Giraldilla núm. 20, pág. 9.

313. Riquirrá.

Alegro. 132-♩



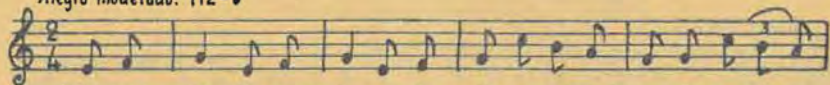
Riqui - rrá, riqui - rrá, los ma - deros de San Juan; piden pan, no se lo



dan; piden queso, les dan un hueso y les cor - tan el pes - cuezco.

314. Salga usted.

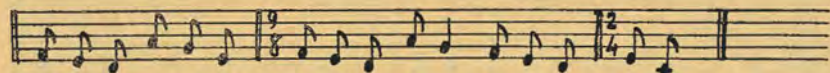
Alegro moderado. 112-♩



Sal-ga us - ted, salga us - ted, que la quiero ver bai-lar, saltar y brin-



car y dar vueltas al aire. Es-ta es la jerigonza del frai-le que bien que la



bai-la la moza, que si-ga bailando, que la a - compañen.

En medio de dos filas de niñas, hay otra que baila con aplausos de las demás. Después, todas cantan, bailan y aplauden.

Otro modo de jugarlo:

Entre dos filas, sin cogerse de las manos, una niña va y viene bailando, mientras todas aplauden. Al decir: «Salga usted», señalando a una, ésta sale y danza juntas, hasta que la deja en su sitio y sigue bailando sola. Cuando el canto repite: «Salga usted», señala a otra y van y vienen bailando juntas. Señala después a otra, y otra, hasta que se cansan o todas hayan bailado.

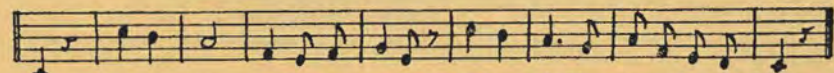
El pueblo prolonga la letra y música en esta canción; pero las niñas la reducen.

315. Salta el sol.

Alegro 156-♩



Sal-ta el sol por la ma - ñana, sal-ta el sol con el verde, verde-



rón. Ya se fué por la ventana. ¿Dónde va? Si corres, lo ve-rás.

Se canta saltando a pies juntos.

316. San Juan del dedo.

Alegro 140-♩

San Juan del de-do, San Pedro y Señor Juan. San Juan re-

gaba la e - ra del triquitriqui - trán. Desde Córdo - ba a Se-

vi-lla han for - ma-do u - na pa - red, en la pa - red hay u [- na

ví-a, por la ví-a pa-sa el tren, tren, tren.

Este juego es divertido y muy vistoso. Colocadas las niñas en hilera de dos en dos, cogidas alternamente de las manos, o sea, la derecha de una con la izquierda de la otra niña, avanzan las parejas saltando en línea recta, una tras otra. Al decir: «Desde Córdoba», se detienen algunas de las parejas primeras y se abren en dos filas y palmotean a compás, mientras las parejas de manos unidas avanzan saltando entre las filas e inician una circunferencia proporcionada al número de niñas. Cuando varias parejas han pasado las filas, se detienen y forman filas, palmeando a compás, y aquellas que formaban antes filas, se cogen por parejas con manos alternas y avanzan saltando entre las filas nuevas. Todas cantan sin cesar, siguiendo la circunferencia, hasta que se cansan.

A «Desde Córdoba», siguen estas letras:

En el tren va una señora	Si usted manda en esa vía,
y con ella va un señor	mando yo en esta pared
y el señor le va diciendo:	y en la pared hay la vía
en la vía mando yo, yo, yo.	y en la vía pasa el tren, tren, tren.

Después de entonar estas tres letrillas, vuelven a cantar desde «San Juan del dedo», y repiten las tres letrillas, y principiarán otra vez desde «San Juan», etc.

También se canta por las niñas, sentadas en corro, pasando de mano en mano algún objeto. La que pierde, paga prenda.

317. San Selerín.

REMEDANDO OFICIOS

Alegro. 140 - ♩

San Sele - rín, de la buena buena vi-da, San Sele - rín, de la
buena buena vi: a - sí, a - sí ha - cen las costu - reras; así, a -
sí. San Sele rín, a la buena buena vi; a - sí, a - sí ha -
cen las costu - re-ras; a - sí, así, a - sí, a - sí me gus-ta a mí.

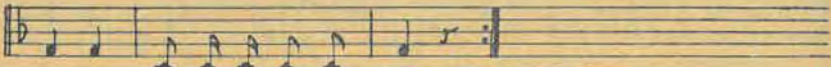
...hacen los zapateros.
...hacen las lavanderas.
...hacen las planchadoras.
...hacen los carpinteros.
...hacen los escribientes.
...hacen los panaderos.
...hacen los campaneros.
...hacen los herreros.
...hacen los viejecitos.
...hacen las monjitas. Etc.

318. San Serenín.

Alegro moderado. 128-♩



San Sere - nín del Monte, San Serenín cor - tés; yo como soy cris-
 San Sere - nín del Monte, San Serenín cor - tés; yo como buen cris-



tia-no, yo me a-rro-di-lla - ré. (*Se arrodillan.*)
 tia-no, yo me sen - ta - ré. (*Se sientan.*)

San Serenín del Monte,
 San Serenín cortés,
 yo como buen cristiano
 yo me levantaré.

(*Se levantan.*)

San Serenín del Monte,
 San Serenín, cortés,
 yo como buen cristiano,
 yo me persignaré.

(*Se santiguan.*)

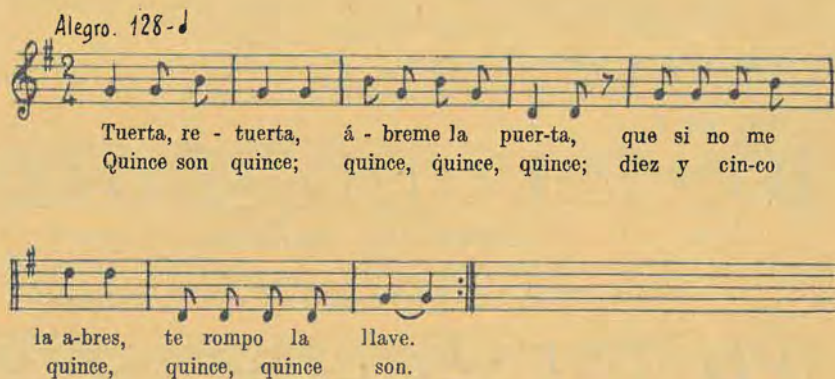
San Serenín del Monte,
 San Serenín, cortés,
 yo como buen cristiano,
 yo te saludaré.

(*Se saludan con una gran
 reverencia.*)

Adoptado de un toque de Infantería.

319. **Tuerta, retuerta.**

Alegro. 128-♩



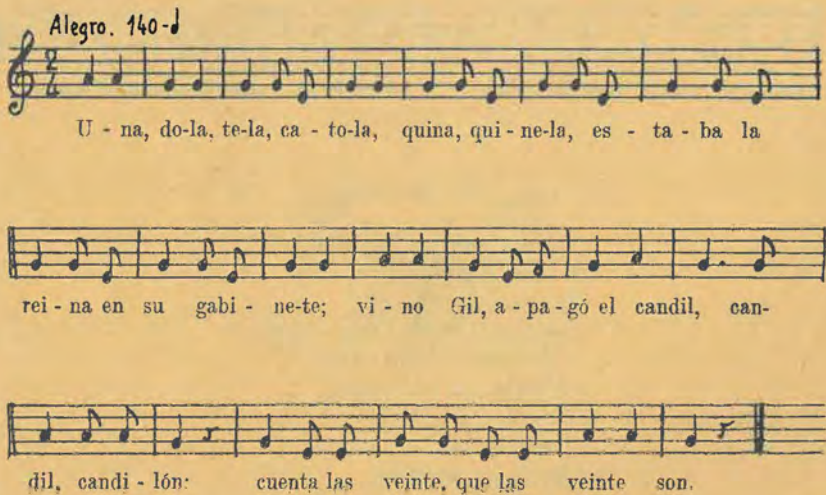
Tuerta, re - tuerta, á - breme la puer-ta, que si no me
 Quince son quince; quince, quince, quince; diez y cin-co

la a-bres, te rompo la llave.
 quince, quince, quince son.

Adoptado de un toque militar de diana.

320. **Una, dola.**

Alegro. 140-♩



U - na, do-la, te-la, ca - to-la, quina, qui-ne-la, es - ta - ba la

rei-na en su gabi - ne-te; vi - no Gil, a - pa-gó el candil, can-

dil, candi - lón: cuenta las veinte, que las veinte son.

321. U, u, u. — La mariposa.

Las niñas tienen cogida la falda de la que hace de mariposa, en el centro del corro. El corro está parado. Una niña da vueltas por fuera, y canta:

Ocultan con las manos a la mariposa.

Alegro. 132-♩

U, u, u. ¿Quién es es-ta gen-te que pa-sa por a-

Las del corro.

quí; ni de dí-a ni de no-che nos de-ja dor-mir. Son las hijas

del rey moro, que vie-nen por do-ña A-na. Doña A-na no es-tá en

ca-sa, que es-tá en el jar-dín, abriendo la rosa, ce-r-rando el jazmín.

La de fuera

Mariposita,
la más rebonita
de mayo y abril,
¿cuántos dedos hay aquí?
Estando doña Ana
sentada en el vergel,
cogiendo rositas
al amanecer,
tapar y esconder.

El corro

- ¿Está la mariposa aquí?
- Sí señor.
- ¿Cuántas camisas ha hecho?
- Una.
- Pues cuando vuelva que tenga dos.

Da una vuelta y pregunta de nuevo:

- Mariposa,
- vestida de rosa, etc?
- ¿Cuántas camisas has hecho?
- Dos.
- Pues cuando vuelva que tenga tres.

Así, aumentando el número, se repite las veces que se quiera. Después dicen:

Estando doña Ana
sentada en el vergel,
cogiendo rositas
al amanecer;
tapar y esconder,
tapar y esconder.

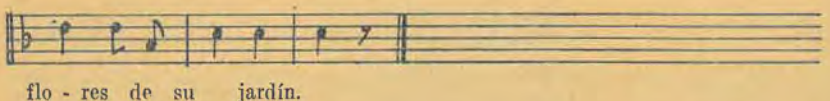
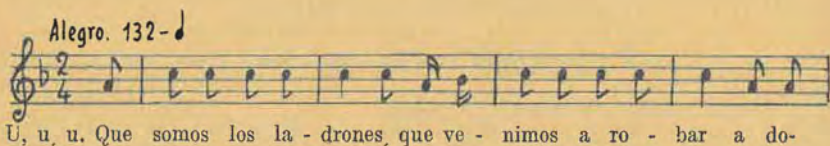
Se sienta la mariposa, la cubren con sus faldas y echan a correr, perseguidas por la de fuera. La primera, a quien cogen, hace de mariposa. La de antes ocupa el lugar de la de fuera.

La pregunta anterior: «¿Cuántos dedos hay aquí?», se hace a la del centro por una niña que señala un número de dedos sobre su cabeza. Si no acierta, se prosigue y, si acierta, paga la que preguntó.

Con la misma melodía se juega la canción siguiente: *La buena viejecita*.



322. U, u, u. — Los ladrones. Y también La Viejecita.



Se forma un corro de niñas, que dan vueltas, sin cogerse de las manos, con las palmas extendidas a un lado y otro de la boca. En medio hay una niña que sienta encima a otra menor, como si fuese su hija. Y contesta desde el medio:

Le estoy poniendo los calcetines.

El coro repite su canto y la niña contesta cantando con su música: «Le estoy poniendo la camiseta». El coro repite, y la niña canta: «Le estoy poniendo los zapatitos», y alternan así, poniendo otras prendas. Al terminar, procuran las del centro escapar; y, si no lo consiguen, quedan presas.

LA BUENA VIEJECITA

Con la misma melodía se canta este juego. La niña que hace de buena viejecita, en el centro del corro.

Todas:

—A la buena viejecita
de este lugar,
que ni cose ni zurce,
ni sabe bordar.
Buena viejecita:
¿dónde está su marido?

La viejecita muy triste:

—¡Está en cama!
¡Andad, hijitas, andad!

El coro, silenciosamente:

—A la buena viejecita, etc.
... ¿dónde está su marido?

La viejecita, llorando:

—¡Se ha muerto!
¡Andad, hijitas, andad!

El coro, llorando también:

—A la buena viejecita, etc.
... ¿dónde está su marido?

La viejecita, desesperada:

—¡Acaban de enterrarlo!
¡Andad, hijitas, andad!

El coro, muy triste:

—A la buena viejecita, etc.
... ¿dónde está su marido?

La viejecita, saltando de alegría e imitándola el coro:

—Ya ha resucitado.
Andad, hijitas, andad.
—Tan bueno como está.
—Andad, hijitas, andad.
A la buena viejecita,
de este lugar,
que ni barre, ni friega,
ni sabe guisar.
—Buena viejecita,
¿Su marido de usted se ha muerto?
—¿Y el sacristán?
—Tan bueno como está.
—Andad, hijitas, andad.

Se repiten las mismas preguntas y respuestas, con el nombre del sacristán, en vez de el del marido, y al hacer la última se dice:

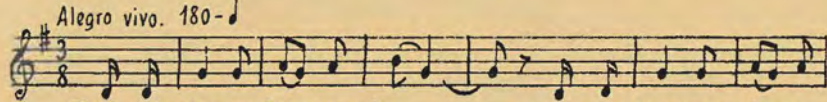
«¿El sacristán se ha muerto?» Contesta la niña que hace de viejecita: «Llorad, hijitas, llorad.

Y llora la viejecita y todas las niñas la acompañan con su llanto.

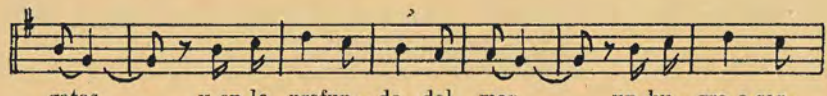


323. Yo he visto a un buey volar.

Alegro vivo. 180-♩



Yo he vis - to a un buey vo - lar y a u - na to - rre an - dar a



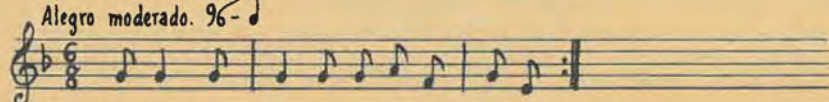
gatas y en lo profun - do del mar un bu - rro a-san-
en medio de un



do pa - ta - tas.
melo - nar.

324. Yo sé la manera.

Alegro moderado. 96-♩



Yo sé, yo sé, yo sé la ma - ne - ra
de dar, de dar la la-ta a cual-quiera.

Si las niñas quieren burlarse de alguna pesadez, aplauden en corro a compás, socarronamente, mientras repiten muchas veces la canción.



325. Yo tengo un castillo. — Matarile.

Alegro. 132-♩

Yo ten - go un cas - tillo, Mata - ri - le - ri - le - ri - le; yo ten-go un cas-
tán las llaves?, » ¿dónde están las

ti - llo, Ma - ta - ri - le - ri - le - ró. ¿Dón-de es-
llaves? »

- Al fondo del mar.
- ¿Quién irá por ellas?
- Írá (Perengana).
- ¿Qué oficio le pondrá usted?
- Le pondremos (costurera).
- Ese oficio no le gusta.
- Le pondremos (planchadora).
- Ese oficio sí le gusta.
- (Si no le gusta, se le da otro).
- Aquí le entrego a mi hija.

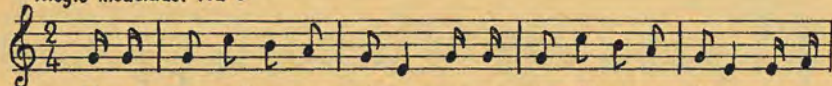
Véase *Ambo*, *ató*, en esta Sección Octava.



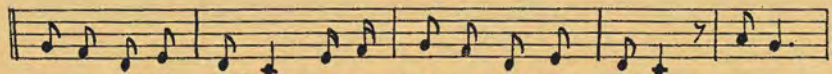
326. Yo tenía diez perritos.

Las niñas se colocan de frente en dos filas.

Alegro moderado. 112-♩



Yo te - ní - a diez pe - rritos, yo te - ní - a diez pe - rritos y u - no
De los nueve que te - ní - a, de los nueve que te - ní - a, u - no



se mu - rió de fie - bre; ya no ten - go más que nue - ve; nueve,
se mu - rió de to - cho; ya no ten - go más que o - cho; o - cho,



nueve, nue - ve.
o - cho, o - cho.

De los ocho que quedaban,
uno se tragó un carrete;
ya no tengo más que siete.

De los siete que quedaron,
a uno le mató el exprés;
ya no tengo más que seis.

De los seis que me quedaban,
uno se mató de un brinco;
ya no tengo más que cinco.

De los cinco que tenía,
uno se mató de un salto;
ya no tengo más que cuatro.

De los cuatro que quedaban,
uno se murió de sed;
ya no tengo más que tres.

De los tres que me quedaban,
uno se murió de tos;
ya no tengo más que dos.

De los dos que me quedaron,
uno se murió de un susto;
ya no tengo más que uno.

El uno que me quedaba,
se perdió por un gran cerro;
ya no tengo ningún perro.



SECCIÓN NOVENA

CANCIONES DE CUNA

- A dormir.
- Al rorró.
- Arre, caballito.
- Arre, caballito: Otra versión.
- Cómo quieres que duerma: Míquiri nobis.
- Con los ojos del alma: Río verde.
- Duérmete, mi niño.
- Duérmete, niño.
- Duérmete, niño mío.
- Din, dan.
- Ea, niño.
- Esta niña bonita.
- Este niño chiquito.
- La pobre muñeca.
- Las doce están dando.
- Mece.
- No hay tal andar.
- Ova al ron ron.
- Ova la niña.
- Ova, niño.
- Pobre niña.
- Por estarte peinando.
- Tienes una cinturita.
- Yo tengo una muñeca.

CANCIONES DE ACUNAR LA MUÑECA

¿Quién podrá superar el amor de las niñas a sus muñecas? Las peinan y visten; les curan el catarro con la espuma del agua de jabón, para celebrar en seguida la curación echando al aire con una pajita hueca las pompas tornasoladas. Ponen la muñequita sobre sus rodillas para entonar ingenuas canciones de cuna, entretejidas con las rimas semitonadas más sencillas.

*Arre, caballito,
vamos a Belén, etc.*

con mil otras de los repertorios que andan escritos; y las miman con la ingeniosa variedad que usan las madres con sus hijitos. Consultan muy seriecitas la suerte o porvenir, poniendo sobre el dedo meñique de la muñeca el lindo y primoroso animalín rojo, la mariquita, a quien llaman vaquita de Dios, pasiega, cuentadados y sanjuanín.

*Sanjuanín de Dios,
alza tus alucas
y dile a mi amor
por qué me corteja,
si me quiere o no.*

Si el insecto recorre la mano y vuela después sobre el pulgar, será signo de victoria. Así utilizan toda la escala de diversiones maternas.

327. A dormir.

Andante. 68-♩

A dor-mir, pi - ti - co, a dor-mir, mi a-mor, a dor-mir, pi-
 ti - co, que te canto yo.

Si esta niña, niña,
 que tengo yo aquí,
 si esta niña, niña,
 quisiera dormir.

Para que se duerma,
 canto un poquitín,
 para que se duerma
 como un serafín.

Ea, ea, ea,
 angelito mío.
 Ya no quiere teta,
 ya no tiene frío.

Esta niña linda
 se ha dormido ya
 y un dulce angelito
 un beso le da.
 ¡Un beso le da!

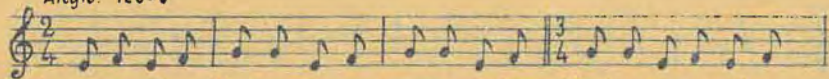
328. Al rorró.

Andante. 88-♩

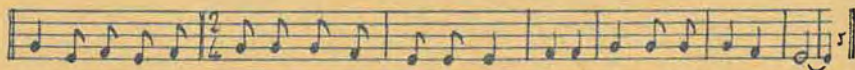
Al ro-rró, con el ro-rró, duér-mete, na-na; al ro-rró, con el ro-rró no tengo gana.
 ni-ño; ya está dor-mido.

329. Arre, caballito.

Alegro. 120-♩



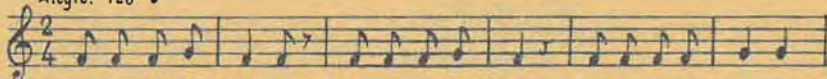
A - rre, ca - ba - lli - to, a - rre, a - rre, ca - ba - lli - to; vamos a Be-
Duér-me-te, mi vi - da, e - a, e - a, e - a, e-a; que tengo que ha-



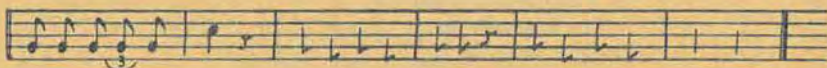
lén, a bus-car la Vir-gen y al Ni - ño tam-bién. E-a, ve; y al Ni-ño tam-bién
cer, lavar los pa - ña-les; duér-me - te, plan-char y co-ser; duér-me-te, mi bien.

330. Arre, caballito.—Otra versión.

Alegro. 128-♩



A-rre, ca - ba - lli-to, vamos a Be - lén, a ver a la Virgen



y al Niño tam-bién. A-rre, a-rre, a-rre; que llegamos tar-de.

Cantar usado también para cuerda.



331. **Cómo quieres que duerma.—Míquiri nobis.**

Moderado. 88-♩

Có - mo quie - res que duerma, mí-qui-ri - no-bis, pí-pi-rín, daina; tú e-res el
 nene, pon la pu - che-ra, da - le so - pas al ne - ne, mí-qui-ri-
 no-bis, pí - pi - rín; dai-na; que no se duerme.

332. **Con los ojos del alma.—Río verde.**

Alegro vivo. 160-♩

Con los o - jos del al - ma te es-toy mi-ran-do y con los de la
 Duermes, niño chi-qui-to, duermes mi alma; duér - mete luce-
 cara, disimulan - do. Rí - o, rí - o verde, tria - la - ra - la - rá, don-
 rito de la maña - na.
 de las mis a - mi-gas se van a em-bar-car para Puerto Ri - co,
 para Puerto Real, puerto de Va - lencia, a o-ri-lla del mar.

Canción bailable de Lantueno, adoptada por las niñas.

Recuerda al canto infantil *Yo tenía una torre de chocolate.*

333. Duérmete, mi niño.

Andante. 80 - ♩

Duérmete, mi niño, duérme-te, mi sol; duérmete, mi niño, duérmete mi
sol; duérmete, pe - da - zo de mi co - ra - zón; duérme-te, pe-
da - zo de mi cora - zón. E-a, e - a, e - a, e - a,
e - a. Mm, Mm.

334. Duérmete, niño.

Duér-me-te, ni-ño, en la cu-na; duérme-te co - mo un se-
ñor, que a los pies tienes la lu-na y a la ca - be - ce - ra el
sol. E - a, ni-ño, niño, ni-ño; e - a, niño, ni-ño, e - a.

335. Duérmete, niño mío.

Alegro moderado. 102-♩

Duérmete, ni - ño mío, que vie-ne el co - co
y se lle-va los niños que duermen
po - co, po - co.

Puede terminar en cualquiera de las dos casillas.

Este niño hermoso,
cuando es de día,
quiere que le lleven
a romerías.

Este niño hermoso,
cuando es de noche,
quieren que le lleven
en lindo coche.

336. Din-dán.

Alegro moderado. 112-♩

Din - dán, din-don - dán; campa - nitas sona - rán que a los
ni - ños dormi - rán. Díndi - lin, dánda - lan, díndi - lon, dan. Es - ta
to-can-do el sa-cris - tán. Duérmete, niño, m' bien, duérme-te, que yo tu
sue-ño fe-liz guarda - ré: dan, dan, dan.

Canción tomada de Guipúzcoa por las niñas.

337. Ea, niño.

Andante. 88-♩

E-a, ni-ño; e-a, ni-ño; e-a, ni-ño; e-a, ron; e-a,
ni-ño, e-a, niño; que tu pa-dre es-tá en Ca-yón, a tra-er u-nos za-
patos de pe-lleja de ra-tón. E-a ni-ño, e-a, e-a.

Esta canción se halla inspirada en los «picayos».

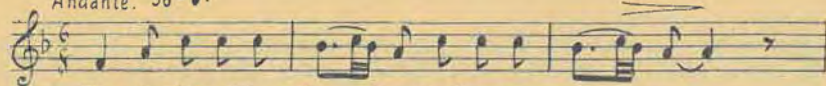
338. Esta niña bonita.

Alegro. 140-♩

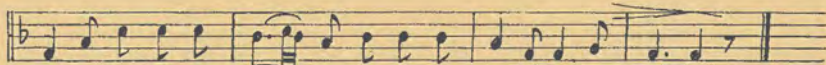
Es-ta ni-ña boni-ta, ¿quién se la lle-va-rá? Yo me
En la cu-na boni-ta mi ni-ño duer-me. dul-ces
la lle-va-rí-a, pe-ro e-lla no que-r-rá.
le da-rá el án-gel cuan-do des-pier-te.

339. Este niño chiquito.

Andante. 56-♩.



Es - te ni-ño chi - qui - to no tie - ne cu - na;



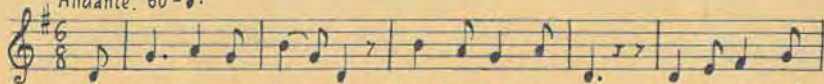
su padre es carpin - te - ro, que le haga u - na. ¡O - va!

Todo lo chiquitito
me hace a mí gracia,
hasta los pucheritos
de media cuarta.

Estrellitas del cielo,
rayos de luna,
alumbrad a mi niño
que está en la cuna.

340. La pobre muñeca.

Andante. 60-♩.



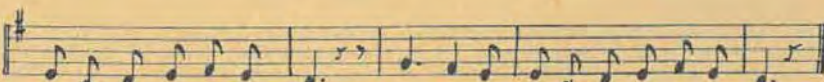
La po - bre mu - ñe - ca, qué en-fermi-ta es - tá; si no vie-ne el



mé-dico, no se cu-ra - rá. No rí - e, ni llo-ra, ni dice «ma-más».



Ay, po-bre mu-ñe - quita; ay, po-bre mu-ñe-qui - ta, ay, po - bre,



po-bre qué enfer-mita es - tá, ay, po-bre, po-bre, si se mo - ri - rá.

341. Las doce están dando.

Andantino. 96-♩

Las do-ce es-tán dan-do y el Niño llo-ran-do.

La Virgen Ma-rí-a lo es-tá con-so-lando.

Niño, niño, niño;
si tú te duermes,
dulces te da un ángel,
cuando despiertes.

Los ángeles todos
han acordado,
dar dulces al niño,
cuando no es malo.

Adoptado de un canto asturiano.

342. Mece.

Andantino. 96-♩

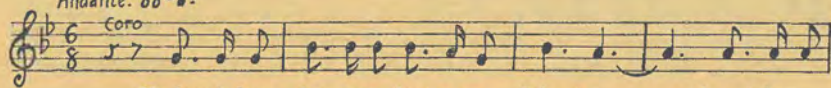
Me-ce, me-ce, me-ce; te-ti-ta no me-re-ce;

yo que me me-cí, te-ti-ta me-re-cí.

343. No hay tal andar.

Andante. 88-♩.

Coro



No hay tal an - dar como bus-car a Cris - to, no hay tal an-



dar co-mo a Cris-to bus-car, que no hay tal an-dar. *Solo* No hay tal an-



dar co-mo an-dar a la u - na y ve - réis al Ni-ño en la cu - na



que na-ció en la no-che os - cu-ra, de Be - lén en un por-



tal, que no hay tal an-dar.

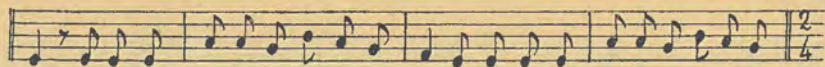


344. Ova al ronrón.

Andante. 80-♩.



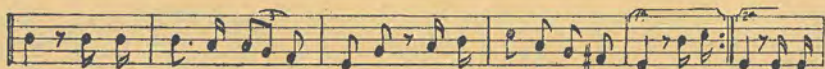
O-va al ron-rón, Cor-de-ri-to di - vi-no, o-va al ron-rón, Cor-de-ri-to de a-



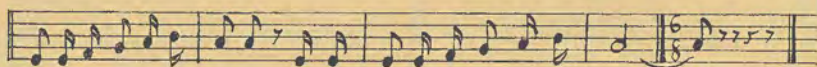
mor. A-sí can - taba la Virgen Ma - rí - a cuan-do a su Niño divino dur-



mió. Al ron - rón, Cor-de-ri-to di - vi-no, al ron-rón, Cor-de-ri-to de a-
pie-ra que yo e-ra la cau-sa de tu tris-te-za y tu pa-



mor. A - sí can-ta - ba la Virgen a su Niño Redentor. Si su-
sión, que te a-ma-ra con fir-me-za le dirí-a al cora - zón. Láran-

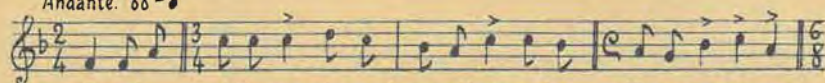


la, la-rán-la, la-rán, lo-lo: lá-ran - la, lá-ran-la, la-rán, lo.

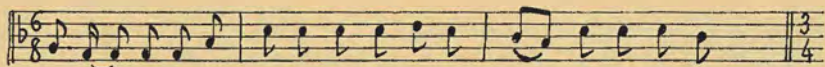


345. Ova la niña.

Andante. 88-♩



O-va la ni-ña, que vie-ne el coco; lle-va a los niños, que duermen



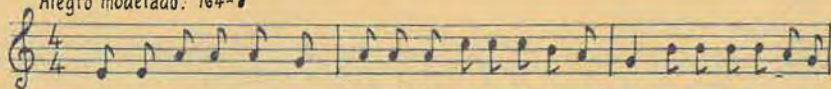
po-co. O-va la ni-ña, que quie-re dor - mir y el pí-ca-ro



sue - ño no quie - re ve - nir. O-va.

346. Ova, niño.

Alegro moderado. 164-♩



O-va, o-va, o - va, ni-ño, duérmete, ni-ño, en el ron; o-va, o-va, o-va,



ni-ño, ni-ño de mi co - ra - zón.

Este niño que aquí llora,
yo no lo puedo callar,
que le calle su mamita
o que lo deje llorar.

Si este niño se durmiera,
le daría medio real
y después de dormidito,
se lo volvía a quitar.

«Ron» es igual que «ro», voz de que se usa repetida, para arrullar a los niños.

347. Pobre niña.

Andantino. 88-♩

Po-bre ni-ña, ¿por qué lloras, re - cli - nada so-la a - hí? Es que
vi - vo sin ca - ri - ño, tu - ve ma-dre y la per - dí.

De pequeña en la cuna
me enseñaron a decir:
papá, mamá, teta, nano
y otras cositas así.

Duérmete, niña, en la cuna,
tu mamá te quiere mucho,
tu papá te va a traer
dulces en mi cucurucho.

348. Por estarte peinando.

Alegro. 128-♩

Por estar - te pei - nan - do, pe - lu - cos de ra - tón, en -
traron en tu ca - sa, ro - baron el me - sún; ro - baron el me - sún, la
sal con el sa - le - ro, la ta - pa y el pu - che-ro, la ca - ma y el jer -
gón, la tu cami - sa nue - va y el mí - o ca - mi - sún.

349. Tienes una cinturita.

Alegro moderado. 112-♩

Tie-nes u-na cin-tu - ri - ta, que a-no-che te-la medí; con va-
 ra y me-dia de cin-ta, ca-tor - ce vuel - tas te di, y me so-bró u-na po-
 qui-ta. Trá-la-ra, trá-la-ra, trá-la-ra, trálara, la.

350. Yo tengo una muñeca.

Alegro. 120-♩

Yo ten-go u-na mu - ñeca de. o - jos de cie-lo, que di-ce pa - pá, ma-
 má, cuan - do yo quie-ro. Ay, muñe - qui-ta, muñe-qui-ta mí-a,
 tú e-res de to-das las mu - ñecas, la más bo - ni-ta, la más bo - nita.
 Ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay.



VILLANCICOS

Arre, caballito,
vamos a Belén,
que mañana es tarde
y otro día también.
¡Arre, arre, arre,
que llegamos tarde!



SECCIÓN DÉCIMA

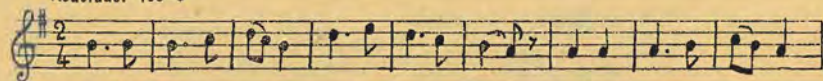
VILLANCICOS INFANTILES

- A Belén camina.
- A Belén caminan: Una limosnita.
- A media noche nace.
- Camina la Virgen pura.
- Camina la Virgen pura: Segunda versión.
- Camina la Virgen pura: Tercera versión.
- Camina la Virgen pura: Cuarta versión.
- Cuando la Virgen María.
- Cuando por el Oriente.
- Madre, a la puerta hay un niño.
- Madre, a la puerta hay un niño: Segunda versión.
- Madre, a la puerta hay un niño: Tercera versión.
- Madre, a la puerta hay un niño: Cuarta versión.
- Qué nos anuncias.
- San José al Niño Jesús.
- San José y la Virgen pura.



351. A Belén camina.

Moderado. 100-♩



A Be-lén cami - na, quisie - ra saber, un hombre de no - che



con u - na mu-je-r; si la lle-va hur - ta - da, no es de i - ma - gi - nar,



an-tes de las doce a Be - lén lle - gad.

Llegan a un mesón
y piden posada
—para esta Señora,
que es mi esposa amada.

Dice el mesonero:
—Yo no doy posada,
menos a estas horas,
a tu esposa amada.

Y así de mi puerta
se pueden largar
y antes de las doce
a Belén llegado.

A la media noche
de aquel feliz día
ha nacido un niño
hijo de María.

Un ángel del Cielo,
entre resplandores,
lleva la noticia
a aquellos pastores.

Pastores alegres
bien agradecidos

van a ver al Niño,
al recién nacido.

Y aquí en esta casa
nos ha recibido
como caminantes
del Cielo venidos.

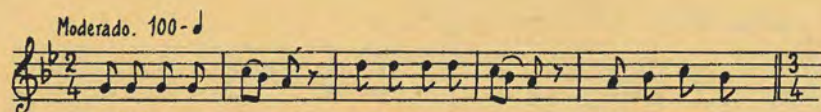
Vamos caminando,
vamos sin tardar
a llevarle abrigo,
que desnudo está.

Adiós, caballeros,
que ya nos marchamos
y en la Gloria eterna
allí nos veamos.

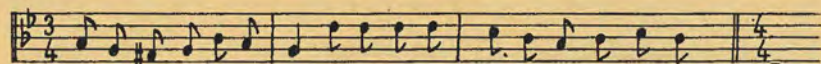
A los de esta casa
Dios les dé victoria,
en la tierra paz
y en el Cielo gloria.

Una limosnita
quiero que nos den
para el pobre Niño
que nació en Belén.

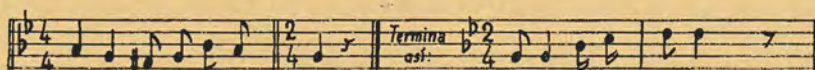
352. A Belén caminan. — Una limosnita.



A Belén ca - mi-nan, quisiera saber, un hombre de

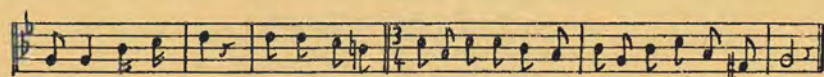


noche con una mu - jer, un hombre de noche, un hombre de



no-che con una mu - jer.

U-na limos - nita



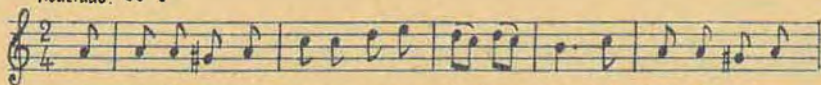
quie-ro que me den pa-ra el pobre Niño, para el pobre Niño que nació en Be-lén.

Sigue el romance anterior.

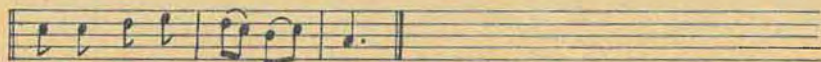


353. A media noche nace.

Moderado. 86-♩



A me-dia no-che na-ce en por-tal tris-te, del cie-lo la a-le-
Ni-ño gracio-so, be-llo, del cie-lo ha-jas pa-ra sen-tar-te en



grí-a, por re-di-mir-te.
tro-no de du-ras pa-jas.

En ellas reclinado
el Niño Jesús,
te ofrece, sonriendo,
tu eterna salud.

La Noche Buena llaman
a esta noche de hoy,
porque aparece en ella
el más claro sol.



354. Camina la Virgen pura.

Moderado 96 - ♩

Ca-mi - na la Virgen pu - ra, ca-mi - na para Be - lén; en el
me-dio del ca - mi-no pi-dió el Ni-ño de be - ber. No pi-
das a - gua, mi Vi - da, no pi - das a - gua, mi Bien,-----
que vie - nen los rí-os tur - bios y no se pue-de beber.-----

Allá adelante, allá adelante,
hay un ciego naranjero;
ciego, dame una naranja
para el Niño entretenerlo.

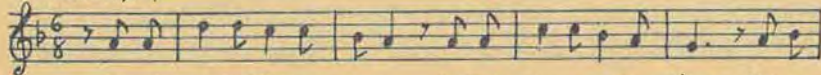
Entre usted, señora, y corte
las que sean menester;
entre usted, señora, y corte,
las que sean menester.

Corto una para el Niño
y otra para San José;
cortaba una por una
y nacían tres en tres.

Ya se va aquella señora,
ya se va aquella mujer,
que me dió vista a los ojos
y a mi corazón también.

355. Camina la Virgen pura.—Segunda versión.

Moderado. $\text{♩} = \text{♩}$



Ca-mi - na la Virgen pu-ra de Egip - to para Be - lén y a-llá en
No pi - das a-gua, mi Ni-ño; no pi-das a-gua, mi Bien; los ri-



medio del ca - mino el Ni - ño pi-de be - ber.
os bajan muy turbios y no se puede be - ber. *Etc.*

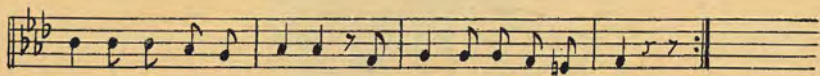
Sigue el romance del canto anterior.

356. Camina la Virgen pura.—Tercera versión.

Alegro moderado 120-♩



Ca - mi - na la Virgen pura, ca - mina para Belén con



un Ni-ño en-tre los brazos, que es un gozo de lo ver. *Etc.*

Sigue el romance.

357. Camina la Virgen pura.—Cuarta versión.

Alegro moderado. 120-♩



Ca - mi - na la Virgen pura, ca - mina para Belén y en el

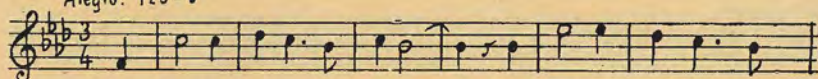


medio del ca - mi-no pi-dió el Ni-ño de be - ber.

Sigue el romance.

358. Cuando la Virgen María.

Alegro. 120-♩



Cuan-do la Virgen Ma-rí-a sus cabe-llos se pei-



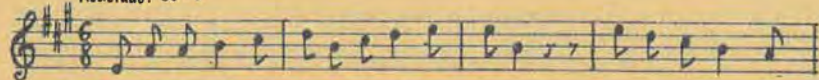
naba, los Ange-les le de-cí-an nue-vas que
ban a cru-ci-fi-car a Je-su-



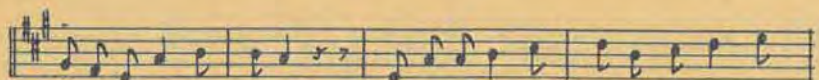
su alma a-pe-na-ban, que i-
cris-to del alma.

359. Cuando por el Oriente.

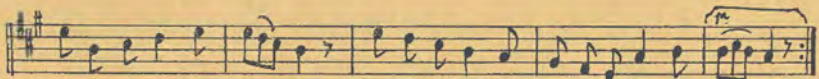
Moderado. 80-♩



Cuando por el O - riente sa-le la au-ro-ra, caminaba la
La Virgen, que del santo la pena siente, le consue-la a-mo-



Virgen nuestra Se - ñora. En las puras en - trañas la Virgen
ro-sa muy tier-na-mente. San Jo-sé, que a la Virgen va a-com-pa-



pí - a, la Virgen pí - a llevaba al Rey del cielo Jesús Ma - rí - a.
ñando, va a-compa-ñan-do, con amantes sus - piroso dice llo-



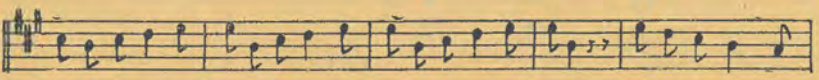
ran - do. ¡Ay, Virgen pí-a, ay Virgen bella, que no hay es-trella que tanto



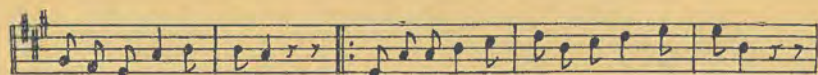
luzca. En un mesón el Santo posada bus - ca. El mesonero, al



punto, de mala gana, asoma la ca - beza por la venta - na. ¡O-le,

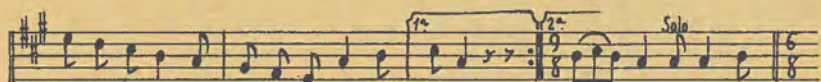


o-lel, ruido se siente, es buena gente. ¡Soto va soto! ¿A qué vienen me-



tiendo tanto albo-roto?

Venimos, di-jo el Santo con gran congo-ja,
A un portal ventu - roso se reti - raron

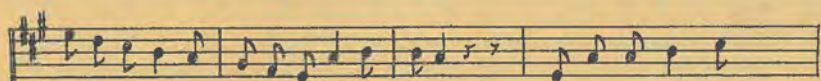


a suplicar-le, a - migo, que nos re - coja.
entre un buey y u-na mula se al-ber-

ga - ron, Ay! qué pro-

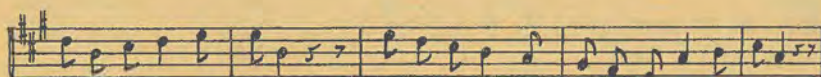


digio ver tan for-males dos a-ni - males que, sin cri - anza,



brutos hay que a los hombres dan ense-ñanza.

A e - so de las



doce del mayor dí - a

nació el Rey de los cielos Jesús Marí - a.



Un ángel como un cielo con resplandores, con resplan - do - res



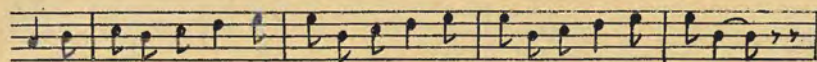
fué a llevar la no - ticia a los pastores;

los pasto - res con-

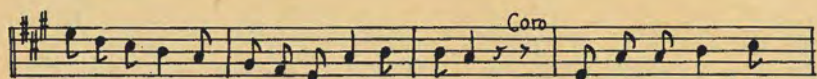


tentos y a-grade - cidos,

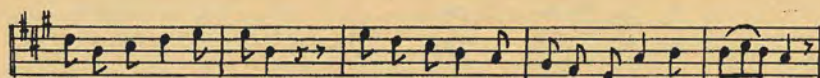
van a ver al in - fante recién nacido. En-



cienden lumbré, con ramas vienen, muchas sartenes i - ban sa - cando



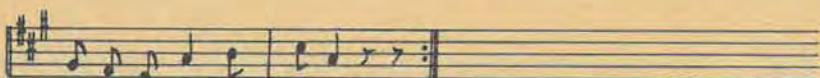
y de u-na bo - ta llena tragos co - brando. A - ca - bada la



cena tan exce - lente, ante el Niño bai - laron a - legre - men - te.



Del O-riente han ve - nido, como se sa - be, los tres Reyes hu-
Le tri-bu - ta-ron o - ro, incienso y mi-rra, el Se - ñor nos dé a



mildes a fes - te - jarle.
to-dos glo-ria cum-plida.



diciendo: —¿Habéis visto
al sol de los soles,
al que nos alumbra
con sus resplandores?

—Denos las señas, Señora,
por si acaso le hemos visto.

—Su cabello es rubio
como el sol dorado,
sus labios de rosa,
sus ojos son garzos.

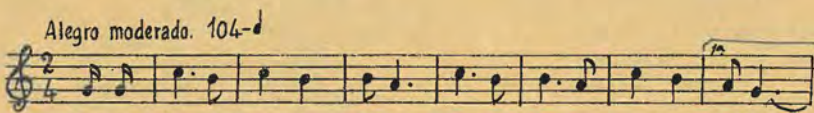
—Sí, Señora, yo le he visto,
hacia el templo ha caminado
a eso de la media noche,
antes que cantara el gallo.
Una cruz lleva en sus hombros,
una cadena arrastrando,

una corona de espinas
que le van acribillando.

—Magdalena, Magdalena,
caminemos al Calvario,
cuando lleguemos allá
ya le habrán crucificado;
le habrán clavado los pies,
le habrán clavado las manos
y le meterán la lanza
por su divino costado.

La sangre que derramada
cae en un cáliz sagrado,
el hombre que la bebiese,
será bien afortunado;
será en este mundo Rey
y en el otro coronado.

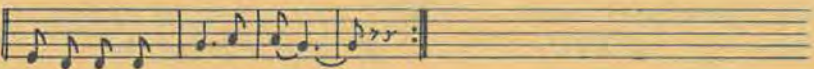
361. Madre, a la puerta hay un niño. — Segunda versión.



Madre, a la puerta es-tá un Niño, más her - moso que el sol bello.
que di - ce que tie - ne frí - o, por-que vic-ne me-dio en



cueros. Pues di-le que suba, se ca - lenta - rá, por-que en es-ta
ni nunca la ha ha-

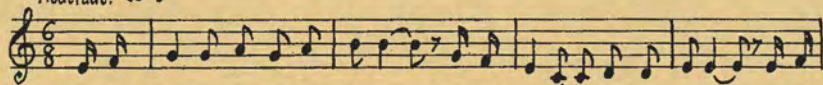


tie-rra, ya no hay ca-ri-dad,
bi - do ni nun-ca la ha-brá.

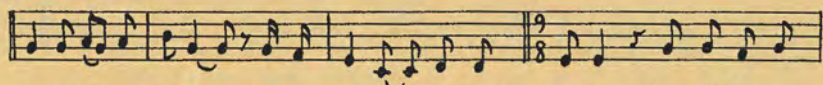
Sigue el romance.

362. **Madre, a la puerta hay un niño.** — Tercera versión.

Moderado. 88-♩



Ma-dre, a la puerta es-tá un Niño, más her-moso que el sol bello, que di-



ce que tie-ne frí-o, porque vie - ne me-dio en cueros; Pues di-le que

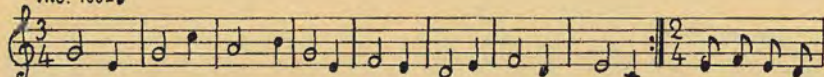


suba, se calenta - rá, por-que en es-ta tie-rra ya no hay ca-ri-
dad, ni nun-ca la ha ha-bi-do, ni nun-ca la ha-brá.

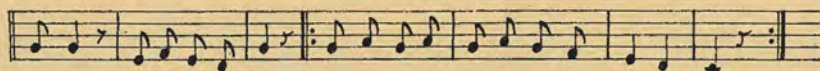


363. **Madre, a la puerta hay un niño.** — Cuarta versión.

Vivo. 180.



Ma-dre, en la puerta hay un Niño, más her-moso que el sol be-llo;
de - be tener mu-cho frí - o, porque viene me-dio en cueros. An-da di-le



que entre, se calen-ta - rá, por-que en esta tierra ya no hay cari - dad.

Entró el Niño y se sentó
y mientras se calentaba,
le preguntó la señora:
—¿De qué pueblo o de qué patria?
—Mi Madre es del cielo;
mi Padre, también;
Yo bajé a la tierra
para padecer.

La señora, conmovida,
al punto se arrodilló,
diciendo: «¡Salve, Mesías!
¡Tú eres el Hijo de Dios!»

Y aquí de rodillas
te adoro con fe.
¡Que la gloria eterna
tu bondad me dé!



364. Que nos anuncias.

Alegro moderado. 120-♩

Qué nos a - nuncias, ángel her - mo-so, que tan go - zo-so tu ros-tro es-

1.ª 4/4 2.ª Poca más vivo. 125-♩

tá. tá. Ar-men es - tré-pi-to, sue-nen las mú-si-cas, canten las

dor, que en pa-jas mí-se-ras y en rosas mis-ti-cas, el ser vi-

vír-ge-nes al Salva- dor.

ví - fi - co a - pa - re - ció, a - pare - ció, a - pare - ció.

365. San José al Niño Jesús.

Alegro moderado. 120-♩

San Jo-sé, al Niño Je-sús, un be-so le dió en la ca - ra;

Estróbilo.

y el Niño Jesús le di-jo ¡Que me pinchas con las barbas! Pastores, ve-

nid; pastores, lle - gad a a-dorar al Ni - ño, a a - do - rar al

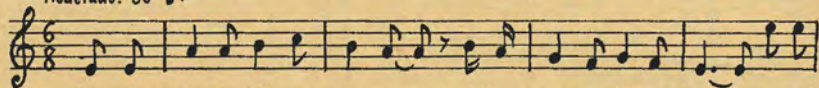
Ni - ño, que ha na-ci-do ya.

Oiga V., señor José,
no le arrime V. la cara
que se va a asustar el Niño
con esas barbas tan largas.

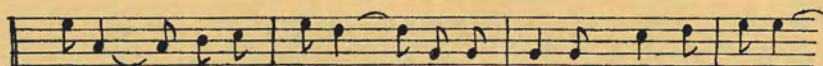
Quando la Virgen lavaba
las humildes camisitas,
lágrimas de amor brotaban
a José, de sus mejillas.

366. San José y la Virgen pura.

Moderado. 80-♩.



San Jo - sé y la Virgen pura camí - nan para Be - lén y en el
No be - bas a-gua, mi Ni-ño, no be-bas a-gua, mi Bien, que los



medio del ca - mino, en el me - dio del ca - mi - no,
rí - os llevan sangre, que los rí - os lle- van san- gre



el Ni - ño quíe - re be - ber.
y hasta las fuen-tes también.



SECCIÓN UNDÉCIMA

CANCIONES A VARIAS VOCES

CÁNONES

- Ah, Señor (cuatro voces).
- Al mal tiempo (cuatro voces).
- Ay, qué bien mis campanas (tres voces).
- Banqueta de tres pies (tres voces).
- Benedicid la luz (cuatro voces).
- Campana (tres voces).
- Cantaremos (cuatro voces).
- Comienzo solo (tres voces).
- Debajo un botón (cuatro voces).
- Del cielo (cinco voces).
- Demos vueltas (cuatro voces).
- El invierno se va: El cuclillo (cuatro voces).
- El mes de abril (dos voces).
- En cada primavera (tres voces).
- Estoy cojo (tres voces).
- Fa: Me canso (cinco voces).
- Fa, sol (cuatro voces).
- Fray Francisco (cuatro voces).
- Fray Martín (tres voces).
- Hoy, amigos (cuatro voces).
- Hoy es San Juan (cuatro voces).
- La campana (tres voces).
- Laudate (tres voces).
- Lego Diego (cuatro voces).
- Mi gallina (tres voces).
- Mi padre y mi madre (cuatro voces).

- Quiquiriquí; cantad (cuatro voces).
- Quiquiriquí, ¿quién canta? (cinco o seis voces).
- Rueda (cuatro voces).
- Se murió (cuatro voces).
- Siempre alegre (cuatro voces).
- Soldadito (cuatro voces).
- So, burra (cuatro voces).
- Tengo un grillo (tres voces).
- Vamos a la guerra (seis voces).
- Venid (tres voces).

CANCIONES A VARIAS VOCES. CÁNONES DE CONTRAPUNTOS

Canon es una composición en que sucesivamente van entrando las voces, repitiendo o imitando cada una el canto de la que le antecede.

Manera de cantarlos.—Cada niño o niña del grupo debe ensayar de antemano, con perfección, el canto entero. Después, un niño o grupo de niños comenzará cantando la primera *sección A* y continuará cantando todo el canon y lo repetirá sin interrupción desde su principio todas las veces que se quiera. Cuando la primera sección llegue a B, la segunda sección principiará en A, y así las demás secciones, sin interrumpir nunca el compás. Cuando se desee terminar el canon, la sección primera repetirá el último inciso las veces necesarias, y lo mismo harán las demás secciones, hasta coincidir todas al unísono, con creciente lentitud y fuerza, en un calderón final.



367. **¡Ah, Señor!** (Cuatro voces).



A B

Ah, Señor!, pos-trados a tus plantas; ¡ah, Se - ñor!, im-

C

plo-ran tu pie-dad. Ten, Señor, piedad, Se - ñor, Señor piedad.

D

Ten, Señor, piedad. Ten, Señor, piedad.

368. **Al mal tiempo.** (Cuatro voces).



Alegro moderado. 120-♩

A B

Al mal tiempo, bue-na cara; y al buen vi-no no e-ches a - gua.

C D

Sí, sí, sí, sí, sí, sí; no. no, no, no no. Vi-va la mú-si-ca y quien la inventó.

369. **Ay, qué bien mis campanas.** (Tres voces).

Moderado. 80-♩.

Musical score for 'Ay, qué bien mis campanas' in 6/8 time. The melody is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). It features three sections labeled A, B, and C. Section A starts with a quarter rest followed by eighth notes. Section B continues the melody. Section C concludes with a double bar line. The lyrics are: '¡Ay!, qué bien mis cam - panas re - pi - co cuan-do lle-ga el en-tie-rro de un ri - co. Don, don, don, don.'

370. **Banqueta de tres pies.** (Tres voces).

Alegro moderado. 120-♩.

Musical score for 'Banqueta de tres pies' in 2/4 time. The melody is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). It features three sections labeled A, B, and C. Section A starts with a quarter rest followed by eighth notes. Section B continues the melody. Section C concludes with a double bar line. The lyrics are: 'Banque - ta de tres pies, de zapate - ro es.'

371. **Benedicid la luz.** (Cuatro voces).

Alegro moderado. 112-♩.

Musical score for 'Benedicid la luz' in 4/4 time. The melody is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one sharp (F-sharp). It features three sections labeled A, B, and C. Section A starts with a quarter rest followed by eighth notes. Section B continues the melody. Section C concludes with a double bar line. The lyrics are: 'Bende - cid la luz del dí-a y al Se-ñor que nos la en-ví-a, y al Se-ñor que nos la en-ví-a. Bende - cid la luz del dí - a.'

Es melodía de origen francés.

372. **Campana.** (Tres voces).

A

Cam - pana pe-que - ñi-ta al cie-lo va ve - loz des-

B

de la po-bre er-mi - ta. La ri - sa de tu voz, cam - pa - na

pe - que - ñita, al cielo va ve - loz des - de la po-bre er-mi-

C

ta. La ri-sa, la ri-sa de tu voz. Re-tin-tin, tin, tin; retin-

tin, tin, tin; retin-tin, tin, tin, retin-tin, tin, tin. La risa de tu voz.



373. Cantaremos. (Cuatro voces).

Alegro moderado. 112-♩

Canta - remos con te - són; ¡vi-va siempre el buen hu - mor!

374. Comienzo solo. (Tres voces).

Co-mienzo so-lo a can-tar el re, re, do. Mis compa-ñeros me siguen con
fa, fa, mi; y to-dos juntos la, sol, do, si, la, si, do.

375. Debajo un botón. (Cuatro voces).

Alegro moderado. 112-♩

De- ha-jo un bo-tón, ton, ton, que en-contró Mar - tín, tín, tín,
ha-bí-a un ra - tón, ton, ton; ¡ay!, qué chiqui - tín, tín, tín.



376. **Del cielo.** (Cinco voces).

Este canon y los siguientes, numerados con el 12, 21 y 27, contienen algunos compases con más voces, por si se quieren cantar con variedad, a discreción.

Alegro moderado. 120 - d



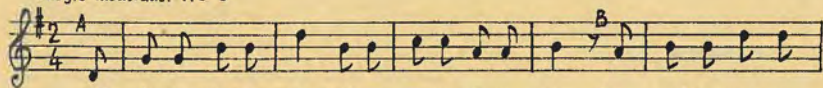
377. **Demos vueltas.** (Cuatro voces).

Alegro moderado. 120 - d

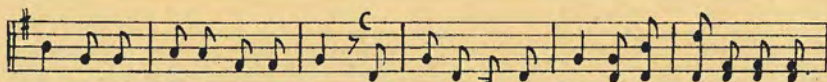


378. **El invierno se va. — El cuclillo.** (Cuatro voces).

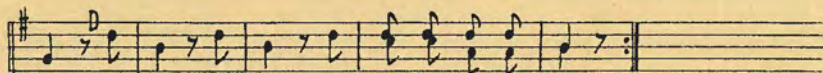
Alegro moderado. 112-♩



El invier-no se va y el ve - rano viene ya; la primavera em-



tró, la cam - piña flore - ció. Y al canto del go - rríon ento - nando su piu,



piu, cu - cú, cu - cú, le respon-de el cu - cú.

Otra letra:

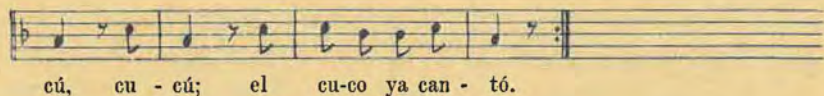
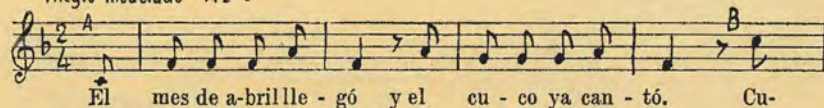
La bella primavera
de verde se vistió.
Otoño y el invierno
bailan el rigodón.
Bailar no quiere estío
y dice, socarrón:
danzad, danzad,
que me sofoco yo.

Es melodía de origen francés.



379. El mes de abril. (Dos voces).

Alegro moderado 112-♩



Es melodía de origen francés.

380. En cada primavera. (Tres voces).

Alegro moderado. 112-♩

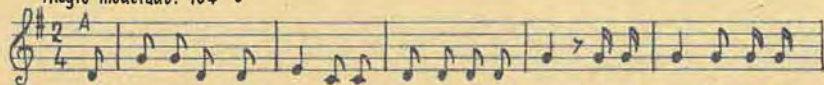


Melodía de origen francés.

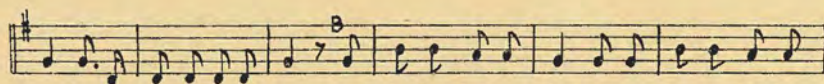


381. **Estoy cojo.** (Tres voces).

Alegro moderado. 104-♩



Es -toy co-jo de un pie y no puedo cami-nar; y no puedo y no



puedo, no puedo cami-nar voy siguien-do u-na lie-bre, no la pue-do al-can-



za - a - ar, a - a - ar, a - a - ar, no la pue-do al-can-zar; mal - di - ta sea la



lie-bre que me hi-zo reven-ta-a-ar, a-a-ar, a-a-ar, que me hi-zo reven-tar.



382. **Fa. Me canso.** (Cinco voces).

Alegro moderado. 120-♩

Me canso ya de solfe - ar, no puedo ya cantar el fa, sol, la,

si, do, si, la, sol, fa; me canso ya de solfe - ar, no puedo

ya cantar el fa.

La voz quinta se obtiene repitiendo la voz D.

383. **Fa, sol.** (Cuatro voces).

Alegro moderado. 120-♩

Fa, sol, la, si, do. Me canso ya de solfe-ar: no puedo más cantar el

En vez de «Fa, sol, la, si, do», puede también comenzar «do, re, mi, fa, sol».

384. **Fray Francisco.** (Cuatro voces).

Alegro moderado. 100-♩

Fray Fran - cisco el cam - pa - ne-ro, al sa - lir la proce - sión,

toca las cam-panas, toca las campanas; din, dan, don; din, dan, don.

385. **Fray Martín.** (Tres voces).

Alegro moderado. 114-♩

Fray Mar-tín, Fray Martín, toca siempre en la función. Tin, tin, tin. Ton, ton, ton.
Din, dan, din. Don, din, don

Melodía de origen francés.

Este canon suele cantarse también de 3 a 6 voces con la letra que sigue:

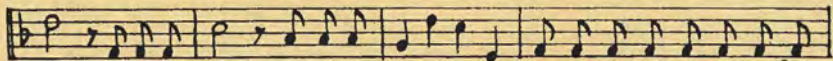
(Sin el fa del 4. ^o compás.)	{	Sacristán, Fray Antón,
		Fray Antón, sacristán,
(Con los compases de 6 a 10 del canon anterior.)	{	dale a la campana,
		dale a la campana;
		din, dan, don,
		din, don, dan.

386. **Hoy, amigos.** (Cuatro voces).—Canon de Mozart.

A *tiples*

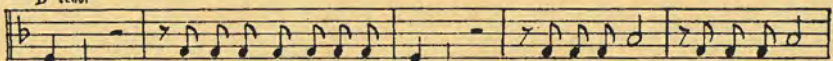


Hoy, amigos, levan - temos nuestras voces, si que - remos todos go-



zar la vacación, que es fruto de nuestro su-dor; sin e-lla el li-bro es le-tra

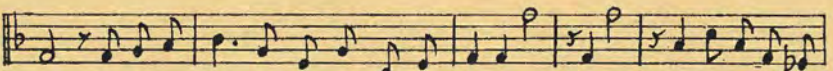
B *tenor*



muerta, que seca presto la ca-be-za, y, sin tardar, vie-ne el dolor

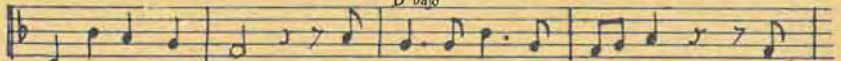


las i - lusiones de la vi-da a ma-tar. Tras la tor-men-ta es fuer-za ha de ve-



nir un nuevo sol que a-lum-bre el por-ve-nir. Cantad, gritad, abrid el co-ra-

D *bajo*



zón a la ex-pan-sión. Ha - ced caudal de a-lien - tos, pa-



ra luchar con - ten-tos. ¡Guerra! siempre fiera, mas con ho-nor.

387. Hoy es San Juan. (Cuatro voces).

Alegro moderado. 114 - ♩.

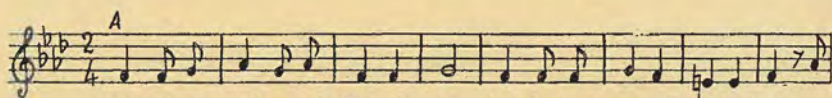
Hoy es San Juan, hoy es San Juan. ¿Qué nos da-rán?, ¿qué nos da-
rán? Dul-ces y pan, dulces y pan. Larán, larán, larán, la - rán.

388. La campana. (Tres voces).

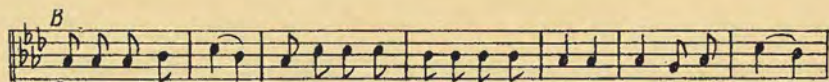
La campana ya nos lla-ma, ya nos lla-ma; dulce sue-ño nos rega-la,
nos re-ga - la. Dindón, dindón, dindón.

Las negras de los tres últimos compases deben tener puntillo.

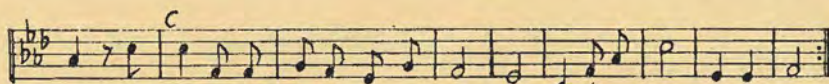
389. **Laudate.** (Tres voces).



«Lau-date pú-e-ri Dó-mi-num; lau-da-te no-men Dó-mi-ni.» A un



ni-ño peque- ñi - to se lo lle - vó, se lo lle - vó la muerte, la muer-

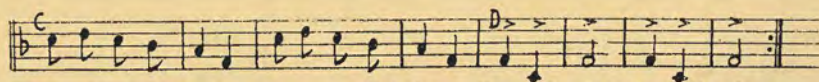


te. Los ni-ños can-taban de es-ta suer-te: «Ky - ri - e e-lei-son.»

390. **Lego Diego.** (Cuatro voces).



Le-go Die-go; que las doce dan-do es-tán, dando es - tán.



To-ca ya a Maiti-nes, toca ya a Mai-tines. Don, dín, don; don, dín, dan.

391. **Mi gallina.** (Tres voces).

Alegro moderado. 120-♩

Mi ga-lli-na ya ha puesto el hue-vo, ya ha puesto el huevo y al-bo-

ro-ta tó el galli - ne-ro, tó el galli-nero. Coco-clé, coco-clé, coco-clé.

La primera nota «do» del compás segundo y también la del compás tercero, deben ser negras.

392. **Mi padre y mi madre.** (Cuatro voces).

Alegro moderado. 120-♩

Mi padre y mi madre, mi hermanito y yo, comimos de un hue-vo,

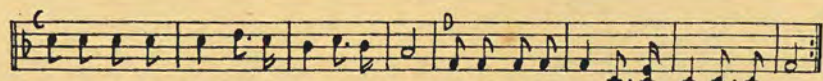
la mi-tad so - bró; y la co - ro - nilla na-die la to - có,

y la co - ro - ni - lla nadie la to - có.

393. Quiquiriquí, cantad. (Cuatro voces).



Qui-qui-ri - quí; can-tad sin fin. Ca-ca-ra-cá, cantad sin parar:



¡ay, qui-quiri-quí, ca-ra-cá, cara-cá; va-ya al-gara-bí-a que vamos a ar-mar.

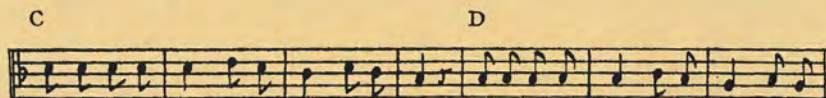
También se usa esta letra:

El gallo ha muerto, ¡qué dolor!
Ya no dirá más cocodrí, cocodrá.
Cocodrico, drico, dricodrá.

394. Quiquiriquí; quién canta. (Cinco o seis voces).



Qui-qui-ri-quí. ¿Quién can-ta a - hí? Co-co-ro - có. ¿Quién más que yo?



Yo, que reta-dor, porque soy pala-dín, toco mi cla - rín al ra - yar el al-



bor. Al-to, madru - gad, que ya sa-le el sol.

Co-co-ro-co - cló, coco - ro - co - cló.

395. **Rueda.** (Cuatro voces).

A B C

Rue-da, rue - da la rueda del moli - ne - ro muele sin pa-

D

rar, rodando li - ge - ra.

396. **Se murió.** (Cuatro voces).

A B

Se mu- rió la madre mí-a, se mu - rió la madre mí - a.

C D

Ya no ten - go en el mun - do quien me a-me. ¡Ay, ay, ay!

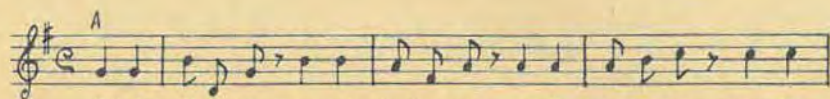
397. **Siempre alegre.** (Cuatro voces).

Alegro moderado 128-♩

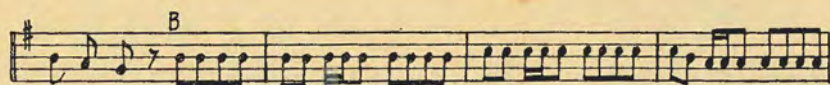
A B C D

Siempre a-legre, nunca tris-te, yo no ceso de cantar.

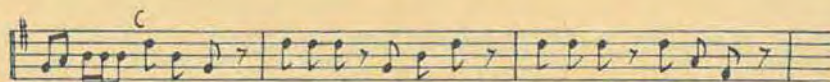
398. **Soldadito.** (Cuatro voces).



Sol-da - di-to soy, soy quin- to de a-yer; a la gue-rra voy, pe-ro he



de vol-ver. La la la la.....



la la la la la. Un, dos, tres. La la la. Un, dos, tres. La la la. Un, dos, tres.



La la la. Un, dos, tres. La la la. Plun, plun..... plun.

399. **So, burra.** (Cuatro voces).

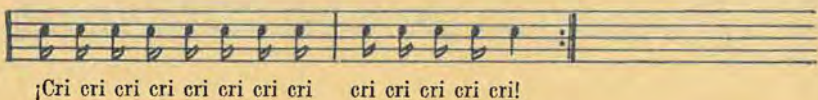


So, so. so, burra, so: la blanca, sí; la negra, no.

400. **Tengo un grillo.** (Tres voces).

Alegro moderado. 104-♩

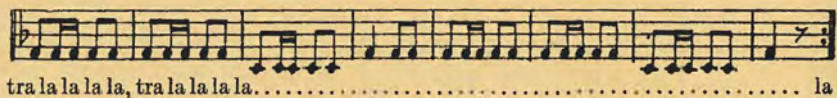
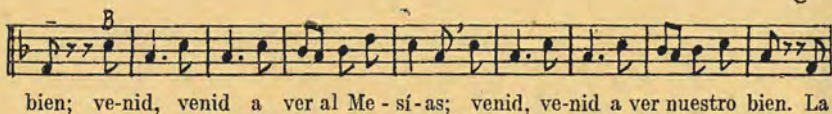
B



401. **Vamos a la guerra.** (Seis voces).



402. **Venid.** (Tres voces).



SECCIÓN DUODÉCIMA

ENTRETENIMIENTOS CANTADOS

- Ahora que estamos.
- Ahora que estamos despacio.—El árbol misterioso.
- Al corro, chirimbolo.
- Al milano.
- Con jazmines.
- Deme usted la lección.
- De piedra berroqueña.
- Eché un limón a rodar.
- El día de los torneos.
- En Cádiz hay una niña.—Con el dengue.
- En el portal de Belén.—Zaramuz.
- Esta fabulilla.
- Hoy es domingo.
- Humilde y glorioso Antonio.—Picayos.
- Las campanas.—Partitura campanil.
- Madre, espante usted ese gato.—Sapi, resapi.
- Nubladito está el cielo.
- Tengo, tengo.
- Tiene la Tarara.
- Una gallinita pita.

RECREOS CANTADOS

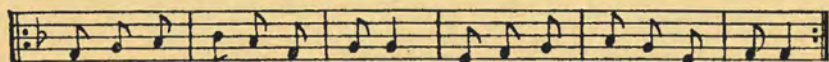
A los entretenimientos de niñas y niños, conocidos en toda España, no estará de más añadir uno de creciente uso durante el presente siglo. Consiste en rebotar, de varias maneras ingeniosas, canicas o pelotas en la pared o de manos en manos o rebotándolas contra el suelo en combinación con lanzamientos al aire y muchos cambios graciosos e interesantes. Todo va al son de tonadas insulas y letrillas en extremo extravagantes que, aunque van mejorando lentamente, son todavía inferiores a los cantos de cuerda, y no merecen ser recogidas en un cancionero. Creíble es que, con el tiempo, irán mejorando notablemente.

403. Ahora que estamos.

Alegro, 72-♩.



Ahora que es - tamos des - pacio, va mos a con tar men - tiras:



por el rí - o van las liebres, por el mon - te las an - guilas.
Ca - da co - la - zo que daban, de - rriba - ban las ca - jigas.

Los perrucos ponen huevos,
las gallinas a ladrar,
la mi borriquita pinta
Dios me la libre de mal;
le dió el pollo una patada
que me la hizo reventar.



404. Ahora que estamos despacio. — El árbol misterioso.

Alegro moderado (120-♩)

Aho-ra que es-tamos des-pacio, aho-ra que es-tamos despacio, vamos

a contar men - tiras, tria - lará; vamos a contar men - tiras, tria-la-

rá; vamos a con - tar men - ti - ras, tria-la - rá. Por el

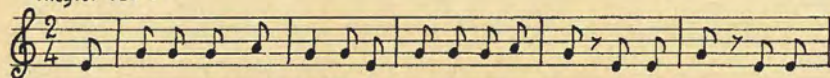
The musical score is written on three staves. The first staff is in 3/4 time, the second in 2/4, and the third in 2/4. The melody is simple and rhythmic, with lyrics written below the notes.

Por el mar corren las liebres,
 por el monte las sardinas.
 Yo salí del campamento
 con hambre de tres semanas,
 me encontré con un ciruelo,
 cargadito de manzanas,
 empecé a tirarle piedras,
 y caían avellanas.
 Con el ruido de las nueces,
 salió el amo del peral.
 —Niños, no tiréis más piedras,
 que no es mío el melonar,
 que es de una pobre señora
 que me lo mandó cuidar.

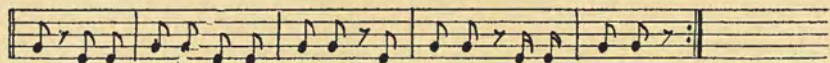
Todas las niñas repiten el estribillo *Ahora que estamos despacio*, al final de cada estrofa. Todos los versos se cantan repitiendo.

405. Al corro chirimbolo.

Alegro. 128-♩



Al co-rro chi-rim - bo-lo, y qué boni-to es, con un pie, o-tro



pie; u-na mano, o-tra mano; un co-do, o-tro co-do... etc.

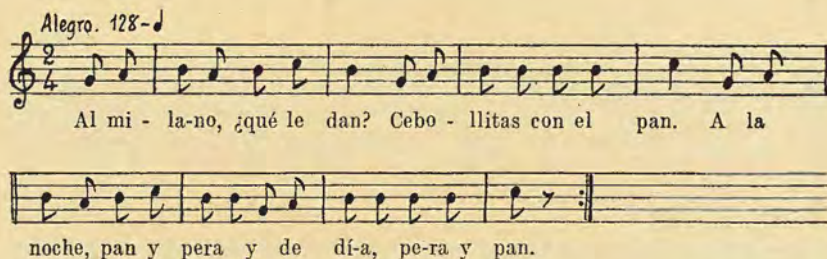
Las niñas, cogidas de las manos, cantan girando en corro. Al decir, *con un pie*, etc., se sueltan, se detienen y van presentando el pie, la mano, etc. Se repite el cantar y juego varias veces.



¡A la luna y al lucero;
si me pillas, yo me
quedo!

406. Al milano.

Alegro. 128-♩



Al mi - la-no, ¿qué le dan? Cebo - llitas con el pan. A la
noche, pan y pera y de dí-a, pe-ra y pan.

Una niña hace de milano; los brazos abiertos, los ojos cerrados y de espaldas a un muro. Otra hace de padre y detrás de ella, cogidas de la cintura, van las demás. Pasan por delante del milano.

TODAS: ¿Al milano qué le dan?
La corteza con el pan,
no le darán otra cosa,
sino una mujer hermosa.
—¡Mariquita la de atrás! (*Dice la directora.*)

—¿Qué manda la madre? (*Contesta la última niña.*)
—El milano, ¿está muerto o está sano? (*Avanza la niña hacia el milano, y dice, si no da señales de vida.*)

—Muerto. (*Vuelven a cantar. Avanza la niña otra vez, y el milano simula afilar un cuchillo.*)

—¡Está afilando cuchillos! (*Se repite el juego y la niña dice cada vez lo que hace el milano.*)

—Está cerrando la puerta.

—Apaga la luz.

—Baja por la escalera.

—¡Está llegando!

—¡Toc toc! (*Hace el milano como si llamara en la puerta.*)

—¿Quién es?

—El milano.

—¿Qué busca el milano?

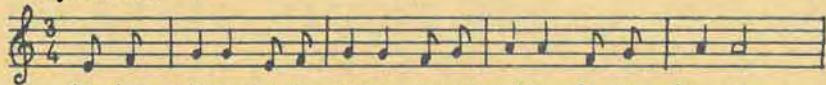
—¡Carne humana!

—¡Si la gana!

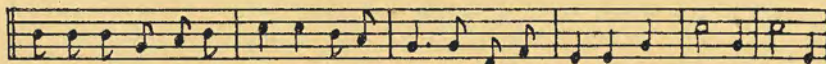
Intenta coger a la última niña; pero la madre, con los brazos abiertos, se lo impide. Si la alcanza, hace de milano esta niña.

407. **Con jazmines. — Venid.**

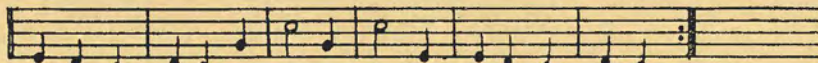
Alegro moderado. 120-♩



Con jaz - mines y a - zu - cenas y a - ma - polas de co - lo - res



a - dornemos a la Reina, a la Reina de las flores; ve - nid, ve - nid, que

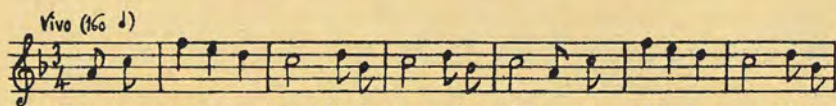


Dios nos ben - di - ga; venid, ve - nid, mil años de vi - da.

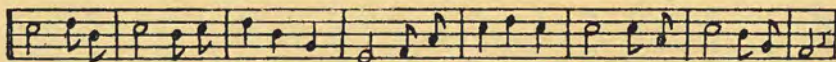
Adoptado por las niñas de una flor de mayo a María.



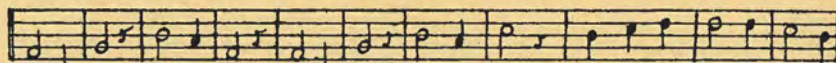
408. Deme usted la lección.



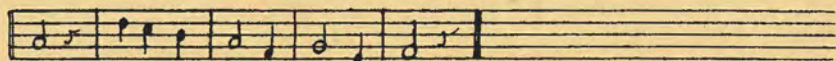
De-me us-ted la lec-ción. No la sé, no la sé. De-me us-ted la de a-yer. No la



sé, no la sé. Si me si-gue us-té a-sí, la voy a suspender. Puede ser, puede ser.



Por fa-vor, profe-sor, no me sus-pen-da us-ted, que el a-pro-bar sin es-tu-



diar es un magní-fi-co pla-cer.

Las niñas ponen esta letra al canto *Por favor*, de *El Conde de Luxemburgo*.

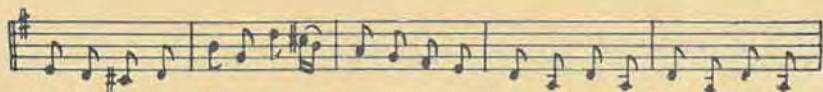
Se incluye este cantar como modo curioso de transformación.



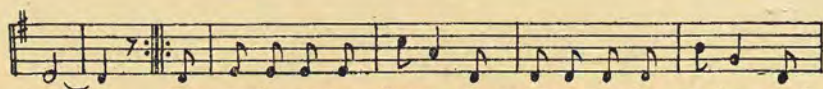
409. De piedra berroqueña.



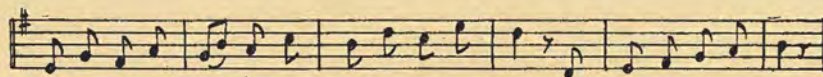
De piedra be-rr-o-queña, más du-ra que el gra - nito, nos
Bre - gan - do con el hierro y fir-me a la te - naza y



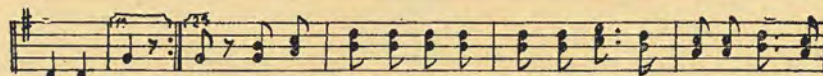
manda el mar-que-sito su pa - la - ci - o la - brar, la-brar, la-brar, la-brar, la-
da - le con la maza, corre mi vi - da fe - liz, fe - liz, fe - liz, fe - liz, fe -



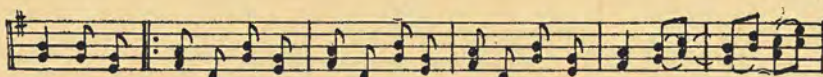
brar. Des - pacio, compa - ñeros; pi - quemos más des - pacio, que el
liz; y si, en tanto, los chicos me en-redan en la fragua, con



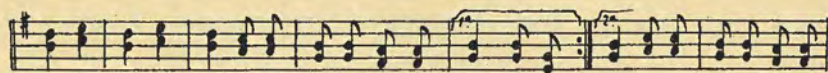
a-mo del pa - la - cio nos quiere jo - ro - bar, nos quiere jo - ro - bar,
un as-perges de a-gua los man-do yo a Pe - kín, los mando yo a Pe - kín,



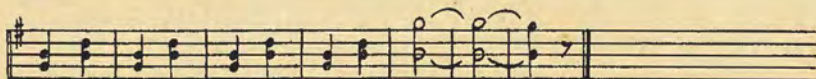
jo - ro - bar. Me fas - ti - dia del mar-ti - llo el con - tinuo re - pi-
a Pe - kín. Que se te ha a-pa-gado el fue-go, da - le al fuelle, pe-ri-



car; pi-ca, pi-ca, que te pi-ca, pi-ca, pi-ca sin ce - sar, sin..... ce-
llán, y que se oi-ga de mi fue-lle el mo-nó-to-no so-plar, so-plar, so-



sar, pi, pi, pi, pi, pica, pica sin ce - sar; pica sar, pica, pi-ca, sin ce-
plar, fli-fla, fli-fla, el mo-nóto-no so - plar y que plar, el mo - nótono so-



sar, pi, pi, pi, pi, pi, pi, pi, pi.
plar, fli - fla, fli - fla, fli - fla fli - fla.

410. Eché un limón a rodar.



E-ché un limón - a ro - dar y en mi portal - se paró -
Has - ta los li - mones sa - ben que nos quiere - mos las dos.

En el centro queda una niña que no canta.

Danzan dos niñas cogidas de la mano; y terminan danzando, cogidas la mano derecha de una con la mano izquierda de la otra.



411. El día de los torneos. — La mora bella.

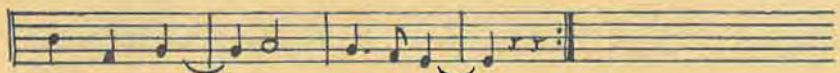
Alegro vivo. 80-d.



El dí - a de los tor-ne - os pa - sé por la mo - re -
A - pár - ta - te, mo - ra he - lla. A - pár - tate, mo - ra



rí - a y vi u - na mo - ra la - van - do al pie
linda; de - ja que be - ba el ca - ba - llo e - sa



de u - na fuen - te frí - a
a - gua cris - ta - li - na.

—No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros,
día de Pascua Florida.

—¿Te quieres venir conmigo?
—De buena gana me iría;
mas los pañuelos que lavo,
¿dónde me los dejaría?

—Los de seda y los de Holanda
aquí en mi caballo irían;
y los que nada valieren,
la corriente llevaría.

—Al pasar por la frontera,
la morita se reía.
El caballero le dijo:

—¿De qué te ríes, morita?

—No me río del caballo,
ni tampoco del que guía;

me río al ver esta tierra,
que es toda la patria mía.
Al llegar a aquellos montes,
ella a llorar se ponía.

—¿Por qué lloras, mora bella?
¿por qué lloras, mora linda?

—Lloro porque en estos montes
mi padre a cazar venía
con mi hermana Morabel
y toda su comitiva.

—¿Cómo se llama tu padre?

—Mi padre, Juan de la Oliva.

—¡Dios mío! qué es lo que oigo;
Virgen sagrada María!
Pensaba que era una mora
y llevo una hermana mía.

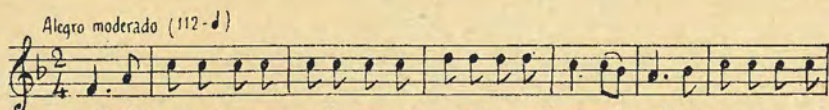
Abra usted, madre, las puertas,
ventanas y celosías,
que aquí le traigo la rosa
que lloraba noche y día.

Aunque este romance sea de adultos, es usado por las niñas mayorcitas, porque les ha interesado la tierna historia de *La mora bella*. El asunto y la letra se parecen al romance de *Marianita*.

Al realizarlo como canto de cuerda, se hará con movimiento doble.



412. En Cádiz hay una niña. — Con el dengue.



En Cá - diz hay u-na niña que Ca - talina se llama. Con el dengue, dengue,



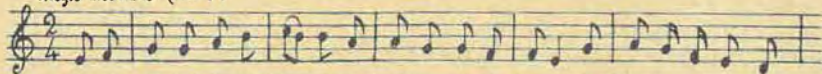
dengue, que con el dengue, dengue, danga.

Con dos niñas en medio. Al *dengue, dengue*, están derechas y bailan los pies a compás. Una niña está de rodillas y otra de pie. Al *levántate, Catalina*, se levantan, y unen la mano derecha con la derecha y la izquierda con la izquierda. La niña que no lo haga bien, pierde y queda fuera de juego.



413. En el portal de Belén.—Zaramuz.

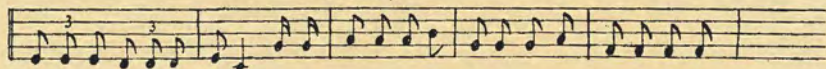
Alegro moderado (112-♩)



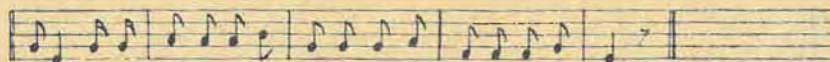
En el portal de Be-lén hay es-trellas, sol y lu-na, la Virgen y San Jo-



sé y el Ni-ño que es-tá en la cuna. Zara -muz, zaramuz, zara-muz; za - ra-



ré, zaráré, zara - ré. Míra-me a la cara, Ni-ño, que yo no te come-



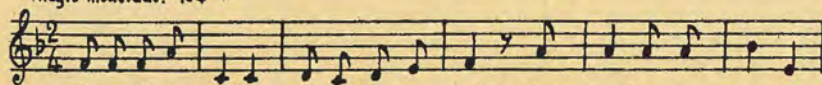
ré; míra - me a la ca-ra, Ni-ño, que yo no te co-me - ré.

Negrito, si vas por leña,
no te acerques al portal,
porque, como eres tan feo,
el Niño se va a asustar.

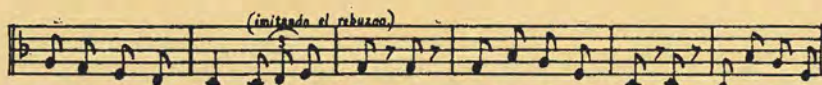


414. Esta fabulilla.

Alegro moderado. 104-♩



Es-ta fa-bu - li-lla, sal-ga bien o mal, me ha o-cu-rrí-do a - ho - ra



por ca-sua-li - dad. Do, re, mi, fa, fa; fa, la, sol, mi, do; do, do, la sol, mi,



do; do, re, mi, fa.

Sigue con la misma música toda la conocida fábula de Iriarte.

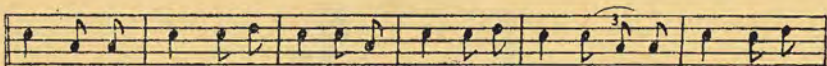
Canción recogida en Barreda, de Santander.

415. Hoy es domingo.

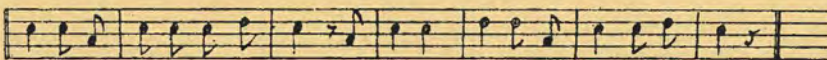
Alegro moderado (112-♩)



Hoy es do-mingo de pi-pi-ri -pingo. Co-gí mi ca-ba-llo, me fuí a pase-



ar. Me en-con-tré u - nos la - dro-nes co-miendo pi - cho-nes; les pe-dí u - na ta-



ja-da; no la qui-sie-ron dar. Co-gí la es-pa-da y les hi - ce bai - lar.

416. Humilde y glorioso Antonio.—Picayos.

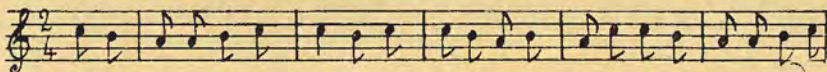


Humil-de y glorio-so An - to - nio, rogad por los peca - dores, humil-



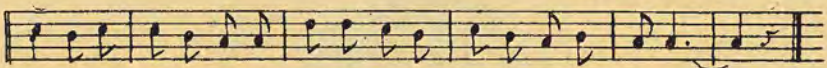
de y glorio- so An - tonio, rogad por los pe - ca - dores.

La música de la última estrofa es así:



Adiós, San Anto-nio, a-diós, has-ta el año veni - dero, que si Dios nos da sa-

Perdiéndose.



lud, a can - tarte volve - remos, a can - tar te vol ve - remos.

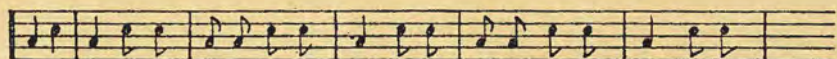
Las niñas de la provincia de Santander suelen cantar en grupos, al igualado son de las panderetas, una alegre danza mística y heroica llamada de los picayos, muy generalizada en toda la Montaña. La música y la letra se caracterizan por cierta genuina y sustancial manera de ser, como sello y garantía de exclusiva propiedad montañesa.

Los picayos exteriorizan una unción muy delicada, de gran belleza estética y emocionante, que emana con veneración misteriosa del alma señorial y cristiana de los antiguos hidalgos montañeses. Con poco artificio y complicación muestran una elevación espiritual que vivifica y santifica lo que toca.

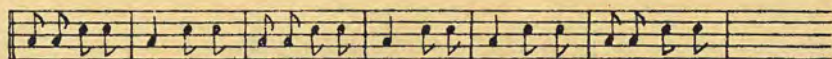
Esta danza tiende a expresarse, no a exhibirse. Su arte diríamos que es gracia de Dios. Las niñas cantan y tocan esta danza al estilo de las mozas, pero solamente los mozos la bailan.

Proceden los picayos de los *picados* y repique de las dos campanas de las espadañas pueblerinas cuando quieren adornarse alegremente las fiestas y acontecimientos más solemnes. Los campaneros, trasmeranos casi todos, procuran acor-

418. Las campanas. (Partitura campanil).



Las campanas de San Juan u-nas vienen y o-tras van. Cuaren-



tena, piti - tán, cuaren-tena, pi-ti - tán, piti - tán. Cuaren-tena, cuaren-

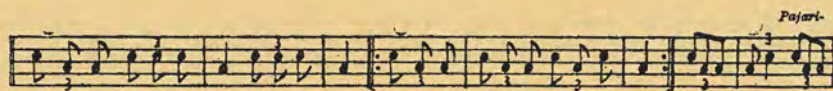


tena; cuántos pája-ros que vue-lan, piti-tán, piti-tán, piti-tán, piti-tán D. Meli-



tón, D. Melitón, D. Melitón, D. Melitón.

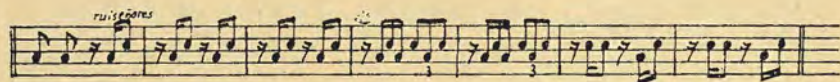
Tintarán, tintarán, tinta-rán,



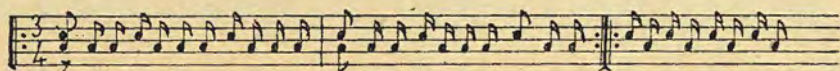
tintarán, tí-te-re, tón, títere, tón; tí-tere, títere, títere, tón.



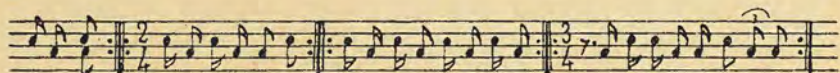
Virgo vene-randa, Virgo vene-randa. Virgo vene-randa. Virgo vene-



randa.....



... Colitero, colitero, coli - trán, colitero, colitrán, coli- tero, tero, tero, tero,

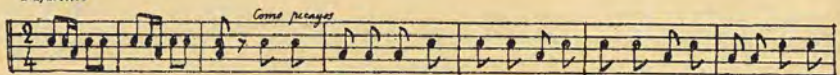


tero, trán; coli, colite - ro, tero, tero, tero, tero; colitero, colitero,

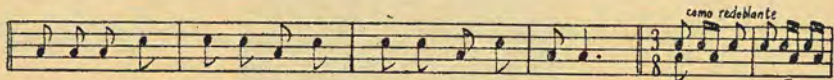


colitero, tero. Trántaran, tanta; trántaran, tanta. Co-li, colitero.

Pajarillos



Las campanas de la i - glesia repican con ale-gría, anun-



ciando a to-do el pueblo la gran fiesta de este día.



Chis-cón, vene-



nón; Chiscón, venenón; Chiscón, venenón; Chiscón, venenón; Chiscón, venenón; Ton, ton;
tan, tan.

Las dos campanas de las espadañas de aldea arrebatan el ánimo de los niños, y las acompañan, absortos, con las frases antecedentes, que ellos inventan. Creen que los campaneros hacen hablar a las campanas y hasta se figuran que comprenden lo que ellas pregonan. Entonces los niños traducen su lenguaje y contestan, imitando el canto y el tono.

En ocasiones, semitonan como los frailes cuando tocan a maitines:

«¡A levantar! ¡A levantar!...
¡A levantar! ¡A levantar!...»

O bien, como las monjas:

«¿A qué? ¿A qué?
¡A rezar! ¡A rezar!»

Si oyen una campana grande, traducen: ¡¡Dónde!! ¡¡Dónde!!
Y si es pequeña, dirán: ¡Aquí! ¡Aquí!

¿Quién da, da?
La caridad.
¿Quién da y quita?
La perra maldita.

Unas campanas preguntan:

«¿Qué dirán? ¿Qué dirán?...

Otros toques responden:

«Si dijeren, digan, digan;
si dijeren, digan, digan.»

Quizás preguntan:

¿Quién te ha pelado,
que las orejas
no te ha cortado?

Y acaso gruñen:

Andrea,
mala ralea,
muda te vea.

Si tocan a boda de un buen mozo, interpretan: «Cásate con él. Cásate con él.»

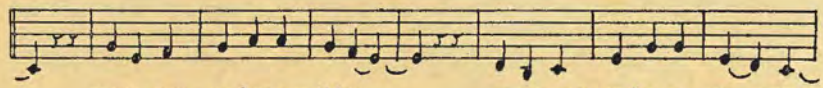
Y si el novio es ruin, refunfuñan: «No te cases, no. No te cases, no.»

419. **Madre, espante usted ese gato. — Sapi, resapi.**

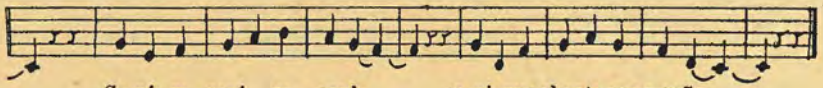
Alegro. 168-♩



Ma-dre, es-pan-te us-té a e-se ga-to que se me subió a la cama



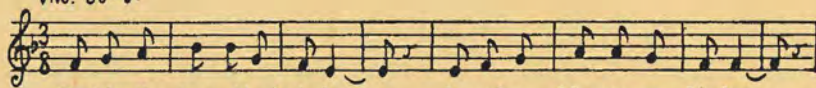
y me rom-pe los ves-tidos... y me rom-pe las e - na - guas.



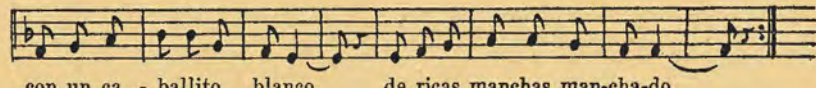
Sa-pi, re -sapi, re - sapi:... sa-pi, que el gato me a-raña.

420. **Nubladito está el cielo.**

Vivo. 80-♩.



Nu-bla-di - to es-tá el cie-lo, de nubes blancas nu - blado,
cuando, a las dos de la tar-de, un mo-ro se ha presen-ta-do



con un ca - ballito blanco, de ricas manchas man-cha-do,
con los dien-tes de su bo - ca despe-da-za a los cris-tia-nos.

421. Tengo, tengo.

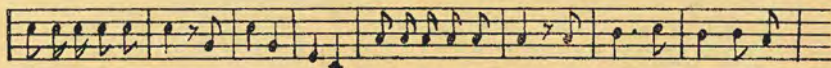
Alegro moderado (128-♩)



Ten-go, tengo, tengo. Tú no tie-nes na-da. Ten-go tres o - ve - jas en u-
U - na me da leche, o-tra me da la - na, y o-tra me man - tie - ne to-da



na ca-ba-ña. A mí me gusta el bibiri bi - bi - bí; a mí me gus-ta el
la se - ma - na



bábara, baba-bá. A mí me gus-ta el bibiri, bi-bi-bí; a mí me gusta la



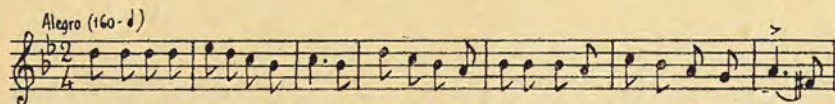
bota de empinar. Llé-va-la al ca - fé, dale le-che he-lada, y, si no lo
Llé-va-la a los to-ros, pága-le la en-trada.



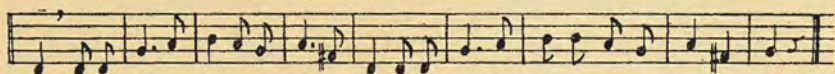
quie-re, nada, nada, nada.

Adoptado por las niñas, de un cantar vizcaíno.

422. Tiene la Tarara.



Tiene la Ta-rara un ves-ti-do blanco con lu-nares rojos para el Jueves San-



to. La Ta-rara, sí; la Ta-rara, no; la Ta-ra-ra, madre, que la bai-lo yo.

Tiene la Tarara
unas pantorrillas
que parecen palos
de colgar morcillas.

Tiene la Tarara
unos pantalones
que de arriba abajo
todo son botones.

*La Tarara sí,
la Tarara no,
la Tarara, madre,
que la bailo yo.*

Tiene la Tarara
una manteleta
que ha ganado haciendo
puntos de calceta.

La Tarara sí, ...

Tiene la Tarara
un dedito malo,
que curar no puede
ningún cirujano.

La Tarara sí, ...

Tiene la Tarara
un cesto de frutas
y si se las pido
me las da maduras.

La Tarara sí, ...

Tiene la Tarara
un jardín con flores
y si se las pido,
me da las mejores.

La Tarara sí, ...



423. Una gallinita pita.

Alegro moderado. (112-♩)



U - na ga - lli - ni - ta, pi - ta, vein - te rea - les me cos -

tó: Co - ro - clo - có, co - ro - clo - có.

Vecinos murmuradores
que vivís alrededor:
¿habéis visto una gallina
que ayer tarde se escapó?

Sí, señores, yo la he visto,
que a mi pozo se cayó.
Cuando se estaba ahogando,
decía: *coro-clocó*.

Yo no siento la gallina,
ni el dinero que costó,
sólo siento los pollitos
que dicen: *coro-clocó*.

Se canta entre cuatro niñas, dos de rodillas y dos levantadas. Unas y otras se dan con las palmas, por parejas y alternando. Al *coro-clocó* se levantan las cuatro y aplauden. Después, las que estaban de rodillas, se levantan y las otras se arrodillan, y así hasta el fin.



RECREOS SEMITONADOS DE LA INFANCIA

Sabroso complemento del cancionero infantil sería una colección escogida de todos los juegos y entretenimientos no cantados, antiguos y modernos, de niños y niñas. Afortunadamente, se hallan publicados ya variados libros muy estimables.

También en sus juegos son los niños muy tradicionales. En tiempos remotísimos, antes de la civilización cristiana, jugaban ya los niños a pares o nones (¿Par est? ¿Non est?), y montaban a caballo en una caña larga, etc... Estos entretenimientos arribaron a España de Grecia y de Roma, principalmente. Por fortuna, existen ya en nuestra nación libros que exponen y explican tales juegos infantiles, así sedentarios como movidos. Contienen al detalle, con variedad copiosa, los entretenimientos, diversiones, adivinanzas, problemas, cuentos, anécdotas, villancicos pastoriles, enigmas, trabalenguas, pegadas, pronósticos, rimas, temas de cuna, juegos rítmicos, escénicos, himnos, cantos humorísticos y todo género de pasatiempos.

Es sorprendente la permanencia secular de los cantos infantiles. A esto contribuye mucho que no cantan seguido, como el pueblo, sino ajustando las canciones con sus juegos y movimientos, acomodándolas a los tiempos más propios de cada año. Los niños conocen por instinto, sin preguntar a nadie, un calendario particular para mudar sus juegos. No suelen, por ejemplo, jugar al corro hasta que no se llena el campo de flores, hacia el mes de abril, mucho después que han vuelto las golondrinas; y así emprenden con mayor gusto sus diversiones, por la novedad. Los niños conocen los distintos tiempos de sus juegos con igual oportunidad que saben las avecillas los tiempos de idas y vueltas de su emigración. Si se les pregunta: «¿Por qué no jugáis al corro, o al peón o a las canicas, etc.?» Contestan: «¡No es tiempo!»

Para saber quién haya de comenzar el juego, echan al aire

una moneda a cara o cruz, o una piedrecita mojada por un lado, o bien levantan varios dedos cada niño y gana el que acierta si son pares o nones. Mas las niñas usan tonadillas típicas, para eliminar, consecutivamente, a las que hayan de intervenir; por ejemplo:

Aquel caracol
que va por el sol,
que va por el sol,
en cada ramita
llevaba una flor.
Que viva la gracia,
que viva el amor,
que viva la gala
de aquel caracol.

Para echar a suertes, se usa en la Montaña, entre otras, esta rima:

Titá, titá, taritón;
tres gallinas y un capón.
El capón estaba muerto;
las gallinas en el huerto.
Tris, tras.
Fuera estás.

Son curiosas y muy variadas las rimas para entretener a los niños y distraerlos. Suelen ser semitonadas, pero sin rango suficiente para incluirse en un cancionero. Pueden verse muy lindos ejemplos en Rodríguez Marín.



BIBLIOGRAFÍA DE CANCIONEROS DE NIÑOS

Entre otros libros que contienen algunas canciones populares de niños, pueden consultarse los siguientes:

- 1.—*Cantos populares españoles*, por Francisco Rodríguez Marín.—Sevilla, 1883.
- 2.—*Los maderos de San Juan*, por Carlos María Vallejo.—Valencia, 1932.
- 3.—*Cantos populares*, Seminario Conciliar.—Logroño, 1937.
- 4.—*Antología musical pedagógica*, por Emiliano de la Huerza, Presbítero.—Erviti. San Sebastián, 1941.
- 5.—*Nuevo Cancionero Salmantino*, por Anfbal Sánchez Fraile, Presbítero.—Salamanca, 1943.
- 6.—*Canciones infantiles*, por María Rodrigo y Elena Fortuny.—Madrid
- 7.—*Juegos de los niños*, por Fernando Llorca.
- 8.—*Cantos populares asturianos*, por José Hurtado.
- 9.—*Celebridades del Cancionero*, por Manrique Gil y Francisco Baldelló, Presbítero.—Barcelona, 1943.
- 10.—*Lolita*, por Augusto C. de Santiago.—Madrid, 1910.
- 11.—*Lo que cantan los niños*, por Fernando Llorca.

Los tres últimos libros contienen las letrillas infantiles, sin música.

Se han publicado varios libros pequeñitos con canciones infantiles muy estimables, de composición particular. Descuella el de Narcisa Freixa, Madrid, 1919. Y *Los pequeños cantores*, por Apeles Mestres y Mas Serracant, Musical Emporium, Barcelona. Ambos tienen música.



ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS CANTOS DE ESTE LIBRO

	PÁGS.
ÍNDICE DE MATERIAS DE TODO EL CANCIONERO	7
ÍNDICE GENERAL DEL CANCIONERO INFANTIL	17

Las canciones van nombradas con las palabras que las comienzan. Si les precede un (*), es el título particular de su canción adjunta. Si son de mérito sobresaliente, están prefijadas con esta cruz (+), y las canciones notables, con una rayita (—).

	CANTO	PÁG.
— A, a, a	242	232
¡Ah, Señor, (4 voces).	367	335
— A Atocha... —Carabí.	90	102
A Belén camina	351	318
A Belén caminan.—Una limosnita	352	319
Acúsome, padre.—Las tres invitadas	203	205
Adiós, amigas mías.—La niña obediente.	62	72
— Adónde va mi morena	91	103
— Adónde vas, Enriquito.—El galán	63	73
A dormir.	327	307
* Agáchate.—Yo tenía una torre	89	97
Ahora que estamos	403	354
Ahora que estamos despacio.—El árbol misterioso.	404	355
A la buena viejecita.—U, u, u	222	296
Al afilador.	92	103
— A la flor.	204	206
Al aire, sí.	106	112
+ Al álimon.	1	23
— A la mar tiré un tiro.	205	207
— A la niña que hay en el medio.—Ay, chumba.	64	74
A la orilla del río.—La bordadora.	93	104
A la orilla del río.—El vestido de la Reina.	94	104
— A la quinta. —El caballero	95	105
Alavivo	206	207
A la víbora	2	24

	CAN.	PÁG.
A la Virgen del Carmen.....	243	232
+ A la Virgen María.....	244	233
Al buen Jesús.....	96	106
Al corro.....	405	356
Al chiguiri, pum.—Si quieres que te quiera.....	171	169
— Alfonso XII.—La reina gobernadora.....	97	106
A los pies de usted, Conchita.....	65	75
A los siete colchones.—La niña.....	3	25
Al llegar a la frontera.....	190	188
— Al mal tiempo, buena cara.....	368	335
Al Milano.....	406	357
+ Al pasar el arroyo.—Pin, pan.....	5	27
Al pasar el arroyo.—Ay, ay.....	4	26
Al pasar la barca.....	245	233
— Al pasar la barca.—(<i>Otra versión</i>).....	246	234
Al pasar por el puente de Santa Clara.....	49	60
+ Al pavo, pavito.....*	6	28
Al rorró.....	328	307
Al salir de Cartagena.—El marinero.....	7	29
— Al salir de casa.....	98	107
+ Al salirme de la Habana.....	207	208
Allá arriba en aquel alto.....	99	107
Allá en el Polo Norte.....	100	108
+ Allá en la Habana.....	10	30
Ambo, ató.—La muñeca preciosa.....	66	75
— Ambo, ató.—Matarile.....	277	261
Ambo ató.—(<i>Otra versión</i>).....	278	262
A media noche nace.....	353	320
— A mi burro.....	67	76
— Andando por un camino.....	247	234
Ande la rueda.....	68	77
Anillito de oro.—El centinela.....	8	29
Anillito de oro.—(<i>Otra versión</i>).....	9	30
+ Anoche soñaba.—El bello Serafín.....	208	208
Arbolito verde.....	262	246
Arre, caballito.....	329	304
Arre, caballito.—(<i>Otra versión</i>).....	330	304
* Arriba la sal.—Muchos cuervos acuden.....	172	170
* Arrión.—Papeles son papeles.....	160	158
— Arroyo claro.....	101	109
Aserrín.—Los maderos de San Juan.—La viejecita.....	69	78
Así en la aldea.—Los oficios.....	279	263
Así van.—Los fantoches.....	280	264
A tu puerta.....	248	235
A un francés.....	209	209
Ay, chumba.....	64	74

	CAN.	PÁG.
— Ay, mi palomita.	102	110
Ay, qué bellas hijas.— <i>Las hijas de Periquín</i>	281	265
— Ay, qué bien mis campanas	369	336
Ay, que me duele un dedo	210	209
Ay, ay, al pasar el arroyo	4	26
Bailad, caracolutos, con la patita	11	31
Bailad, caracolutos, en vueltas.	12	31
Baja el Rey Pepino.— <i>El zapatito</i>	282	266
Banqueta de tres pies.	370	336
* Barrabán.—Dicen que no me quieres	117	120
— Bartolo tuvo una flauta.	103	110
— Beabá	211	210
Benedicid la luz.	371	336
* Boda de una china.—Cuando la china se casa.	17	35
Caballito blanco.	283	267
Camina la Virgen pura	354	321
Camina la Virgen pura.—(<i>Segunda versión</i>).	355	322
Camina la Virgen pura.—(<i>Tercera versión</i>).	356	322
Camina la Virgen pura.—(<i>Cuarta versión</i>).	357	323
Campana (3 voces).	372	337
— Campana de Belén.	191	189
* Canon de Mozart.—Hoy, amigos.	386	345
Candonga	284	268
Cantaremos.	373	338
Capitán de barco.— <i>La carta del Capitán</i>	104	111
Carabí.	90	102
Caracol, espera.	13	32
— Caracol, que ya da la una.	249	236
Caracoles bailaban.—(<i>Otra versión</i>)	14	32
Caracoles con aceite.	263	246
Caracolutos	14	32
+ Carta del Rey	105	111
— Celedín, Celedón	264	247
Coroclocó.	142	141
* Columpio.—La niña que está en la bamba	224	219
Comienzo solo	374	338
* Cómo está usted.—Entre las matas	28	44
— Cómo quieres.— <i>Al aire, sí</i>	106	112
Cómo quieres que duerma.— <i>Míquiri nobis</i>	331	305
Cómo quieres que tenga.— <i>El Trepelele</i>	15	33
* Con el dengue.—En Cádiz hay una niña	413	367
Con el guri.	107	113
Con el rum, rum	285	269
Con jazmines.— <i>Venid</i>	407	358

	CAN.	PÁG.
Con los ojos del alma.—Río verde.	332	305
— Con mi real y medio.	16	34
Consejos.	170	168
Coroclocó.—Una gallinita.	423	375
— Correr, correr.	108	113
Corre, que te pego.	286	270
Corri, corri.	287	270
— Cuando la china se casa en el Japón.	17	35
Cuando la Virgen María.	358	323
Cuando las golondrinas.—Chau, chau.	70	79
+ Cuando por el Oriente.	359	324
+ Cuando un borracho.—El borracho.	109	114
Cuando yo era niña.	265	248
— Cucú. —El cuclillo.	112	116
Cucú.—La rana (<i>Segunda versión</i>).	111	115
— Cucú.—La ranita.	110	114
* Chau, chau.—Cuando las golondrinas.	70	79
* Chibiribirí.—En los palacios del Rey.	26	42
Chin, Chin.	288	271
* Chumbalata.—Mañanita de San Juan.	150	149
* Chumbalata, chumba.—Por ahí vienen los niños.	81	88
Debajo un botón.	113	117
— Debajo un botón.—Martín, tontón.	375	338
— De Cádiz.	114	117
De Francia vengo, señora.—Las tres hijas.	18	36
De la uva sale el vino.	266	249
Del cielo ha bajado.	376	339
+ Delgadina.	199	198
— De los albores.—Vivan los quintos.	250	236
+ De los árboles.—Alfonso XII.	115	118
— Del pellejo del Rey moro.—Guerra de África.	212	210
De Madrid han venido.	19	37
Deme usted la lección.	408	359
Demos vueltas al bailar.—La rueda.	377	339
— De piedra berroqueña.	409	360
Desde pequeñita.	213	211
— Desde pequeñita.—(<i>Otra versión</i>).	214	211
— Desde pequeñita a la Habana fui.	251	237
— De tu ventana.—El tulipán.	116	119
+ Dicen que no me quieres.—Barrabán.	117	120
Din., dan.	336	307
Dónde va la mi cojita.	118	121
+ Dónde vas.—La Princesa Mercedes.	119	121
Dondón.	215	212
+ Dote será.—Notas musicales.	216	212

	CAN.	PÁG.
Duérmete, mi niño.....	333	306
Duérmete, niño, en la cuna.....	334	306
Duérmete, niño mío.....	335	307
Ea, niño.....	337	308
Echadita.....	20	37
Eché un limón.....	410	361
* El árbol misterioso.—Ahora que estamos despacio.....	404	353
* El borracho.—Cuando un borracho.....	109	114
* El bello Serafín.—Anoche soñaba.....	205	208
* El caballero.—A la quinta.....	95	105
* El caballero Don Marcos.—En Sevilla.....	192	190
* El caballo trotón.—Una tarde salí al campo.....	182	197
* El cebollero.—Por las calles de Madrid.....	42	54
* El centinela.—Anillito de oro.....	8	29
El cocón.....	21	38
El cocherito.....	252	238
* El cubilitero.—Uvas traigo.....	56	66
* El cuclillo.—El invierno se va.....	378	340
* El chocolatito.—Hacia Belén.....	138	139
El día de la candelaria.....	289	271
—El día de los torneos.....	411	362
Elena.—Estaban tres niñas.....	134	135
* El engaño a Mamá.—Nunca me es posible.....	39	52
* El farolero.—Llega el farolero.....	148	147
El galán.....	63	73
—El gallo ha muerto.....	393	349
* El gatito negro.—Estaba el señor don Gato.....	292	273
El gato.....	232	223
* El grillo.—Tengo un grillo.....	400	352
—El herrero.....	217	213
El invierno se va.—El cuclillo.....	378	340
El levitón.—Estaba una señorita.....	135	136
* El marinero.—Al salir de Cartagena.....	7	29
El mes de abril llegó.....	379	341
* El perrín de Carola.—Ya lo voy creyendo.....	188	183
El piojo y la pulga.—La boda de la pulga.....	23	39
—El pompón.....	120	122
El puente de Bilbao.—No hay en España.....	226	220
—El puente de Guadarrama.—Serenita de la mar.....	121	122
* El puñal de oro.—En Madrid hay un palacio.....	130	131
* El quesito de la pastora.—Estaba una pastora.....	30	46
—El ramín de San José.....	122	123
* El regimiento de niñas.—Este nuevo regimiento.....	137	138
* El Rey de Inglaterra.—Estaban cien pastoras.....	133	134
* El ris.—En el mar violento.....	125	126

	CAN.	PÁG.
* El soldado.—Mes de mayo	154	153
* El tío Tintaina.—Quieren ver cómo el tío Tintaina	48	59
* El Trepeletré.—Cómo quieres que tenga	15	33
* El Tulipán.—De tu ventana	116	119
* El vestido de la Reina.—A la orilla del río	94	104
* El zapatero.—Señoritas	85	92
* El zapatito.—Baja el rey Pepino	282	266
Embute	290	271
* En Babilonia.—Señores y señoras	169	167
En cada primavera	380	341
+ En Cádiz hay una niña.—Martirio de Santa Catalina	123	124
En Cádiz hay una niña.—Con el dengue	412	364
En Cimavilla	24	40
— En el balcón de Palacio.—Los novios	124	125
— En el campo moro.—Las tres cautivas	219	215
— En el mar hay una torre	220	216
— En el mar violento.—El ris	125	126
En el portal de Belén.—Zaramuz	413	365
En el Puente de Alcolea.—La hija de Don Carlos	126	127
+ En el Salón del Prado.—Los niños del día	127	128
En Francia había un niño.—Mambrú	75	84
— En la calle Ancha.—La fuente de doce caños	218	214
En la calle Comercio.—Lindón	25	41
— En la calle del Turco.—Prim	128	129
— En la mar se crían peces	129	130
— En los Palacios del Rey.—Chibiribiri	26	42
— En Madrid hay un Palacio.—El puñal de oro	130	131
En Salamanca tengo	27	43
En Sevilla	192	190
Entre las matas.—¿Cómo está usted?	28	44
En un grano de lenteja.—Mil mosquitos	29	45
+ Érase una viejecita	131	132
Es María la blanca paloma.—La Virgen del Pilar	253	239
Estaba don Fernandito	291	272
Estaba el señor don Gato.—El gatito negro	292	273
Estaba el señor don Gato.—(Otra versión)	293	274
Estaba Fray Diego	132	133
Estaba la pájara pinta	294	275
— Estaban cien pastoras.—El Rey de Inglaterra	133	134
Estaban tres niñas.—Elena	134	135
Estaba una pastora.—El quesito de la pastora	30	46
— Estaba una señorita.—El levitón	135	136
Estaba una señorita.—(Otra versión)	136	137
Esta es la tonada	221	216
— Esta fabulilla.—La fábula	414	366
Estando hilando	295	277

	CAN.	PÁG.
Estando una niña.	222	217
Esta niña bonita.	338	308
Este baile se llama las agachadas.	31	47
+ Este corro es un jardín.	71	80
— Este es el Mambrú.—Mambrú al revés.	79	87
Este es el Mambrú.—Mambrú al revés. (<i>Otra versión</i>).	80	87
Este niño chiquito.	339	309
Este nuevo regimiento.—El regimiento de niñas.	137	138
+ Este baile de la carrasquilla.—La carrasquilla.	296	278
Este baile de la carrasquilla.—(<i>Otra versión</i>).	297	279
+ Estoy cojo de un pie.	381	342
* Facundo.—Por la carretera.	229	222
Fa, sol, la si, do.	382	343
— Fa, sol, la.—Me canso yo.	383	343
* Floreos.—Tu cabeza chiquita.	178	175
— Fray Francisco.	384	344
Fray Martín.	385	344
Gori, gori.—Juego de pescar a uno.	298	279
+ Gor, qué buen licor.	223	218
* Guerra de África.—Del pellejo del rey moro.	212	210
+ Hacia Belén.—El chocolatito.	138	139
* Hache, i.—Rabia, rabiña.	50	61
— Hermosas doncellas.—La viudita del Conde Laurel.	32	48
Hombre chiquitín.—Juego de dedos y manos.	299	279
Hoy, amigos (4 voces).—Canon de Mozart.	386	345
Hoy es domingo.	415	366
+ Hoy es San Juan.	387	346
Humilde Antonio.	193	192
— Humilde y glorioso Antonio.—Picayos.	416	367
* Inés.—Tres hojitas.	177	174
Jardinerita.	72	81
— Jilguerito.	139	140
José se llamaba el padre.	33	49
* Juego de manos y dedos.—Hombre chiquitín.	299	279
* Juego de pescar a uno.—Gori, gori.	297	279
* La bandera de España.—Rosa encarnada.	168	166
La boda de la pulga.—El piojo y la pulga.	23	39
* La bordadora.—A la orilla del río.	93	104
La campana.	388	346
— La canción del peregrino.	140	140
* La carrasquilla.—Este es el baile.	296	278

	CAN.	PÁG.
La carta del Capitán.....	104	111
La espada de un cadete.....	141	141
* La fábula.—Esta fabulilla.....	415	369
— La farola del teatro.....	267	250
La fuente de doce caños.....	218	214
+ La gallina cacareando.....	142	141
* La gallina perdida.—Vecina.....	186	181
La gallina pinta.....	144	143
+ La gallina puritana.....	143	142
* La hija de Don Carlos.—En el puente de Alcolea.....	126	127
— La hija del Alcalde.....	300	280
* La hija de Merino.—Mañana me voy a Palma.....	149	148
* La huérfana.—Soledad en que yo vivo.....	272	255
La Juana.....	254	239
* La Mariposa.—U, u, u.....	321	294
* La monjita.—Yo me quería casar.....	87	94
— La mora bella.—El día de los torneos.....	412	365
* La mujer del zapatero.....	34	40
* La muñeca preciosa.—Ambo, ató.....	66	75
— La naranja.....	268	251
* La niña.—A los siete colchones.....	3	25
* La niña obediente.—Adiós, amigas mías.....	62	72
La niña que está en la bamba.—Columpio.....	244	219
La niña que vino de Sevilla.....	35	50
La otra tarde.....	301	281
La pobre muñeca.....	340	309
* La princesa Mercedes.—De los árboles. ¿Dónde vas?.....	115	118
La rana-Cucú.....	111	115
La reina de Sevilla.....	302	282
— La reina de Sevilla, güi.....	303	282
* La reina gobernadora.—Alfonso XII.....	97	106
* La rueda.—Demos vueltas al bailar.....	377	339
* Las agachadas.—Este baile se llama.....	31	47
Las campanas de Montalbán.....	306	284
Las campanas de San Juan.—Partitura campanil.....	418	369
Las doce están dando.....	341	310
La señora X.....	304	283
+ Las glorias de Teresa.....	145	144
* Las hijas de Periquín.—Ay, qué bellas hijas.....	281	265
La sogá tirada.....	269	252
* Las tres cautivas.—En el campo moro.....	219	215
* Las tres invitadas.—Acúsome, padre.....	203	205
* Las tres hijas.—De Francia vengo.....	18	36
* Las tres hijas de Merino.—Papá, si me dejas ir.....	159	157
La torre en guardia.....	305	284
Laudate, púeri.....	389	347

	CAN.	PÁG.
La viejecita	322	296
* La Virgen del Pilar.—Es María la blanca paloma.	253	239
La viudita	270	253
* La viudita del Conde Laurel.—Hermosas doncellas.	32	48
Lego Diego.	390	347
* Lindón.—En la calle Comercio.	25	41
Los afiladores.	36	50
Los chinitos	37	51
* Los fantoches—Así van	280	264
Los gatos	83	90
Los ladrones. U, u, u.	322	296
Los maderos de San Juan	69	78
* Los niños del día.—En el Salón del Prado	127	128
* Los novios.—En el balcón de Palacio.	124	125
* Los oficios.—Así en las aldeas.	279	263
— Los ojos de la niña.	146	145
Los pollitos.	147	146
* Los ratones y las gallinas.—Por la calle abajito.	41	53
* Los ratones.—Por la calle abajito.	40	53
— Llegar el farolero.—El farolero.	148	147
— Madre, a la puerta hay un niño.	360	327
Madre, a la puerta hay un niño.—(<i>Segunda versión</i>).	361	328
Madre, a la puerta hay un niño.—(<i>Tercera versión</i>).	362	329
Madre, a la puerta hay un niño.—(<i>Cuarta versión</i>).	363	330
Madre, espante usted a ese gato.—Sapi, resapi.	419	372
— Madre, qué rica noche.	225	219
* Mambrú al revés.	79	87
* Mambrú al revés.	80	87
— Mambrú... do, re, si.—En Francia.	75	84
+ Mambrú, elebú	73	82
— Mambrú, mire usted qué pena	76	85
+ Mambrú..., qué dolor.	74	83
Mambrú..., ron, ron	77	85
+ Mambrú, viva el amor	78	86
— Mañana me voy a Palma.—La hija de Merino.	149	148
Mañanita.—Nani	307	285
Mañanita de San Juan.—Chumbalata	150	149
— Marianita.	194	194
Mariblanca	308	285
* Martín, tontón.—Debajo un botón.	375	338
* Martirio de Santa Catalina.—En Cádiz hay una niña.	123	124
* Matarile.—Yo tengo un castillo.	277	261
* Matarile.—(<i>Otra versión</i>).	278	262
* Me canso ya de scfear.—Fa, sol, la	382	343
+ Me casó mi madre.	151	150

	CAN.	PÁG.
Me casó mi madre.—(<i>Variante</i>)	152	151
+ Me casó mi madre	195	195
Mece.	342	310
Me gusta Carolina	255	240
— Me han dicho que no me quieres.—Ole, pum.	153	152
Mes de mayo.—El soldado	154	153
Mi gallina.	391	348
* Mil mosquitos.—En un grano de lentejas.	29	45
— Mi padre y mi madre	392	348
* Míquiri nobis.—Cómo quieres que duerma	331	305
Mira que soy del rumbé.	155	154
Mis señoras.	38	51
— Morito pitito.	156	155
+ Muchos cuervos acuden.—Arriba la sal.	172	170
* Nani.—Mañanita	307	285
Naranjitas.	157	156
Ni tú.	309	286
No hay en España.—El puente de Bilbao	226	220
No hay tal andar.	343	311
* Notas musicales.—Dote será.	216	212
Nubladito está el cielo	420	372
Nunca me es posible.—Quiriquiriquí.	39	52
* Ole, pum.—Me han dicho que no me quieres	153	152
— Ova al ron, ron.	344	312
Ova la niña	345	313
Ova, niño	346	313
+ Palomita blanca.	158	156
— Papá, si me dejas ir.—Las tres hijas de Merino.	159	157
— Papeles son papeles.—Arrión.	160	158
* Partitura campanil.—Las campanas de San Juan.	407	358
— Paseando una señora.	257	241
Pasea una dama.	256	240
Patachín	227	220
Patiná	258	242
— Pepito.	161	160
Pepito.—(<i>Variante</i>)	162	161
* Picayos	417	370
Pimpinuco.	310	286
Pin pan.—Al pasar el arroyo.	5	27
Pobre niña	347	314
Popeye.	311	287
Por ahí vienen los niños.—Chumbalata, chumba	81	88
— Por el bosque.	228	221
Por el puente de Triana.	259	242

	CAN.	PÁG.
Por estarte peinando	348	314
Por la calle abajito.—Los ratones	40	53
Por la calle abajito.—(<i>Otra versión</i>)	41	53
— Por la carretera.—Facundo	229	222
Por las calles de Madrid.—El cebollero	42	54
— Por las calles va Don Carlos	196	196
— Por ser aplicadita	163	162
* Prim.—En la calle del Turco	128	129
Primera estación	43	54
+ Qué bonita eres	164	163
— Qué haces ahí, mozo verde	82	89
Qué hermosos son los dulces	44	55
Que llueva	45	56
Que llueva.—(<i>Otra versión</i>)	46	57
Qué nos anuncias	364	331
Que viva la Capricornia	166	165
+ Que salga la dama	165	164
— Que salga la niña al balcón	230	222
Quién desea poder escuchar	47	58
Quién dirá de las carboneritas	271	257
Quién dirá que no es una	260	243
+ Quieren ver como el tío Tintaina.—El tío Tintaina	48	59
— Quisiera ser tan alta.—Al pasar el puente de Santa Clara	49	60
Quítate de esa esquina	312	288
Quiquiriquí	39	52
+ Quiquiriquí, cantad (4 voces)	393	349
+ Quiquiriquí, quien canta (5 ó 6 voces)	394	349
Rabia, rabiña	50	61
+ Ramón del alma mía	167	165
Ratón lindo	51	62
* Río verde.—Con los ojos del alma	332	305
Riquirrá	313	288
— Ron, ron, ron.—Los gatos	83	90
* Rondando.—Ya está el pájaro madre	59	67
* Rondando.—Ya está el pájaro madre.—(<i>Otra versión</i>)	58	67
* Rondando.—Ya está el pájaro verde.—(<i>Tercera versión</i>)	59	68
— Rosa encarnada.—La bandera de España	168	166
Rueda, rueda (4 voces)	395	350
Salga usted	314	289
— Salga usted a bailar	231	223
Salta el sol	315	289
+ San José al Niño Jesús	365	331
San José y la Virgen	197	196

	CAN.	PÁG.
San José y la Virgen pura.....	366	332
+ San Juan del dedo.....	315	290
— San Pantaleón.....	84	91
San Selerín.....	317	291
San Serenín.....	318	292
+ San Serenín de la buena vida.....	52	63
San Serenín del Monte.....	53	64
Sapi, resapi.....	419	372
Se murió (4 voces).....	396	350
Sentado en silla de oro.—El gato.....	232	223
— Señores y señoras.—En Babilonia.....	169	167
Señoritas.—El zapatero.....	85	92
* Serenita de la mar.—El puente de Guadarrama.....	121	122
Si algún soldado.—Consejos.....	170	168
Siempre alegre.....	397	350
Si quieres que os cuente.....	233	224
Si quieres que te quiera.—Al chíguiri, pum.....	171	169
+ Si te dan chocolate.....	173	171
Soldadito de a caballo.....	175	173
Soldadito de la guerra.....	174	172
— Soldadito, soldadito.....	54	65
Soldado voy.....	398	351
Soledad en que yo vivo.—La huérfana.....	272	255
So, so, so.....	399	351
— Soy el farolero.....	234	225
— Soy la reina de los mares.....	235	225
— Tanto reloj de oro.....	236	226
— Tengo, tengo.....	421	373
— Tengo una muñeca.....	273	256
— Tengo una muñeca.—(Otra versión).....	275	257
Tengo un grillo.—El grillo.....	400	352
— Tiene la tarara.....	422	374
Tienes una cinturita.....	349	315
Tintín.....	22	38
Tío Melitón.....	276	257
Tocata de infantería.....	374	256
Todas las monjas.....	55	65
Todos los patitos.....	176	173
— Toma los cuatro cuartitos.....	261	244
— Tres hojitas.—Inés.....	177	174
+ Tres palomitas.....	237	227
Tu cabeza chiquita.—Floreos.....	178	175
Tuerta, retuerta.....	319	293
— U, u, u.—La mariposa.....	321	294
U, u, u.—Los ladrones.—A la buena viejecita.....	322	296

	CAN.	PÁG.
Una, dola	320	293
Una gallinita pita	423	375
* Una limosnita.—A Belén caminan	352	319
Una naranjita	240	229
+ Una negra juguetona	238	228
— Una niña bonita	179	175
+ Una niñera hay en Barcelona	239	228
Una paloma blanca	86	93
— Una noche.—El caballero	180	176
Una pulga	181	176
+ Una tarde salí al campo.—El caballo trotón	182	177
+ Un canario	183	178
+ Un francés	241	230
+ Un padre tuvo tres hijas.—Delgadina	202	201
— Un Rey tenía tres hijas —(<i>Segunda versión</i>)	199	198
Un Rey tenía tres hijas.— <i>Tercera versión</i>	200	199
— Un Rey tenía una hija.—(<i>Cuarta versión</i>)	201	200
Una madre tenía tres hijas (<i>Quinta versión</i>)	202	201
— Uvas traigo.—El cubilitero	56	66
— Vamos a jugar al corro	184	179
— Vamos, niñas	185	180
Vamos a la guerra... (6 voces)	401	352
— Vecina.—La gallina perdida	186	181
* Venid.—Con jazmines	402	352
Vicentito	187	182
* Vivan los quintos.—De los albores	250	236
— Ya está el pájaro, madre	57	67
Ya está el pájaro, madre.—(<i>Variante</i>)	58	67
Ya está el pájaro verde	59	68
Ya lo voy creyendo.—El perrín de Carola	188	183
— Yo he visto volar un buey	323	298
— Yo me quería casar.—La monjita	87	94
Yo sé la manera	324	298
Yo soy la cantinerita	88	96
Yo tengo una muñeca	350	315
+ Yo tengo un castillo.—Matarile	325	299
Yo tengo un hambre atroz	60	69
— Yo tenía diez perritos	326	300
— Yo tenía una boina blanca	189	184
Yo tenía una gallina	61	70
+ Yo tenía una torre.—Agáchate	89	97
* Zaramuz.—En el portal de Belén	414	368

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE PRIMER LIBRO DEL
CANCIONERO POPULAR DE LA
PROVINCIA DE SANTANDER,
EN ALDUS, S. A. DE ARTES GRÁ-
FICAS DE SANTANDER, EL 5 DE
ENERO DE 1948, VÍSPERA
DE FIESTA DE LOS
SANTOS REYES.



LAUDABO NOMEN DEI CUM CÁNTICO



Precio: 50 ptas.